

6 Lo primero , que Yo he deseado quitar de tu cabeza con las rosas , y los lazos , son los discursos superfluos , y vanos con que necia te resistes : lo que desco desterrar de tí , son esas razones , al resistirme mas afectadas que halladas. ¿ Es posible , Philotéa , que siempre has de discurrir contra lo que Yo te mando? No hallarás razones para seguirme , hallandolas tan fecundas de discurso al perderte , y al perderme? Tu juzgas , que te han de faltar razones para abogar contra mí , y conservarte perdida , quando Yo te desco reformada? Quando faltaron al relajado discursos contra el perfecto? Quando al propio amor le faltó con que oponerse al divino? Essas razones , Philotéa , son razones , no razon : todos esos discursos , son discursos sin discurso , son razones buscadas , pero no halladas. Cree , que no te salvarás , Philotéa , discurrendo , sino amando. En las escuelas del mundo , se aprende con discursos de entendimiento ; pero en la mia solo con la voluntad. Los seguidores de mi Cruz , gastan muy pocos discursos : dán á la obediencia , Philotéa , lo que quitan al discurso : todo su discurso se reduce á obedecer , y este es su modo de discurrir.

CAPITULO VIII.

PREGUNTA PHILOTEA AL SEÑOR , POR QUE le manda descalzar , habiendo tantos Santos que le han seguido calzados , y se lo enseña el Señor.



Señor , dijo Philotéa , no permitais , que anden encontrados el amor , y los discursos , pues bien parece , que puede el alma amar discurrendo ; antes bien se discurre con gran delgadeza amando. ¿ Quien promueve discursos , sino el amor ? Ni cómo se halla el amor , sin preceder los discursos ? Yo , Señor , como os he dicho , no discuro para resistir vuestra santa Voluntad , sino para que vuestra luz alumbre mi entendimiento , y que essa misma caliente mi voluntad. Veo , Señor , que os siguen calzados infinitos Santos , con la Cruz sobre los hombros ; antes bien , que hay mas Santos calzados , que no descalzos. Veo que innumerables Obispos , y otros de todos estados , y profesiones , Martires , Virgenes , y Confesores , Religiosos , Reyes , Principes , Anacoretas , Seglares , trageron con pies calzados su Cruz ; mandaisme Vos descalzar , ¿ será mucho que mis dudas soliciten vuestra luz?

No

2 No hay duda, Philotéa, dijo el Señor, que los discursos no andan con el amor encontrados, y que muchas veces aumentan, y promueven al amor; antes bien en mi camino andan muy unidos entre sí el amor, y los discursos. Porque el entendimiento unas veces discurre dando materia á la voluntad, para que ame, y otras la voluntad abrasada, y encendida, amando despierta muy amorosos discursos; pero esos discursos, Philotéa, son conforme á mi Voluntad, y discursos conforme á mi Voluntad, son fantísimos discursos. No son así Philotéa, los que tu haces, porque con ellos resistes á tu remedio, y te opones á mi gusto; y este modo de discurrir, no es discurrir, sino errar.

3 No hay duda, que han seguido innumerables discipulos de mi Cruz su camino, calzados, y no descalzos; pero esos mismos eran descalzos calzados. Trahian los pies calzados, y los afectos descalzos: trahian el calzado, no ornamento de sus pies, sino solo decencia de su persona. Acomodabanse al uso de los demás, por ganar á los demás. No buscaban en los pies, ni el abrigo superfluo, ni el adorno, sino solo la decencia; porque aunque no es indecencia seguirme en su vocacion el descalzo con pies desnudos, con todo esso lo que es decente en su vocacion, no lo fuera en otras muchas, sino extraño, ó indecente. Con que los calzados, y descalzos que me sirven, Philotéa, todos caminan descalzos, pues no ama cada uno en su vocacion, sino aquello que Yo quiero; y el hacer lo que Yo quiero, viene á ser la alma de su vocacion: y así el descalzo se calzará, y el calzado se descalzará al instante, en conociendo que era essa mi Voluntad.

4 Aquellos que tu ves, que en esse monte suben con mayores Cruces, mas ligeros calzados, que no otros muchos descalzos, es porque aunque andan calzados los pies, pero tienen mas descalzo, y desnudo el corazon, que no los otros; y encendido, y abrasado, y desasido el corazon por mi amor, son los calzados descalzos. Porque aunque me es agradable, y muchísimo, que anden desnudos los pies por mí; pero mucho mas me agrada, que ande descalza, y desnuda de propiedades el alma. Bien puede ser andar desnudos los pies, y vestido el corazon de deseos, afimientos, propiedades, y miserias; y en esse caso no curará la desnudez de los pies las llagas del corazon. Por el contrario, bien pueden estar los pies calzados, y desnudo el corazon,

zon , y abraçado en amor mio ; y en esse caso no dañará al cora-
zon el abrigo de los pies.

5 La penitencia exterior , Philotéa , toma su valor de la in-
tencion interior ; y tanto vale , y pesa lo de afuera , quanto vale ,
y pesa , y me agrada lo de adentro. De aqui nace que son vanos
tus discursos , y llenos de miseria , y propiedad ; porque haces
argumento de lo bueno , para defenderte de lo bueno , y hacer
á lo bueno vano. Yo , Philotéa , con pedirte que tomes mi Cruz
descalza , no trato solo de que me sigas con pies desnudos , por-
que padezcas , sino porque te descalces del afecto desordenado ,
que te tienes , y con que tan neciamente te amas. Trato de des-
nudar tu corazon por los pies , y de que comenzando por los
pies , se desnude la cabeza , el alma , y el corazon. Y assi esta
diferencia hay de tí á todos aquellos con cuyo egemplo quieres
defender tu vanidad ; que aquellos que me siguen calzados con
su Cruz , andan assi , porque saben que es mi Voluntad , que an-
den calzados ; y si supieran , que era otra mi Voluntad , se des-
calzaran con gusto , y sienten andar calzados para el abrigo , y
andan descalzos con el afecto ; pero tu tienes el afecto , y pro-
piedad en el alma , y estás tan asida á tu calzado , tan propieta-
ria á tu abrigo , y tan cautiva á tu adorno , tan pertináz al seguirte ,
tan temerosa al padecer por seguirme , que no tienes en los pies ,
sino en lo interior del alma , lo calzado y superfluo de tus pies.

C A P I T U L O IX.

OFRECESE PHILOTEA DESCALZA A TOMAR LA CRUZ;

*mandala el Señor que tome la que le señala , y su Divina Ma-
gestad la ayuda , y comienza á caminar.*



Lustrada Philotéa con rayos de tanta luz , yá des-
calza , se postro á los pies de aquel Divino Maes-
tro , diciendo : Yá , Señor , rendida se ofrece
pronta mi voluntad á obedeceros. En el modo , y
la sustancia , os serviré como Vos fuereis servido.
Mandad , Señor , que aqui os oye rendida , y obediente vuestra
esclava : yá mis pies están descalzos , descalzad , Señor , desnudad
de afectos mi corazon. Resistióse mi flaqueza , pero no mi vo-
luntad ; si yá no es mi voluntad la misma miseria , debilidad , y
flaqueza.

2 Levantate Philotéa, dijo el Señor, que mi Piedad es mayor que tu dureza: ahora podrás traer sobre tus hombros mi Cruz: ahora podrás seguir mi camino: ahora tus pasos buscarán fendas de verdadera salud. Llévola entonces el Señor á aquel Santo Campo sembrado de innumerables Cruces, y señalando una de ellas, la que pareció á su Saber infinito, la dijo: Toma, Philotéa, éssa Cruz, y ponla sobre tus hombros, y endereza tus pasos á aquel monte por donde suben todos aquellos á quien deseo que imites en el camino, y fervor. Entonces, Philotéa, respondió: Señor, pronta estoy á obedeceros en todo; pero por qué no me dais Vos la Cruz de vuestra mano santísima? Por qué, Señor, pues no quereis que sea la eleccion mia, quereis que sea el levantarla, y ponerla sobre los hombros? No es mejor, que sea toda vuestra, ó Eterno Bien de las almas, elegirla, levantarla, ponerla, y solo mio el llevarla? No conviene, Philotéa, el que la levante Yo, porque vuestra salvacion, y los medios de seguirme, y conseguirme, se obran entre la gracia, y naturaleza. Yo os ayudo, pero vosotros obrais. Yo señalo la Cruz de la vocacion, pero á vosotros os toca el seguir mi vocacion. Yo te señalo la Cruz proporcionada á tus fuerzas, y la que elige mi Voluntad; pero á tí te toca tomar la Cruz á que te llama mi Voluntad.

3 Está bien, Señor, que obremos nosotros, y que Vos señaleis la Cruz, y la vocacion; pero qué fuerzas tendremos para tomar la Cruz, y seguir la vocacion, ni para ponerla sobre los hombros, y caminar siguiendolos con ella, si no nos ayudan vuestras fuerzas á levantarla? Luego mas es menester que señalarla. ¿Podrá esta flaca, y débil naturaleza, si no la ayuda, y favorece la gracia? No podrá, dijo el Señor; pero el dia que Yo doy la vocacion, y señalo la Cruz, y tu rendida, y humilde me obedeces, te doy una secreta gracia, y fuerzas para levantarla, y ponerla, y traerla sobre los hombros; porque mi gracia señala la vocacion á la Cruz, mi gracia señala la Cruz en la vocacion, mi gracia os esfuerza para emprender el camino, mi gracia os dá fuerzas al traerla, mi gracia os anima al servirla, al seguirla, al adorarla, y llevarla.

4 Oyendo esto Philotéa, levantó su Cruz del suelo con grandísimo trabajo, y apenas podia ponerla sobre los hombros, quando gimiendo, y suspirando, dijo al Señor: Socorredme Bien

Eterno , que no puedo con el peso de esta Cruz. Dad fuerzas á mi flaqueza , perficione , Señor , vuestro socorro , lo que comen- zó vuestra santa vocacion. Así como Philotéa dijo esto , se sintió con muchas mayores fuerzas , y con gran facilidad puso la Cruz en los hombros ; con que volviéndose al Señor , le dijo : ¿Qué ha sido esto , Bien Eterno ? De donde vino este socorro tan poderoso ? Cómo levantando antes con tanta dificultad la Cruz , ahora tan facilmente la puse sobre mis hombros ?

5 Esto , Philotéa , lo ha hecho la fuerza de la oracion , la qual consigue pidiendo , lo que no puede conseguirse sin mi so- corro obrando , ni trabajando. La oracion , Philotéa , y el pedir- me socorro , favor , y ayuda , trahe consigo infinitos bienes , y entre ellos , el de hacer suaves , faciles , y tolerables , y gustosos los santos egercicios de la vida espiritual ; porque mi presencia causa aliento , mi favor fuerzas , y mi socorro , valor , constan- cia , y perseverancia.

6 Pues , Señor , dijo Philotéa : ¿no vá esso con la misma vo- cacion , y luego que disteis aquella primera gracia , para empre-nderla , y para levantar la Cruz , y para traerla sobre los hom- bros , no nos dais el socorro para esto ? Para qué es necesario mas oracion , si yá ha llegado el alma á conseguir lo que pretende pedir ?

7 Hablas como principiante , Philotéa , y como quien igno- ra el camino del espiritu , y como quien no ha andado por las sen- das misteriosas de la Cruz. Aunque es así , Philotéa , que doy gracia para que aquel á quien llamo , tome su Cruz , y siga mi vocacion ; pero despues de aquella primera gracia al tomarla , es menester mas gracia para traerla , y no dejarla , y perseverar con ella , y defenderse con ella , y en ella contra los enemigos poderosos , que se oponen á mis siervos , para que degen la Cruz ; y así necesitan de repetidos socorros , y estos se grangean con re- petida oracion : y así como cada paso necesita de mi gracia , cada paso necesita de oracion ; porque sin mí , ¿qué podéis hacer vo- sotros ? Y por qué me habeis de tener á mí , si no os acordais de mí , y orais , y pedis , y rogais , y acudis por gracia á mí ?

8 Y así , el principal fiador de la vocacion , y de seguir , alcanzar , y conseguir con valor , y perseverancia la corona que se reserva á los seguidores valerosos de mi Cruz , depende de la oracion ; porque acudiendo á mí , y convirtiendooos á mí , me

convierto Yo á vosotros : y si á mí no os convertís , si os olvidais , si no teneis memoria de mí , si solo tratais del mundo , y de vosotros , tanto os faltará de mí , quanto os sobra de vosotros ; y quanto de mí os faltáre , os ha de faltar de fuerza , de gracia , de perseverancia , de valor , de constancia , por ser vosotros la misma ligereza , é inconstancia , y para que vosotros os volvais , y os convirtais á mí , primero me vuelvo , y convierto Yo á vosotros ; porque la gracia siempre comienza de mí : y así es cierto , Philotéa , que tanto tendrán de perfeccion las vocaciones en mi Iglesia , y tanto tendrán de perseverancia los seguidores , y discipulos de la Escuela de mi Cruz , quanto repitieren la oracion , y la presencia divina ; y tanto irán descayendo , descaeciendo , y cayendo , quanto de mí se fueren apartando , y olvidando.

CAPITULO X.

PROSIGUE SU CAMINO PHILOTEA CON ALEGRIA,
y llega al pie del Monte Santissimo de la Cruz.



ON este importante aviso , y consejo , comenzó animosa Philotéa su religiosa jornada , enderezando sus pasos al Santo Monte de la Cruz. Caminaba no solamente consolada , sino alegre , y aquel horror de andar descalza por el camino , cesó en comenzando resuelta , y determinada á caminar. Comenzó á reconocer quanto mayores son los temores , que los peligros en la vida espiritual : y que todo quanto se pisa , y se emprende , y se desprecia , se vence , si se comienza pisando , venciendo , y atropellando ; y que aqui se ajusta excelentemente al sentido espiritual lo que le dijo el Señor á su Pueblo : *Quidquid calcaverit pes tuus , tuum erit.* (a) Quanto pisáre tu pie será tuyo. Como si digera , será tuyo lo que pisas , si lo pisas , y desprecias , porque por mí lo desprecias , y lo pisas.

A así Philotéa , luego que pisó todas las dificultades , que ofrecia á su temor su flaqueza , se hizo señora de sí , y de ellas , y fueron expedientes los que eran inconvenientes , y victorias sus temores. Quantos pasos iba dando por el suelo , tantas veces volvia la cara al Cielo , caminando con la Cruz sobre sus hombros ;

(a) Josue 14. v. 9.

pero en el alma al que murió en ella crucificado por ella. Comenzó á tener dulces coloquios con el Señor en lo interior de su espíritu, y quanto mas se acercaba al Sagrado Monte, tantas mas fuerzas cobraba. Sentia una celestial fragancia, que no solo recreaba, sino que llamaba á gozarla de mas cerca. Reconocia en sí una notable mudanza; y yá aquellas vanidades, que ocupaban, y llenaban su cabeza, arrojadas con las lazadas, y rosas, que apartó de sus cabellos, se habian vuelto en santos propositos, penfamientos, y cuidados de seguir con valor el camino de la Cruz, y en pedir gracia, favor, y amor para seguir, servir, y adorar al que le era en su camino compañía, guia, y luz: y los afectos que antes tenia á lo temporal, yá se iban mudando á lo espiritual, y eterno; y yá el corazon negado á las criaturas, iba cobrando amor á su Criador.

3 Reconociendo en sí Philotéa esta súbita mudanza, le dijo al Señor: ¿Qué es esto, ó Maestro Soberano? Qué mudanza es esta que siento en mí? Qué luces alumbran mi ceguedad? Y qué oculta fuerza alienta, y dá esfuerzo á mi flaqueza? Qué olor es este, que no solo me recrea, sino me lleva tras sí á buscar el origen de esta suavísima fragancia?

4 Esta mudanza, Philotéa, dijo el Señor, son efectos de mi gracia, que obra en tí tanto mas, quanto mas te vás fiando de mí. Yo soy luz del mundo, y en quitando del humano corazon las tinieblas, lo alumbro, lo aliento, lo caliento con mi luz. Esse olor que tanto te recrea, y aficiona, sale del monte que vás buscando, y es el olor de la virtud, que es amable, y deleytable, y trahe consigo essa admirable fragancia. Porque assi como los vicios despiden de sí un hedor, y hediondez intolerable, que apesta, y de su misma naturaleza infaman, afrentan, deshonoran, y en todos crian aborrecimiento, asco, mal egemplo, corrupcion, y otros infames efectos; assi por el contrario la virtud despide de sí celestial olor, llama, enamora, y atrahe las almas, honra, acredita, alegre, y grangéa, y lleva á sí cautivas las voluntades: y quanto te vás acercando á este Santo Monte, en donde mis seguidores todos caminan en Cruz, y con Cruz, platicando excelentes virtudes, como son la claridad, la castidad, la paz, la modestia, la pobreza, la pobreza, la obediencia, la resignacion, la humildad; tanto vás participando de gozo, de contento, de alegría, de consuelo mas que humana. Y assi, Philotéa, anima-

te , camina , esfuerza tu corazon , dilata el animo , fortalecete en espiritu , persevera , y cree , que mis caminos son suaves , mi Cruz ligera , y solo dura para aquel que resiste á su bien , mi voz , y su vocacion.

C A P I T U L O X I .

SUBE POR EL MONTE PHILOTEA CON ALEGRIA , y consuelo , y vence no pequeña parte de su aspereza.



ON muy acelerados , y alegres pasos , iba profi-
guiendo su jornada , Philotéa , hasta llegar al prin-
cipio de aquel eminente monte , por donde sócor-
rida de la gracia , tomó una senda derecha , é iba
venciendo dificultades , para llegar á su cumbre.
Asi como entró , y se halló entre muchos seguidores de la Cruz ,
una nueva alegria bañó su alma , sobre la que yá traía , y la Cruz ,
que parece que subiendo por el monte debia serle pesada , le era
mucho mas ligera . No veía cosa que no le fuesse motivo al per-
severar , y proseguir su camino . Aquel suelo , que antes le pare-
cia durissimo , yá lo pisaba , y miraba , y hallaba , y hollaba dul-
cissimo , y suavissimo . Las espinas , los peñascos , los riscos le pa-
recian amenidades , alamedas , y jardines admirables . La com-
pañia apacible , amorosa , dulce , suave , y alegre , toda ella ma-
nifestando caridad , y cortesía ; solo veía la diferencia en los rostros ,
unidas en todo las voluntades . Oía suavissimas musicas , to-
das llenas de alabanzas al Señor , y aquello la divertia : otras ve-
ces platicas espirituales , y exortaciones fervorosas la alentaban :
otras jaculatorias abrasadas , y encendidas le animaban . Finalmen-
te , yá la voz , yá el egemplo , yá la compañía , yá el suelo , yá el
Cielo , yá el viento , yá la templanza del clima , yá la suavidad
del ayre , todo , y cada parte del todo la alentaba en su camino .

2 Añadianse á esto los nuevos , y raros conocimientos , que
iba recibiendo en aquel Sagrado Monte ; porque de la manera
que las sombras , que tienen cubierta de escuro velo la tierra , hu-
yen de los rayos que vá despidiendo el Sol por la mañana , al tiem-
po que vá formando la Aurora ; asi el entendimiento de Philo-
téa , iba cobrando nueva luz con cada paso , y abiertos los ojos á
la verdad , con esos mismos ahuyentaba sus engaños , y veía quan
congojosos eran al principio sus discursos , y que apenas nacian

con

con el engaño, quando encontraban con su daño. Que no tenían mas dilacion, que un breve, y ligero contentamiento, apenas visto, y yá desaparecido. Ahora su conocimiento habia arrojado por el suelo aquellas murallas de propiedades, y las pasiones que la tenían cautiva; y la que antes, como la encorbada del Evangelio, miraba al suelo, (a) despues que el Señor la enderezó, toda su vista era al Cielo, todo su desprecio al suelo, su olvido á lo temporal, sus ojos, sus pensamientos, su alma, su corazon á lo eterno.

3 Viendose de esta fuerte Philotéa, sin parar un punto en seguir en Cruz su camino, ni aun para hablar al Señor, reconociendo otro corazon en sí, nuevo vigor, nueva luz, y nuevas fuerzas, se volvió agradecida á tanto bien, y le dijo: O Maestro Soberano, y que torpemente yerra quien no se fia de Vos! Qué cierto es, que solo en Vos está el acierto, el camino, la luz, y el consuelo en esta vida! Cada dia, Señor, ván aumentando, y recibiendo gracia, y aun gloria, aquellos que se dejan gobernar de vuestros santos consejos, y siguen los movimientos de vuestro Divino Espiritu. ¿Sobre qué merecimientos cae, Señor, tan grande misericordia? Fabricais, Bien Soberano, edificio altísimo de favores, sobre mis ingratitudes, y volveis beneficios las ofensas? En tan breve tiempo dais, ó Prodigio celestial, lo que no merecen eternidades de tiempo? No os contentais con quitar de las penas, sino dár de la alegría, bastando por el alegría, aligerar de la pena? Dais el merito al camino, y quitais la pena, que ha de hacer meritorio, con el trabajo al camino? La Cruz les aplicais á los hombros, y quitais el peso á la Cruz que traygo sobre mis hombros? Del peso haceis ligereza, y alas de la misma Cruz? A los pies descalzais para la pena, y el contacto es todo de gozo, y gloria? Unas veces aplicais fuerzas á los flacos pies; otras les ablandais, y suavizais el camino. Ando buscando las penas, y no encuentro sino gozo, y alegría. ¿No me direis, Maestro Soberano, que es lo que ha causado en mí esta mudanza, mayor que la que tuve antes que entrasse en el monte?

4 Bien pudieras, Philotéa, conocer de donde nace este bien, dijo el Señor, y que no viene de tí, sino de mí; pues en tí solo ha habido motivos para dejarte, y solo en mí se han susten-

ta-

(a) Luc. 13. v. 11. 12. & 13.

tado , ofendidos los de rogarte , y sufrirte. Toda te debes á mí , porque todo quise Yo entregarme á tí. Dos causas , Philotéa , son las que por favorecerte han concurrido á alegrarte , y consolarte en el monte , y entrambas las debes á mi poderosa mano : una de naturaleza , otra de gracia ; pero aquella toda , y del todo se debe tambien á esta.

5 Para que sigas con mas gozo , y alegría tu camino en el monte , que en el valle , antes de entrar te ayuda la misma naturaleza , que favorecida , y vestida de la gracia dá mas gozo , viendo que otros siguen este dichoso camino , y que te hallas entre los demás discipulos de mi Cruz. Porque no hay duda , que es consuelo la compañía , y esta humana naturaleza es sociable , y se alegra siempre con su semejante , y hace gozo , y dá fuerzas , y alegría el comercio de los mismos egercicios ; y yá el viejo anima al mozo , yá el niño alienta al viejo ; y aquello que es division en las personas , es union en las voluntades ; y estos seguidores míos , unidos , y concordados entre sí , se oponen con mas aliento á lo malo , prosiguen con mas constancia en lo bueno , buscan con mas ansia lo mejor. Y esta es la razon , Philotéa , porque la noche de la Cena , en aquella dulce platica que hice á todo el Apostolado , les degé aquel Mandato excelente , y nuevo , de que se amassen unos á otros mis Discipulos , (b) como quien les dejaba en la union , y amor reciproco , y caridad perfecta del ministerio , fuerza , valor , y perseverancia.

6 Pero todo esto , Philotéa , se debe á mi gracia , que dispone , y alumbra , guia , y esfuerza , acompaña , y perficiona á vuestra naturaleza. Y esta union no fuera union , ni fuera paz esta paz , ni concordia esta concordia , si mi gracia no animára , y confortára esta union , esta paz , y esta concordia. Tambien el fervor que os doy os facilita el servirme , porque con él cubrís , y esfuerzais la imbecilidad , y flaqueza con que obrariais sin él , y la costumbre que haceis en los santos egercicios con mi gracia , y con obrarlos por mí , es por mí muy poderosa en vosotros ; pero muy flaca sin mí.

(b) Joann. 13. v. 34

CAPITULO XII.

*VA PROSIGUIENDO PHILOTEA SU CAMINO,
y la sucede una terrible tormenta, y tribulacion.*



Comun es en esta vida de penas, hasta llegar á la patria, hallar la tribulacion prontissima á las espaldas del gusto. Continuaba Philotéa su camino con la Cruz sobre los hombros, tan socorrida de las influencias de la gracia, que ni el peso de la Cruz, ni la aspereza del monte retardaban sus acelerados pasos. No parece que trahia ella la Cruz, sino que á ella, y á la Cruz, la llevaba sobre sus hombros la gracia. Quando habiendo llegado á lo alto de un collado, que hacia disposicion en el santo promontorio á otra mayor eminencia, sintió un viento frio, que destempló su alegria, introduciendo en el alma una tristeza grandissima, y un desaliento notable.

A esto sucedió una escuridad terrible, como si un velo negro huviera cubierto su entendimiento, y escurcido sus potencias, y sentidos. De esta mudanza en lo interior de su alma, sucedió debilidad en su cuerpo; y la que antes pisaba determinada, y resuelta las asperezas del monte, yá temia, y tenia á las flores por espinas; la Cruz que le era antes ligerissima, yá no solo le era pesada, sino intolerable, y dura; y así como antes no hacia otra cosa, sino discursos de virtud, salud, y vida; yá ahora no hallaba especies en su turbada imaginacion, para hacerlas de lo bueno, hallandolas á la mano para lo flaco, y lo malo.

Parecióle, que era larguissimo este camino, y que habia mucho tiempo que iba subiendo la cuesta. Volvia los ojos atrás, y hallaba facilidad al bajar; volvílos adelante, y hallaba dificultad al subir. Todos aquellos, que poco antes eran su compañía, y su guia, y su consuelo, se le desaparecieron, y como sino huviera en aquel Monte Sagrado, sino tinieblas, soledad, y escuridad, así estaba sola triste, y afligida. A todos estos cuidados hacia mucho mayores el considerar, que teniendo presente el padecer, no veía el termino del penar; porque volviendo los ojos á todas partes, veía sendas, despeñaderos, asperezas, y montañas; pero no sin alguno, que motivasse esperanza, ni consuelo.

4 Sobre todos estos males , era el mayor , el haversele au-
sentado su Soberano Maestro , y no alegrarle su vista , con que
sin guia , sin compañía , sin consejo , sin alivio , todo era tor-
mento , y penas. Comenzó á considerar con grandísima viveza
la triste vida , y soledad que pasaba siguiendo un camino sin ca-
mino , y una jornada dudosa , que siendo toda penas al andar,
no le veía fin , ni termino al parar. Pusole delante su tristeza lo
que dejó para emprender esta vida , padre , hermanas , deleytes,
hacienda , gustos , comodidades , contentos , todo ello desampa-
rado , por seguir sendas muertas , y duras , abrazada , y oprimi-
da de un madero.

5 ¿Qué es esto , dijo la tentada Philotea , adonde me ha
puesto mi miserable fortuna? A quien busco? A quien sigo? Adon-
de voy? dejando por las espaldas todo lo dulce , lo suave , lo gus-
toso , y lo alegre de esta vida ? Quien pierde padre , patria , her-
manas , hacienda , gozo , y contento , que puede hallar , que no
sea tormento , afliccion , y pena ? Ni qué fortuna es aquella que
se niega á lo mejor de esto para que nacimos? Gozan mis herma-
nas regalo , y recreaciones ; mi padre es venerado , y respetado,
y servido en su Ciudad ; mis amigas , mis conocidos , mis deu-
dos , todos viven con honra , estimacion , y alegria : yo sola , y
triste , y ausente , y desterrada sigo esta vida penosísima , y
busco entre dificultosos caminos dudosísimas salidas , gasto la ju-
ventud en las penas , que podia ocupar en los deleytes , y en los
gustos permitidos , y negada á honestas recreaciones , me abra-
zo con asperezas.

6 ¿En qué estado no estuviera yo contentísima en el mun-
do? En donde las riquezas socorren , y los gustos recrean los
animos afligidos : en donde al casado le alegra la compañía , al
soltero , la libertad de su estado , á los hijos el amparo de sus pa-
dres , á los padres el consuelo , y alegria con los hijos ? ¡ O qué
diferente vida pasará yo en la Ciudad , que en el monte ! Qué di-
versos pasos daba entre las honras , gozos , contentos , y gustos,
que entre desabrimientos , disgustos , espinas , penas , y peñas!
O Dios mio ! ¿ Quien me puso en camino tan duro , y dificulto-
so? Así discurria la atribulada seguidora de la Cruz , pero sin de-
jar la Cruz ; yá que no volviendo las espaldas al camino , por lo
menos detenida en el camino , revolviendo imaginaciones tris-
tes , y pensamientos de pena.

CAPITULO XIII.

VIENE EL SEÑOR, Y A PHILOTEA LA REPRENDE,
y le dice, quanto mas padecen que ella sus hermanas.



E todos los engaños que padecia el affigido corazon de Philotéa, en mi dictamen era el mayor, tener por ausente á su Maestro Soberano, por no verlo, quando es cierto, que este Eterno Bien de las almas tiene la presencia sin ausencia, y nunca se halla mas cerca, que con los atribulados; y así apenas resolvió en lagrimas sus cuidados, Philotéa, y volvió al Cielo los ojos dudosa de lo que haria, quando acercandose el Señor, que oía, y veía aquellos tristes discursos, la dijo:

¿Qué es esto que oygo Philotéa, ayer fuerte, hoy yá perdida? Ayer resuelta, y determinada, hoy cobarde, y temerosa? Ayer hija de mi gracia, hoy poco menos que sierva vil de la culpa? Ayer los ojos, y pensamientos al Cielo, hoy los deseos, y discursos á la tierra? Ayer apeteciendo lo eterno, y lo celestial, hoy lo temporal, transitorio, y caduco? Ayer conmigo, hoy yá discurrendo contra mí? Un poco de viento basta, Philotéa, á hechar por el suelo todo aquel fervor que mostrabas alentada? Un soplo es mas poderoso, que toda tu fortaleza? Donde está aquella constancia con que emprendiste este seguro camino? En donde aquella resolucion, para vencer todas sus dificultades? Al primer golpe te rindes? Al primer peligro te entregas cobarde al daño? No es el camino de Cruz? No has de padecer en él? Quieres el merito, y rehusas el trabajo? Quieres el discipulado, y huyes de la doctrina, y practica que se enseña en esta escuela? Quieres la honra, y resistes á la carga? Abrazas la utilidad, y te niegas á la pena que causa la utilidad? Con regalos abrazas este camino, y no con penas, siendo camino de penas, que aborrece los regalos? Forzoso es que Yo haga toda la costa? No ha de llegar algun dia, en que trabajes conmigo? Subi Yo por el Calvario con regalos, y dulzuras? Si es dulce el tiempo, me sigues, y si es amargo, me dejas? Y qué discursos son esos que revuelves en tu engaño, y tu daño? Qué dilaciones en el camino, quando comenzaste ayer, y puedes morir mañana? Qué penas has padecido para merecer una eternidad de gloria? Así se consigue el Cie-

lo? Por gusto se llega allá? Ni con la Cruz en los hombros abrazas los efectos naturales de la Cruz? En profesion penitente pides gustos, y te niegas á las penas?

3 ¿Y qué memorias revuelve esta tu loca imaginacion? Qué deleytes imaginas dentro del veneno, y muerte? Qué regalos, qué honras, qué recreaciones en tu padre, y tus hermanas? Qué sabes si le afligen dolores, y enfermedades mortales á tu padre, y deseando la muerte, tiene por pena la vida? Qué sabes si ya acabó, y es todo él gusanos, y corrupcion? Qué sabes si una mortaja fue todo el premio de sus fatigas? Qué sabes si un breve escuro sepulcro ciñó todos sus deseos? y una losa dura, y fria sepultó calientes, y prolijas esperanzas?

4 ¿Qué sabes si Honoria, ciega con aquella vanidad y soberbia, que arrastró su corazon, halló su daño en su engaño? Qué sabes si buscando riquezas, honra, y poder, halló toda su ruína en lo mismo que buscaba, y á pocos dias en el empleo que deseó su locura, y vanidad, dió al traste con la hacienda, y el poder; y en saliendo de la hacienda de su casa, se llevó tras sí la honra, y quedó una pobre aborrecida, deshonorada, y fino humilde, humillada? Qué sabes si acabó con verguenza, confusion, silvo del mundo, y rifa de la nobleza, la que entró en una fortuna tan deseada, llena de vanidad, ostentacion, y riquezas?

5 Y tu hermana Hilaria, piensas engañada Philotéa, que abrazando deleytes, y corrupcion, le aguarda mejor fortuna? Si lo rico, y pederoso, y honrado se deshace, qué hará lo que es la misma flaqueza, y debilidad? Qué recreaciones han tenido subsistencia? Qué gustos, qué pasatiempos no mueren quando se crian? Quales no se deshacen quando se hacen? Quando se tienen se dejan, y son pasatiempos, por qué vuelan, pasan, y llevan volando con el tiempo á la muerte, á la cuenta, á la sentencia. ¿Qué deleytes no crian gusanos, y corrupcion, y desdichas, y un dolor, y un hedor intolerable?

6 Apenas nace el deleyte, quando en él, y con él se cria la ponzoña, que estaba animando aquel deleyte; y acabar un gusto, es comenzar un dolor, y al contento muere el arrepentimiento, y á la dulzura del gozo, se sigue la amargura de la culpa: y si porfia en su egercicio vuestra humana condicion con él mismo, y en él mismo pereceis, y acabais, y haceis de los gustos cadahalfo, horca, y cuchillo de vuestros mismos deleytes. Mira, Phi-
lo-

lotéa, qué fin, qué ejercicio, qué vida, qué muerte le aguarda á tu hermana Hilaria. Estos son los gustos que tú imaginas; y estos que son lazos en tu engaño, persuasiones en tu daño, son en Hilaria aflicciones, y tormentos.

7 ¿Pues qué tales son los discursos con que ciega, y perdida imaginas, y figuras, contentos, gustos, deleytes, en los comunes estados que podias elegir? Dime, Philotéa, á qué mano podrás echar buscando felicidades, que no sea á una de las dos que escogieron tus hermanas? Quieres honras, y grandezas, poder, y riqueza? Serás como Honoria, y acabarás como Honoria, y morirás como Honoria, y serás sentenciada como Honoria. Quieres deleytes, y gustos, recreaciones, pasatiempos, y contentos? Serás, y pararás como Hilaria, y acabarás como Hilaria, y morirás como Hilaria, y serás sentenciada como Hilaria. ¿Qué fruto tienen, ni tendrán, ni tuvieron, de lo que ahora se avergüenzan tus desdichadas hermanas? El fruto es ignominia, y confusión, tormento, dolor, y muerte, fin muy dudosamente bueno, ó muy ciertamente malo; cuenta delgada, y sentencia rigurosa, y si caen, eterna pena, y tormento: *Pues donde cayere el leño, Philotéa, perpetuamente arderá.* (a) Deja ya, pues, ciega Philotéa, mi camino, pues quieres negarte á él. Deja mi Cruz, vuelvete al mundo, busca esos gustos, y recreaciones, sigue con Honoria soberbias, y vanidades, y con Hilaria dulzuras, y pasatiempos, que quando abrazas el gusto, no abrazas sino la culpa, y quando abrazas la culpa, abrazas eterno tormento, y pena.

(a) Ex Eccles. 11. v. 3.



CAPITULO XIV.

VUELVE EN SI PHILOTEA, Y PIDE AL SEÑOR
perdon, y algunos remedios para sus tribulaciones,
y se los dá.



Ayores tinieblas, y escuridad de aquellas que padecia Philotéa, debian huir á tanta, y tan grande luz; y así como quien despierta de un pesadísimo sueño, se abrieron los ojos del alma de Philotéa, y yá alegre, y consolada, sobre desengañada, y confortada, dijo al Señor: Qué dulce que es, ó Maestro Soberano, vuestra voz, para el alma atribulada. Bien se conocen, Señor, en vuestra presencia los daños de vuestra ausencia. Claro está, que ausente mi fortaleza, que fois Vos, habia de descubrirse mi flaqueza, que soy yo. Cómo ha sido esto, Señor? Así dejais á los que os buscan, y os siguen? Fuese la luz, y vino la escuridad; fuese el Sol, sucedió la noche escura. Volvió la luz á mi entendimiento, cobró mi corazon su calor, y fortaleza, luego que Vos os manifestasteis. No me degeis otra vez, Señor mio, si quereis que yo no os dege. No aparteis de mí vuestra poderosa mano, si quereis que yo no cayga. Aquellas tinieblas, y escuridad eran mias, como esta luz, y claridad es yá vuestra.

2 No has ganado poco, Philotéa, en tu peligro, dijo el Señor, si has llegado á conocerte. Muy fuerte te has levantado, si conoces que has caído: mas ganas con este conocimiento, que perdiste con la pasada flaqueza, y fragilidad. La felicidad con que caminabas, crió en tí vanidad, y presuncion; fue menester que esta herida la curasse la humildad. No volvió á su hermosura, y fresca la higuera del Evangelio, hasta que hecharon estiércol en sus raíces. (a) La que estuvo apique de ser cortada por lozana, por infructifera, y vana, halló remedio en el muladar. Yá andarás mas humilde, y recatada, viendo lo que tienes, lo que puedes, y lo que eres. Andarás mas humillada, conociendo que estás llena de miseria, flaqueza, y debilidad, y que eres para lo bueno la misma inhabilidad. Vivirás con mucha mas dependencia de mí, conociendo que es imposible que sin sin mí, haya cosa buena en tí.

To.

(a) Luc. 13. v. 8.

3 Todo estolo entiendo bien, ó Maestro Soberano. Pero decídmeme, ¿cómo debo gobernarme en estos casos? Porque yá el padecer no lo temo, solo recelo el caer. Cruz de penas, Dios mio, yo la llevaré con gusto: Cruz de culpas, y caídas es la que no querría que conocieffen mis hombros: ¿Qué debo hacer, Señor, quando el viento de la tentacion, y de la tribulacion escurece mis sentidos? Quando se me vá la luz, y quedo ciega en tinieblas, flaca, y débil entre innumerables tentaciones, y peligros?

4 El remedio que tiene, Philotéa, la tribulacion, dijo el Señor, es la premeditacion, y tener dispuesto el animo á padecer, y sufrir, y penar; y en llegando el caso de padecer, volverse á mí, rendirse, humillarse, pedirme favor, y fuerzas, y pensar, que solo de mi mano puede venir el verdadero consuelo, y fortaleza. Si tu, como principiante, no huvieras vuelto la cara atrás, y á mirar á tu padre, á tus hermanas, á tu patria, al mundo, y la vanidad, no te huvieras visto en riesgo tan conocido. Volviste los ojos á la tierra, quando debias fijarlos constantemente en el Cielo. Volviste los ojos á tus parientes, quando habias de ponerlos en mí, que soy tu Padre, tu Esposo, y tu Criador. Volviste los ojos á lo caduco, quando habias de volverlos á lo eterno. Volviste los ojos á la carne, quando habias de ponerlos en el espiritu. ¿Qué querrás de esta suerte hallar en el mundo, en la carne, y en lo vano, sino engaño inconstancia, y ligereza, ruína, y perdicion?

5 Y así, el primer aviso que te doy en estos casos, Philotéa, es que quando corriere el viento, y tiempo deshecho de la tribulacion; pidas tu socorro á Dios, y como el pollo del Aguila busca su abrigo debajo de las alas de su madre; así tu busques tu remedio en mí. Pide, ruega, Philotéa, llama, clama, ama, y no temas sino á mí, que Yo, aunque tú no me veas, no solo estoy contigo, Philotéa, sino en tí: ¿y qué huviera sido de tí, desdichada, si Yo no estuviera en tí?

6 El segundo consejo que te doy, es que tengas siempre presente lo eterno, y lo temporal: lo eterno, para preciarlo, y estimarlo, y pensar, que son pequeñas las penas que se padece por ello: lo temporal, para despreciarlo, y apartar el corazón, y negarte todo lo posible á él, pensando, que el padecer produce, y cria eterno gozar; y el gozar en esta vida, padecer eterna-

mente en la otra. El tercero consejo es, pedir consejo, y obedecer, porque sin él es muy facil el errar. El alma resignada, y obediente, Philotéa, siempre vencerá en la guerra del espíritu; y ni el mundo, ni el Demonio, ni la carne podrán jamás contra ella. El quarto consejo es, que tengas siempre presentes los motivos de padecer, y penar, y nunca se aparten de tu memoria, y obres, y padezcas, y sufras, y penes en su presencia. Padece por mí, pues padecí Yo por tí. Padece ahora, por no padecer despues. Padece, pues me has hecho padecer.

7 ¿Por qué no habeis de padecer vosotros, si padeci yo por vosotros? Vosotros hombres, Yo Dios? Por qué no mucho, si padeci Yo infinito? Todo quanto padeceis es bastante á satisfacer una gota de sudor, que derramó la fatiga de buscaros, salvaros, y redimiros? Y por qué no habeis vosotros de padecer, si no ceñais de pecar? Por qué no habeis de padecer, lo que me haceis padecer? Pecando siempre, y huyendo del padecer, adonde pensais parar? Si el padecer es el remedio del pecar, en qué ha de parar el daño de que anda ausente el remedio? Y si quereis gloria, y al padecer se sigue la gloria, no es bien cierto, que huye con gran prisa de la gloria, quien huye de padecer? Y si el padecer es el egercicio, y el campo del merecer, llegará por ventura á merecer el que huye del padecer? Y si habeis de padecer en esta vida, arrastrados de los vicios de esta vida, no es cierto, que con no padecer por mí os acercais á padecer eternamente en otra vida, que es mas muerte, que no vida, (pues es vida de mortal, y eterna muerte) y tal muerte, que solo para el penar, nunca se acaba su vida? Estos, y otros motivos, Philotéa, has de tener en el tiempo atribulado, y con ellos te parecerán muy ligeras, y aun muy suaves las penas.



CAPITULO XV.

*PIDE PHILOTEA AL SEÑOR ALGUNAS VIRTUDES,
para quando fuere atribulada ; y el Señor le enseña en las
que ha de egercitarfe.*



Señor , dijo Philotéa , consoladíssima estoy con tan celestiales , y soberanos remedios : pero deseo saber , qué virtudes debo egercitar en estos casos ; porque en tiempo sereno , y claro , el viento en popa , facil es , Señor , la navegacion ; pero quando la furiosa tempestad combate la navecilla , aqui necesito de consejo , de direccion , y de luz.

2 Lo primero , dijo el Señor , es menester que sepas , Philotéa , (porque no te desanimes) que nunca estoy mas presente á las almas , que quando están atribuladas por mí , y mas si ellas no ván á la tentacion , sino que la tentacion fue á ellas. Porque quando ellas ván á la tentacion , y voluntarias se ponen , y exponen á su ruína , buscando las ocasiones de su caída , y perdicion , entonces tantos quantos pasos ván dando , para acercarse á lo malo , tanto se apartan de mis reglas , y tanto me voy apartando de ellos ; y aunque algunas veces mi piedad los detiene , los contiene , y los llama , pero si porfian en buscar la ocasion , y tentacion , perecen en la ocasion , y caen en la tentacion. Pero si la tentacion viene á ellos , yá quando el Demonio con sugestiones los aflige , yá quando el mundo los solicita , yá quando la carne los persuade , y de otras muchas maneras , si ellos absolutamente no me vuelven las espaldas , con ellos , y en ellos estoy para defenderlos.

3 Esto presupuesto , Philotéa , quatro virtudes principales te encomiendo , las quales , aunque Yo soy quien las dá , y las reparte , porque Yo solo soy el Señor de las virtudes ; pero vosotros sois quien las ha de egercitar , y recibir , y promover , y pedir , y usar de ellas , y vivir , y obrar con ellas. La primera virtud que has de procurar tener , y conservar , Philotéa , y en la que te has de mirar , y remirar , y registrar sin cesar , como en espejo claríssimo , es en la pureza de conciencia , y de intencion , procurando no ofenderme , ni en lo pequeño , ni en lo grande ; y no deseando sino agradarme , y servirme , haciendo un presu-

puesto constante , y fijo , de no salir un punto de aquello que fuere mi Voluntad , señaladamente en lo que pudiere manchar tu alma , ó rendir á lo malo á tu flaca voluntad.

4 Esta virtud es un cingulo universal , que comprehende todo tu bien , y remedio. Es buena para todas ocasiones , y casos , y tiempos , y trabajos de la vida , y en ella consiste toda tu seguridad. Esta virtud es la unica , y principal , y sustancialmente necesaria para el tiempo de la guerra , y de la paz ; para el atribulado , y pacifico , para el dichoso , y calamitoso ; porque pura la intencion , y la conciencia , siempre sale el alma en la guerra vencedora , ó mejorada en la paz. Vengan felicidades , vengan regalos espirituales , vengan favores , lluevan sentimientos , y dulzuras ; cuida tu , Philotéa , al obrar , al pensar , al hablar , al desear , de hacer en todo mi Voluntad : anda siempre con santo temor de Dios , y ansia grande de no ofenderle , y cuidado de servirle , y agradarle , sin desear otra cosa que su gloria , y con esto , en los favores , y regalos , no temerás la soberbia , ó vanidad.

5 Por el contrario : lluevan sequedades , y desvíos , y aflicciones , escurididades , y tentaciones interiores , y exteriores en tu alma : si tu tratas de servir , de agradar , de no ofender á Dios , de darle gracias por todo , si entre essas escuridades anduvieres firmemente asida á tus reglas , y á los consejos divinos , y á no apartarte un punto de su santa Voluntad ; cree , que aquellas tribulaciones , y tentacion , y congojas , no solo te serán aumento grande de gloria en la vida eterna , sino de merito , y gracia en la temporal ; antes bien , porque te será de mayor merito , y gracia en la temporal , te será tambien de mayor gloria en la eterna.

6 O Señor ! dijo Philotéa , quien tuviera la pureza de conciencia , y de intencion ! ¿ Pero cómo podré yo tenerla , siendo la misma flaqueza ? Caygo cada momento , Señor ; mas caídas doy que pasos. Si la pureza de conciencia es no pecar , ¿ cómo podrá conservar pureza , quien es la misma flaqueza ? No te desanimes , Philotéa , que la pureza de conciencia no es dejar de caer el alma , sino procurar con ansia no caer , y si cae , levantarse á caminar. No es posible sin gracia muy especial , dejar de caer las almas ; porque esta es vida de culpas , y el justo cae siete veces cada dia ; pero aunque los justos caen cada dia , procuran con cuidado cada dia no caer , y caídos , se procuran levantar. Aquella ansia de servirme , aquel dolor de ofenderme , aquel an-

helo por egercitar lo bueno, aquella agonía de no incurrir en lo malo, lo pasó Yo por pureza. Buen soldado es, Philotéa, el que en una guerra cruel recibe muchas heridas, y se defiende, y pelea, y si cae, se levanta, y no se rinde; mas gana con el valor al levantarse caído, que perdió por la flaqueza al caer, ó tropezar levantando.

7 La segunda virtud para todos tiempos, Philotéa, es la humildad; esta te encomiendo mucho, porque es buena para el tiempo atribulado, y el pacífico. Para el atribulado, porque toda la perdición, y caídas del varon espiritual en las tentaciones, nacen de soberbia, ó de flaqueza; y esta flaqueza vá siempre vestida, y revestida de atrevimiento, y soberbia. ¿Pues quien hay que me ofenda, que no sea atrevidísimo, y soberbio, y vano, y loco, ofendiendo á mi Poder, atreviéndose á mi Sér, despreciando á mi justicia, desestimando el castigo, y quanto en sí es, quitandome la honra, y estimacion que me debe? Qué humilde se atreve á esto? Qué humilde osa tomar la espada para ofenderme? Qué humilde se arroja á herir á su Criador? Qué humilde no tiembla de mi Poder? Qué humilde no se conforma con padecer? Qué humilde no tiene por grande honor, que Yo le envíe trabajos? Qué humilde no abraza la pena, y tribulacion, como castigo merecido de sus culpas? Qué humilde no se pone en mi presencia como reo, y merecedor de mayor castigo, y pena? A qué humilde le parece grande su tribulacion á vista de la grandeza de sus culpas, y pecados?

8 ¿Vés, Philotéa, cómo la humildad en el tiempo atribulado, es ancora segurísima, para no perecer en el naufragio? Porque se pone tan baja el alma, y tan deshecha, que todo quanto le viene de trabajos, penas, tribulaciones, tormentos, tentaciones, lo tiene por grandísima piedad; y respecto de lo que ella conoce, y siente, que merece por sus culpas, es sin duda misericordia grandísima. Para el tiempo, pacífico, alegre, y de consuelos, favores, y regalos, que Yo comunico á las almas que me siguen, es aún mejor, y mayor remedio la humildad; porque los favores que regalan, tal vez por vuestra culpa relajan, y saliendo limpios, y puros de mi mano á vuestras almas, en llegando á vosotros, (como el agua clara, que toma del perverso mineral) se corrompe lo bueno luego que llega á lo bueno.

9 Hacedis veneno de la misma medicina: teneis tal, y tan

buena habilidad al perderos , que á cada paso reducís á corrupcion la salud. Pues entonces , Philotéa , el antidoto de este veneno antiguo , que anda envuelto con vosotros , es la humildad ; porque el humilde siempre conoce , que todo es dado quanto le doy , y no debido , ni merecido. El humilde , quando le atribulo , se reconoce , y se humilla ; quando le favorezco , se encoge , y se recoge á sí mismo , y se reconoce indigno de que Yo le favorezca , y en mis misericordias , y á su vista está mirando , y llorando sus miserias , y las lagrimas , que despiertan en él sus miserias á la vista de mis misericordias , crian el amor ardiente á tan alta piedad , y misericordia , y le nace ansia de servir , de agradecer , de vivir , y de morir adorando á un Señor , Autor , y Fuente de tantas misericordias , perdonador de tantas , y tan grandes miserias ; y de lo que el vano saca veneno para su alma , saca el humilde incendios para su amor. Y así , Philotéa , si es en el tiempo atribulado , humíllate : si padeces tentaciones , humíllate : si te persiguen , humíllate : si padeces enfermedades , humíllate : si te persiguen , humíllate : si el Demonio te atormenta , humíllate : si la carne te acongoja , humíllate : si el mundo te solicita , é inquieta , humíllate. Por el contrario , si Yo con favores te consuelo , humíllate : si te doy luces , gracias , y misericordias , humíllate : si te doy regalos , lagrimas , socorros espirituales , humíllate , y cree , que en todos tiempos , y casos es tu remedio la humildad.

C A P I T U L O XVI.

PROPONE EL SEÑOR OTRAS DOS VIRTUDES á Philotéa , para el tiempo atribulado.



Tras dos virtudes , Philotéa , (continuó el Señor) han de acompañar á la pureza , y humildad , que has de tener muy presentes para el tiempo atribulado , que son , *Paciencia , y Perseverancia*. Porque si las dos primeras son comunes á entrambos tiempos , estas son mas propias para el triste , y congojoso , y penoso. Porque la paciencia contiene dentro de sí , y de lo interior del alma , la paz conmigo , y con los demás ; y esta paz conmigo , y con los demás , es toda la armonía de la vida espiritual , y todo el buen gobierno espiritual de las almas. Claro está , que los dos

polos de la vida interior , y sobre los que vuelve , y revuelve la rueda de sus santos egercicios , son amor de Dios , y del progimo ; y en la observancia de estos dos santos afectos , y preceptos , pende , y depende toda la Ley , y Profetas. Pues la paciencia es una virtud fortissima , humildissima , y mansissima , que en el tiempo atribulado assegura la paz con Dios , y los progimos , y por conservar esta paz , se llama paciencia , esto es , ciencia de paz , ó paz que causa paciencia.

2 Bien cierto es , Philotéa , que el que lleva , y padece con paciencia los trabajos , que inmediatamente le envió , de enfermedades , pobreza , muerte , y pérdida de hijos , de hacienda , de honor , sufriendolos con paciencia ; se conserva con gran merito en mi gracia , y me obliga , y me dá gusto , y me causa complacencia el vér quan pacientemente tolera , y pasa alegre su pena , y tribulacion. Así me complacia en mi siervo Job , que no solo padecia con paciencia , y conservaba paz conmigo , sino que se ofendia , y se enojaba con quantos le persuadian , que se enojasse conmigo : y á su muger , que le dijo , que me maldigesse , porque Yo lo atribulaba , la reprehendió asperamente , diciendola , que era muy desatinada , y loca , en no querer recibir de mi mano lo penoso , pues habia recibido lo dichoso , lo rico , y lo feliz.

3 Con los progimos conserva la paz el paciente , quando vien en de su mano los trabajos , que Yo permito le dén para su corona. Porque aunque Yo envio muchas veces tribulaciones á los justos , para su egercicio , mérito , salud , remedio , y medicina ; pero mas son las que os causais unos á otros en el mundo , que no las que Yo os envio ; porque sois tales , que debiendo ser los unos el consuelo de los otros , sois tormento , afliccion , pesadumbre , y cuchillo unos de otros. Y solo con permitir que unos á otros os mortifiqueis , me sobra bastantissima materia para teneros mortificados , humillados , y afligidos. La paciencia , pues , Philotéa , en este genero de trabajos , que son los mas comunes de la vida , lo que hace es , conservar la paz con aquellos que los causan , y no volverse con quejas inutiles , é impacientes á perseguir á sus progimos , ni volverles mal por mal , maldicion por maldicion , ira por ira , ni venganza por venganza ; sino bendecir , si los maldicen , perdonar , si los persiguen , amar , si los aborrecen ; con que no hay tribulacion , que con la paciencia , no solo conserve la paz dél alma en mi gracia , y con los progimos ,

fino que no la llene de meritos, y coronas de grande aprovechamiento, y aumento inmenso de gloria.

4 A esto se añade, que la paciencia que cria paz con los progimos, y conmigo, con esso mismo cria tambien paz en el paciente consigo; porque le minora las penas, y los trabajos, pues escoge menores males, huyendo de los mayores. Porque si vosotros ponderasséis, y midiesséis con justa medida, y peso el dolor del padecer, con el de satisfaceros, y vengaros, es certíssimo que es mas barato el sufrir, que no el reñir; y mas suave, dulce, y acomodada la paciencia, que la ira, y la impaciencia. Porque el sufrido, con un poco de dolor, y valor en la paciencia, renuncia muchos cuidados en que se pone, si así no lo hace, y se entrega á la impaciencia; y aunque al principio lo siente, se consuela, y hace sustento del pan de tribulacion, y poco despues con mi gracia, hace gozo, alegria, y contento. Pero si quiere satisfacerse, y vengarse, entra en infinitos cuidados, y disgustos consigo, conmigo, y con sus progimos, y se introduce en una guerra de penas, de aflicciones, de tormentos, y entre culpas, y trabajos vive una vida mas penosa que la muerte. Y así, Philotéa, si vienen los trabajos de mi mano, te has de armar con la paciencia; si de los progimos, te has de armar con la paciencia; si de los Superiores, paciencia; si de los iguales, paciencia; si de los subditos, paciencia; si enfermedades, paciencia; si dolores en el cuerpo, paciencia; si tribulaciones, penas, y congojas en el animo, paciencia: *Porque en la paciencia, y con la paciencia poseereis vuestras almas.* (a)

5 La perseverancia que ha de acompañar á la paciencia, es mas don, que no virtud; y así depende mas de mi mano, que de la vuestra; porque este altíssimo don no se puede merecer, aunque se puede procurar, solicitar, pedir, promover, y esperar; pues claro está, que con la constancia, y la fortaleza, y con servirme, y no ofenderme, me inclináis á que Yo os dé el don de perseverancia. Y así, Philotéa, has de hacer un animo fuerte, y constante á lo bueno, y poner en tu alma una ansia, deseo, y cuidado de no volver atrás en el camina meritorio, y penoso de la Cruz, y morir antes en él, que vivir reynando adorada fuera de él. Y este proposito bien podrás hacerlo con mi gracia; y este

(a) *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Luc. 21. v. 19.

deseo bien puede vivir en tu corazon; y esta ansia bien puede despertar cuidado en tí de no salir de mi Voluntad, de agradarme, servirme, y tener memoria de mí, y pensar en mí, solicitar mi presencia, pedirme esfuerzo, y gracia: y con esta ansia se cria la fortaleza, y constancia; y esta fortaleza, que es virtud, se hace por mi gracia don, y os ayudo, favorezco, y fortalezco, y venis por ella á conseguir el don de perseverancia.

6 Esta fortaleza te la aplico, principalmente para el tiempo atribulado; porque en él es sumamente necesaria, por ser en el que es el alma combatida; y alli es menester el valor, donde está el mayor peligro, alli la perseverancia, y esfuerzo, donde se padece mas poderosa la guerra: pero este don de perseverancia, si lo quieres conseguir, has de pedirmelo á mí muchas veces; porque es muy hijo de la oracion, y ella es quien lo solicita, y negocia, por ser dado, y no debido: y como te he dicho, puede pedirse, y esperarse, y solicitarse, mas no puede merecerse. Y de todas las gracias, y dones que Yo doy, este es el mas importante; pues aunque todos los dones, y virtudes corren por alcanzar la corona, quien la alcanza, Philotéa, es el don de perseverancia. Y así en sus tribulaciones estas quatro virtudes te acompañen, y verás quan dichosamente perficionan tu carrera. Pureza de conciencia, y de intencion, humildad, paciencia, y perseverancia, promovida del valor, la constancia, y fortaleza.

CAPITULO XVII.

*PROSIGUE PHILOTEA SU CAMINO, Y VA SUBIENDO
la cuesta del monte con grandes tribulaciones.*



ON fumo reconocimiento dió Philotéa gracias al Soberano Maestro de tan celestial doctrina, y le dijo: Vos, ó gloria, y luz de las almas, sois Señor, y origen de las virtudes: de Vos ha de venir mi remedio, y mi socorro, y en Vos solo se alienta mi confianza. En vuestro nombre proseguiré, y en vuestro nombre padeceré, y en vuestro nombre, y vuestra luz, y vuestra Cruz venceré: solo os suplico, Señor, no me degeis, para que Yo nunca os dege.

2 Yo soy, dijo el Señor, tu luz, tu guía, y tu compañía; pe-

pero no es necesario , para que Yo te ampare , y te favorezca , el que tu me toques , ni me veas , ni me sientas , Philotéa ; antes para assegurararte mas , has de negarte á la vista , y al sentido , y darte toda á la Fé. ¿ Crees , Philotéa , que puedo ? Ay , Señor , respondió , quien ha de dudar de essa Infinita Omnipotencia ? Crees , dijo el Señor , que sabré ayudarte ? Ay , Señor , respondió , quien habia de dudar de essa Eterna Sabiduría ? Crees , dijo el Señor , que quiero , y deseo vuestro bien ? Ay , Señor , respondió , quien ha de dudar de essa Inmensa Caridad ? Pues si crees , Philotéa , que puedo , y que sé , y que quiero , por qué has de dudar que estaré siempre contigo ? Para qué me quieres vér ? Por qué me quieres sentir ? Dejate en mí , arroja te en mí , fiate en mí , Philotéa , vive en fé , obra , piensa , habla con lo que crees , no vivas con lo que ves , niegate á lo visible , busca siempre lo invisible , y verás como verás , y obrarás.

3 Contenta , y armada de estas excelentes armas , prosiguió Philotéa su camino , y el Señor á la vista , no á la fé , se le ausentó. Iba venciendo muy alentada la aspereza de la cuesta con la Cruz sobre los hombros , meditando la leccion , y doctrina celestial que habia recibido , confortada de una interior confianza , y fortaleza ; y así anduvo largo trecho , quando volvió otro viento vehemente , aspero , recio , y furioso contra ella , y á comba tirla muy terribles pensamientos.

4 Parecióle que oía , que la decian : ¿ Adonde vás , Philotéa , siguiendo un camino sin camino , y un engaño , que todo es tormento , y daño ? Qué has de facar de essa no necesaria fatiga ? Para qué eliges tormentos , y descalza buscas asperos caminos ? Para qué tus tiernos hombros á esse pesado madero ? Quien te ha dicho , que es verdadero esse camino que sigues , y segura essa corona que buscas ? Has visto esse Cielo que deseas ? Has visto alguno que haya gozado essa gloria , que apetece ? Por donde quieres creer , que hay mas que aquello que ves ? Quien es , ó donde está alguno de aquellos que lo hayan visto ? Quien te ha dado nuevas de lo que allá pasa ? Quien volvió de los que fueron ? Donde están los que se han ido ? Con tanta facilidad , Philotéa , te arrojas á creer aquello que nunca viste ? Por lo incierto te aventuras , y pierdes el gusto cierto , y seguro ? Es mas esto que tu llamas Fé , que una incierta , y escura creencia de lo que nunca se vió ? Si es escura la Fé , cómo crees lo que es es-

curo, y no vés? Si no lo vés, cómo te arrojas á creer lo ignorado, como si fuera sabido?

5 Turbóse al principio Philotéa, con estos silvos de la serpiente infernal, y á la Cruz que trahia sobre sus hombros, añadió otra sobre su corazon, y su pecho, y dijo: Jesus mio, quien se atreve á tentar, y pulsar, y quiere turbar mi Fé? Jesus mio, alumbrad mi entendimiento, y echad de mí estas escuras tinieblas. ! Yo creer otra cosa, que aquello que Vos decis, y me enseñá vuestra Iglesia! Yo dudar en vuestra santa palabra, ni apartarme un punto de todo aquello que dicen los Evangelios! Yo apartarme de lo que me enseñan, y han enseñado los Maestros de la Fé! Yo desviarme de lo que dicen las Divinas Escrituras! Yo negarme á ser hija de la Iglesia Catolica, Una, Infalible, Romana, y Universal! Yo creer otra cosa de lo que dicen los Concilios, los Santos, y los Padres de la Iglesia! Yo salir de lo que enseñaron los Apoltoles! Yo admitir otra doctrina que la de los Santos, heredada con dichosa, é infalible sucecion, desde que fundó la Iglesia la Sangre de mi Dios, y Redentor, y que será eterna como la Fé! Yo creer otra, que la acreditada con milagros prodigiosos, con la sangre de los Martires, con la vida santa de los Confesores, con la limpieza admirable de las Virgenes, ni otra que aquella que con su misma pureza, y sinceridad acredita su incontrastable verdad! Yo creer en otra, ni otra cosa, sino lo que creyó la Virgen Beatísima Maria, y San Pedro, y sus Santos sucesores, y los Obispos Catolicos, Directores de las almas, y los Ilustres Patriarcas, y Santos de todas las Religiones! Si he de creer Doctos, ¿quien como San Agustín, San Ambrosio, San Geronimo, San Basilio, San Gregorio, y otros Ilustres Doctores? Si he de creer Santos, ¿quien despues de los Apostoles, como San Benito, San Bernardo, Santo Domingo, San Francisco, y otros innumerables Varones purísimos, y Santísimos? Si lo que creen los Doctos, y los Santos no me alumbrá, y me convence, á quien tengo de creer? A los viciosos? A los perdidos, y malos? A los locos, é ignorantes?

6 Finalmente, yo admitir argumentos contra la misma verdad! Puede engañarse mi vista, Jesus mio: pueden engañarse al tocar mis manos, y mis sentidos, facultades, y potencias en esto temporal, y transitorio, que vén solo; no puede engañarse mi corazon, y mi conciencia en la Fé, siempre que creo lo mis-

mo que ella me enseña. Con estas jaculatorias Philotéa, estuvo firme en la Fé, cesó el viento de aquel lado, y sin parar caminaba con su Cruz: quando por el otro oído, parece que la decian: Mira, Philotéa, que no has de poder tolerar esta vida penosísima. Mira, que es tu naturaleza tierna, grave la carga, largo el camino, áspera la cuesta, sin consuelo la fatiga, si pocos vencen, muchísimos descaecen. Adonde vás desdichada? Qué esperas? Por ventura, tus culpas no son mayores que no tus merecimientos? Una vida de miserias puede purgar, ni purificar, ni satisfacer esta afectada penitencia, hecha á fuerzas de viva fuerza? No obras violentada en todo, nada menos que gustosa, y voluntaria? Cómo quieres merecer con aquello que haces rebentando, y contra tu voluntad? Y quien eres tu, para poder obligar á un Señor infinito, ofendido justamente contra tí? Podrás rehusar la sentencia tantas veces dada contra tu cabeza? Padesces desventurada aqui, y has de padecer allá. Consumes tu vida vanamente con inútiles trabajos, y el fin de padecer en este monte de penas, será principio de padecer eterno tormento, y pena por tus gravísimas culpas.

7 Apenas oyó esto Philotéa, quando se volvió con el corazón á Dios, y haciendo cruces sobre él, le decia: Señor, responded por mí, que es fuerte esta tentacion, tanto mayor, quanto son mas graves, é innumerables mis culpas. Qué duda hay, que merezco mil Infiernos, Señor mio? Pero quando dais al alma lo que merecen sus culpas, dando tanto mas de lo que cabe en sus meritos? Grandísimas son mis culpas; pero, Señor, mayores son vuestras penas, vuestras llagas, y vuestros merecimientos. Excede el remedio al, daño de mis pecados.

8 Ciertó es, Dios mio, que no he de poder salvarme por mis fatigas sin Vos, y que esta Cruz, tribulaciones, y penas, no han de ser las que han de ablandar vuestra ira contra mis culpas; sino vuestra Cruz, vuestras penas, vuestra sangre, vuestra muerte, y vuestros meritos preciosos. Aunque deseo salvarme, Jesus mio, no pongo en mis obras la confianza de mi salvacion; sí bien conozco, que debo hacer buenas obras para salvarme. En vuestra misericordia se funda mi confianza. De vuestra piedad nace toda mi esperanza. En vuestro amor se deshace mi temor, y cria todo mi amor. En Vos, Jesus mio, en Vos, y no en mis obras está el remedio de mis daños, y remision de mis culpas, y el que

yo haga buenas obras. Señor, solo en Vos confio; Señor, solo en Vos espero; Señor, dadme pureza de conciencia, y de intencion; dadme humildad, dadme paciencia, constancia, y perseverancia. Con estos afectos píos se fue aplacando el viento recio de tan grave tentacion, y de esta fuerte, la atribulada, y constante Philotéa, con la Cruz sobre los hombros, profeguió su camino.

CAPITULO XVIII.

*CRECEN LAS TRIBULACIONES DE PHILOTEA,
y con ellas vence mas aprisa las asperezas del monte.*



EN la vida espiritual, y en el utilíssimo, y seguríssimo camino de la Cruz, se alcanzan unas á otras las penas, y tentaciones, para que se alcancen unos á otros los meritos, y coronas. Y así como crece el arbol con el riego, y hacen á los sembrados fecundos las calamidas, y tormentas del Invierno, del arado, de las lluvias, del Sol, de los vientos; así las almas hacen grandes, y fecundas de virtudes las penas, tribulaciones, trabajos, y tentaciones. Antes bien es cosa maravillosa, que en esta navegacion se hacen mas largas las cingladuras (como dice el marinero) y mas grandes las jornadas, si son contrarios los vientos, que es al rebés de la navegacion de esta vida; en la qual, viento por proa no se puede navegar, y todos lo buscan por popa, para llegar al puerto de sus deseos; pero en la navegacion mistica, y espiritual, quando son los vientos por la proa, se navega mucho mas, así como si soplassen por la popa, se navega con mas riesgo, y mucho menos.

2 Esto se vió en la atribulada Philotéa; porque todo el tiempo que subió favorecida, y gozando, no hizo tanto camino, como en media hora que anduvo padeciendo, y sudando, y penando. De suerte, que con seis pasos de atribulada, midió mas distancia de aquel Santo Monte, que no con ciento de alegre, y favorecida. Esto la consolaba muchíssimo, y con razon; porque el buen espiritual, no ha de medir sus jornadas por el descanso, y el gusto, sino por los pasos, y la distancia, que con las tribulaciones tiene yá vencida del camino, y del destierro, para llegar á la corona, y la Patria.

3 Tambien hizo reparo Philotéa, que quanto mas la atri-

bulaban , mas fuerzas iba cobrando , y de una victoria salia mas valerosa , para conseguir otra victoria ; siendo esto al rebés del mundo , que al pelear , aun el mismo que vence pierde fuerzas , y se enflaquece , y deshace , y debilita ; y la Ciudad batida , y combatida , queda mas deshecha , y flaca ; y asi sucede muy comunmente , quedar muertos los vencidos , y los vencedores heridos , y destruídos ; pero en la guerra del espiritu , es al rebés , que la Ciudad sitiada , y combatida , y el alma tentada , y atribulada , queda mucho mas fuerte , y entera , despues de bien defendida , que antes que fuese tentada.

4. Todavía no dormia el enemigo comun , ni se daba por vencido ; y aunque veía en el suceso su daño , porfiaba importuno , y duro ; porque á ello le solicitan , y avivan dos espuelas , que nunca pueden faltarle , que son su malicia , y confianza. Su malicia , con el ódio grande que tiene á las almas , viendo que pueden gozar lo que el vano , y soberbio perdió ; y esta le hace que no cese en la peléa. Y su confianza , como el que en nosotros conoce , y reconoce , que es tan grande la flaqueza , que juzga que es imposible que podamos resistir á una guerra tan importuna , y cruel ; y asi padece con menos pena nuestros aumentos , con el riesgo de ganarnos , que nuestra paz , sin alguna confianza de perdernos.

5. Apenas venció Philotéa la primera tentacion , quando le soplo por otro lado un viento fresco , y suave para el cuerpo , desabrido sumamente para el alma ; porque oyó que le decia con voz dulcissima , y unos acentos suaves , y delicados. ¡ Qué Santa eres , Philotéa ! Cómo se conoce bien , que eres escogida del Señor , grande es tu fortaleza , y tus gracias ! Ni los Antonios , ni los Hilariones , ni los Domingos , ni los Franciscos fueron mas penitentes que tu. Ellos eran hombres , tu muger ; ellos egercitados en la penitencia , pero tu has corrido mas camino en pocos dias , que ellos en quanto vivieron. Dejas al mundo por las espaldas , y tienes yá á la vista , y en la mano el Cielo , corona , y gloria. ¡ Dichosa alma , llena de gracias , y de dones , no como tus desdichadas hermanas , llenas de vicios , y perdicion ! Al fin , ellas en medio del mundo ; pero tu en lo alto , y encumbrado de este monte , en donde reyna la perfeccion , puedes ser maestra de Santos , por ser tan aventajada discipula de la Cruz. Quando no hicieras mas en esta vida , para conseguir eternidades de gloria ,

te bastaba el valor , la constancia , y fortaleza con que has subido penitente , y perfectísima , venciendo la aspereza de este monte , entre tantas tentaciones. Te sobran meritos , y trabajos , Philotéa , no solo para tener , sino para repartir ; y así , no tienes que fatigarte , descansas que yá has vencido , y tienes á tus pies al Demonio , mundo , y carne ; y yá puede vivir muy alegre , y confiada , y segura de caer , quien así supo obrar , pelear , vencer , y triunfar.

6 Oía esto Philotéa , aunque en lo interior con algun desabrimiento ; pero en lo exterior no le sonaba muy mal , antes bien le parecia , que resonaba en sus orejas una musica agradable , y así le aplicaba , no solo el uno , sino entrambos los oídos. Estaba como embobada , y adormecida , y embelesada á los acentos de las gustosas lisonjas , quando la luz interior la alumbró , y manifestó el engaño , y acordandose de lo que el Señor la encomendó la humildad , comenzó á exortarse , despertarse , y animarse , diciendo : ¿ Qué es esto que estoy oyendo ? Qué es esto que estoy pensando ? Yo , Jesus mio , buena ? Yo perfecta , siendo la misma miseria , y corrupcion , y maldad ? Yo penitente , que he sido , y soy la misma relajacion , no solo torpe , y sorda , sino enemiga relajada de la Cruz ? Yo vencer al Demonio , mundo , y carne , quando tantas veces me han vencido la carne , mundo , y Demonio ? Bien puede ser que venza , y pelee , y que triunfe Dios en mí ; mas yo nunca he sabido pelear , ni vencer , ni he merecido triunfar. ¿ Y que he andado desdichada , y pecadora por este dichoso monte , donde no soy sino afrenta de los pobladores celestiales que lo habitan ? Y si he subido por él , y si he dado algunos pasos , quien me ha trahido sobre sus hombros ? Quien me ha alentado , y esforzado ? A quien debo el no haberme vuelto fugitiva de lo bueno á perecer en lo malo ? Puede haber alma que haya hecho á Dios tan terribles resistencias ? Peor soy yo que mis hermanas , pues ellas quando padezcan algunos engaños , los padecen en el mundo , y dentro del mismo engaño ; pero yo obro lo malo en lo bueno , y me pierdo dentro de lo perfecto , y seguro , y padezco naufragio en el mismo puerto , y en profesion de Cruz , y de seguir su camino , soy perdida , tibia , y mala ; esta si que es perdicion de suprema magnitud. Señor , habed misericordia de mí : Jesus mio , defendedme de tan pegajosa , y terrible tentacion. Señor , yo soy la misma maldad ,

y fragilidad , y si vuestra fortaleza no me ampara , y me defiende , caerá mi flaqueza , pensando que es fortaleza. ¡Qué hay quien diga que soy algo , Jesus mio ! Qué hay quien diga que valgo algo ! Qué hay quien diga que puedo algo ! Qué hay quien diga que no me vienen muy grandes los cañamones , y que no es Palacio Real para mí el grano mas menudo de mostaza ! Jesus mio , dadme humildad , y haced , que pues soy mala , y perdida , conozca mi perdicion. Jesus mio , entrad en mí , pues sois la misma humildad , y saldrá de mí al instante mi vanidad , y soberbia. Jesus mio , ponedme tan baja , tan pisada , tan conocida de todos por perdida , y pecadora ; tan humillada , hollada , y depreciada , que no tenga parte alguna adonde poder caer. Quiero tan bajo el lugar adonde estár , Jesus mio , que teniendo adonde poder subir , no tenga adonde poder bajar.

7 Finalmente , Jesus mio , seais Vos mi socorro , y amparo en este trabajo , seais mi luz , y conocimiento. Dadme en él pureza purísima de conciencia , y de intencion. Dadme humildad , y paciencia. Dadme constancia , y perseverancia , para que nunca salga del propio conocimiento en mi miseria , sino solo á adorar , y reverenciar esta Infinita Piedad , y Misericordia. Apenas acabó de decir estas palabras , Philotéa , quando el viento suave , y dulce , se resolvió en intolerable hedor , y tan terrible , que padeció mas con él , que no con la tentacion.

C A P I T U L O X I X .

VUELVE EL ENEMIGO COMUN A PROCURAR

expugnar á Philotéa , y quitarla la Cruz de los hombros.



RAN parte de la cuesta aspera habia vencido Philotéa , vencida esta poderosa tentacion , quando el enemigo mas atrevido (triunfado) que pudiera vencedor , volvió otra vez sagázmente á la peléa. Sucedió , que al caminar Philotéa con la Cruz sobre los hombros , y descalza , tropezó , y cayó con ella ; pero sin dejarla , aunque fatigada , y herida en los pies con las espinas : y así se procuró levantar , y proseguir su camino , y con esta ocasion , el enemigo silvó á sus oídos estas voces llenas de peligro , y muerte. ¿Vés , Philotéa , dijo , cómo es imposible que

pue-

puedas con esta Cruz? Vés como todo ha de ser en tí caídas, y mas caídas, padecer, y penar para caer?

2 Dejas el mundo, en donde puedes vivir honrada, buena, y santa, caminando á la corona; y eliges este camino lleno de caídas, y precipicios terribles; eliges el caer, y te niegas al andar; eliges despeñaderos, dejas la seguridad. ¿Quién te ha dicho, engañada Philotéa, que no puedes ser santa, y santísima en el mundo? Quien te ha dicho, que no hay santos casados, y ricos, y poderosos? Quien te ha dicho, que no fue santo Abraham, Isaac, y Jacob, y David, todos casados, y ricos, y poderosos? Quien te ha dicho que no fue Santo, San Luis, San Henrique, San Leopoldo? Quien te ha dicho, que en medio del mundo, y dentro de los deleytes no hay virtud, y santidad? Deja esta Cruz, desdichada, pues no has de poder con ella perseverar. Busca á Dios en lo posible; sigue á Dios en lo que es facil; gozate, y goza esta vida que te dió Dios para gozarla, y no para padecerla; que en el mundo, y en sus gustos, y deleytes permitidos de la carne, puedes hallar seguramente el espíritu, y vencer, y pisar la misma carne.

3 Oyendo estas venenosas razones Philotéa, yá con mayor luz que antes, volviéndose á Dios, le dijo: Ay Jesus mio, cómo se conoce que son estas palabras de aquel antiguo enemigo, que busca mi perdicion! y adorando la Cruz, y haciendola sobre el pecho, le respondia: A qué me persuades enemigo de la Cruz? A que dege mi remedio, y á que busque precipitada mi daño? Que dege á Dios, y te siga? Trahesme pocos egemplos de justos, que lo fueron entre las felicidades, y callas innumerables de injustos, que se perdieron en ellas? Quien te ha dicho, que seré yo de los pocos, y no de los infinitos? Quien te ha dicho, que yo figo este camino por salvarme solamente, (aunque por esto es, y era muy justo seguirlo) sino por servir á Dios? Quien te ha dicho, que mi Cruz es mi propia conveniencia, sino el padecer por quien padeció por mí? Quien te ha dicho, que aunque no huviera Cielo con que premiar mis trabajos, no escogiera yo la Cruz? Quien te ha dicho que miro á mi conveniencia al llevar la Cruz de mi Redentor, sino á su santa imitacion? Quien te ha dicho, que habiendo de salvarme, ó gozando, ó padeciendo, no quiero yo mas padecer, que gozar para salvarme? Quien te ha dicho, enemigo de lo bueno, que no tengo por mejor el padecer en lo bueno,

no, que el gozar aunque no sea en lo malo? Por ventura, no basta que haya padecido Dios por mí, para que yo gustosa, y consolada, y contenta, padezca alegremente por Dios? Y quien dice que padezco, quando padezco por Dios? No se pueden llamar penas las que se ofrecen á Dios; el penar es no penar, el padecer es no padecer, si se padece por Dios.

4 La Cruz quieres quitarme, enemigo de la Cruz? La Cruz, que es mi baculo, mi remedio, mi guia, mi luz, mi consuelo, y salvacion? Y si yo dejo la Cruz, qué me queda que tomar? Culpas, pecados, desdichas, muerte, tormento, é Infierno. Mas quiero caer en los caminos de Dios, que ser exaltada en los del mundo. Mas quiero padecer con mi Cruz sobre los hombros, que mandar con el Cetro en la mano, y ceñida la Corona. Mas quiero penas siguiendo á mi Redentor, que glorias no solo ofendiendole, sino sirviendole menos. Mas quiero estar en este monte caída, que no sobre el mundo levantada. O Jesus mio! A Vos figo, á Vos adoro, en Vos confio, conservadme en pureza de conciencia, y de intencion. Dadme paciencia, Señor, dadme humildad, fortaleza, constancia, y perseverancia. No pudo el enemigo oír tan nobles motivos al padecer, y viendo esta resistencia, aunque igualmente atrevido, y confiado, pero menos eficaz, se apartó vencido en esta peléa, y Philotéa prosiguió su camino, dando gracias al Señor.

CAPITULO XX.

VENCE PHILOTEA LO MAS ASPERO DEL MONTE, y llega á unos collados altísimos muy cerca de su eminencia, y comienza á arder en la caridad Divina.



Prosiguió su camino á largas jornadas Philotéa, entre muchas, y graves tribulaciones; pero con pasos tan determinados, y resueltos, que se conocia bien que iba venciendo vencedora, á vencer dificultades. No hay cosa mas cierta en la vida del espíritu, que aquel soberano mote, que trahia el Caballero del Apocalipsi: *Vincens, ut vinceret.* (a) *Venciendo para vencer*; porque en la guerra, y las batallas del alma, una victoria afianza otra

(a) Apocal. 6. v. 3.

victoria ; una corona , otra corona ; y repetidas victorias de la gracia hacen repetidos triunfos , y coronas en la gloria.

2 Fué subiendo Philotéa , y pasando con grande animo caminos dificultosos , cada dia mas animosa , y mas fuerte ; porque la experiencia , y la gracia habian dado mas fuerzas á su virtud , mas aliento á su constancia , y yá el mismo egercicio la estrechaba en amistad con los trabajos , y penas , y hacia alivio , y consuelo de las mismas tribulaciones , tentaciones , y aflicciones. Llegó finalmente á lo alto de aquel monte , en donde apenas puso los pies , quando conoció grande mudanza en su alma. Sintióse herir en lo mas profundo de ella , como si con una saeta le huvieran traspasado el corazon ; y luego un viento suave , y dulce de grandísima fragancia , llenó , y alegró sus facultades , sus sentidos , y potencias de dulzura , de ternura , y suavidad.

3 Comenzó á sentir en su alma un ardiente amor de Dios , tan caliente , y excesivo , que yá mas padecia con el amor al sentir , que con la Cruz al andar. ¿ Qué es esto , dijo mal herida , ó bien herida Philotéa ? Qué fuego abraza mi corazon ? Quien en él ha introducido el incendio que me abraza ? Ay Jesus mio ! Donde estais , que así heris estando ausente ? Si desde lejos abrais de esta manera , qué hariais si os acercais á mí ? Ay dulce Bien de mi vida , y que poco merece mi corazon este amor ! Quando , Eterno Bien de las almas ; un corazon ingrato , y desconocido mereció estos sentimientos ? Yo aquella que dura , ingrata , y desconocida me resistí á vuestra Cruz , á vuestra luz , á vuestro santo camino , podia esperar que vuestro amor dulcísimo me abrasse ? Yo , la que por mis culpas merecia eternas penas , podia esperar me abrasse vuestro amor ? Pero por qué no , Jesus mio , habia de esperar yo abrasarme en vuestro amor , si es vuestro amor el que gusta de triunfar , de vencer , y perdonar ingratitudes , y ofensas , y entre todos vuestros soberanos atributos , de ningunos os preciais tanto como de perdonador ?

4 Ay , dulce Bien de mi alma , quien nunca os huviera ofendido ! Ay , Señor , quien siempre os huviera amado , y servido , y adorado ? Quien nunca huviera nacido para ofenderos ! Quien siempre huviera vivido para adoraros ! Es posible , Bien Eterno , que amais cosas tan flacas , y miserables ? No bastaba , Jesus mio , el perdonar , sin pasar del perdonar al amar ? Y qué cierto es , Bien de mi alma , que me amais , pues siento en mi corazon , que os

amo yo á Vos , mi Dios , pues no os amára , si primero no me amarais Vos á mí. ¡ Qué baratas , y ligeras son las penas , dulce Bien , si las premiais con el gusto , y deleyte de este amor ! Mil años de atribulada , no bastan á merecer un instante ligero de enamorada. O Cruz , mas fecunda de deleytes , que quantas felicidades ofrece al mundo el engaño ! Si afsi alegras , si afsi premias , no me admiro que te busquen , Arbol dichoso , los buenos , siendo tan dulce , y tan sabrosa tu fruta.

5 Raros fueron los efectos que reconoció en sí la dichosa Philotéa , luego que se sintió herida de la caridad divina ; porque lo primero : vió que no solo la Cruz le era mucho mas ligera que antes , sino dulcísima , y suavísima ; porque si antes alguna vez descansára con gran gusto , yá despues de herida de ardiente amor , no la dejaria por todo el mundo , y el dejarla , aunque fuera por infinitos deleytes , fuera de grandísimo defabrimiento , y disgusto.

6 Lo segundo : reconoció , que las tentaciones comunmente combatian con menos fuerza , y le impresionaban menos desde que andaba en amor ; y aunque el enemigo no se daba por vencido , pero ella caminaba amando , sin detenerse ; y como voces , que las oía mas de lejos , le causaban menos penas , y embarazo , y unas veces haciendo donayre de las mismas tentaciones , y otras , sin detenerse á pensar en ellas , constante , y enamorada caminaba siempre amando.

7 Lo tercero : reconoció , que andaba mucho mas aprisa enamorada , que no antes atribulada ; y fue viendo con claridad , que el camino espiritual es todo gracia ; y que aunque el penar es bueno , y santo , es mas santo , y mas bueno el amar , que no el penar , porque el penar es medio para el amar. Lo quarto : reparó , que el amor que causa gustos , tambien solicita penas ; porque como es amor participado de aquel infinito amor , que quiso penar tanto por nosotros , afsi como dá el amar , dá con esso mismo el penar ; y apenas llega el amar al amante corazón , quando despierta dolor , y deseos de penar por el amado , y de vivir amando , y penando por su amor ; y esto se

conoció bien en la dichosa Philotéa con los siguientes sucesos.

CAPITULO XXI.

DESPIDE PHILOTEA DE SI, CON LA FUERZA
del amor, las galas que le habian quedado, y se viste una
humilde, y pobre tunica.



Recian muy aprisa en Philotéa los incendios del amor, y como es tan activo este elemento, toda se ocupaba en caminar penando, y promoviendo el amar, para padecer amando, por dár mayor aumento al amor. En uno, pues, de los dias, que mas calientes le abrafaban sus llamas, se miró á sí, y reparó, que aún traía las galas de su vestido, que no quiso rendir á la vocacion; y mirandose enamorada, y lucida, y con galas en el cuerpo, y con amor á su Maestro en el alma, le pareció tan grande esta fealdad, que viendo en unos espinos una tunica muy humilde, y deslucida, que sin duda fue despojo de alguna penitente, y amante seguidora de la Cruz, fijando en tierra Philotéa la que trahia á los hombros, despojandose sus galas, y vistiendo aquella tunica humilde, decia: No es justo, dulce Jesus, que adornen galas mi cuerpo, quando Vos estais pobre, deslucido y penando en una Cruz. ¿Cómo cabe andar con lucimiento la esposa, y con penas, y con tormentos su Dios, y su Redentor?

2 ¡O necia, y desdichada de mí, que tanto tiempo me han infamado estas galas, mas propiamente locuras, y desatinos! Yo sedas? Yo oro? Yo colores vanos, ni otro color, que aquel que mi amor abrafa? Es posible, que ha tolerado mi engaño el caminar tanto tiempo con la Cruz sobre esta relajacion? Es posible, que á vista de tanta luz haya andado torpe, y ciega? Pero qué mucho lo tolerasse mi engaño, si lo toleró mi dueño, y dulcísimo Jesus? Ay Señor piadosísimo, y dulcísimo, y cómo no tiene terminos vuestra paciencia, y alli llegais Vos con ella, donde llega vuestro amor! Cómo, dulce Bien mio, habeis tardado á venir? Cómo no llegó mucho antes á desnudarme de mi locura el amor? No quisisteis que fuese antes, porque con mayor alegría arrojasse yo de mí estos ciegos devanéos, y sufristeis tanto tiempo vuestro agravio, para dár al merito mas valor.

3 No veo cosa, ó Eterno Bien de las almas, en Vos, que no me encienda en amor. Al sufrirme vuestra incansable paciencia;

al perdonar esta inefable piedad ; al dar esta largueza infinita ; y al amar esta inmensa caridad. Qué poco os ofrezco , Jesus mio, en ofrecer estos vestidos , y galas ! Pues qué es daros cosa tan vil para gozarla , y tenerla , y solo preciosa para darosla , y dejarla? Lo que os ofrezco, ó Eterno Bien de las almas, es el dolor , y la pena increíble que me aflige , de haber tardado en dejar lo que nunca fuera bueno haber tenido , ni poseer , ni vestir ; lo que solo es tolerable tenerlo para dejarlo , é intolerable tenerlo para tenerlo.

4 Apartaos de mí , ó infeliz ornamento de mi cuerpo, daño, y embarazo penosísimo de mi alma. Apartaos de mí , y volved al mundo á vestir vanidades , y adornar , y dorar deslucimientos de adentro , con galas , y locuras por afuera. No quiero parecer mas de lo que soy. Pobre naci , y pobre quiero vivir , y morir. Quiero ser , y no quiero parecer : quiero trocar por el ser , el parecer. Apartaos de mí riquezas , ostentacion , vanidad , y los demás instrumentos desdichados de la culpa ; porque yo pobre , y desnuda , y descalza , me abrazo con la pobreza. O Virtud soberana , y celestial ! que das mas con lo que quitas , que quitas con lo que das ! O Madre de las virtudes , desembarazo del alma , descanso , y comodidad del cuerpo ! O virtud consagrada por Jesus dulcísimo , en el pesebre desnudo , confirmada por Jesus , penando desnudo en Cruz ! Desde el nacer al morir te acreditó , y alabó , y te encomendó á las almas el Redentor de las almas : no quiero para vestir , y vivir , sino aquello que escogió mi Maestro Soberano , para aprobar , y alabar al nacer , al vivir , y ultimamente al morir.

5 Dicho esto , volvió á tomar su Cruz Philotea , y dejó á la vanidad las galas. No es bastantemente ponderable lo que crecieron sus fuerzas con esta resolucion , y la ligereza , y santa soltura , y fervor , y alegria , y gozo , y contentamiento con que iba venciendo la aspereza del camino. Pareciale , que habia echado de sí una montaña de plomo , con haber arrojado aquella poca de seda , y de oro que la adornaba. Pareciale , que haber desnudado el cuerpo de lo precioso , y haber echado de sí lo lucido , lo rico , lo vano , y lo temporal , era haber vestido su alma de lo bueno , de lo santo , y de lo eterno. Adoraba , y besaba muchas veces aquella tunica pobre , como si en ella adorara la pobreza del Señor.

CAPITULO XXII.

VUELVE EL TENTADOR A AFLIGIR A PHILOTEA:
ella se defiende , y llama á su Maestro Soberano.



O duerma el espiritual , ore , y vele , y entienda que hasta morir , y lo que es mas , hasta haber rendido la vida á la muerte con el aliento postrero , ha de padecer tormentas , y tempestades , y ha menester pelear. Caminaba Philotéa con su tunica , y su Cruz , descalza , ligera , humilde , y alegre , venciendo la aspera cuesta , quando la detuvo un poco una musica suave , dulcísima á sus oídos , en la qual le cantaban la gala , y las alabanzas de aquel heroyco desprecio de sus vestidos , y haber dejado con tal constancia lo vano , y mundano , y menospreciado el mundo , siguiendo determinada , y contenta la pobreza , y la humildad.

2 Bien podia conocer Philotéa , que no era buena la musica , pues la iba deteniendo en el camino de la Cruz ; pero se ase tan facilmente nuestra propia voluntad de los aplausos , que quando mas sacudida le parece se niega á las alabanzas ; mas cautiva , y rendida , tal vez las admite , y las abraza. Trahe consigo el obrar bien (y mas si es heroycamente) una exterior excelencia , ó una interior elacion , tal , y tan grande , que si la alma no anda atentísima á humillarse , y confundirse , puede perder mas en lo santo , que pudiera en lo peor.

3 Eflo pretendió el enemigo comun en Philotéa ; porque viendo que habia obrado esta heroyca , y santa accion , dentro de ella quiso formar su ruína , y reduciendo á prosa el acento de los versos , con otro asunto notable , encubriendo secretísimo el veneno , y descubriendo la cara , dió fuerza á la tentacion , diciendo : yá escapaste de mis manos , Philotéa : yá me venciste : yá pudo mas tu virtud , que mi porfia : yá no tengo de donde asirte : soltaste las galas que eran mias , y te has vestido de Christo , como pudiera otro Pablo. Ay de mí ! Que me venza una doncella , y que pueda un sexo blando , y suave tolerar tal penitencia , desnudéz , defasimiento , y pobreza ! Que una pura criatura sea tan santa , y perfecta ! Que assi se desprecie al mundo ! Que assi se pise todo lo rico , lo poderoso , y lo grande ! Que yá no

pueda caer , y esté tan alta , tan soberana esta alma , que no la pueda alcanzar ! Que así se me haya escapado una alma que yo tuve entre mis manos ! Que haya pasado con la gracia mas allá de los peligros ! Que esté tan lejos de lo imperfecto , quanto menos de lo malo , que yá solo puede obrar lo santo , perfecto , y bueno ! O poder injusto , y terrible de la gracia , que así despojas mi Reyno , y haces impecables las personas , y no solo les das gracia , y con ella muchas gracias ; sino que las confirmas en gracia , y en innumerables gracias !

4 Suspenfa oía esto Philotéa , y blandamente este veneno, desde los oídos se le iba acercando al alma ; porque le median la altura en que se veía , le ponderaban su pobreza , descalcez , humildad , su desnudez , su desasimiento , y Cruz. Poníanle allá muy lejos al mundo , para que ella se viesse lejos de él , muy alta , y muy soberana ; y luego se le ofrecían , comparado con su excelente virtud , muy cerca , para que lo viesse vestido , y calzado de riquezas , ardiendo en pasiones , devanéos , y locuras , al tiempo que ella seguía desnuda , pobre , y descalza perfectamente el camino de la Cruz , porque con esto quedasse vana , y soberbia. En aquella suspension le proponían grandes contraposiciones , desde el uno al otro extremo , para vencer su discurso á que concluyesse , que todos eran pecadores , y perdidos , y solo ella era la santa.

5 Fue lo mismo , que ponerle en la eminencia de un monte , sin que viesse el precipicio terrible , que estaba á dos pasos del peligro , para que lo que ella juzgaba seguridad , lo experimentase terrible , y mortal ruína. Tan cerca está de caer de lo santo el mas santo , si no lo tiene , y contiene de su poderosa mano con la humildad , el que es el origen de toda la santidad , y el esencialmente santo.

6 Pero en medio de estas tinieblas , como yá ardía en divino amor Philotéa , despidió una centella del alma , y con ella tanta luz , que volviéndose á Dios , dijo : Jesus , Señor , que peligro ! Tenedme , Dios mio , de vuestra mano. Qué precipicio tan terrible ! Qué lazo , que caída tan horrible ! Yo , que no puedo pecar , siendo la misma miseria , flaqueza , y debilidad ! Yá he caído , si llego á pensar de mí , que no caeré facilmente todo el tiempo que me apartare de Vos , ó me fiare de mí. O Jesus mio ! cómo es posible , que llegue á pensar una alma que de fuyo no caerá ,

habiendo experimentado tan miserables caídas? Cómo puede el cuerpo, lleno de heridas, pensar de sí que no puede ser herido? Tengo dentro de mí un fomento de culpas, pecados, y desventuras, y podré llegar á pensar, é imaginar que no caeré, quando dentro de mí vive, y reyna la misma debilidad? Y qué he hecho, duce Jesus, en vestir la pobreza, y dejar la vanidad? Ha sido mas que dejar cuidados, penas, y desabrimientos, y abrazar la gloria, contento, y paz?

7 Por ventura, no soy vuestra deudora, y Vos mi acreedor, Jesus mio, en lo mismo que yo he obrado? Por ventura, no es mas lo que Vos me disteis, que no lo que yo degé? Por ventura solté yo mas que un poco de vanidad embarazosa, quando Vos disteis á mi alma gozo, contento, alegria? Ay Jesus, y Señor mio, quien tuviera mucho mas que daros, no para que Vos me diesséis por ello lo que acostumbra vuestro poder, querer, y saber; sino para daroslo, y dejarlo solo por vuestro amor, y por Vos! Y no solo no me debeis, Bien mio, lo que he dejado, sino que el mismo dejarlo os lo debo todo á Vos. ¿Pues cómo pudiera yo dejarlo, si Vos al dejarlo me huvierais dejado á mí? No tengo mas vida, Jesus mio, de aquella que Vos me dais. No hay virtud en mí, si Vos no la poneis, y la sustentais, y la defendeis de mí. No tiene el tiesto las flores, si no las planta, y las riega la mano del hortelano. Estiercol soy, un poco de tierra soy; Vos Hortelano Divino, poneis lo que quereis en mi alma: Vos lo plantais, lo regais, y lo que es mas, dais la virtud interior para que crezca en el alma. Vos sois el alma de mi alma, y como ánima al cuerpo mi alma, Vos, Dios mio, animais con vuestra gracia á mi alma. No tiene mi alma mas vida, que aquella que Vos le dais. Governad mi alma, Señor. O, nunca salgais de mi alma! Ayudadme, amparadme, favorecedme, dulce Jesus de mi alma, que no puedo tolerar cosa alguna en que os ofenda, ni dejar de desear todo aquello en que os agrada mi alma.



CAPITULO XXIII.

CONSUELA EL SEÑOR A PHILOTEA, Y ELLA CON
*dulcissimas razones manifiesta el amor que abraza
 á su alma.*



Ninguna cosa es mas cierta en esta vida, que está muy cerca el Señor de aquellos que le llaman, y le invocan; y así apenas Philotéa acabó sus tristes quejas, quando manifestandose su Maestro soberano, le dijo: ¿Qué penas, y sentimientos son estos que te afligen, Philotéa? ¿Qué traje es este tan desigual al que antes tanto amabas, y trahias? Donde están las galas que te adornaban? ¿Cómo has dejado en mi ausencia lo que rehusaste dejar fuertemente en mi presencia? ¿Quien te despojó de aquellos ricos vestidos, y te ha dado esta túnica deslucida, humilde, y pobre? ¿Quien ha podido contigo mas que Yo? Persuadida de mí te negaste á dejar tus galas, y tus riquezas; y ahora sin mi persuasión las has dejado, despreciado, pisado, y desnudadote de ellas, y te abrazaste, y vestiste de pobreza. ¿Quien ha hecho este despojo? ¿Quien esta transformación? ¿Quieres ahora, Philotéa, dejar la Cruz? ¿Quieres bolverte con tus hermanas al mundo? ¿Quieres trocar lo amargo por lo suave? Lo penoso por lo alegre, y lo gustoso?

2 Ay, Señor! respondió la enamorada Philotéa, quien tendrá fuerzas para dejaros, y quien puede negarse ciega á seguirlos! O, qué otra vida es esta, Jesús mio, de lo que antes me afligia! O, cómo me alumbra otra luz, y me abraza otro calor! O, cómo veo, Dios mio, los pasados devaneos! O, cómo llora, y siente mi alma haber tardado á seguirlos, y muere de pena de haber retardado el adoraros! Tarde os conoci, dulce Bien mio, tarde os conoci, alegría de las almas, tarde os conoci, hermosura antigua, y nueva. No se cuente en el tiempo, el tiempo en que no os seguí, quanto menos, quanto mas el tiempo en que os ofendi.

3 ¿Qué quejas son estas, preguntais, dulce Bien mio? ¿Qué quejas han de ser, sino los efectos amorosos que me afligen, y me aquejan? ¿Qué quejas, sino suspiros de las heridas, que siente mi amoroso corazón llagado por vuestro amor? ¿Qué quejas, sino llamas

ardientes , que arroja mi alma , no pudiendo tolerar el incendio que la abraza ? Matais las almas de amor , y quereis que no se quejen ? Atormentais corazones , y prohibis los suspiros ?

4 Y quien me habia de despojar propietaria , y loca de mis necias vanidades , sino esse divino amor ? Quien , sino vuestra pureza desnudar de mi impureza ? Qué otro amor , qué otro poder , qué otra mano podia rendir , y despedir , y desterrar mi propiedad , y mi amor engañoso , ciego , y vano , sino essa dulce mano ? Qué otro poder , sino essa vuestra caridad ? Lo que no pudisteis Vos , dulce Bien mio , pudo , acabó , y venció vuestro amor ; porque es (si assi lo puedo decir) vuestro amor mas poderoso que Vos. Pero bien puedo decirlo , pues siempre obra con Vos vuestro amor , y sois Vos el mismo amor , y nunca os mostrais tan poderoso , como quando enamorado.

5 Entró vuestro amor adentro , y pudo mas desde adentro , que de afuera , porque halló menos resistencia adentro. Ganasteis la fortaleza , y castillo de mi terrible dureza , y habiendo entrado el dulce , y fuerte Conquistador en la plaza , no ha podido resistirse el corazon cautivo , y aprisionado , y assi obedece rendido. Antes , Jesus mio , persuadiais por afuera , ahora y á la eloquencia habla , y persuade allá dentro. Introdugisteis el dulce fuego en el alma , abrais la casa por el interior , y no han de salir las llamas por las ventanas ? Cómo era posible traer el peso de los vestidos vanísimos , con tan ardiente calor ? Vuestro amor me ha despojado , Jesus mio ; vuestro amor me ha desnudado de lo rico ; vuestro amor me ha vestido de lo pobre ; vuestro amor me ha salteado en el camino , y robado los vestidos , el alma , y el corazon.

6 ¿ Y cómo me preguntais , Jesus mio , si quiero dejar la Cruz ? Por qué no me preguntais primero , si quiero dejar la vida ? Yo dejar la Cruz , Señor , que es todo mi consuelo , y alegría ? Yo dejar la Cruz , que es todo mi alivio , mi socorro , y mi remedio ? Yo dejar la Cruz que Vos amasteis , y tragisteis , y ni rogado , que la dejasseis , y os creerían , la dejasteis ? (a) Yo dejar la Cruz , que es la canal por donde vino el amor de Vos á mi corazon ? Yo dejar la Cruz , que es la prenda mas segura de mi esperanza , mas poderosa de mi fé , mas ardiente de mi amor ?

Pri-

(a) Matth. 27. v. 42.

Primero me falte , Jesus mio , la vida , que no la Cruz. Escoged de mí , Jesus mio , todo lo que Vos quisierais , mas no me quitéis la Cruz. Como me degeis la Cruz , llevadme allá el corazon , y si no me lo llevais , aqui en la Cruz con Vos , Jesus mio , lo hallareis.

7 Ni el Cielo , ni la tierra , ni lo alto , ni lo grande , ni lo rico , ni lo poderoso , ni lo dulce , ni quantos deleytes , recreaciones , contentos , gustos , grandezas , riquezas hay en el mundo , alegran como la Cruz. Su amargura es mas dulce , que no la misma dulzura : sus penas son mas suaves que la misma suavidad : sus tormentos consuelan , y alegran mas que no los mismos contentos ; á todo , Señor , me niego , sino á Vos , y á vuestra Cruz.

8 ¿Y tambien me preguntais , dulce Jesus , si quiero irme al mundo con mis hermanas ? Adonde iré , Jesus mio , que tienes palabras de vida eterna ? (b) Adonde iré , si dejo la gloria por las espaldas ? Adonde iré , si os dejo , dulce Jesus ? Adonde iré desdichada , sino á la muerte , si dejo á la misma vida ? Ay Jesus mio , quien ha de saber dejaros , herida de vuestro amor ! Qué dulcemente preguntais , Dios mio , lo que sabeis ! Prendais , Jesus mio , y prendéis mi corazon , y luego preguntais , si quiero irme ? Adonde tengo de ir , mi Jesus , sin corazon ? Adonde iré Jesus mio , sin Jesus ?

9 Cautivais , y aprisionais á mi alma , y echando otro candado mas fuerte á la cadena , y los grillos , preguntais si quiero irme ? Parece que habiais de preguntar , Dios mio , si puedo irme ? Ni puedo irme , mi Jesus , ni quiero irme. No puedo irme , sino vais conmigo Vos. No puedo irme al mundo , porque ya vuestro amor parece que me ha quitado la facultad de dejaros. Ni quiero irme , porque ya mi corazon , ni quiere , ni desea , ni pretende , sino adoraros en Cruz.

(b) Domine , ad quem ibimus ? verba vite eterne habes. Joann. 6. v. 69.



CAPITULO XXIV.

RESPONDE , Y CORRESPONDE EL SEÑOR A LAS
finezas de Philotéa , y la anima con que está cerca
la Corona.



ON grande gozo estaba oyendo, y viendo el Maest-
tro soberano las finezas , y ardientes razones de
la amante Philotéa , yá enamorada discipula de
la Cruz , quando interrumpiendola, la dijo : ¿Vés,
Philotéa , como se engañan , y pierden , todos
aquellos que no se fian de mí? Vés como es dulce, suave, y ale-
gre el camino de la Cruz? Vés como esta corteza exterior , ocul-
ta una dulzura suavissima interior , y superior? Mira ahora que
engañada discurras , quando tantos argumentos hacias contra la
Cruz. Señor , dijo Philotéa , entonces hablaba como quien , ni
veía , ni sabia , ni entendia que era Cruz , ciega , ignorante , y
perdida : ahora veo , y he tocado con las manos su virtud. Yá
no parece que abrazo este misterio , porque lo creo , sino porque
lo veo , y practicamente se ha introducido en mi alma.

2 Prosigue, pues , Philotéa , dijo el Señor , y cree , que está
cerca tu corona. La vida es breve , y vá volando á la muerte. Yá
deseo que tengan glorioso premio tus penas. Camina ahora que
tienes luz antes que lleguen , acabandose el vivir , las tinieblas
del morir. Espera , Philotéa , que á la luz , y á la Cruz , y á la vi-
da , y al empleo de servirme , ha de seguirse la corona de gozar-
me. Quantos pasos vás dando con la Cruz sobre los hombros, bus-
candome , y sirviendome , y siguiendome , tantas jornadas haces,
y tanto mas te acercas á la gloria , y la corona. Presto llega quien
no para. Persevera Philotéa , que no ha de dár muchas vueltas el
Sol al Cielo , y al suelo , que no goces del premio , y la corona
en el Cielo , de aquello que por mí has padecido en la tierra. Si
antes te oprimia el peso de la Cruz , yá será tu alivio , y ligereza
la Cruz. Consumirá el fuego de mi amor las humedades que que-
dan en tí de tí , y con esso se consumirán tambien las del peso de
la Cruz. Vés essa agilidad , y ligereza , y aliento , y fortaleza que
te ánima ; todo nace de que mi amor ha aligerado la Cruz , en-
jugando la humedad que en sí tenia , y essa dependia de estar tu
corazon tan pesado , y cargado de deseos. Con lo que quito del

peso en vosotros, y con lo que mi amor despide de vuestro amor, aligero Yo la Cruz.

3 Porque vuestro propio amor quita las fuerzas, y debilita el sujeto, y sin ellas os parece pesadísima; pero mi amor, quitando esas propiedades, y ocupando su lugar, cria fuerzas, y valor, constancia, y perseverancia, y con esto pesa nada la Cruz. Cada dia, Philotéa, mas, y mas andarás, porque cada dia mas, y mas amarás. Serán menores tus penas, porque cada dia será mas encendido tu amor. Llegarás, Philotéa, á desear padecer, porque llegarás á tener por amar el padecer. Muy raros son los que han llegado á la eminencia de este monte, donde corren los ayres dulcíssimos del amor, que hayan dejado mi amor. Raros son los que llegan á enfermar de esta dolencia, que no mueran dulcíssimamente de ella. Raros vuelven á los amores mundanos, que hayan gustado de los amores divinos. Y digo raros, y no todos, Philotéa, porque temas, y te humilles, viendo que puedes caer.

4 Digo raros, porque procures ser de los muchos, y tiembles ser de los pocos. Digo raros, porque siempre obres, y vivas con dependencia de mí, y que andes, y camines entre el temor, y esperanza, asida muy fuertemente de mí. Porque así como son raros los que se salvan, respecto de aquellos que se condenan, *pues son muchos los llamados, y pocos los escogidos*; (a) así en llegando á dár Yo á las almas sentimientos, y afectos dulces de amor, caminando en Cruz con Cruz, y amando siempre la Cruz, son raros los que la dejan, y muchos los que se salvan. Pero así como deben temer los pocos escogidos de mi vocacion el caer en esta vida, y que no vengan á ser de los muchos no escogidos, aunque fueron como los otros llamados; han de temer, y recelar los escogidos de mi amor, el que no vengan á ser de aquellos, que negados á mi amor habiendolo ya tenido, siendo llamados, no fueron por sus culpas escogidos.

5 Y así, persevera, teme, y ama, Philotéa, camina con pasos puros, y santos, sigueme, y sírveme con amor, y temor reverencial, muy cerca está tu corona, no es poco lo que has andado, treinta veces ha dado su vuelta el Sol, alegrando entrambos Polos en este tiempo, que te parece tan breve, y por aqui verás quan dulce, y suave es el trato interior de Dios: y dicho esto desapareció el Señor. CA-

(a) *Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.* Matth. 20. v. 16.

CAPITULO XXV.

PROSIGUE PHILOTEA SU CAMINO , PADECIENDO grandes ansias , y penas con el amor.



Uedó absorta , y suspensa Philotéa , y admirada de que huviessse corrido tanto tiempo en las interlocuciones con su amado , quando ella juzgaba , que no habia sido de treinta dias la distancia que midió ; bolviendo al Cielo los ojos , dijo. O Dios mio , y qué varata dais la gloria de serviros , y adoraros , y con ella la de gozaros , y veros ! Quereis , Piedad infinita , que sea eterno el gozar , brevissimo el padecer. Amais de manera á vuestras almas , que las haceis muy breve lo transitorio , é inacabable lo eterno. A dos pasos de penar muy levemente , poneis la corona de gozar eternamente. Pero apenas , dijo esto Philotéa , quando comenzó á sentir inflamarse su alma en ardentissimo amor , y con él secretamente venia envuelto un fortissimo dolor de la ausencia de su bien , que poco antes se ausentó de su presencia , y creciendo el sentimiento , al paso que iba creciendo el amor , iba creciendo el dolor , y la pena , y el tormento , y sin poder contenerse , ni tolerar tal dolor , y tal amor , resuelta en lagrimas , y suspiros , decia:

¿Adonde, Señor , os fuisteis , y me dejasteis ? Por qué dejais á quien os ama , y adora , quando es tal vuestra piedad , que buscáis á quien os hiere , y ofende ? Buscoos yo , y dejaisme Vos ? Dejais heridas las almas , y luego os escondéis de ellas ? Arrojaís el fuego á los corazones , y os ocultais fugitivo , como si fuera delito ? Qué mas pudiera yo hacer , Jesus mio , al ofenderos , que Vos al herirme á mí ? Ay gloria mia ! Ay luz eterna ! Ay fuego , que luces , ardes , y alumbras , y abrasas , y no consumes , y dulcemente atormentas ! Ay fuego , que me flechas con tus rayos , y centellas , y te unes con la herida ! No parece que fois la flecha , ni el flechador , sino la herida , dulce Jesus de mi alma. Así se junta la herida con la saeta , la saeta con la mano , que causa la dulce herida ! Ay herida ! Ay liaga , que matas quando dás vida ! Ay vida , que quando dás vida matas ! Jesus mio , qué veneno introducís con el amor en las almas , quando así las herís , y las flechais ?

3 Qué amor es este , que está lleno de dolor? Qué dolor es este , que regala quando está hiriendo de amor? O amor de mi Esposo soberano , y celestial ! No sé si te llame amor , ó dolor. No eres dolor , porque regalas , delectas , y recreas , y enamoras. No eres amor , pues que me hieres , y me atormentas , y matas. Eres amor , pues que enamoras , y alegras. Eres dolor , pues me afliges , y maltratas. Pero hay , Señor , qué deliquios , ó delirios son estos del corazon que os adora? Qué efectos son estos de vuestra ausencia , que solicitan llorando , penando , y amando vuestra presencia? Por qué os fuisteis , Jesus mio? Es acaso , porque yo ingrata , y dura , y ciega tantas veces os degé? Es acaso , porque mis culpas solicitaron mi ruína , y vuestra ausencia? Si mis culpas , Jesus mio , os ofendieron , yá mis suspiros os llaman. Yá pide mi amor , yá solicitan mis penas en vuestra dulce venida el alivio á su dolor.

4 ¿Quando os negasteis , ó Medico celestial, á los enfermos que os llaman , y mas quando están heridos de mortales accidentes? Herida estoy de culpas , y de dolor , y de amor. Nunca mas seguro os tengo , Misericordia infinita , que quando os he menester. Nunca mas pronto vuestro socorro , que quando lo pide el necesitado. Señor , venid , que me muero por haberos ofendido, Señor , venid , que me muero por vér presente al que mi alma adora ausente. De dos enfermedades herida os llamo , medicina de las almas, de amor , y culpas; venga á curar á las culpas vuestra gracia , y al amor vuestra presencia.

5 ¿Será mas , Jesus mio , estando Vos en la tierra, venir en ella á curarme , que fue bajar desde el Cielo á redimirme? Será mas , que me cure ahora vuestra piedad , que redimirme vuestra vida , vuestra Sangre , y vuestra Muerte? Será mas pulsar , y curar el alma , que dár la vida por ella? Al tiempo que os ofendia me redimiais , y ahora que os llamo no me vendreis á curar? Es mas aplicar la medicina , que actuarla con vuestras penas , y vuestra Sangre en la Cruz? Será mas amor de las criaturas venir llamado , y amado , que enojado , y ofendido? Yo sé , que me buscasteis muchas veces , quando yo huía de Vos , ¿por qué no ahora que tan tiernamente os llamo , y tan fuertemente clamo , y tan dulcemente os amo.

6 Mas ay de mí ! si el haber obrado tan cruel al ofenderos , y tan tibia al adoraros , os facó de mi presencia , y solicitó esta

ausencia ! Ay de mí ! si el ser ingrata sobre tantos beneficios os ha ausentado mí. Ay de mí , que os ofendí ! Ay de mí , que no os serví ! Ay de mí , porque os perdí ! Ay de mí , ingrata á tan altos beneficios ! Quien nunca huviera nacido al ofenderos , bien mio ! Quien siempre huviera vivido al adoraros , y amaros !

7 Mas ay , Señor , que este yá es otro dolor ! Y este dolor es tanto mas intolerable , y sensible , quando lo hace mas agudo , y penetrante mi amor. Que á essa bondad ofendi ! Que yo soy aquella , que tantas veces herí , y maltraté , y crucifiqué á mi mismo Redentor ! Por qué agravios , gloria mia ? Por qué ofensas ? Por qué excesos ? Por el exceso de amarme ? Por qué me criasteis , Jesus mio ? Por qué me llamasteis , sufristeis , y redimisteis ? Qué este corazón que ahora os adora , bien de mi alma , este mismo ha sido vuestro enemigo ? Qué este mismo corazón , este mismo que ha recibido de Vos tan grandes bienes , tanta piedad , y misericordia , fue tan cruel , y tan ingrato con Vos ? O Bondad soberana , y celestial ! Este sí que es dolor , que excede á todo dolor. Esta sí que es Cruz , eterno Salvador mio , no la que traygo en los hombros , sino esta que tengo clavada de parte á parte en medio del corazón. Estas sí que son espinas , y no las que estoy pisando , sino las que por el corazón me facan sangre del alma. Esta sí que es pena , y no la que causa mi pobreza , y desnudéz.

8 No vengais , Jesus mio , no vengais á vér una criatura tan ingrata. Huid , Jesus mio , de quien así os ofendió. Huid de quien tantas veces huyó infamemente de Vos. No es justo que busqueis ingratitudes , quando tantas finezas os buscan , y solicitan. No deis los pasos á los perdidos que están pidiendo los justos. Aborreciendome á mí , me pongo de vuestra parte , y mi amor condena á mi ingratitud. No vengais , castigad , eterno Bien , con la ausencia á quien con sus culpas , se hizo indigna de essa divina presencia.

9 Pero ay , Señor , esto dice la justicia , y la razon ; pero qué dice el amor ? Qué dice vuestra piedad ? Qué dice essa caridad sobre infinita ? Cómo podré , Jesus mio , vivir ausente de Vos ? Cómo podria el cuerpo vivir , sino le animasse su alma ? Cómo el alma , sino le anima su vida ? Jesus mio , qué sois Vos , sino alma de mi alma , sino vida de mi vida ? Por quantos caminos os buscaren mis suspiros , por tantos me habeis de oír , y buscar : sí por herida de amor , Dios mio , busqueme vuestro consuelo , y si de

culpas, essa infinita piedad, si por tiernamente amante, essa caridad enamorada, y ardiente.

C A P I T U L O XXVI.

CRIA GRANDE ABORRECIMIENTO DE SI PHILOTEA; crece el amor, y se pone una corona de espinas en la cabeza.



Aminaba Philotéa, y subia por la eminencia del monte, rompiendo el ayre con muy ardientes suspiros, llena de penas innumerables, aunque dulces, acervísimas. Porque unas veces con los sentimientos del amor, yá su vista ponderaba el haber ofendido tal bondad, y misericordia; otras la misma misericordia, y perdon, causaban mayor la herida, de haber ofendido tal, y tan grande bondad. No apartaba la vista de sí, y de Dios: de sí, para llorar lo ofendido, de Dios, para adorar, y servir lo perdonado. Era esta Cruz de sus culpas mucho mas pesada, que la que trahia en los hombros, y no me admiro, porque la trahia en lo intimo de su alma.

2 A esta pena se añadia otra no menor, que era el ansia enamorada que tenia, de servir tan altas misericordias, y de penar, y padecer por quien le libró de tan terribles miserias, y lo que es mas, de padecer por el que padeció, y murió, y las tomó sobre sí. Todo quanto hacia por agradar al Señor, le parecia ligerísimo, y levísimo; porque eran los deseos de su amor, y las obras de sus fuerzas. Esta era tambien otra Cruz penosísima, y gravísima, no llegar la egecucion á todo aquello que le pedia el amor.

3 Pasaba de ahi, viendose que fue tan poderosa al errar, y tan flaca al merecer, con que el deseo de penar, y perseguirse, no penando todo lo que deseaba, era tambien dolorísima Cruz. De esta fuerte caminó largas jornadas, llorando, penando, amando, y deseando amar mas, y llorar mas, y penar mas, siendo quien le atormentaba el amor, y sus deseos: aquel con darle sentimientos, y motivos á las penas; y estos con arrojarla á buscar con ella la posesion.

4 Caminando, pues, un dia por una senda estrechísima, vió sobre un peñasco duro una corona de espinas, toda ella tegida de puntas fuertes, y agudas, y con el ansia mortal que tenia

de padecer por su amor, y amar para padecer, acordandose de la que ciñeron al Señor en su pasión dolorosa, y de que le habia dicho, que se animasse, que estaba cerca la Corona, juzgando ella, que esta era la anunciada, y prometida, y mas propia de sus culpas, la tomó con gran fervor, y valor, y como si su cabeza fuera de un pedazo de peñasco, de donde la levantó, se la fijó en sus delicadas sienes, y entrando por ellas, penetrando las espinas, brotó la sangre por todas partes, bañó su rostro, sus hombros, y sus cabellos, y al tomarla, y al ponerla, dijo con admirable fervor, y notable sentimiento:

5 Esta es, Señor, la corona de espinas que merecen mis pecados, y no merezco traher, porque la tragisteis Vos. Esta es la que me habeis anunciado, esta es la que me habeis prometido. Esta es, Jesus mio, la corona que mas amo, porque es de tormento, y pena. Pues la del Cielo, y la gloria, ¿cómo es posible, que yo llena de tantas maldades, pueda esperarla, si no la dá muy dada vuestra Piedad? Así, Dios mio, castigo mis devaneos, pensamientos, y locuras, justo es, que padezca la cabeza lo que pecó la cabeza. En ella revolví locas imaginaciones; atormenten las espinas á la que produjo para atormentaros, y ofenderos, Bien mio, tantas espinas. ¿Quantas veces, Jesus mio, os formé yo la dolorosa corona? Quantas veces heri vuestras sienes, y Cabeza con lo mismo que rebolvía en la mia? Padezca pena, dolor, y tormento, la que tantos gustos rebolvía contra Vos. Pague en penas lo que pecó en vanidades. Pague en penas lo que merecen sus culpas: pague en espinas tan locas, y necias rosas. Esta sangre que ofrecen estas heridas, ofrezco, Jesus mio, á vuestra Sangre, estas penas á esas penas. De esta suerte, descalza, y con una pobre tunica, con la Cruz sobre los hombros, y su corona de espinas, proseguia su camino Philotéa.



CAPITULO XXVII.

VUELVE EL SEÑOR A VISITAR A PHILOTEA,
y tienen una interlocucion muy dulce, y enamorada.



SSI consuela el Señor en las tribulaciones del cuerpo á los que figuen su Cruz, como los alivia, y recrea en las del alma, y mucho mas quando el amor gobierna la voluntad, y esta abraza, y egecuta acciones heroycas en su servicio. Afsi sucedió á la valerosa enamorada, y constante, Philotéa, á la qual, despues de haber corrido por la aspereza de aquel monte muy dilatadas jornadas, siempre amando, y padeciendo fervorosa, y humilde, en esperanza, en caridad, y en silencio, se le manifestó su Maestro soberano, y la dijo:

2 ¿Qué corona es essa, Philotéa, que está ciñendo tus sienes? Qué espinas essas, que atormentan tu cabeza? Quien te ha puesto la corona antes de haber acabado de vencer en la peléa? La corona se dá despues de haber peleado, y vencido, no quando se está peleando. Y como, Philotéa, puedes tolerar esos dolores? Cómo sufrir tu cabeza delicada tan penetrantes heridas? No eres tu la que apetecias las rosas para el cabello, las lazadas, las flores, y los claveles? Cómo yá son las flores penas, clavos duros los claveles, y las rosas son espinas? Quien del gozar te ha trasladado al penar? Quien fue aquel que te coronó de espinas, quando tanto apeteciste ser coronada de flores?

3 Viendo presente á su amado, y Soberano Maestro Philotéa, le dijo: Ay Señor, y cómo sabeis bien quien ha sido el agresor de este exceso, si puede haberlo, en que padezca quien os adora por Vos! Quien, Jesus mio, sino vuestro ardiente amor podia atormentar mi cabeza? Quien atormentar las sienes, sino quien atormenta como á ellas el corazon? En mi corazon trahia las espinas que hieren á mi cabeza, y el dolor de haberos ofendido, lo trasladé del corazon á las sienes. Hicieronse los sentimientos espinas, y los que eran tormento en el corazon, formaron corona de la cabeza.

4 No me he coronado, Jesus mio, y bien de mi alma, como fuerte, y victoriosa, sino que me he castigado, por haber sido tantas veces flaca, cobarde, y vencida. No es corona la que veis,
dul-

dulce Jesus de mi vida , fino castigo de mis maldades. Pago en espinas lo que mi vanidad , y locura pecó en rosas. Aquellas castigan á estas , si yá no son padeciendose por Vos , mas rosas que las rosas , mis espinas. Si es gloria el penar por Vos , Jesus mio , esta es corona de rosas , y no de espinas ; y aquellas rosas , que tan neciamente amaba , eran las verdaderas espinas , y no rosas. E esso mas os debo yo , ó Amor eterno ! Haber hecho una corona de rosas , quando la elegí de espinas , porque la que era espinas al elegirla , es de rosas al traherla , porque la traygo por Vos.

5 O Jesus mio , quien tragera sobre sí toda vuestra sacratissima Pasion , para dár satisfaccion á mi amor , y fomento , y mas campo á mi dolor , y á mis penas ! Quien pudiera á las espinas , que coronan mas que hieren mi cabeza , añadir los duros clavos , que clavaron vuestros pies , y á estas heridas , quantas llagas padecisteis Vos por mí ! Por ventura esto es algo , Jesus mio , padeciendolo por Vos ? Nada es esto padecido por tal amante , y amado , quando lo pesa , y califica la obligacion , y el amor. ¿La merced que Vos me haceis , Jesus mio , de querer , y permitir , que os adore , puede pagarse con tan moderadas penas ? Faltran penas , Jesus mio , para atormentar al cuerpo , si ha de ser al paso , y al peso que os debe , y os ama el alma?

6 No son grandes , dulce Bien , y consuelo de mi vida , las heridas de las sienes ; las grandes , y las penetrantes están en el corazon. Ay Jesus mio ! qué de espinas , qué de clavos , qué de flechas , qué de lanzas me están hiriendo de amor ! Muero herida con el ansia de serviros , muero herida con la pena de ofenderos , muero herida , dulce Bien , con deseo de gozaros. Poco siento , Jesus mio , las heridas de acá fuera , con el fuego que me está abrafando adentro , siempre el mayor despide al menor dolor. Padece tanto mi corazon , vaso corto , y congojoso con el ardor que hay en él , que fino lo dilatais , dulce Bien , dulce Señor , dulce Amor , ha de quebrarse de amor , mucho mas que de dolor.

7 ¿Qué fuego es este , ó eterno Bien de las almas , que introducis en las almas ? Por una parte quema , abrafa , mata , como si fuera muchissimo ; y por otra , siempre parecé poquissimo. Pareceme , bien de mi alma , que me abrafo en vuestro amor , y siendo así , estoy llorando las tibiezas de mi amor. Qué cierto es , que os ama poco quien mucho os ama , Señor , pues no le ama como debe , quien ama mucho á su Dios ; solo le ama como de-

be aquel que todo , y del todo le ama. Amar mucho , es amar con limitaciones. No quiero yo amaros mucho , Jesus mio , quiero amaros todo , y del todo , y en todo , sin que tenga termino alguno mi amor.

C A P I T U L O XXVIII.

PREGUNTA EL SEÑOR A PHILOTEA, QUIEN LE DIO valor para ponerse la Corona de espinas, y de donde le ha crecido aquel amor? Le responde, y pide muerte de Cruz.



Staba oyendo, y mirando la eterna Sabiduría aquel trofeo de su Bondad infinita, viendo tales finezas en Philotéa, tal sentir, tal adorar, tal amar, y así la dijo: ¿De donde han venido, Philotéa, esos dulces sentimientos? De donde esse ardiente amor? Por donde entró el fuego á abrafarte? Y quien venció, y encendió, y rindió á tu duro corazon? Quien echó de tí lo humano, y puso en tí lo divino? Quien te ha enseñado esse lenguaje dulce, y suave de amor? En donde hallaste el valor, para ceñirte, y coronarte de espinas? Quien en tí ha solicitado anhelar, y desear en todo mi imitacion? De donde te ha venido hacer amistad tan estrecha con las penas, y preferirlas á todos los gustos, y deleytes de la vida? De donde tener por vida la muerte, y á la muerte amarla mas que á la vida?

2 En donde pude hallar, respondió Philotéa, Jesus mio, tanto bien, tanto consuelo, tanto gozo, tanta gloria? Donde estas rosas, que yá no las llamo espinas, y estas espinas yá rosas, sino en el jardin florido, y suave de la Cruz? Vuestra Cruz es, Jesus mio, quien las cria, las produce, las conserva, las riega, las comunica. Vuestra Cruz es el origen de mis bienes. Vuestra Cruz es el remedio, y reparo de mis males. Vuestra Cruz es mi guia, mi luz, mi gozo, mi consuelo, y alegria.

3 O amable Leño! manantial de todo bien. O Leño dulce, verdadero Arbol de vida! O Arbol, que tu solo bastas á hacer á este mundo Paraíso! O Arbol santo, que no produces como los otros, solo un genero de fruta; sino aquella, que comida dá vida, y eterna vida! En tí, Arbol frondoso, santo, y hermoso, de tí, y en tus dulcíssimas ramas se cria la caridad, la fé, la es-

peranza , la obediencia , y humildad , la castidad , la penitencia , constancia , y perseverancia. De tí , como si tu lo fueras , no el arbol del Paraíso , sino todo el Paraíso , salen quatro rios caudalosos de todo genero de virtudes , que riegan toda la tierra. Justamente honran tus extremos las quatro partes del mundo con quatro rayos de luz , que despides de tí misma , al Septentrion , y Mediodia los dos , y los otros al Oriente , y al Poniente , porque alumbren tus luces á todo el mundo.

4 Leño santo , nunca tu faltes de mí : Leño santo , nunca yo falte de tí , contigo viva , y en tí , contigo muera , y en tí. Dulce Jesus de mi vida , que tanto amasteis la Cruz , y en ella manifestasteis mas vuestro amor , que en otra parte: Crucificado Bien mio , cuyo contacto sagrado dió su virtud á la Cruz ; si algo he padecido por Vos , os suplico , (mas no por esso , Señor , que es nada lo padecido) sino por lo infinito que padecisteis por mí : por aquella Cruz sagrada original , que fue Ara , y Altar de nuestro remedio , en la qual os desposasteis , Jesus mio , con vuestra Esposa la Iglesia , rindiendo , y dando á vuestro Padre la vida por nuestra vida , y el alma por nuestras almas : y por aquella Cruz penosísima que padeció vuestra Madre al pie de la misma Cruz : y por la Cruz que han padecido los Santos , penando , adorando , y siguiendo , y muriendo en vuestra Cruz ; os suplico , Jesus mio , que muera yo en este dicho Leño , que muera en Cruz , que muera crucificada por Vos. No me falte , Jesus mio , al morir , este adorado madero , á quien debo todo mi bien al vivir. A él debo , ó Bien eterno , el seguir ; á él le deba , ó eterno Bien , el gozaros. La Cruz me ha sido compañía , socorro , y remedio en esta vida ; sea mi gozo , y mi corona en la muerte. Al mundo degé , Jesus mio , por la Cruz para adoraros. A la Cruz debo los bienes de gracia ; deba á la Cruz , Dios mio , los de la gloria.



CAPITULO XXIX.

CONCEDE EL SEÑOR A PHILOTEA SU PETICION,
y la previene para morir en Cruz, y ella alegre está can-
tando sus alabanzas.



O pudo aquel amor infinito, ni quiso negarse á esta amante petición de Philotéa, y disponiendo su providencia inefable dejar entre otros muchos este trofeo en el monte santísimo de la Cruz, la respondió: Justo es, Philotéa, concederte lo que pides, pues á nadie negué mi Cruz, si dignamente la pide, y con encendido amor la solicita de mí. Yo te concedo este bien. En Cruz viviste, quiero que mueras en Cruz. Tu amor, y tu constancia, por mi gracia te han conseguido esta gracia. Yá ha llegado, Philotéa, el fin de tu peregrinacion; yá es tiempo de coronarte, y hacer flores de eterno olor tus espinas. Mañana en lo alto de este monte has de ser crucificada. En la Cruz que viviste has de morir. Quiero que me des el alma en Cruz, pues en Cruz me amaste, me seguiste, y me serviste. Mañana convocaré los fuertes seguidores, dichosos pobladores de este monte, y verán como eres crucificada, y muerta, y coronada á las manos de mi amor. Procura para entonces tener prevenido el animo á padecer lo que eliges, que Yo entretanto daré las ordenes convenientes, para disponer el teatro de tus glorias, y el trofeo de mi Cruz.

2 Con profunda reverencia, y amor ardiente adoró Philotéa al Señor por tan gran bien, y entretanto que se llegaba el dichoso dia, al qual conspiraban las lineas de sus deseos, toda se ocupaba en dár gracias al Señor por esta singular gracia, y habiendose ido el Señor, cantando sus alabanzas, decia: O gloria! O bien eterno! Llegue el fin á que aspira mi esperanza. Venturosa fue la hora, Jesus mio, en que comencé el camino de la Cruz; dichosos los pasos que he dado, Gloria eterna, por seguirlos, adoraros, y servirlos.

3 Qué utiles tribulaciones, y qué dichosos trabajos! Es posible, Jesus mio, que me he de vér crucificada por Vos! Es posible, dulce Bien, que he de verme como Vos crucificada? Quien merece, Jesus mio, Gloria mia, Amor mio, tal favor? O Angeles

les santos , que ministráis , y servís al bien de mi alma , dadme para ornamento , y vestidura nupcial en mis bodas este dia , toda vuestra prontitud al servir , y obedecer , y agradar á mi Señor. O Querubines ! dadme vuestra inteligencia. O Serafines ! dadme vuestro ardiente amor. Patriarcas , y Profetas soberanos , dadme aquella constante fé con que creísteis lo prometido de Dios. Apóstoles santos , dadme la esperanza , y caridad con que encendisteis el mundo , y lo alumbrasteis con el fuego , que os dió vuestro Maestro , y Redentor. Santos Martyres , dadme vuestra fortaleza. Santísimos Confesores , dadme de vuestra esperanza. Virgenes puras , y santas , vestidme vuestra pureza. O Virgen Santísima , y beatísima Maria , Madre de Dios , Madre de gracia , Madre de consolacion , vestid á esta vuestra esclava dignamente , para parecer en la presencia de vuestro Hijo Santo , y darle mañana el alma.

4 No tengo , Jesus mio , cosa mia , que llevar , y así todo lo quiero pedir. Qué puedo yó llevar que sea mio , mi Jesus? Qué puede parecer mio en vuestra santa presencia? Qué tengo que no sea vuestro , Jesus mio? Si miro á los pasos que he dado por este monte , todos son vuestros , pues los debo á vuestra gracia. Si á las virtudes que he deseado exercitar , son vuestras , pues las debo á vuestros santos socorros. Esta corona de espinas Vos me la disteis , Señor , y el esfuerzo para ponerla en las sienas. Esta pobre tunica , prevenida me la tuvo vuestra amorosa providencia; ni tengo , ni quiero , ni deseo cosa alguna en esta vida. Pobre , y del todo desahada de lo criado me hallo , para hallar á mi Señor: quiero pobre criatura , desnuda , y pobre buscar á mi Criador.

5 Solo tengo para ofreceros mi rendido corazon , ó Jesus mio : este es mio para darlo , y vuestro para tenerlo ; pero tampoco es posible , Jesus mio , que pueda daros mi corazon , pues desde que los rayos de vuestro amor lo abrafaron , es mas vuestro que no mio. Solo os puedo dár , Gloria mia , los deseos de ferviros , de adoraros , y gozaros , y aun esos mismos Vos me los disteis , Señor , que si así no fuera , nunca los tuviera yo. Así mismo puedo daros , y ofreceros , dulce Bien , la ansia grande que tengo de morir por Vos en Cruz , y de que corra con velocidad el tiempo , y me lleve con toda prisa á la muerte , porque esta vida es mi muerte , y aquella muerte es mi vida. Acabese el dia de hoy , que es de esperanza , y llegue yá el de mañana , que

es de eterna posesion. Dad nuevas alas al tiempo, Jesus mio, porque se acabe mi tiempo, y se comience vuestro tiempo. Acabese el tiempo de poderos ofender, comience el tiempo de haberos para siempre de gozar. O tiempo peligroso en que os podemos perder! O dichoso dia aquel que hace termino á las noches, y los dias, y es principio de eterno dia sin noche!

C A P I T U L O X X X .

DESCRIBESE EL TEATRO EN QUE PHILOTEA padeciò, y gozó dichosa muerte de Cruz, y entra en él.



Uvo prevenida la providencia divina un Teatro capáz, y maravilloso, para que el Cielo, y la tierra viessen el triunfo soberano de su Cruz en la amante Philotéa. Convocaron las santas inspiraciones infinitos seguidores de la Cruz, que estaban repartidos por aquel dichoso monte. Todos trahian sus Cruces en las manos, ó en los hombros, ó en los pechos, y lo que es mas estimable, en medio del corazon. Entraron en una plaza capacissima, alfombrada, y matizada de flores, y se fueron assentando con grande orden en las gradas que estaban yá prevenidas con alta disposicion. No fue necesario que al entrar, ni assistir á este venerable acto, se solicitasse con clarines el silencio, ó la atencion; porque todo esse cuidado sobraba en la modestia rarissima con que se vive en el monte santissimo de la Cruz. Hallabase assentado el Amor Divino en un Trono de diamantes, y rubies finissimos de caridad encendida, y perseverante, dando envidia su hermosura á la de los Serafines, con una Cruz en la mano, que le servia de Cetro, y una Corona en la otra, acompañado de innumerables ministros, que habian de serlo de la passion deseada de la amante Philotéa, que se llamaban deseos, y egecuciones.

2 Muy cerca del Trono del Amor Divino, y en medio de aquel hermosissimo teatro, se levantaba con moderada eminencia otro trono cubierto muy ricamente con un genero de alfombras preciosissimas, que llamaban del consuelo. En lo mas alto de aquella breve eminencia, á la qual hacian gradas hermosas diversidad de virtudes, habia un espacio bastantemente capáz, para rodear otras quatro gradas superiores á las otras, que llaman

humildad , resignacion , obediencia , y caridad. En medio de lo mas alto de este trono estaba abierto el asiento de la Cruz , que alli habia de fijarse , para que pudiesse ser talamo dulce , y dichoso de la tierna seguidora de la Cruz.

3 Llegó la hora de comenzarse las glorias de Philotéa , quando á mayor expectacion estuvo atento el numeroso concurso del Teatro , por reconocer , que si la Corte militante queria asistir á él , no quiso dejar de honrar este triunfo del amor , y de la Cruz la triunfante ; porque sobre aquella plaza hermosa parecieron nubes claras , y llenas de resplandores , que despedian de sí luces de gracia , y bondad sobre todos los presentes. Vieronse en ellas infinitos Angeles , Arcangeles , Querubines , Serafines , y otras supremas inteligencias , las quales con innumerables Santos , y en Trono mas superior , la Reyna y Señora de los Angeles , y Santos , tomaron con grande orden sus lugares.

4 Estando esto prevenido , entró por una puerta , que llaman de la Victoria , Philotéa , y fuese derechamente por la calle del Triunfo , á adorar en su Trono al Amor Divino , que alegre , y gustoso la aguardaba.

5 No trahia en sí esta verdadera discipula de la Cruz , hija legitima de la pobreza evangelica , otras galas que su Cruz , su pobre tunica , y la corona de espinas , descalza , y en los hombros aquel sagrado Madero , hiriendo las puntas de la Corona á sus delicadas sienes : el cabello sin aliño , tendido por las espaldas : el rostro alegre , y hermoso , encendido con el divino calor , como un abrasado Serafin : fue cosa , sin duda alguna notable , que apenas puso los pies en la plaza , quando clavó los ojos en el Amor Divino , y sin mirar á otra parte , ni parar un instante con acelerados pasos , y como de enamorada , abrasada de sus rayos , se fue caminando á él , y llegando á aquellos pies benditísimo , besandolos , y regandolos con lagrimas de encendida caridad , ofreció á ellos su alma , y su corazon.



CAPITULO XXXI.

CRUCIFICAN LOS MINISTROS DEL AMOR DIVINO
á Philotéa, clavandola las manos, y los pies.

BIEN pudo decirse en esta ilustre pasion de Philotéa, teniendo los Ciudadanos del Cielo, y de la tierra, puestos los ojos en ella en aquel gloriosísimo teatro, lo que dijo el Apostol de las gentes, *que somos espectáculo al mundo, á los Angeles, y hombres*; (a) y así, con suma expectacion estaban entrambas Cortes, la Militante, y la Triunfante, aguardando lo que el Amor Divino hacia de Philotéa, quando con voz dulce, y agradable, la dijo: Tu, Philotéa, me has pedido que quieres morir en Cruz, y que deseas sea tu talamo la misma que ha sido tu guia, y tu compañía, y la que has trahido en tus hombros por mi amor. Yo te lo tengo ofrecido, pero porque estás á vista de lo criado, y es bien que antes que egecute este decreto, ratifiques tu proposito; vuelvo á preguntarte, y te ordeno, que me digas, Philotéa, ¿si estás en el mismo intento, y qué es la causa porque has escogido morir penando en la Cruz?

2 Entonces Philotéa con grandísima humildad, y reverencia respondió: Señor, estoy en el mismo intento, y proposito de morir por Vos en Cruz, y antes me falte la vida, que este deseo me falte. La causa porque he elegido morir por Vos en la Cruz, ó Amor eterno de mi alma, sois Vos. Muero de amor, y quiero morir de amor en donde yo hallé mi amor. A la Cruz debo mi amor, y en la Cruz quiero morir de amor por mi amor, pues en ella dió la vida por mi amor, el amor que anima á mi alma, y amor.

3 Mira Philotea, dijo el Amor Divino, que has de padecer en la Cruz sobre tus fuerzas, y que es posible que sean mayores tus penas, que tu valor. Señor, respondió Philotéa, mis fuerzas ha de darmelas la Cruz, y ella, y Vos sois el esfuerzo de mis fuerzas. Quien dió el amor, y el deseo de penar, dará las fuerzas en el penar. Todo lo tengo, y lo consigo, Señor, si yo muero en Cruz, y os tengo con ella á Vos. Oído esto, mandó el Amor

Di-

(a) *Spēctaculum facti sumus Mundo, & Angelis, & hominibus.* 1. ad Corinth. 4. v. 9.

Divino á los santos deseos , y egecuciones , ministros eficaces de aquel martirio de amor , llevassen á Philotéa , no al lugar de su suplicio , sino al Trono de su gloria , y talamo de su amor.

4 Caminaba con pasos alegres , y acelerados derramando tiernas lagrimas de gozo : llegó , y subió animosa las primeras escaleras. Antes de comenzar á subir las otras quatro , que guarnecian el lugar donde habia de fijarse la Cruz , al entregarla , y dejar la dulce carga en las manos de aquellos Ministros Santos de su martirio , dijo con rara , y admirable devocion : No te dejo , Leño santo , aunque te doy ; te entrego para entregarme , te doy , para darme á tí , y darme de tal manera , que ya no pueda negarme , ni apartarme eternamente de tí.

5 Fijaron los prontísimos Ministros la Cruz con grande seguridad , como los que innumerables veces habian egercitado este oficio. Dieron al santo Madero quatro taladros para que entrassen los clavos , con un barreno , y no de hierro (que anda ausente de aquel monte) sino de un metal fortísimo que llaman perfecta disposicion. Para que pudiesse subir á aquel dichoso lugar , pusieron debajo del taladro de los pies una tabla proporcionada al intento , que se llamaba eficacia de la gracia , sin la qual aseguran , que es imposible que esté pendiente en la Cruz el mas robusto , aunque se halle asido con mas escarpas , y clavos , que hay estrellas en el Cielo.

6 Antes de dár Philotéa las espaldas , y el corazon á la Cruz , arrodillandose dijo en voz clara , animada de muy tierno sentimiento , oyendolo entrambas Cortes. ¡ O dulce Leño ! señal gloriosa donde padeció mi Redentor , y Maestro Soberano. Dios te salve Cruz preciosa , Arbol santo , Madero de vida eterna , Cedro superior á las estrellas , Laurél , que de tí mismo haces corona á los mismos que te adoran , te figuen , y te firven. Dios te salve Cruz preciosa. Recibe en tus brazos á esta esclava humilde de aquel Divino Maestro , que murió por mí en tus brazos. Tú recibiste la hermosura de los miembros de aquel celestial Señor , que en tí padeció por mí ; comunicame tu á mí , para que mueras por él , ó Cruz santa , esa gracia , y hermosura. Yo consagro mi vida en tí , por aquel que su vida consagro en tí , por darme la eterna á mí , corta paga á tan gran deuda. O quien pudiera dár en tí , Cruz santa , igual satisfaccion ! O Cruz admirable ! O Cruz inefable ! O Cruz verdaderamente amable , y amada tan tierna-

mente de mí! En tí, señal santa, fue redimida el alma. En tí quiso dár por mí á su Padre Eterno el alma, el Redentor de las almas. En tí, teatro de glorias, se contrajo esta deuda que confieso. En tí es justo que se pague. En tí murió de amor mi Señor por mí; justo es, que por mí Señor muera yo de amor en tí. Aunque te doy las espaldas al ser crucificada, santo Leño en tí; por aquel Señor Divino, que á tí te dió las espaldas al ser crucificado por mí; no te doy sino el pecho, el alma, y el corazon: los brazos te doy, ó Cruz santa, y en tí quiero me claven los pies, y manos, para tenerte gloriosa señal, á tí mas estrechamente unida, mas fuertemente abrazada, y que mis manos, y pies, y mi alma nunca se aparten de tí.

7 Dicho esto se levantó Pfilotéa, y adorando el santo Leño, antes de darle los brazos, y las espaldas con aquel osculo santo, le ofreció el alma, y el corazon. Finalmente, puestos los pies en la tabla, subió con singular fortaleza. Dió sus brazos á los brazos de la Cruz, y quedó pendiente en ella, y apenas estuvo así, quando de las manos, y los pies del Amor Divino salieron quatro rayos, si yá no eran quatro luceros clarísimos, que penetraron los pies, y manos de Pfilotéa. Dióle con ellos vivísimos sentimientos de su Pasion dolorosa, y de las penas que atormentaron aquellas manos, y pies benditísimos, y aquel Cuerpo sacrosanto; pero estas penas, con ser tan terribles, y sensibles, las mezcló con tan grande suavidad, y dulzura de amor al padecer, que mas peligro tenia la vida de Pfilotéa de morir á las manos del amor, que del dolor. Al penetrarle los rayos se estremeció aquel cuerpo venturoso, y el alma entre infinitos dolores, y consuelos, sin poderse contener en lo interior, se explicaba por los labios, respirando de tan sensible dolor, y como el cisne al morir, comenzó á cantar Pfilotéa, mezcladas con tiernas quejas, dulces y suaves alabanzas al Señor.

8 O eterno Amor de las almas, decia, yá que habeis clavado con vuestra Cruz mis pies y manos, clavad tambien con ellos mi corazon. No puede ser mayor el dolor que mi alma siente, no puede ser tampoco mas vehemente mi amor. Crezca el amor, para que muera á sus manos, ó acabeme este amoroso dolor. No sé que es, Jesus mio, lo que me atormenta mas, no sé lo que mas me alegra, el amor y gozo de padecer, ó el consuelo, y la gloria en el gozar. Todavía, Jesus mio, pesa mas el amor, que no

el dolor , pues os suplico , que acabe con esta vida , quo os adora , el dolor por el amor. O amor doloroso , que asi matas ! O dolor dulcissimo , que asi alegras ! Venga , Señor , mas amor. Venga , Señor , mas dolor , hasta que el dolor me mate por el amor , ó el amor me cabe con el dolor.

CAPITULO XXXII.

RINDE SU ALMA PHILOTEA A SU MAESTRO

Soberano en la Cruz , con las siete palabras que dijo en ella por ella.



ON fumo gozo , y universal alegria , y aplauso , oían entrambas Cortes los amorosos deliquios de la amante Philotéa , quando la memoria de la muerte de su amado , su Cruz , sus penas , su amor , le ofrecieron especies devotas , y espirituales de aquellas siete palabras ternissimas , é inefables , que dijo poco antes de morir , con que al Cielo le causaron tanta gloria , y tanto bien á la tierra : y asi , prosiguiendo Philotéa sus quejas , y sentimientos dolorosos , y amorosos , le decia : Dulce Jesus de mi vida , yá la fuerza del dolor , y del amor , vá acabando con mi vida : reciba , Señor , á mi alma vuestra alma , y á mi vida vuestra vida.

2 Vos digisteis , Gloria eterna , á vuestro Padre al padecer en la Cruz , rogando por los mismo que á Vos causaban la muerte : *Perdonalos , que no saben lo que hacen.* (a) Yo os suplico , Jesus mio , que pues perdonasteis á quien os quitó la vida , perdoneis , Misericordia infinita , á quien la ofrece tan tiernamente por Vos. Perdonad , Señor , los delitos , culpas , errores , devaneos , y locuras de mi vida , por las penas que á Vos causaron la muerte. Yo , Señor , ofrezco mi vida , y muerte al dolor de haber vivido una vida tan perdida , sea la remision de las culpas de mi vida , vuestra dolorosa muerte , que es la vida de mi vida.

3 Vos digisteis al buen Ladron : *Que aquel dia se veria en el Paraíso con Vos :* (b) Jesus mio , Vos sois mi gloria , mi vida , y mi Paraíso. Si culpas le perdonasteis , culpas tengo , perdonadme mi Jesus : si os confesó , yo os confieso , y adoro , si os adoró. Vos,

Tom. VI.

Vvv 2

dul-

(a) *Pater , dimitte illis : non enim sciunt quid faciunt.* Lucæ 23. v. 34. (b) *Hodie mecum eris in paradiso.* Ibi. v. 43.

dulce Jesus de mi vida , digisteis á vuestra Madre gloriosa : *Que alli estaba su hijo Juan* , (c) como quien encomendaba en él á la Iglesia Santa; y á él le digisteis : *Que estaba alli su Madre* , (d) como quien encomendó á la Iglesia su amparo , y su devocion. Recibame Jesus mio , vuestra Madre ; muera yo adorando á la que toda la vida deseé vivir amando.

4 Vos digisteis , Bien de mi alma , y preguntasteis con la fuerza del amor , y del dolor : *Que por qué os desamparó vuestro Santísimo Padre?* (e) manifestando vuestro sumo desamparo al padecer , para darnos á nosotros lo que os quitabais á Vos , y vestirnos de aquello que os desnudabais , dandonos en gracia , y gloria , quanto recibiais en dolores , y tormentos. Ay Señor , no me falte en esta hora aquello que padecisteis por mí ; sea mi amparo lo que en Vos fue desamparo!

5 Vos digisteis , Señor mio : *Que teniais sed* , (f) y bien cierto es , que os atormentó la sed en el cuerpo , y en el alma: en este , exhausto de sangre ; y en aquella , por la sed de padecer mas , y mas por mi remedio. Tambien tengo sed , Señor , de lagrimas , por haberos ofendido , sed de haberos agrado , sed de amaros , sed de adoraros , sed de penas , y dolores al morir de amor por Vos. Vos digistes , ó Gloria , y amor de las criaturas : *Que se habia consumado* vuestra Santa , y dolorosa Pasion , y los Misterios inefables , que venisteis á cumplir. (g) Acabe , Señor mi vida , ofreciendo yá mi vida á vuestra Santa Pasion. Muera yo , seais adorado Vos. Sea mi vida cautiva , triunfada de vuestra vida. Sea mi muerte trofeo rendido de vuestra muerte.

6 Vos , Jesus mio , Gloria , amor , y alma de las criaturas , encomendasteis la vuestra á vuestro Divino Padre : (h) yo , Jesus mio de mi alma , encomiendo la mia en las vuestras , y en las de vuestra Madre Beatísima Maria , vuestra Madre , y nuestra Madre. Jesus mio , yá ha llegado el punto dichoso de dár el alma por Vos. Jesus mio , recibid mi alma , y espiritu. Jesus mio , no haya cosa alguna en mí , que no vaya de mí á Vos. Jesus mio , seais mi esfuerzo , mi amparo , mi consuelo , mi Gloria , mi alegría , mi bien , y mi compañía. Mi Jesus , de amor muero en Cruz por Vos. Mi Jesus , en vuestras manos hago entrega de mi alma.

Mi
 (c) *Mulier , ecce filius tuus.* Joann. 19. v. 26. (d) *Ecce mater tua.* Ibid. v. 27.
 (e) *Deus meus , Deus meus , ut quid dereliquisti me?* Matth. 27. v. 46. (f) *Sitio.* Joann. 19. v. 28. (g) *Consummatum est.* Ibid. v. 30. (h) *Luc. 23. v. 46.*

Mi Jesus , recibid mi alma. Mi Jesus , seais siempre mi Jesus.

7 Apenas acabó de pronunciar esta ultima palabra de Jesus, quando de la llaga del costado del Amor Divino , fue derecho un rayo de amor , y luz al de Philotéa , y abriendolo por medio, le penetró el corazon , y por la herida sali6 su alma victoriosa, causando en aquel dilatado, y gran teatro una clarissima luz. Con esto se oyeron , y resonaron en él innumerables aplausos, y aclamaciones de todos los circunstantes , dando alabanzas al Autor de tantos bienes. Despidieron las Cruces, que trahian en las manos de sí luces admirables , que alegraban , y consolaban las almas, celebrando ellas mismas su mismo triunfo , y victoria. Oíanse músicas suaves , que con voces regaladas daban á Dios gloria en el Cielo , y alabanzas en la tierra. La corona que tenia el Amor Divino en sus manos, se trasladó en un instante á coronar las sienes de Philotéa, y la de espinas produjo flores de suavissimo olor. Quedó su rostro hermosissimo , despidiendo de sí , y de aquella pobre tunica , que se volvió mucho mas resplandeciente que el Sol , una fragancia admirable.

8 A esto sucedió el dividirse entre estas dos grandes Cortes las dos ilustres porciones de esta valerosa discipula de la Cruz: porque la soberana , y Triunfante recibió, y llevó consigo su alma bienaventurada; la Militante , rica con su santo cuerpo, entregó este precioso tesoro á una caja de hermosissimo cristal, guardada con el oro de su ardiente caridad, y lo depositó en el funtoso , y maravilloso Templo de la Cruz , que corona la eminen-
cia de aquel misterioso Monte , en donde (ó Almas enamoradas de Dios) está aguardando la perfecta Philotéa,
otra vida mas dichosa , que no conoce
la muerte.



ADVERTENCIA.

SOBRE EL CREDITO QUE SE DEBE dár á la Relacion de la vida , y muerte de Philotéa.

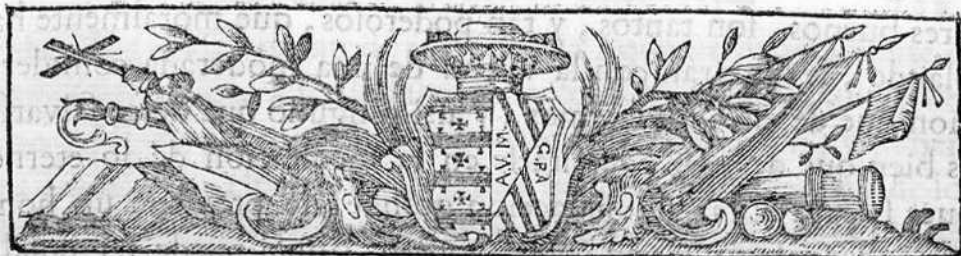
LA Relacion de este caso hay quien dice, que se halla en los Anales de Tarsis, de donde por grandísimos rodéos vino á Flandes, de allí á España. No faltan graves Autores que lo niegan, afirmando, no sin grande fundamento, que esto no fue sucedido, sino solo imaginado; pero en ello, almas devotas, no hay que fatigar con exceso los discursos, ni rebolver Librerías, sino lograr el fruto de la Doctrina, y cobrar muy tierno amor á las penas, y dulce anhelo á la Cruz, y padecer constante, y humildemente, por quien dió en ella la vida á nuestro bien, redencion, y salvacion, pues quanto á la verdad, y puntualidad del caso, y sus circunstancias, si no pasa por suceso, podrá pasar por utilísimo sueño, ó por devota, y dulce meditacion.



ADVERTENCIA,

PARA LOS DOS TRATADOS SIGUIENTES.

Estos dos Tratados escribió el Venerable Obispo en su primera Iglesia de la Puebla. El uno para todos los Fieles, manifestando la necesidad que tienen del santo Egercicio de la Oracion. El otro para las Religiosas de aquella Ciudad á petición suya; y en él las dá una instruccion llena de prudentísimas reglas para hacer con gran fruto los Egercicios Espirituales de recogimiento, tan usados de las almas dedicadas á Dios, y de tanto fruto para todos. Es muy creíble en el zelo del Siervo de Dios que las hiciesse luego imprimir, y se dá á entender en ellos mismos, aunque solo tenemos cierta noticia de la edicion que hizo el Reverendísimo Cisterciense Fray Joseph de Palafox, en el tomo quarto de la impresion antigua desde la pagina 109.



NECESIDAD DE LA ORACION MENTAL, PARA ENTENDER, Y CUMPLIR LA VOLUNTAD DE DIOS, Y ALCANZAR LA PERFECCION.



L tener oracion, ó Meditacion, es mas facil, con la gracia de Dios, y su socorro, de lo que algunos piensan, y mas necesario, y provechoso para poner, y conservar las almas en caridad, y amor divino, de lo que puede alcanzar el discurso humano; pues la perdicion de los hombres, y estar el mundo lleno de pecados, y miserias, es por falta de oracion. Suponiendo, que llamamos Oracion Mental en este caso, el tener memoria de Dios, recurrir á su Misericordia, y Bondad, á pedirle perdon de nuestras culpas, y dolernos de ellas: considerar frecuentemente nuestra miseria, y pobreza, y su Grandeza, y Bondad, y otros afectos pios, que nos ponen presente lo eterno, y la ligereza, y vanidad de lo temporal.

2 Dícelo el Profeta con breves palabras, afirmando: *Que está la tierra assolada, porque no hay quien considere, y pondere en su corazon:* (a) esto es, no hay quien medite en lo eterno: todo lo arrastra, y se lo lleva lo temporal, con lo qual abrazados de lo temporal, y olvidados de lo eterno, sin oracion, ni meditacion, ni memoria de Dios, cómo es posible que se salven las almas? Verdaderamente los motivos que hay para ser los hombres

(a) *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde. Jerem. 12. vs 11.*

bres buenos, son tantos, y tan poderosos, que moralmente hablando, se lograrán con la virtud de una moderada consideracion que de ellos tuviéremos; y así ninguno que desee salvarse, es bien que dege de egercitarse en la meditacion de lo eterno: pues si para obrar alguna accion grande, se previene un hombre con consejo, y con consideracion, ¿qual puede ser igual á la de salvarnos, vencer los vicios, egercitar las virtudes, vivir, y morir en el servicio de nuestro Señor?

3 Esta consideracion, ó meditacion, que llamamos Oracion Mental, que es cuesta arriba de la naturaleza, es facilísima, y suavísima á la gracia: la qual nos está siempre ayudando, y asistiendo, si no la resistimos, y con ella, como con un pan comun, y de todos, se puede sustentar qualquiera Christiano, desde el que ocupa el Trono supremo, hasta el que viste sayal, y le sustenta la hazada, y á los que hay entre estos dos extremos.

4 Sentencia es de los Teologos, que están obligados á orar (que es lo mismo que á recurrir á Dios, y pedirle favor) todos aquellos que están en peligro de pecar gravemente, con alguna grande tentacion, sino se puede vencer de otra manera: pues así como estamos obligados á no pecar, así lo estamos á usar de los medios con que no pequemos. (b) De donde se colige, que aunque no siempre estemos obligados, con pena de pecado grave, á estar orando, pero que algunas veces, como dice la moral Teología, lo estamos; y que así mismo quanto menos nos egercitaremos en orar, quando podemos, con tanta mayor dificultad, é inhabilidad sabremos, ni podremos orar, quando querremos. Porque el oficio que no se egercita, siempre se ignora: y lo que nunca se aprende, con gran dificultad se sabe.

5 Este olvido de la oracion, y meditacion, que incluye en sí la poca, ó ninguna memoria de Dios, y el andar el alma siempre sin afectos interiores, que de ésta, ó de la otra manera miran á su salvacion; es el promovedor de todas nuestras desdichas, y de la facilidad con que apenas nos confesamos, quando ya caemos. Ayer absueltos, hoy reos: ayer pidiendo perdon, hoy ofendiendo al que nos perdona: y lo que es peor, obrando muy remisos, y tibios al confesarnos, y al pecar muy recios, y determinados.

La

(b) Vide Joann. à S. Thom. in 2. 2. D. Thom. quest. 83. art. 3. ad 2. & in 4. dist. 35. art. 1. q. 3. Castr. Pal. tom. 2. tract. 6. disp. 1. punt. 8. cum Suar. Les. Valent. ibid.

6 La causa comun de esta miseria , que verdaderamente es lamentable , viene á ser la falta de la consideracion de lo eterno , y no valernos del medio de la oracion , y meditacion , y ponernos á pensar de espacio la gravedad del pecado , la fealdad de los vicios , las horribles penas del Infierno , los premios de la virtud , las obligaciones que tenemos á Dios por quien es , y por los beneficios que de él recibimos , ni pedirle su favor , y gracia para lo que obramos.

7 Ponga cada uno la mano en su pecho , considere bien las llagas de su interior , su flaqueza , el rendimiento grande á sus pasiones , la razon sin fuerzas , el apetito dominante : considere aquella facilidad en el pecar , y luego le alumbrará esta luz clarísima , de que todo , generalmente hablando , le procede de la falta de acudir á Dios , por medio de la oracion , de no recurrir á aquella Bondad infinita , de no tener memoria de Dios , de tener vueltas las espaldas á lo celestial , y estar abrazados de lo terreno , y transitorio ; que todo este veneno tiene dentro de sí el olvido de Dios , y la falta de su memoria , oracion , contemplacion , y consideracion.

8 Entiendan , pues , los Christianos por verdad cierta , que hay precepto divino de orar , y recurrir á Dios , y que la oracion , en el sentido que hablamos , que es levantar el corazon á su Divina Magestad , yá para pedirle perdon de nuestras culpas , yá para que nos comunique su gracia , y gran Misericordia ; es medio necesario para la salvacion , sin el qual no se salvarán los que tuvieren uso de razon. ¿ Pues el que no se acuerda de Dios , y recurre á Dios , cómo puede ser que sirva , y agrade á Dios ? Y sin acudir á Dios por medio de la oracion , contricion , y penitencia , ó la atricion con la confesion , cómo puede tener á Dios desenojado ? De donde le han de venir los auxilios , comunmente hablando , sino de la memoria de Dios , y de sus recursos , que es muy propiamente oracion ? Si yo no sirvo , ni me acuerdo del Rey , acordaráse el Rey de mí ? Si yo no pido , me darán ? Si yo no llamo , me responderán ? Yá se ha visto en aquella Bondad , y Misericordia sobre Infinita , estar pensando Pablo en perseguir al Señor , y al mismo tiempo el Señor en hacer vaso de eleccion á San Pablo ; pero esta es la limitacion de la regla , llana , clara , y patente , que dice : *Ego diligentes me diligo.* (c) *Yo amo á los que me aman ;*

que es lo mismo que decir: Aborrezco á los que me ofenden, y los aborrezco ; hasta que dejan de ofenderme , y comienzan á amarme.

9 Pues este volverse á Dios , y hacerse de enemigo amigo, pasarse de Babilonia á Jerusalén , de la culpa á la gracia , de hijo de maldicion á hijo de misericordia ; ¿ cómo se puede hacer sin la consideracion , recurso , y memoria de Dios ? Y esta ha de ser verdadera , mental , é interior ; porque fino es del corazon, fino de los labios , y del pico : *Factus est* (el que así la tuviere) *sicut es sonans , aut cymbalum tinniens.* (d)

10 No es oracion la que no sale del corazon , actual , ó virtual , implicita , ó explicitamente : de aquella fuente , digo del corazon , ha de salir el manantial de nuestros bienes , como sale siempre de él , el de nuestros males. Denme sana aquella raíz , que dulce , y sabrosa será la fruta del arbol : denmela dañada , que toda ella saldrá corrompida.

11 De donde se sigue , que en el sentido en que hablamos ; la oracion , y memoria de Dios , es la visagra forzosa , con que se unen estos dos distintos , y distantes extremos de Dios , y el hombre , el Criador , y la criatura : es la promovedora de nuestros bienes , la medicina , y reparo de nuestros males , y finalmente el camino mas llano , y suave de nuestra salvacion.

12 Por esto , los Teologos hablan con gran cuidado , y ponderacion , de la necesidad grande de recurrir á Dios , llegando á condenarlo por pecado grave , ó leve , segun fuere el olvido del Christiano en este importantísimo negocio. (e) Y todos asientan en que no hay medio , ni tan facil , ni tan suave , ni tan dulce , ni tan eficaz , ni tan fuerte , ni tan util , y proporcionado , para ponerse el hombre en gracia , y no perderla , y fortificarse en ella , y alcanzar mayores misericordias , y dones , y perseverancia , como el de la oracion , y meditacion , y este sentimiento es de todos los Santos. (f) Y advertimos , que quanto á la inteligencia de esta ultima proposicion , esto es , de las utilidades que encierra , yá no se habla solo de la memoria de Dios , y su recurso , en ciertos casos , que es necesario para salvarnos ; sino de la Oracion Mental , que en el comun modo de entender , se reduce á

(d) 1. ad Corinth. 13. v. 1. (e) D. Thom. ubi sup. & 3. part. quæst. 68. art. 1.
(f) SS. PP. apud Suar. tom. 2. de Relig. libr. 2. de Orat. capit. 1. & libr. 1. cap. 28.

tener tiempos determinados cada dia de recogimiento interior, meditacion, consideracion, y oracion, lo qual, aunque no sea necesario con necesidad de medio, ni de precepto para la salvacion; es en alguna manera necesario con necesidad de utilidad, suavidad, y facilidad de medio, para la misma salvacion. Como es necesario el andar á caballo para caminar una jornada larga, aunque con grandissima dificultad se puede andar á pie; así tambien el que tiene oracion todos los dias, camina á caballo, y con descanso; pero el que no la tiene sino rarissimas veces, camina, pero á cada paso tropezando, y cayendo con gran facilidad, y levantandose con suma dificultad. Este aviso, y cotidiano cuidado de orar, es mas necesario para aquellos, que por su estado, y obligaciones, inclinaciones, pasiones, ó por la importancia, y dificultad de su ministerio, se hallaren en mayor necesidad de recurrir á Dios.

13 A esta importancia, y utilidad de la oracion, miró la proposicion, y ponderacion de San Juan Crisostomo, que dice ser tan necesaria la oracion á el alma, como el sustento al cuerpo. (g) De aqui se sigue, que si no hay estado, ni oficio tan ocupado, que escuse de comer al hombre dos veces al dia, y se halla lugar para ello; ¿por qué habia de haber ocupacion que impidiese el que tuviese el Christiano dos veces al dia oracion? Siendo así, que el Santo Rey David ocupadissimo, siete veces al dia la tenia: *Septies in die laudem dixi tibi.* (h) Y verdaderamente, que para la vida de gracia, y caridad, no parece que tiene menos necesidad, en su genero, el alma de la oracion, y memoria de Dios, que el cuerpo del alimento corporal; pues si este se sustenta con lo que come, aquella con lo que ama, y adora: y el cuerpo algun tiempo puede vivir sin alimento, pero el alma nunca sin Dios: *In ipso enim vivimus, movemur, & sumus.* (i)

14 Y así el mismo San Juan Crisostomo, pareciendole que habia dicho poco, en lo referido, añadió, que era tan necesaria la oracion á el alma, como lo es el alma al cuerpo, el qual sin el alma no tiene, aun por un instante, movimiento, ni vida. (k) Es muy excelente la comparacion de aquella pluma, y

Tom. VI. Xxx 2 bo-

(g) Psalm. 118. v. 164. (h) *Quæ animam magis alunt, quam cibus corpora.* D. Chrysof. tom. 2. orat. 2. de Prec. pag. 784. lit. D. Edit. Paris. 1618. (i) Actor. 17. v. 28. (k) *Etenim ut corpus, opinor, nervorum beneficio constat, currit, stat, vivit, compactumque est, isque incisus, omnes corporis numeri dissolvuntur; sic animi per sanctas preces, & conglutinantur, & constant, cursumque habent pietatis facilem ac secundum.* Ibid. pag. 785. lit. C.

boca de oro ; porque á la oracion , memoria , y presencia de Dios , yá que no actual , por lo menos virtual , é implicita , la hace alma del alma , en la vida de la gracia. Y de la manera , y á la semejanza , que no puede tener movimiento el cuerpo sin el alma ; ni tampoco el alma en lo místico , y espiritual , tendrá facil , dulce , y suave movimiento , sin la oracion , y memoria de Dios : no porque no pueda ser compatible la gracia , sin la actual , ó virtual oracion , pues no es facil , ni posible á nuestra fragilidad , moralmente hablando , estár siempre en oracion , ni á esso estamos obligados , y puede estár el alma en gracia , y sin oracion ; pero es tan eficaz la oracion , y memoria de Dios , para los movimientos del espíritu , y para el egercicio de todas las virtudes , que la compára el Santo á el alma con el cuerpo : manifestandonos , que como el alma es la causa de las operaciones del cuerpo , lo es la oracion , y memoria de Dios , ó mas propiamente la gracia , que está dando vida á la oracion , y ofrece aquella memoria al espíritu , y vida á las operaciones del alma.

15 De aqui se sigue , que todo Christiano era bien que tuviese oracion todos los dias mental , ó vocal , tal que sea verdaderamente mental , y en la qual considerasse los medios , y remedios de su salvacion , y los pasos por donde la encamina , reconociendo su importancia , facilidad , y suavidad : y no solo el Christiano , sino el hombre , habia de vivir con esta atencion á Dios , y tanto tendrá mas de racional , quanto mas se ajustáre á esta soberana , y suprema razon , y tanto menos , quanto menos.

16 Por esso dijo San Felipe Neri , gran Maestro de esta facultad y ciencia , que el hombre que no tiene oracion , no se diferenciaba de un caballo. (1) Es discreta ponderacion la del Santo ; porque puso á la vista , y conocimiento del espíritu , á un hombre olvidado de Dios , y gobernado por su apetito , que es comunmente el egercicio de los amantes del mundo , y olvidados del Cielo , que viven sin oracion , ni consideracion : y reparó el Santo , que igualmente come , vive , bebe , duerme , y sigue sus apetitos , y muere el caballo ; como vive , bebe , come , duerme , y sigue sus apetitos , y muere el hombre perdido sin oracion : y que aunque son diferentes en el discurso , son iguales en la vida , y en seguir sus apetitos , y en la muerte.

Y

(1) Urritigoyti. en la Vida de San Felipe Neri. lib. 2. cap. 7. num. 10.

17 Y aún podia decir mas, que era mejor, ó menos malo, en este caso, ser caballo que hombre de esta manera. Porque aunque la naturaleza racional es tan superior á la de los brutos; pero habiendose de condenar el hombre, por haber vivido como bruto, mejor le fuera haber sido bruto, que no hombre; pues por esso dijo el Señor de los desdichados, que se condenan: *Bonum erat illi, si natus non fuisset homo ille.* (m) Mejor le estuviera á este hombre no haber nacido, que nacer hombre, y vivir, y morir bruto. Vease, pues, quan importante es la oracion, y quan dañoso no tenerla, pues á los racionales los hace mas racionales, y los que lo son, y no la tienen, corren no pequeño peligro, de volverse brutos; y lo que es mas, y peor, mas desdichados sin comparacion, que los mismos brutos.

18 Y quando no huviera otra consideracion mas que esta, debia obligar á este egercicio sin dejarle dia alguno. Pero son sus provechos tales, que no hay mal de que no podamos librarnos, ni bien, que con ella no alcancemos. Ella es la que alcanza, conserva, y aumenta las virtudes, y la que (como dice el Apostol Santiago) sube, y llega al Cielo, y Tribunal de Dios, y trae á los hombres dones perfectos, y dadivas preciosas, dandoles tan grandes fuerzas, que les hace poderosos, para rendir á Dios á que les conceda infinitas gracias, y mercedes. (n) Orando Daniel convirtió á los fieros, y hambrientos leones en mansos corderos. (o)

19 La oracion hizo perder al fuego su voracidad, sin poder consumir los tres mancebos que entraron en el horno ardiente de Babylonia. (p) Ella es la que con su virtud, y fortaleza hizo que orando Jacob venciese al Angel, y le rindiese. (q) Ella la que ató las manos, é infinito Poder (si decirse puede) al Señor de los Angeles, pues orando Moyses rindió á Dios, y como que le imposibilitó para castigar al Pueblo, y así pedia á su siervo que le dejasse, y no le detuviese con su oracion. (r) Ella finalmente es la que alcanza perdon al pecador, vuelve la gracia á el alma, reconcilia al hombre con su Dios, como se vió en el Publicano, é hijo Prodigio. (s) Siendo, pues, de tanta estima, y valor la oracion, y tan util, y necesaria para la vida espiritual, y encerrando en sí tantas, y tan soberanas grandezas, y excelencias,

(m) Matth. 26. v. 24. (n) Jacob. 1. v. 5. (o) Dan. 6. v. 22. (p) Ibid. 3. à v. 26.
 (q) Genes. 32. v. 24. (r) Exod. 32. v. 10. (s) Luc. 18. v. 14. & 10. v. 33.

cias, como habemos visto, pues alcanza con su divina virtud todo quanto hay del Cielo, y de la tierra; es conveniente, que ningun dia se le pase al Christiano devoto, sin tener una hora de oracion mental.

20 Para nuestro egeemplo Christo nuestro Redentor se recogia con los Apostoles las noches, y las pasaba en oracion, encomendandonos este divino egercicio con sus palabras, y egeemplo. (t) Esta conveniencia es mayor en las personas públicas, que tienen el Gobierno, el qual no puede ser acertado sin particular luz de Dios, que se alcanza por la humilde oracion. Y asimismo por razon de su estado, los Sacerdotes, y Religiosos, que si pretenden de veras la perfeccion, y excelentes virtudes, mal las podian conseguir sin este medio. Y así como no es posible dure la vida corporal, sin alimentarla cada dia, como digimos; así tampoco puede facilmente durar la vida espiritual sin sustento cotidiano de la oracion, y así por descuydo en ella han sucedido notables caídas.

21 David se lamenta de sí, diciendo: *Fui segado como benuo, y secóse mi corazon; porque me olvidé de comer mi pan.* (u) Llama pan á la oracion, porque es sustento del espiritu, y de cada dia, y general á todas las acciones virtuosas. Porque así como el pan es manjar ordinario, y general, que se come con todos los manjares; así tambien la oracion ha de entrar en todos los egercicios espirituales, en todos los actos de virtud, y en todas las obras que hicieremos.

22 Por esto nos amonesta el Señor orar con frecuencia, diciendo: *Oportet orare, & numquam deficere.* (x) *Conviene siempre orar sin descaecer.* Y en otra parte: *Vigilate, & orate, ut non intretis in tentationem.* (y) *Orad, para no entrar en la tentacion.* Si para no entrar en la tentacion, es menester orar, ¿qué será para salir bien de ella? Y en otra ocasion dijo: *Surgite orate, ut non intretis in tentatione.* (z) *Levantaos á orar, para no entrar en la tentacion;* y en otras muchas partes, de diversas maneras, dijo, é hizo esta santa exortacion. ¿Quien hay, pues, que no se levante á estas voces? Quien se atreve á hacerse sordo á estas repetidas amonestaciones? Tres cosas tiene la oracion, que son origen de mil bienes que trahe

(t) Luc. 6. v. 12. (u) *Percussus sum ut fennum, & aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.* Psalm. 101. v. 5. (x) Luc. 18. v. 1. (y) Matth. 26. v. 41.

(z) Luc. 22. v. 46.

he consigo , por las quales nos es necesarísima , mas que el pan de la boca , para nuestro bien espiritual. La primera, es ser petición , por la qual alcanzamos remedio de nuestra extrema pobreza espiritual , é infinitas miserias del alma. La segunda , es ser consideracion , y conocimiento de los altísimos Misterios de nuestra Fé santa , y verdades de la otra vida. La tercera , es ser union con Dios , y conversacion en los Cielos.

23 Por la primera , es mas necesaria la oracion , que á un hombre enfermo sin pies , ni manos , ni hacienda , ni persona que le toque, le es necesario el pedir limosna; porque este triste, ¿qué otro remedio puede tener, pues él no tiene pies para buscar algun alivio , ni tiene manos para trabajar , ni tiene hacienda de donde se le provea ? y así le es fuerza pedir su remedio , si no quiere perecer.

24 Pues mucho mayor es nuestra necesidad espiritual, que qualquiera necesidad corporal posible , é imaginable ; sino que no la percibe el sentido , que si se sintiera la mendigüéz espiritual, como la pobreza temporal, clamaramos al Cielo con lagrimas , y gemidos , y no cesaramos de orar continuamente. Por cierto , que no es mucho lo que nos pide el Hijo de Dios , y su Apostol repite : *Que oremos siempre sin intermision.* (a) Porque si un mendigo para remediar la necesidad corporal está pidiendo siempre , y dando voces todo el dia ; ¿qué mucho que hagamos otro tanto por la necesidad espiritual ? Pues qué de cierto es , que se pase un dia sin oracion ? Porque si se tuviera por desesperacion, ó locura grande , que un miserable que no tuviera otro remedio, no quisiese pedir limosna ; del que se descuida de orar se puede decir con mas razon poco menos que lo mismo.

25 Allega á esto , que el menesteroso de remedio temporal está pidiendo todo el dia , no teniendo certidumbre de que le remediáran , ni entendiendo , que su perseverancia en pedir , es circunstancia para que le den. Mas que para remedio de las necesidades espirituales , sirve la continuacion del orar , para alcanzar lo que se pide , como nos consta de la palabra , y promesa del Hijo de Dios : *Petite , & accipietis.* (b)

26 Por lo segundo , que es necesaria la oracion , (en la forma que tenemos declarado) es por el conocimiento que en ella se

(a) *Sine intermissione orate.* 1. ad Thesal. 5. v. 17. (b) *Ex Matth. 7. v. 7.*

se alcanza de las verdades de la otra vida : ¿porque cómo puede uno temer de veras los daños de la condenacion eterna , en que puede caer , ó desear el Alma los bienes de la gloria á que puede subir , sino sabe bien lo que son ? La oracion es la luz que los descubre , y la ventana por donde se divisan las cosas del otro siglo. Si á uno le digessen , que en cierto lugar habia dos ventanas , por la una de las cuales se veían los Bienaventurados en el Cielo como estaban , la Magestad de Christo nuestro Redentor , la grandeza , é infinitad de Dios , y que por la otra se divisaba claramente todo lo que pasa en el Infierno , las llamas , y tinieblas horrendas , de aquel fuego terrible , los miserables condenados atormentados de los Demonios , la variedad de penas de aquel lugar de eterna miseria ; ¿huviera hombre en el mundo , que dejara de asomarse por alguna de ellas , á vér lo que pasaba de estotra parte ? Creo , que aunque estuvieran en los fines de la tierra , no dejarán de correr allá todos , siquiera por curiosidad. Pues la oracion es la ventana por donde se vé el Cielo , y el Infierno , los Bienaventurados , y los condenados , los Angeles , y los Demonios , la felicidad , y la miseria eterna , por ella se descubre Dios , por ella se divisa la eternidad. ¡ Qué vil torpeza es esta , que no queramos entender cosas tan grandes , pues nos importa tan unicamente entenderlas ! Si á un preso encerrado en un Castillo le digessen , que le esperaba una de dos suertes bien diferentes , ó de gran dicha , ó tormento , y que por una ventana del Castillo podia vér el aparato de ellas , que se asomase si quisiese ; ¿huviera hombre , que fuera menester avisarle segunda vez , y mas si con verlo pudiesse escapar de la mala suerte , y promover la buena ? Claro está , que luego fuera á vér aquellos dos estremos , para evitar el uno , y negociar el otro. ¿ Y que no nos movamos , ni por las voces de Dios , ni por nuestra utilidad , á lo que tanto nos conviene ? Dureza es digna de vivo sentimiento.

27 Por lo tercero que tiene la oracion , que por ella se llega , y une el alma con Dios , no es menor para esto su necesidad. ¡ Desdichados de nosotros , quando quedamos apartados de nuestro buen Dios ! Qué defensa , qué remedio , qué consuelo podemos tener ? Qué puede hacer un corderillo apartado de su madre , sin leche , ni sustento , sino perecer ? Nuestros miembros mismos apartados del resto del cuerpo , qué vida pueden conser-

var? Los elementos lejos de su centro , qué violencia no padecen? Pues así como á estos elementos es necesario el centro , y á los miembros el cuerpo , y al corderillo su madre ; así nos es necesaria la oracion para llegarnos á Dios , para no perdernos , y perecer , sino vivir una vida muy virtuosa , y dichosa.

28 Demás de esto con el trato con Dios se habilita el alma , y dispone mucho para las obras de virtud , y retiramiento de cosas exteriores , no sintiendo tanta dificultad en los ejercicios santos , y consejos Evangelicos. El gusto que en la oracion , y por ella comunica el Señor , hace que se desprecien los de la tierra , y facilita la mortificacion , tan necesaria á los siervos de Christo.

29 De fuerte , que por todas estas , y otras muchas maneras se dobla , redobla , aumenta , y multiplica la utilidad , y necesidad de la oracion , y la evidente conclusion de que ella es la causa evidente de todo nuestro bien. ¿Sería creíble , que si en una cosa , ó casa , ó posesion tuviera un hombre hacienda , honra , salud , fuerzas , y quanto deseasse , que se olvidasse de ella? Pues qué descamino es este , que teniendo en la oracion unico refugio de nuestras miserias espirituales , amparo de las necesidades del alma , remedio de todo mal , y teniendo en ella todos los bienes , y al que es todo nuestro bien ; que nos descuydemos tanto de su uso , y mas siguiendose tan notables daños de su olvido?

30 No hay tibieza considerable , ni caída , que no sea por falta de oracion , y de consideracion. Con ella , y por ella nos sustentaremos , nos aprovecharemos , y creceremos mas cada dia. Por lo qual pido á los deseosos de hacer la Voluntad Divina , por el amor de Jesus , y por su mismo bien , que pongan principal cuidado en este punto ; porque tanto mas siervos de Dios vendrán á ser , quanto fueren mas hombres de Oracion Mental. Estimemos este bien que tenemos : agradezcamos este favor , y gran llaneza de Dios , que pide que le hablemos , y lo que mas es , que nos lo ruega. Confiemos mucho , nos oírá quien pide que con él conversemos ; y que concederá lo que le pedimos , pues nos ruega que le roguemos. ¡ Hay ventura como la nuestra , que esté á nuestro mandar la puerta abierta , para tratar con el Sumo Monarca del mundo ! Qué diligencias no cuesta ? Qué tiempo no se pierde ? Qué dias no se esperan ? Qué intercesiones no se suelen interponer para haber de hablar de espacio á un Rey , aunque sea de un rincon de la tierra ? Y que el Rey del Cielo nos ruega que le ha-

blemos, y apenas hay quien quiera, y mas siendo para nuestro bien? Los hombres del mundo por solo un negocio, que les importa se trate en un Senado, ó Tribunal, pierden su sosiego, andando muchos dias, y años solícitos por aquella coyuntura; y nosotros rogandonos con audiencia para tratar del negocio de nuestrar salvacion, negocio de eternidades, no queremos acudir. ¿Puede ser mayor descuydo, ó locura, ceguera, engaño, ó desesperamiento? Que no sé como me llame al olvido de la Oracion Mental, sino por todos estos nombres. Torno pues, á rogar á los deseosos de servir á Dios, para apremiarles con esta piadosa adjuracion, por lo que deben á su Redentor, por la gloria de Dios, por la edificacion de la Iglesia, por el gozo de los Angeles, por el consuelo de los justos, y por su propio bien, que si quieren cumplir la Voluntad Divina, como deben, y les conviene, no se descuyden de tener mucha Oracion Mental. En ella conocerán lo que quiere Dios de ellos, y con su esfuerzo lo egecutarán sirviendo, y alabandole en la tierra, para adorarle despues eternamente en el Cielo.

Dios nos lo conceda. Amen.





EGERCICIOS DE RECOGIMIENTO INTERIOR. INTRODUCCION.



Onociendo la obligacion grande que tengo de solicitar el bien espiritual de las ovejas, de que soy indigno Pastor, escribí este breve Tratado, de la necesidad que todos tenemos del uso de la oracion. Habiendole visto las Religiosas de nuestros Conventos de la Puebla de los Angeles, me han pedido con devota instancia, que diese orden se les hiciesen algunos Oratorios, ó aposentos, donde pudiesen, (dentro de la clausura mas interior, y separada) recogerse algunos dias, con licencia, y bendicion de su Prelada, á hacer egercicios particulares de oracion, meditacion, y penitencia, para salir de alli mas fervorosas, á seguir los pasos de su santa Regla, y Constituciones, de la manera que se usa en otros institutos reformados, con grande aprovechamiento interior: y que asimismo les diese una forma de egercicios, tal, que pudiesen con la Divina gracia, promoverlos á todos aquellos santos propósitos, y deseos que deben arder en las Esposas de Christo nuestro Señor. Me pareció la peticion tan justa, que quando su buen espiritu, y fervor no lo estuviera solicitando, debia yo como Prelado proponerla, y promoverla á su devocion.

2 Pues quien puede dudar, que por perfecta, y religiosa que sea la vida del varon mas espiritual, es preciso que con el curso, y fragilidad de nuestra naturaleza, vaya cada dia descaeciendo el espiritu: y de la manera que se vá gastando, en el hombre

con la vida, el humido radical, y en la vela que arde, el pavilo; vá descaeciendo aun en los muy virtuosos (si no cuidan de repararse, y purificarse) aquel fervor primitivo, con que comienzan los egercicios de su profesion: *Septies in die cadit justus*, (a) dice el Espiritu Santo: *siete veces al dia cae el justo*: y habla de aquellas caídas que no privan de la gracia, sino que en alguna manera les desvian del camino de seguirla, y promoverla; y si el muy perfecto cae siete veces al dia, ¿quien será tan presumido, que piense no necesita de remedios para levantarse, y prevenciones para no caer tantas veces? Bien conoció la necesidad que tenemos de hacer exactas diligencias para no caer el Señor, y Redentor nuestro Jesus, que vino á reparar nuestras caídas. El qual como quiera, que no solo encarnó para redimirnos, sino para enseñarnos, siendo en todas partes la misma perfeccion, fervor, y santidad, no se contentó con dejarnos aquel illustre egemplar, de lo que esto conviene, en los quarenta dias que se retiró al Desierto; (b) sino que otras muchas veces se retiraba solo al Monte á orar, y tenia en el de Olivete una forma ordinaria de recogimiento, en donde meditaba con su Eterno Padre los negocios, y Mysterios de nuestra Redencion, rogando por las almas que vino á salvar, y representandole sus trabajos, fatigas, y penas, en satisfacion de nuestras culpas; dejandonos con esso documento de que cada uno en el egercicio de su profesion, por mas perfecta y santa que sea, se retire algunas veces á mayor abstraccion, para pedir á Dios luz, gracia, fervor, y espiritu para continuarla.

3 Este espíritu de Christo nuestro Señor (que es el unico, y verdadero que hemos de seguir los Christianos, si queremos serlo en las obras, como lo somos en el nombre) han seguido los Varones mas perfectos, no solo aquellos que dejan el mundo, y sus devaneos, retirandose á penitente clausura, y perfeccion; sino los mismos que habiendolo dejado todo, y hallandose en institutos santísimos, buscaron para promover el bien de las almas, dentro de la soledad la soledad: dentro de la abstraccion, mayor, y mayor contemplacion.

4 Basta para egemplo (que no quiero proponer sino dos) lo que hacia nuestro Serafico Padre San Francisco, el qual habiendo instituído una Religion tan desasida, y pobre, y guardando con

(a) Proverb. 24. v. 16. (b) Matth. 4. v. 1. Idem 14. v. 23. Luc. 22. v. 39.

con toda perfeccion la Regla Evangelica , siendo todo su deseo el bien , y conversion de los Fieles , é Infieles , y el exortarles á penitencia ; todavia se retiraba á los montes , algunas veces á secretas comunicaciones con Dios , y á pedirle el espiritu , que despues repartia con los proximos , y los dones con que los encendia , y abrafaba. (c) Y en nuestros tiempos aquel egemplar , y Maestro de Prelados , el glorioso San Carlos Borroméo , con ser su zelo ardentissimo de la salvacion de las almas de su cargo , y estar con instante vigilancia , cuidando de aumentar en ellas la gloria de Dios , y su interior aprovechamiento ; todavia se solia retirar , dejando , y fiando á sus Ministros los cuidados de la vida activa , para comunicarlos con Dios , y aconsejarse en ellos algunos dias en la contemplativa , (d) pareciendole á este clarissimo Varon , y fervorosissimo espiritual , que necesitaba de cobrar fuerzas para comunicarlas , y de encender el alma con la mas interior oracion , para alumbrar despues á sus subditos en el exterior desvelo , y accion. Y la razon de esto es , que como quiera que mientras somos viadores , y por este destierro vamos con pasos fragiles caminando , y aspirando á la Patria , hacemos esta jornada rodeados , y gravados con el peso intolerable de la carne , perseguidos del Demonio , entre los lazos , y embarazos de este siglo ; y no pueden ser camino de espiritu , mientras este no fuere muy superior con la gracia Divina , á estos tres enemigos molestissimos , que cada dia nos ván hiriendo , y persiguiendo , como al descuydado pasajero , los salteadores insidiosos , y crueles. Porque como dijo aquel egemplar grande de paciencia Job : Guerra es la vida del hombre mientras vive en esta tierra : *Militia est vita hominis super terram.* (e) Y siendo guerra entre la carne , y el espiritu , menester es que haya heridas , y que corra sangre de la una , y de la otra parte. Y de la manera , que quando el soldado es herido en la batalla , se vá luego á buscar la medicina , para volver á ella , y el que ha de ir á romper la vanguardia , se egercita primero en manejar bien el instrumento de su profesion ; assi el buen espiritual , que reconoce que se le vá la sangre del alma , aunque sea en los egercicios del fervor , los cuales si por una parte perficionan , por otra divierten,

(c) D. Bonav. tom. 7. *in legen. S. Franc. de Stud. & virt. orat.* cap. 10. fol. 290. lit. A. edit. Mogunt. 2609. (d) Ribadeneir. en la Vida de San Carlos , dia 4. de Noviembre.

(e) Job. 7. v. 1.

ten ; debe como buen soldado , no dejando la batalla , pues consigo mismo la lleva , en los mas interiores egercicios , buscar el remedio que halla en la oracion , y contemplacion pura de las cosas espirituales , y abstraccion de las temporales , pidiendo á Dios fuerzas , gracia , luz , y socorro , para volver al honesto , y santo empleo de su profesion.

5 Y nadie diga , que no puede ser mejor egercicio , que acudir cada uno á sus obligaciones , y seguir su Regla , é instituto ; porque siendo muy cierta esta proposicion , y escusa , no la tra- hen muy á proposito , los que con este color lo están dando á su tibieza. Porque para seguir esta regla , y obligaciones , que dicen que es el cumplirla mejor , necesitan de estos santos egercicios , y les ayudarán , y conducirán á esso mucho mas , que si la hicieran sin ellos. Y el alma que llega á presumir de sí , que sigue tan perfectamente la regla , y profesion de su estado , que no necesita de pedir á Dios que le ayude para esso , y recogerse para suplicarselo ; yá necesita de egercicios para echar de sí una presun- cion tan vana. Porque se debe advertir , que assi como se debe huir de todo aquello que destruye , ó relaja la principal profesion de la vocacion , y ocupacion de cada uno , como si digessemos , que egercitassen estas santas ocupaciones veinte , ó treinta Reli- giosas á un tiempo , con que en algunos Conventos quedaria el Coro solo , y los actos de comunidad sin su uso , y gravedad , que los Magistrados públicos faltassen al egercicio de la justicia , y los Prelados al gobierno de las almas de su cargo por mucho tiempo , ó por alguno , sino quedasse bien prevenido todo ; as- si se debe abrazar quanto perficionan los egercicios de su mismo estado , y mas aquellos que sin su detrimento , y perjuicio se pue- dan hacer.

6 Pues qué daño puede causar , que el Prelado se retire ocho , ó quince dias en un año , ni el Magistrado en el de sus vacacio- nes , ni el Religioso en el que le dieren licencia sus Superiores , ni el seglar en el que pudiere vacar á sus negocios ; porque aquella misma ausencia que hacen la suplen , no solo con la prevencion que dán á su retiro , sino con hacer doblado provecho despues , cada uno en el estado de su profesion. Y yá se entiende , que este retiro en las Comunidades no se consiente á muchos Religiosos á un tiempo , de suerte que hagan falta á los actos de Comunidad , que essos siempre han de ser primero , sino uno , unos dias , y otro

otros : y así los demás , que desean este santo retiro por algunos dias , para renovar , y dár calor al espíritu. Renuevan los pajaros la pluma , algunos animales sus armas , la culebra la piel , ¿ y no renovaremos nosotros nuestros santos propósitos , y deseos , volviendo de espacio , y con atención á darle á Dios lo mismo , que le dimos al principio ? Es el corazón humano codicioso , y amigo de poseer , y así con el uso de las cosas le vamos quitando al Señor , lo que le dimos al principio , y volviendonos á nuestra antigua propiedad.

7 ¿ No se vé el deseo , y fervor con que el Novicio deja al profesar la voluntad en las manos de su Prelado con el santo voto de la obediencia ? Abraza la Religión , y huye del mundo , con la abstracción , y clausura ? Doma la carne , y la vence con los ejercicios de la penitencia , desprecia la pompa secular con el uso de la santa pobreza : y luego vereis , que lentamente suele ir creciendo dentro del uso de los santos ejercicios regulares un natural cuidado , y deseo secreto de cobrar él mismo sus alhajas , y vestirse interiormente , de lo mismo que le dió al principio á su Prelado , y en él al Señor. Porque la humana fragilidad , sintiendo el peso de la obediencia , yá desea verse reservada de ella , y se holgaría de mandar , y le vá siendo grave el obedecer , halla muchas razones para salir de casa á diversas ocupaciones , y negocios , con detrimento de la santa clausura Religiosa. Aboga por su naturaleza contra los ejercicios de la mortificación , con el color de la sanidad. Pone en el corazón las pocas alhajas que le quedan para su uso , y las que no le quedan desea ; con lo qual si no huviere mucho cuidado en los Superiores , y en los inferiores , dentro de pocos años , y aun algunas veces dentro de pocos meses , esta propia voluntad , sin ser sentida , se halla vestida de todo aquello que dió , y renunció al principio , y desnuda de las virtudes , y dones que por haberlo dado le vistieron : y si esto tal vez sucede en este , ó en aquel sujeto , en Religiones , é institutos perfectísimos , y en aquellos á quien tiene el freno de la obediencia en sus límites , y las espuelas del zelo de los Prelados , los quales velan sobre la observancia regular , con debida , y muy despierta atención ; ¿ qué será en los propósitos que hicieremos aquellos , que aunque nos hallemos en profesión mas perfecta , nos vemos rodeados de cosas temporales , arriesgados en las mismas ocupaciones , necesitados de doblado espíritu , fuera de la clau-

fura, con obligacion de clausura interior, llenos de renta, y obligados en su genero á pobreza? Llenos de comodidas, y obligados á estrecha mortificacion? Mandando siempre, y obligados á la perfecta, y necesaria obediencia á las Reglas Eclesiasticas?

8 Y qué será en los propositos santos que huvieren hecho los Magistrados públicos, Padres, y Madres de familias, y personas seculares, que se hallan en medio del siglo, no solo sin quien las promueva á lo bueno, sino con quien las aliente á lo malo? Quanto antes descaecerán? Quanto menos resistirán? Quanto poco perseverarán? Para ocurrir, pues, á este daño, que es muy natural, y frecuente en quantos estados hay en la Iglesia de Dios, tiene nuestro Señor dispuesto el remedio de la consideracion, meditacion, oracion, y observacion propia, llamandose el alma á juicio, y á cuentas en esta vida, antes que la llamen con la muerte en la otra: y con algunos dias de retiro se mira, se remira, se reconoce examina, y renueva, y con lagrimas verdaderas se llora, haciendo firmes propositos de volver á correr tras el olor, y unguento de los santos pasos del Señor, que son sus altísimas virtudes, por la vereda de la perfeccion, y profesion ajustada de su instituto, y estado.

9 Vamos corriendo con grandísima velocidad, y divertimento por la vida, á la muerte; y los dias, y las noches, los meses, y los años se nos pasan, y la muerte, la cuenta, y el juicio se nos llega. Hemos menester suspender el tiempo con la meditacion, y con lograrlo, detenerlo. Es muy corta la vida del hombre divertido, es muy larga la del espiritual, y atento. No tenemos breve la vida, sino que la hacemos breve, porque el malo, apenas vuelve la cabeza, quando mira el fin en el castigo; y el bueno continúa la misma vida espiritual, por medio de la muerte, con eterno premio; está perdido el mundo: *Quia nullus est qui recogitet corde*: (f) porque no hay quien piense, ni se ponga á meditar en la profesion de su estado, y en el estado en que se halla en su profesion; y ocupado los dias, y las noches en lo que no importa, y frecuentemente en lo que daña, no se pone á considerar aquello que nos aprovecha.

10 Para esto son utilísimos estos santos ejercicios de recogimiento particular, aunque sea en la virtud mas perfecta, y sólida-

(f) Jerem. 12. v. 11.

lida , y en ocupacion mas precisa , y officiosa costumbre santa , y loable, no solo de Varones Espirituales, y Doctos en todas profesiones , sino de algunas Religiones gravísimas , en las quales no por permission , sino por constitucion se conservan , y promueven , dando público exemplo dos tan doctas , fervorosas , penitentes , y espirituales , como la de los Padres Carmelitas Descalzos , y Compañía de Jesus . Y aunque mi primer motivo , y principal intento fue dar esta forma de egercicios á los Conventos de mi jurisdiccion , que con particular instancia me lo pidieron ; pero como quiera que conseguirán igual utilidad , y que tienen mayor necesidad las demás profesiones , y estados de este Obispado , quanto con menos estrechéz , y perfeccion figuen la vida Christiana entre los embarazos del siglo ; me ha parecido disponerlos de suerte , que todos puedan usar , y valerse de ellos , y para que esto lo hagan con mayor luz , y conocimiento , será muy conveniente , que vayan advertidos de los presupuestos siguientes.

PRIMER PRESUPUESTO.

QUE aunque se proponen diez y seis dias de egercicios (por las razones que diremos en su lugar) en los primeros quatro , de las Postrimerias del hombre , en los segundos algunas meditaciones de la Pasion de nuestro Señor , en los terceros de los Atributos Divinos , y devocion de la Virgen , en los ultimos , los santos propositos que de estos egercicios se han de formar ; no es preciso , que todos ocupen los diez y seis dias , que se señalan , porque si estuvieren muy ocupados , podrán escoger por el parecer de un Maestro docto , é instruído aquellos dias , que conforme á la ocasion , y el tiempo les fueren mas apropiado.

II.

Que aunque regularmente es bien que estos egercicios se hagan en lugar separado , y apartado de la comunicacion , y comercio , pues para tan breve tiempo en materia tan importante , como es la de su salvacion , no es justo que le falte al Christiano , hora , ni lugar alguno , y assi el Sacerdote , ó seglar , que pudiere retirarse á un Convento , ó á otra parte , le será muy util , y hará muy buena eleccion ; pero el que no lo pueda conseguir , bastará que en su casa tenga sus horas de retiro , y lugar

destinado para esto, obrando en ello, con aquellas veras, y eficacia, que pide su importancia, pues es uno de los medios mas proporcionados, y eficaces que puede ofrecerse á su aprovechamiento.

III.

Será muy necesario, que escojan Confesor Docto en Teología mistica, y moral, con quien confieran el estado de su alma, los puntos, y dudas que se le pueden ofrecer en la direccion, y uso de estos santos ejercicios, el qual le aconseje como quien obra aquello que aconseja, y le instruya en todo aquello que ignora.

IV.

En el discurso de los mismos ejercicios, aunque generalmente á todos aconsejaria que comenzassen por las quatro Postrimerias del hombre, porque es lo que mas mortifica, y humilla á la naturaleza, y dá lugar á que gobierne al espiritu; pero pueden detenerse mas en aquello que mas fuerza les hiciere. Y el que entrare á hacer estos ejercicios tan aprovechado, que le convenga mas ocupar el alma en las consideraciones de la Pasion del Señor, que no en las postrimerias, use, y medite en aquello que mas util le sea con el consejo de su Padre espiritual.

V.

Una de las cosas que mas suele retardar para no introducirse los hombres en semejantes ejercicios de recogimiento, es mirarlos como retiro aspero, penitente, y congojoso, con que la naturaleza que desea vivir holgada, no quiere entrar por una puerta, que le parece tan mortificada. Y assi es necesario advertir, que de la manera que es voluntario en todos el hacer esto alguna vez cada año, lo es tambien el usar mas, ó menos de la mortificacion, y penitencia, conforme se hallare de espiritu, y fuerzas que conducen al intento. Y assi el que no pudiere tener tres horas cada dia de oracion por los tres puntos que se señalan, tendrá dos, ó una, ó lo que pudiere. El que no tuviere fuerzas para estár tanto tiempo arrodillado, podrá con decente, y reverente forma hacer sus ejercicios en pie, ó sentado. El que no pudiere contemplar meditará. El que no pudiere atar la imaginacion, por lo menos tendrá un dia atado el cuerpo, con tenerlo encerrado aquel tiempo, y esso obliga, y persuade á la Divi-

na Bondad , para que con inspiraciones , y mociones del Espiritu Santo le enternezca , y alumbre el alma , y dé conocimiento de luz , y de verdad con que pueda al salir hacer lo que no pudo al entrar.

V I.

El fin principal de estos egercicios no mira á que en estos diez y seis dias quede tan superior el espiritu á la naturaleza , que se halle ella rendida del todo ; porque moralmente hablando , para lo que no basta una vida muy larga , cómo bastarán diez y seis dias ? Pero servirá por lo menos para conocer el engaño en que una persona se halla , para pensar con atencion en su remedio , para disponer la enmienda , para purificar la conciencia , para llamar , y comenzar la penitencia , y salir de alli el alma con eficaces deseos de resistir á las pasiones , y egercitar las virtudes ; de suerte , que estos egercicios , aunque no sean del todo eficaces , como fin , son sumamente importantes , como medio.

V I I.

De aqui resulta que no ha de entrar en estos egercicios el cuidado de hacer grandes , y penitentes asperezas , y mortificaciones , tanto , quanto en fijar bien , y escribir en el corazon las verdades , y desengaños que ofrecemos en estas consideraciones : y fijas , y bien entendidas , y penetradas ir caminando despues por donde le guia aquella luz , y ajustar las obras á los conocimientos.

V I I I.

Para esto en cada uno de los puntos que ofrecemos cada dia , despues de haber hecho el alma la peticion que alli se señala á Dios uuestro Señor , nos ha parecido proponer , y deducir quatro dictámenes especulativos de quatro puntos , y otros quatro practicos , que los unos persuaden , y convencen al entendimiento , los otros mueven , y encienden la voluntad , para que egecute lo que el entendimiento ilustrado le propone. Y ruego á quien se egercitare en esta devocion , que atienda por particular deseo , sollicitud , y cuidado de las deduciones , y dictámenes , porque essas son la sustancia de quanto huviere de aprovechar , y de ellas ha de resultar despues con la gracia Divina el aprovechamiento , y ajustamiento de su vida.

IX.

Para mayor inteligencia se advierte, llamamos dictamen especulativo, una maxima, ó resolucion clara, y llana que convence al entendimiento, de fuerte, que no halla respuesta, ni evasion alguna; como si probassemos que la muerte es infalible, y cierta: la cuenta rigorosa, y delgada: el Infierno espantoso, y horrible: la gloria apetecible, y deseable: y que así conviene prevenirse para la hora de la muerte, vivir como quien ha de dar cuenta, temer como quien puede ir al Infierno, obrar como quien aspira á la gloria.

X.

Esto solamente creído, y entendido es dictamen especulativo. Pero dictamen practico llamamos este mismo, reducido, egeemplificado, y practicado cada uno en sí mismo, moviendose el alma por la razon de lo especulativo, á la egecucion de lo practico. De la manera que sucede en las ruedas interiores del reloj, que la que mueve el espiritu ase, y lleva tras sí, y mueve á la de la campana, y con esso anda concertado el reloj, y el dia; pero siempre que la una, por estar pesada qualquiera de las dos, no llega á tocar en la otra, preciso es que sea inutil el primer movimiento, porque no mueve al segundo. Así sucede en el hombre en los conocimientos que forma el entendimiento, que si este no reduce, y lleva tras sí á la voluntad, haciendola que egecute lo que él conoce; no solamente el don santissimo de la luz le deja de ser util, sino que despues le servirá de mas estrecha cuenta, y mayor condenacion, porque obró contra lo que veía, y pecó contra lo que creía, que es lo que obligó á decir al Señor á los Fariseos, quando hizo el milagro del ciego, reconociendo que tenian ellos mayor luz que los demás, como Maestros de la Ley, y por otra parte la voluntad dañada, y perversa: *Quia cæci non estis peccatum vestrum manet.* (g) Como quien dice: mas valiera ver menos, pues los conocimientos que Yo os doy para vuestra salvacion, han de ser circunstancia de mayor gravedad á vuestra condenacion.

XI.

Y así debemos temblar los Christianos, y entre los Christianos

(g) *Si cæci essetis non haberetis peccatum. Nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet.* Joann. 9. v. 41.

tianos, los Sacerdotes, y entre los Sacerdotes, los Prelados, y entre los Prelados, los que tuvieren mayor luz, y conocimiento. Porque así como será mayor nuestra gracia, si conforme á ellos obráremos; será mucho mas estrecha la cuenta, y mas riguroso el castigo, si á vista de tanta luz nos desviarémos de las obligaciones de nuestro estado.

XII.

Tambien advertimos, que quando no tuvieren lugar los ocupados de retirarse del todo, pueden ir siguiendo estos santos ejercicios en su misma casa, por el discurso del año, tomando algunas horas del dia para ir meditando, y obrando lo restante, al paso que meditaren, ocupandose una semana en las meditaciones de la muerte, y la siguiente en las de la cuenta, y así de las demás; porque lo que no pudieren hacer desocupados del todo del ejercicio de su profesion, lo consigan en mas tiempo, acudiendo á uno, y á otro.

XIII.

Y porque he advertido con sobrada atencion el dar expediente á los ocupados, para que entren en esto, si no les dán lugar sus ocupaciones; quiero salvar el escrupulo de que no parezca que apruebo el divertimiento grande con que se vive generalmente, en juzgar que les falta tiempo para cosa tan importante; porque no solo lo entiendo así, sino que tengo por cosa llana, y constante, que no hay hombre, ni Maestro, ni Prelado, ni Presidente, ni Rey de tan embarazosa ocupacion, y profesion, que no tenga tiempo, y debe darlo, para ejercitarse algunos dias al año en no tratar de otra cosa, que de la materia de su salvacion; y la razon es llana. Porque el tiempo siempre se ha de medir con la importancia, de suerte, que á lo que no importa, ó daña, no se ha de dar tiempo alguno; á lo que aprovecha, y conviene, se ha de dar todo el tiempo. Tambien de lo mismo que aprovecha, y conviene hay cosas espirituales, y temporales, y el tiempo siempre se ha de dar antes á lo que conviene espiritual, que á lo que conviene temporal; porque mas derecho tiene al tiempo mi alma que mi cuerpo; la mortificacion, que el deleyte; la meditacion de las cosas espirituales, que el gozo de las temporales. Pues para que vea el mas ocupado si le falta tiempo, ó no, haga computo de lo que gasta cada dia en el sustento del cuerpo, en la recreacion de los sentidos, en la distraccion de las potencias, en los

los entretenimientos, y gustos mundanos, y reconocerá, que no solo no le falta tiempo, sino que lo que le sobra le daña; porque habiendosele dado Dios para que lo emplee en esto (que si le empleára le salvára) le ocupa en lo contrario, y porque le malogra, le condena. Y así aunque cada uno no haga esta cuenta consigo, y por decir que le falta tiempo, dege de hacer estos egercicios; no dude, y tenga por infalible, que Dios que está á vista del tiempo, y de los pasos, y obras en que cada uno lo emplea, le tomará la cuenta como ello pasa, y no como él lo entiende.

XIV.

Y verdaderamente que aflige el animo, quando se vé, que siendo en todos la suma de las cosas, y la importancia de lo criado, la materia de nuestra salvacion, para solo esto no hallamos tiempo, y le hallamos para la negociacion, para seguir los pasos prolijos de la ambicion, los officiosos, y desvelados de la codicia, para ascender á puestos, y felicidades, temporales diametralmente contrarios á aquella sentencia que nos dió el Señor de este engaño, quando dijo: *Quid enim prodest homini si mundum universum lucretur: anima verò suæ detrimentum patiatur?* (h) Como si digera: Ay de tí hombre, que ocupas todo el tiempo en lo que te condena, y daña, y solo dices, que te falta para lo que te aprovecha, y salva! Poco te importa gastar el tiempo en conseguir Tiaras, Coronas, Mitras, Dignidades, felicidades, y riquezas con que te luces en lo temporal; si te falta el tiempo para egercitar las virtudes, y considerar en lo eterno, y espiritual. Y así tengo por cierto, que no falta tiempo á nadie, sino que nosotros faltamos al tiempo, y al buen empleo que debemos darle.

XV.

Para el aprovechamiento que de estos egercicios puede esperarse en la Divina Misericordia, conduce mucho el hacer una confession general al que no la huviere hecho, y el que la huviere hecho, desde aquella que hizo, hasta el tiempo en que se halla. Esta puede hacerla antes de entrar en estos santos egercicios, ó despues de los quatro dias primeros, quando ha meditado las postrimerias, ó al fin de todos los diez y seis dias. Y de estos tres tiempos para los teme-

(h) Matth. 16. v. 26.

rosos de Dios , y que viven religiosamente , tengo por mejor, que entren confesados , y comulgados : y para los divertidos, que desean hacer mudanza de vida , que se recojan en los quatro dias , y primero confiesfen al fin de ellos , y despues de ellos prosigan hasta los diez y seis dias. Y tengo por menos util el confesar despues de todos los egercicios , no habiendolo hecho á los principios ; porque si no es con muy particulares causas , no dejan de embarazar las memorias de la vida pasada , y obrar mejor el alma , quanto mas purificada , yá perdonada de sus culpas en la confesion Sacramental.

XVI.

Los propositos prácticos , que fuere haciendo , deducidos de los especulativos , en cada vicio , ó pasión en que cada uno se juzgasse comprehendido , los reduzca á escrito , para que despues los vea , y reconozca , y sepa qué monstruos , y qué pasiones ha de vencer con la gracia Divina , y asimismo los remedios de que ha de usar en estos daños. Como si viere que la ambicion le arrastra toda la vida , y el tiempo ; proponga de vencerse , y de no pretender , sino quando mucho , hasta lo necesario , y luego escuse todos aquellos pasos que daba en este superfluo cuidado , y pongalos en su salvacion. Haga sus ajustamientos de lo que le conviene , y de lo que puede para tomarse cuenta en el discurso de la enmienda, de si cumple lo que ofreció en el de los egercicios. Porque (como he dicho) si esto especulativo no lo reducimos á lo práctico , no conseguimos el fruto espiritual para que nos introducimos en ellos.

XVII.

En lo que fueren leyendo de estas consideraciones , vayan meditando , orando , y suplicando á nuestro Señor , le alumbre , y con esto tambien se irá examinando , y mejorando : como si leyese , quan grande engaño es andar ocupados en lo que no importa , y no hallar tiempo para lo que conviene ; quan poco pesa la felicidad , y quanto la salvacion ; pare un poco , y digase á sí mismo : ¿ en qué ocupo yo el tiempo , en buscar lo temporal , ó lo eterno ? En buscar lo eterno no ; porque del dia á la noche , y de la noche al dia , no hago otra cosa que buscar deleytes al cuerpo , en el sustento , en la cama , en la conversacion : si rezo , con divertimento ; si murmuro , con atencion , tratando cosas temporales con todos mis cinco sentidos , y tres potencias ;

oran-

orando, ó discurriendo en las eternas divertida, y aceleradamente, y con gran priesa. Menester es, pues, mudar vida, y hacer lo principal, principal, y lo accesorio, accesorio; y pues importa menos lo que figo, dejarlo: y pues importa mas de lo que huyo, seguirlo: y así hacer luego por menor los propositos que Dios le dictare, y si le moviere el alma á llorar sus errores, llore, y dege de leer, que para lo que se lee, es para llorar, y merecer.

XVIII.

No se olvide de examinarse cada uno en el estado de su profesion, que si de esto se olvida (como he visto muy frecuentemente en algunos) no hallará el aprovechamiento que le conviene, porque es muy ordinario examinarse el que es Sacerdote de los pecados de hombre, y no de los de Sacerdote, y le parece que sino peca con el seglar, no tiene mas de que examinarse. Mire bien como reza, como cumple con su obligacion, que egeemplo dá, que egercicios tiene, en que se ocupa; sino solo no daña, sino aprovecha; sino solo no arde, sino que alumbra. Y el Confesero si acude á lo que le toca, si gobierna con rectitud de animo, y limpieza de manos, si averigua los delitos de las partes, si se olvida del zelo, y dentro de él se olvida de la equidad. Y el casado, si cuida de los hijos, y familia, si la tiene bien concertada, y gobernada, si es pródigo, si es perdido, si destruye con sus vicios, quanto habia de edificar con las virtudes su casa que muchas veces le parece al hombre que vive muy ajustado, porque no hurta, ni mormura, ni aborrece, y tiene en su oficio otras omisiones, y culpas sin comparacion mayores que las que confiesa, y es, que los pecados de los hombres son faciles de vér; pero los del oficio por la confianza natural, y amor, y presuncion humana, pensar cada uno de sí, que gobierna divinamente, es facil; y lo contrario, es muy dificultoso de conocer.

XIX.

Aunque haya confesado á los principios, no dege de confesar otra vez al salir de ellos, para que Dios le ayude, y favorezca, y practique lo que conoce, y obre aquello de que hizo propositos. Yo aconsejaria, que al salir hiciesse un diario cada uno, conforme á su estado, profesion, y ocupacion, repartiendo bien las horas del dia, y de la noche, dando al cuerpo lo bastante, y

al alma lo necesario , y conforme á esso obrar , y encaminarse á la vista , y luz de los buenos propósitos , y frequentar los Sacramentos , que son los medios mas eficaces para perseverar en lo bueno , enmendarse , y retirarse de lo malo.

DE LA FORMA , Y DIRECCION DE ESTOS SANTOS Egercicios.

XX.

SUpuesto , pues , que todo el principal asunto de estos egercicios , es en breve tiempo disponer el alma á que comience vida agradable á nuestro Señor , ó que con mayor perfeccion la siga , y que para ello es necesario que se ponga grande esfuerzo en volver el timon , y gobierno interior á la razon , y espíritu , y quitarfelo á la carne , y apetito , que es el que en lo mucho , y en lo poco ordinariamente nos tiene asidos , y detiene para que no sigamos al Cordero de Dios ; dividiremos estos egercicios en diez y seis dias , que es numero competente , aun para los ocupados , pudiendo de ellos tomar , los que mas lo estuvieren , por lo menos ocho , segun el tiempo , la ocasion , y el llamamiento les diere lugar , tratando esto como materia grave , y de suma utilidad , é importancia para sus almas.

XXI.

En estos diez y seis dias parece conveniente que se lleve los quatro primeros la meditacion de las postrimerias del hombre , poniendo á el alma delante de la consideracion con la memoria de la muerte , la fragilidad , y miseria del cuerpo , y de la vida á quien se rinde. Con la de la cuenta , y juicio , para que lo tenga , y sepa que la ha de dár muy estrecha de los pasos en que anda. Con la del Infierno , para que considere adonde llevan las pasiones que le arrastran , y pecados que comete. Con la de la Gloria , para que vea que es lo que pierde por seguir los vicios , y huir , y no egercitar las virtudes : y en cada uno de estos dias advertiremos los santos propósitos que puede hacer , y espirituales dictámenes que debe formar.

XXII.

Los segundos quatro dias , yá mas corregida la naturaleza con

el freno , azote , y temor de la muerte , de la cuenta , del Infierno , y alentada con la esperanza de la Gloria ; entrará en la meditacion de la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo , que es sabrosísima , y que despierta amor , y dolor , y temor filial , y nobles , y fantos propósitos , promoviendo mas que otra cosa á la verdadera compuncion.

XXIII.

Los quatro dias terceros , que será hasta los doce , se ocupará el alma en la contemplacion de los Misterios de la Divinidad , y en dár gracias al Padre Eterno por tantos , y tan grandes beneficios como nos ha hecho , por medio de su Eterno Hijo , y al Espiritu Santo , como á promovedor , y Autor de toda consolacion , y el que reparte sus inefables dones , y gracias : y este egercicio le llevará , y abrajará en la devocion de la Virgen Maria , y de todos los Santos , y Espiritus bienaventurados.

XXIV.

Los quatro ultimos dias hasta los diez y seis , todo el cuidado ha de ser en lograr el fruto de los doce , haciendo eficaces deseos , y propósitos , de seguir , y egercitar las virtudes , y mucho mas aquellas que le son mas necesarias para su estado , y profesion , y en que se siente mas flaco ; apuntando los remedios de que se ha de valer para seguir otra nueva , y mejor vida , pidiendo luz al Padre de las luces , gracia al Hijo , Autor de la gracia , y fervor al Espiritu Santo , fuente de toda devocion , y consolacion , y favor á la Virgen Maria , y á los demás Santos abogados suyos , para enmendarse en los defectos pasados , y seguir , y cumplir con toda prontitud , y devocion en esta vida transitoria , los preceptos , y consejos del Señor , que nos guian á la eterna.

LOS FRUTOS QUE SE SIGUEN DE COMENZAR
por las postrimerias.

XXV.

Comenzamos los Egercicios por las quatro postrimerias del hombre ; porque como sea así , que hasta que el cuerpo se halle sujeto no puede obrar libremente el espiritu , que es la lucha que dijo San Pablo : *Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem.* La carne siempre pelea contra el espi-

ritu , y el espíritu contra la carne , (i) no hay cosa que igualmente poftré esta naturaleza engañada , como acordarle de estos pafos peligrosos , en donde fe ha de vér , y en donde la han de poner. Porque quien vé que lozana está la vida , que alegre , que viva , que ardiente , que segura , y sobre esta seguridad , alegría , y contentamiento , está fundando el edificio de los deleytes , de las honras , de las riquezas , del poder , de la grandeza , y con lo mismo que fe está haciendo una forma de vanidad , fe hace otra de condenacion ; conocerá , que este que fe precia de muy vivo , necesita de aplicarle por remedio , que fe considere muerto ; porque la muerte (como luego veremos) corta , rompe , deshace todos effos discursos , deleytes , riquezas , entretenimientos , y esperanzas ; y afsi el que tuviere prefente la muerte , edificará la torre del Evangelio , que es la que fe comienza por el Bautifmo , con la gracia de los Sacramentos , y la acabará , y la perficionará , y con effo , no fe reirán despues los Demonios , diciendo : *Hic homo cepit edificare , & non potuit consumare*. (k) Este hombre comenzó fiendo Christiano , á hacer el edificio en que habia de habitar el Señor , y por seguir los vicios , no acabó él la casa , y la casa le acabó á él. De suerte , que la muerte humilla en este mundo toda vanidad , corta toda esperanza , pofttra toda grandeza , y deshace todo deleyte.

XXVI.

A la soberbia del hombre , pone por freno la cuenta , y el juicio ; porque quien no vé la libertad del humano querer , y del arbitrar , y el parecerle á cada hombre que es Rey de la naturaleza , y que fu voluntad tiene fuerza de ley , y que todo lo rinde , y sujeta , y fu pensamiento no tiene limite , ni freno fu defeo , porque lo que no puede haber , lo puede querer , y lo que no puede alcanzar , lo puede defear , y dice , en lo que yo quiero , nadie fe entremeta , que yo puedo querer quanto quifiere , y mucho mas ; quando este hombre tiene con el querer aplicado , algun poder de Rey , Principe , ó Prelado , ó gran Señor , ó Magistrado , ó Superior , ó rico , ó fuerte , ó noble , no hay averiguarfe con él , por el poder con el querer ; porque pafa luego á querer hacer quanto le parece que puede , afirmando , que fu querer , es poder. Pues para quitar esta prefuncion , entra lindamen-

Tom. VI.

Aaaa 2

te

(i) Ad Gal. 5. v. 17. (k) Luc. 14. v. 30.

te la cuenta , y como una medicina admirable le ponen á este hombre vano , la ceniza en la frente , y le dicen con el juicio , que no lo tuvo , y con la cuenta , que la dé de quantos penfamientos , palabras , obras , acciones , ordenes dió , y de quanto dijo , hizo , habló , y en todos tiempos pensó ; y le ponen á aquel poderoso , y rico maniatado , diciendo , que dé razon de lo que él pensaba que era fuyo en propiedad , y no lo era , fino en administración.

XXVII.

El ansia afsimifmo que el cuerpo tiene , y el alma engañada por los deleytes de esta vida , no es ponderable ; porque en el comer , en el beber , en el dormir , en el pensar , como en el hablar , en el obrar todos huimos del penar , y buscamos el gozar : y afsi nunca se contenta nuestra fragilidad con lo permitido , fino que defea lo prohibido ; ni se contenta con lo que recrea , fino que busca , y llega hasta lo que excede. De fuerte , que el ansia , y propension á los deleytes , y gustos los vá haciendo sin medida , y sin seguridad , no solo para la otra vida , sino para esta : y afsi vemos , que siendo el ansia humana de holgarfe , se nos acaba la vida , que es en la que puede el hombre holgarfe , consumida con los vicios en que se huelga. Para espantar , pues , á estos , y que tengan algun freno en el vicio , entra la consideracion , y meditacion del Infierno , y es necesario que vean lo que penan allá , los que se huelgan acá ; advertidos de que aquella pena es eterna , y este gusto temporal , y alli la pena excede á toda ponderacion , y aqui no tiene el deleyte constante recreacion. Afligida , y turbada el alma con la muerte , con la cuenta , con el juicio , y con las llamas del Infierno , es necesario alentarla ; porque como el intento en este , y en todos los egercicios del Cristiano , sea solo de curar , y no desesperar ; es menester que sepan , que aunque en la otra vida , del Infierno no hay que aspirar á la gloria , pero no en esta : y ninguna cosa nos llevará tan seguramente á la Gloria , como tener presente , para no ofender á Dios , el Infierno , con el castigo á la vista , en aquella meditacion , y premio de la Gloria. En esto comienza el cuerpo , que teme penas , á temer las del Infierno ; y el alma , que defea deleytes , á anhelar por los de la Gloria , y trata de confesar , y llorar lo pasado , hace santos propositos en lo venidero ; y esta es la causa porque frequentemente se sigue este santo estilo.

D I A P R I M E R O .

D E L A M U E R T E .

ENtre las quatro postrimerias del hombre, siempre es la primera la Muerte, por la qual se pasa, y llega á la Cuenta, Juicio, Infierno, ó Gloria. Esta consideracion es mas facil de allanar en el hombre, que todas las demás, por tenerla con nosotros, sin ser necesario traerla de muy lejos á la imaginacion. Porque la Cuenta es una creencia de cosa sobrenatural, y de la otra vida. El Infierno, una habitacion eterna de los condenados, despues de haber pasado por la muerte, y por la cuenta. La Gloria es el primero de los bienes, despues de haber pasado por la Muerte, salido bien de la Cuenta, y libradole Dios del Infierno. La Muerte es una cosa tan ordinaria en la vida, tan frecuente, y comun, que no hay que buscarla en la otra, por no haber lugar donde no suceda, ni parte donde no se encuentre; ni hay edad reservada, ni calidad privilegiada, ni Dignidad esenta. A las demás postrimerias, nos enseña, y persuade la Fé, que es lo que creemos, y aunque esta basta, y sobra; pero al fin como no lo vemos, siempre anda repugnante el cuerpo, y la carne, la qual no quiere acabar de penetrar las cosas de la otra vida; porque como es el hombre animal: *Animalis homo non percipit, que Dei sunt.* (1) *El hombre animal, no acaba bien de percibir las cosas de Dios.* Y assi se quejaba el Apostol San Pablo del cuerpo, y porcion inferior del alma, que estaba repugnante á la superior, que es la razon ilustrada de la Fé: *Video::: aliam legem::: repugnantem legi mentis mee.* (m) *Siento otra ley en este cuerpo, que está repugnando á la verdadera ley del alma;* pero la muerte, no solo la creemos como los demás Misterios de la Fé, toda carne es heno: *Omnis caro fanum:* (n) *Statutum est hominibus semel mori.* (o) *Ley es inviolable, el que se mueran los hombres;* sino que tambien la vemos, y tocamos, y manejamos, y unos á otros nos enterramos, y siempre andamos rodeados de difuntos, que fueron vivos, y de vivos, que brevemente serán difuntos.

2 Persuaden las otras tres postrimerias del hombre los Predicadores destinados por la Iglesia, en ciertos tiempos, proponien-

(1) 1. ad Corinth. 2. v. 14. (m) Ad Rom. 7. v. 23. (n) Isai. 40. v. 6. (o) Ad Hebr. 9. v. 27.

niendo , y acordando á los Christianos que vivan como quien ha de dár cuenta , que miren quanto les conviene huir del Infierno , que procuren aspirar á la Gloria. Pero los Predicadores de la muerte , no son solo los destinados de la Iglesia ; porque todas las criaturas racionales , é irracionales , y sensitivas , en todos tiempos predicán con su fin el nuestro , y la nuestra con su mortalidad , y corrupcion.

3 El arbol mas hermoso , y frondoso , con llegar á él , ó la secreta enfermedad , ó la segur del leñador , cae á ser embarazo de la tierra , y á pocos dias polvo ; y este le dice al mas robusto , que llegará el tabardillo , ó la herida , y derribará su lozania , como resolvió en cenizas las hojas del tronco , y las ramas de aquel arbol. La flor mas hermosa , y olorosa , ó pisada del villano , ó cortada del cortefano , ó consumida del tiempo , siendo á la mañana gozo , y admiracion , y á la tarde desprecio , y aumento á la corrupcion ; le está predicando á la hermosa , que así acabará ella , como acabó la flor , ó cortada en la frescura de la juventud , ó consumida con la debilidad de la senectud. Qué fuerte que es el Leon , qué ligero el Corzo , qué duro el Elefante ! y cada dia hallan los cazadores por los montes donde se crian estas fieras , las pieles de su mortalidad , y los que no mueren de la debilidad , acaban del accidente , predicando al hombre , que no tiene aquella fortaleza , ni aquella fiereza , ni aquellas pieles duras , ni aquellos miembros travados , sino que es mas delicado que todos ; que está yá acabando , pues que ellos han acabado. ¿ Hay pajaró tan alto , hay pez tan escondido , que por alto , ó por bajo se le vaya á la muerte ? Allá dentro de las concavidades de la mar , allá encima de las regiones mas soberanas del viento llega la muerte , y los busca , los ata , los despluma , los acaba , y deshace ; y desde allá están predicando al hombre , que no tiene alas con que huir , ni escamas con que nadar , ni parte donde esconderse , y ha de morir , deshacerse , y acabar.

4 Dirás que estos parece que persuaden de lejos , y que son de diversas especies estos animales , y plantas , y una cosa tan vieja como el morir , no es mucho que suceda á los irracionales ; ¿ pero á los racionales por qué ? Engañase tu vanidad , que mas predicadores tienes de tu madera misma , y de tu carne , que de la agena ; porque todos los hombres entran con mas claras voces , y gemidos , lagrimas , y dolores , lastimas , y congojas , per-

persuadiendote lo mismo con un sermón prolijo de posteridades, desde nuestro Padre Adán, hasta ahora, sin que haya escapado, ni el mismo Hijo de Dios, en habiéndose hecho Hombre; el qual haciendo leyes á la naturaleza, y pudiendo eximirse de la muerte, por ser Autor de la vida, quiso que se egecutasse en él la ley de mortalidad, y en su Madre misma. Y dos solos, que tiene reservados, que son Elias, y Enoc, han de volver al mundo á morir; porque en llegando á ser hombre, es necesario que sea mortal, y en saliendo á vivir, ha de acabar en morir. Es verdad, dirás, pero esso yá pasó, y ahora puede ser que suceda otra cosa. Vana es tu confianza: vuelve los ojos á tus padres, y á tus tios, hermanos, hijos, y deudos, que á unos los verás yá muertos, (ó por mejor decir, no los podrás tu ver sino muerto) y á otros que se están muriendo, y á otros que caminan á morir; y que apenas se acaba de cerrar una sepultura, quando yá se abre otra; y que no se oye en la Iglesia, sino el ruido de las hazadas, la compasión de los ataúdes, el doble de las campanas, el clamor, y lamentacion de los sufragios; ni en essas plazas, sino conversaciones de vivos, que tratan de difuntos, y mañana estarán los unos como los otros. Ni en esos Tribunales, y Audiencias, sino procesos, y causas de hombres que vivieron, y testaron, y murieron, y herencias de hombres que fueron; y apenas volverás los ojos á parte, donde si topas un vivo, no puedas hallar, y halles representacion de infinitos muertos. Porque si miras á tu amigo, y conocido, él solo vive, y morirá muy presto; pero sus padres, sus abuelos, y todos sus ascendientes yá murieron. Si miras las paredes de tu casa, acabó el que las mandó hacer, y muchos que con él trabajaban, y otros infinitos que vivian entonces como ellos: y si miras los huertos, los jardines, las plantas, han sobrevivido á sus dueños, y han caido todos á sus pies, y dadoles sepultura la tierra que á ellas sustenta, y ha sido su corrupcion la humedad que á ellas dá vida: y tu mismo aunque vives, mira quantos han muerto de los que te eran conocidos por sangre, por amistad, por comunicacion, por conocimiento. Es verdad, dirás; pero esos son testigos de acá fuera, y no acaban de defengañarme.

506 Pues entráte dentro de tí, que la muerte tienes en tí, y esta vida no es mas que un castigo suspendido, y una muerte disimulada. Tu cabeza la mia, y la de todos, es una calavera

guar-

guarnecida, y el cuerpo es un esqueleto vestido; y no guarnecido de bronce, ó plata, ú otro metal precioso, y sólido; si no de carne, y sangre, de miserias, y corrupcion, y sujeta, y llena de enemigos secretos, y públicos, que cada dia, cada hora, cada instante están tratando de acabarnos, matarnos, deshacernos; y consumirnos. No podemos tolerar un enemigo, y por lejos que esté, nos parece que ya está sobre nosotros, y mas si es poderoso, huimos Ciudades, Reynos, y Regiones distantes porque no nos acabe. ¿Adonde huirémos los que llevamos con nosotros la casa, y los enemigos dentro de ella? Y no de manera que saben disimular cosa alguna con la ira, ó vencerse con la clemencia, ó remitir la persecucion, ó deshacer en el furor; sino que de momento á momento están estos quatro humores acabando al hombre, el humido radical despertando accidentes, y enfermedades mortales, y riñendo entre sí sobre quien ha de acabarle antes. Y dice la sangre: yo tengo de acabar con esta vida, ya con el exceso ahogandola, ya con la corrupcion consumiendola. Y dice la colera muy colerica: á mí me toca dár fin de este hombre con una enfermedad aguda, que en dos dias le lleve á la sepultura. Y dice el humor flematico: yo le iré oprimiendo, y afligiendo, hasta que acabe de acabar, y de morir en mis manos. Y dice la melancolía: yo le acabaré con una lentitud mortal, y os lo daré atado, y muerto en un feretro. Y entretanto que unos con otros riñen, y luchan dentro del hombre, sobre quien ha de acabarle, lo están todos acabando, sin embargo de que se defiende con medicinas inciertas, ya sacandose la sangre, con que ha de vivir, ya debilitandole con expeler los humores, que le han de sustentar. Dime, si un hombre fuese tan desdichado, que viviese, comiese, y durmiese con un enemigo inexorable, poderoso, y terrible, que fuese infalible que habia de morir á sus manos, el qual le estuviese siempre amenazando con un puñal desnudo al pecho, y al corazon; ¿con qué congoja; con qué afficcion lo pasaria? Cada instante le pareceria que era ultimo: ni tendria por seguro el sueño, y le tendria por peligro, la cama por sepultura, la vida por muerte. Pues esto sucede al hombre: y duerme, y come, y huelga, y se entretiene, y se deleyta, y peca, y ofende á su Criador, amenazado, no de uno, sino de estos quatro enemigos, con el cuchillo en la mano, que cada dia vá adelgazandole la vida; y al fin quando me-

nos piensa , como nunca piensa en la muerte , le quitan en un instante la vida.

6 ¿Quantos han muerto durmiendo? Quantos comiendo? Quantos paseando? Quantos holgando? Quantos bebiendo? Quantos riendo? porque el enemigo que amenazaba siempre, egecutó el golpe de la amenaza, y lo que el dia antes era recelo en el advertido, olvido en el divertido, fue egecucion del castigo de la vida que es la muerte. De fuerte, que ni hay hora segura, ni lugar, ni medio, ni remedio; porque el agua que nos sustenta nos ahoga; la comida que nos alimenta, tal vez nos mata; el fuego que nos calienta, nos abraza; la tierra que nos cria, nos entierra; la cama se nos vuelve sepultura, el sueño muerte, el pavellon tumba, el aplauso fuele ser nuestro entierro, la alabanza nuestro funeral; y aquellos medios que escogemos para vivir, suelen ser los mas eficaces para morir. Es necesario comer, y mueren los hombres por comer: la vida que buscó el hombre en la bebida, fue la que acabó su vida. A quantos un vaso de agua los llevó á la sepultura? A quantos un ayre destemplado? A quantos la recreacion fue su muerte? Porque holgando, penando, el ayre, el fuego, el agua, la tierra, todos nos llevan á este fin. No es necesaria la mar para acabar al hombre, un trago de agua le sobra. No es necesario el furor del viento, un soplo le basta. No es necesario el elemento del fuego, un calor lento en las venas le acaba. No es necesario el mundo, siete pies de tierra lo cubren.

7 De estas, y otras muchas verdades que se vienen á la consideracion sin llamarlas, en el que tuviere un poco de luz, y desengaño, se conocen dos efectos terribles de la muerte; el uno su infabilidad quanto al suceso; el otro su incertidumbre quanto al tiempo. Y esta ultima calidad en mi sentimiento es formidabile; porque si un hombre aunque huviera de morir supiera quando ha de ser, se prevendria, pensaria en ello, dispondria sus cosas, porque la saeta prevenida menos hierre; pero esto de estar comiendo, y no saber si será con el bocado en la boca; estar durmiendo, y no saber si un aliento tropezará en otro aliento, y se acabará el alentar: no saber si en casa, si en la calle, si en la ocupacion, si en el ocio, si en la recreacion, si en el gusto, si en el engaño, si en el pecado; verdaderamente que es una cosa terrible.

8 Y á esto mira derechamente el estár Dios diciendo al hombre tantas veces , que vele , que no duerma , que esté atento , y despierto , para que quando llegue el Señor , y la muerte , que es el medio por donde vamos á la cuenta , le halle velando: *Vigilate ergo , (nescitis enim quando Dominus::: veniat : serò , an media nocte , an galli cantu , an mane) ne cum venerit repente , inveniat vos dormientes. (p) Velad , y mirad , que no sabeis quando ha de venir el Señor , quando os habeis de morir , si será á la tarde , ó la media noche , ó al cantar del gallo , ó por la mañana ; y mirad no os coja de repente , y divertidos , esto es , olvidados de la muerte. Y este punto de celar el Señor , que los hombres no sepan quando han de morir para que siempre teman , lo que siempre les puede suceder , lo atendió su Divina Magestad tanto , que no quiso que lo supiesen , ni sus Apostoles , ni el Hijo del Hombre , y el mismo Señor dice , que no lo supo para decirlo: y así les respondió , quando le porfiaron , que les digesse: *Quod signum adventus tui , & consummationis seculi ? (q) Quando será , Señor , tu venida , y el acabamiento del mundo ? Neque filius. (r) Porque reconoció su Divina Magestad , que si les decia el día , sabría el hombre fijamente , quando habia de morir , y no quiso que supiese lo uno , porque ignorasse lo otro. Como quien dice : Si los hombres saben quando han de morir , vivirán hasta entonces , como si no huvieran de morir ; y despues quando quieran al morir volver á mí , no hallarán en sí lo necesario para llorar , y recibirme á mí. Bien sé que este lugar que acabo de explicar , á la letra se entiende del juicio universal , que esso preguntaron los Apostoles santos , quando digeron : *Quod signum adventus tui , & consummationis seculi : (s) pero tambien lo podemos entender para nuestro provecho , del juicio particular de cada uno de nosotros , pues para el que muere , propiamente llega la consumacion del siglo , y essa hora la dejó el Señor tan incierta , que dijo de ella : *Qua hora non putatis , filius hominis veniet , (t) y otra vez : *Nescitis diem , nec horam : (u) y en otra parte: *Dies Domini sicut fur in nocte. (x) Y así es engaño grande en mi sentimiento el que creen los hombres , en pensar , que si supieran quando habian de morir , vivieran mejor , y se prevendrian , y se arrepentirian , y se salvarian mas almas ; porque entiendo de******

(p) Marc. 13. v. 35. & 36. (q) Matth. 24. v. 3. (r) Marc. 13. v. 32. (s) Matth. 24. v. 3. (t) Luc. 12. v. 40. (u) Matth. 25. v. 13. (x) Ad Thefal. 5. v. 2.

la Divina Misericordia , que si fuera medio mas proporcionado para nuestra salvacion , nos lo huviera concedido ; sino que conoció , que quien no sabiendo si se ha de morir hoy , no se prepara como quien puede morir , pudiendo sucederle la muerte sin hallarse preparado , ¿ cómo viviera sabiendo que no habia de morir hasta cierto año , dia , y hora ? Vivieramos entretenidos , engañados , contentos , viciosos hasta aquel tiempo , y entonces quando nos habiamos de convertir , no lo haríamos , ni podríamos llenos yá de malos habitos , y costumbres , y de ofensas de Dios , y habiendole apartado de nosotros , no hallariamos la contricion , ni el dolor , ni las lagrimas. Veis aqui que supiese un hombre , que en treinta años no se ha de morir : aguardára hasta los veinte y cinco á hacer penitencia , y hasta entonces no habria quien le pudiese en razon , y le pareceria que era superfluo padecer tan anticipadamente , sino que aquellos años se los dieron para el deleyte , y el entretenimiento.

9 Es verdad , dirás , pero á los veinte comenzaria á hacer vida nueva. No es así ; porque con el deleyte , y gusto de la mala vida , diria : ¿ que para qué habia de padecer hasta un año antes ? y aguardaria á los veinte y nueve ; pero entonces claro está , dirás , que se recogeria un poco. Mucho menos ; porque cada año , y cada dia habia cobrado mas fuerzas el vicio , y aguardaria al ultimo mes del año. Si ; ¿ pero entonces no era forzoso que se redugesse ? No era forzoso el reducirse ; antes muy contingente , muy verisimil , y muy cierto el no reducirse hasta el ultimo dia del mes ; porque desde el vicio , no hay que esperar , ni prometerse facilmente la enmienda , sino irse cada dia cegando , y precipitando mas. Es verdad ; pero el ultimo dia trataria el hombre de llorar sus pecados. Tampoco hasta la ultima hora de aquel dia ; y entonces como habia vivido entre vicios , y pecados sin memoria de Dios , de bienes celestiales , de pena , de juicio , de cuenta , sin haber hecho un Acto de contricion , sin gracia de Sacramentos , sin saber hácia donde cae el alma , ni qual es el espiritu , y la carne , moriria como un bruto , porque vivió como un bruto.

10 De fuerte , que mas salva la incertidumbre de la muerte , porque solicita á todos á velar , que el saber el dia , porque los ocasionaria entonces á todos á pecar : y de este discurso saquen un escarmiento los hombres , que á mí me hace gran fuerza , y se

la hizo mayor á San Agustín. Que el que viviere en la vida sin memoria de la muerte, esto es, ofendiendo á Dios, y viviendo como si no huviera de morir; corre grandísimo peligro de no tener al morir, tiempo, oracion, disposicion, dolor para arrepentirse. (y) Porque si toda la vida ha gobernado el apetito, no es tan facil rendirlo al acabar, quando él tiene mas fuerzas para defenderse, porque al fin se halla poseyendo, y la razon está turbada con el accidente de la enfermedad, y lo que es peor, desacostumbrada á vencerle, y habituada á ser vencida; y así tiemblen los hombres de la muerte, si en la vida se han olvidado de ella, y vivido de fuerte, que esperan en la muerte el remedio, que no quisieron hallar en la vida.

11 Y no solo no ha querido el Señor que supiésemos quando, pero ni donde habiamos de morir; porque tengo por cierto, que si supiésemos que no habiamos de morir debajo de cubierto, haríamos mil maldades, donde no pudiese cogernos la muerte: y si supiésemos que en la calle, y en el campo no habiamos de morir, viviríamos como fiera en el campo, y en la calle, llevados y arrastrados de nuestras pasiones; y á este respecto aquello, que si fuéramos bien ordenados, habia de dár mejor disposicion al vivir, ofreciera medios á nuestra mala inclinacion para pecar: y así nuestro Señor nos ocultó el dia, la hora, y el tiempo, el modo, el lugar, para que veamos, y abramos los ojos, y miremos como ponemos los pies en toda hora, modo, tiempo, y lugar.

PUNTO PRIMERO.

12 **C**onsidere, pues, siendo la muerte tan frecuente, tan cierta, tan breve, tan pronta, tan poco segura que ni nos deja respirar, antes viene sin respirar, ni parar, que poco pesa, ni vale todo quanto hay en esta vida, pues está pendiente, y sujeto al golpe irreparable, y acelerado de la muerte; porque todas las cosas grandes, deleytosas, y apetecibles, toman su calificacion, y estimacion en la duracion, y lo que no dura no pesa, por mucho que valiera si durára. ¿Qué le importa al Comediante haber sido Rey media hora que le ha durado el papel,

si

(y) D. Aug. rom. 4. in Psalm. 101. Col. 1098. lit. E. & Col. 1617. lit. E. Paris. 1691: & tom. 6. de Vera, & fals. penit. Col. 240. lit. G. Paris. 1685.

si en saliendo tres pasos desde el tablado al vestuario, le tratan como merece, y se queda un hombre vil, que no hay quien quiera mirarle á la cara? Qué es la vida del mas dichoso, dice San Juan Crisostomo, sino un papel en el teatro del mundo, que apenas lo comienza, quando unas veces á la mitad de la representacion, otras al començarla, otras al fin, y todo breve, le llevan al vestuario de la muerte, y alli le quitan quanto le pusieron para que representasse, y se queda un pobre miserable desnudo, y sin hallar de aquello que preciaba, ni los primeros vestigios? (2) QUITAN á los Reyes las Coronas, Cetros, y vestiduras Reales, y á los Pontifices, y Obispos sus Baculos, Mitras, y Tiaras, y ornamentos; á los Generales sus Bastones, y armas; á los Magistrados sus ropas, y varas; á los Ricos sus riquezas; á los Poderosos su poder, y entran los gusanos, y la tierra, y corrupcion, á comer, pacer, y hacer, y deshacer sobre ellos, y este es el humano poder.

13 Pues ahora, alma, ¿mira qué estimacion merece lo que tan presto descaece? Qué amor lo que manifiesta su corrupcion á dos pasos de su estimacion? Quien hay que de aquella felicidad haga caso, que está apenas en el oriente, quando yá la vemos en el ocafo? Qué puede importar lo que no puede durar? Qué sustancia tiene lo que no tiene consistencia? Solemos decir que un dia presto se pasa, y quando el hombre padece mucho en breve tiempo, se consuela con lo breve de lo mucho. ¿Qué piensas, alma, que es la vida, sino un dia algo mas dilatado, y que corre con suma velocidad, hasta llegar á la noche de la muerte? Qué quieres ser, ni tener donde nunca pára el ser, ni el tener, hasta llegar al no ser, y el no tener? Yá está la muerte tirando del tiempo para llevarte á la sepultura; ¿qué te importa caminar grande, ó pequeño, poderoso, ó pobre? No es mas de que si vás rico, te arrastran; si pobre caminas; ¿quanto es mejor ir adonde me han de llevar?

14 ¿Mira si puedes con las riquezas hacer que no corra el tiempo á la muerte? Deten los dias, compra con tu dinero la duracion, y procura que pare el Sol en su curso, y que no llegue la

no-

(2) *Hæc quippe vita nihil à scena differt. Nam ut ibi hic Imperatoris, ille ducis, alter militis implet officium: vesperi autem nec Imperator, qui Imperator erat, nec dux qui dux, nec miles qui miles erat remanet; sic & in die illa, non à persona, sed ab operibus dignam quisque mercedem accipiet.* Chrisost. tom. 1. lib. 2. ad Theodor. fol. 38. lit. A. Paris. 1718.

noche : emplea tu poder en que no pases de la juventud á la senectud : haz diligencias para entretenerte en la Primavera , sin que te abraze el Verano : contiene dentro de los poros las canas : asegúra que no llegue á los miembros la debilidad : ¿ si nada de esto puedes , porque no reconoces tu engaño , tu fragilidad , tu daño ? Para qué quiero riquezas , que si las tengo , me tienen , y si las doy , se me ván ? Poder á quien arrastra otro poder , ha sta dár con él en el no ser , y no poder ? Comodidades , gustos , deleytes , recreaciones , que se me ván por instantes , y por instantes me vienen , y por instantes me dejan , y por instantes se acaban , y me acaban ? El tiempo pasado voló , no hay que computar estos gustos , sino solo para dár rigurosa cuenta de ellos. El venidero no ha llegado , y nadie sabe si ha de llegar , solo es tuyo el breve instante que alientas ; y apenas lo tienes quando yá te lo quitan. Pues dime , ¿ qué importa , qué daña , que pesa lo que no dura un solo instante ? *Un punto vivimos* , decia el otro Filósofo ,^(a) y si esso es , un punto tenemos quanto tenemos , y esse punto no lo tenemos , que yá se nos fue , y llega otro punto en que podrá ser que ni seamos , ni tengamos : y así considera quanto te conviene no poner el corazon en cosas tan breves , y corruptibles , que se acaban con la vida , que es un instante que se las lleva la muerte , la qual se llega á tí por instantes. Fija bien el corazon en estas verdades con increíble dolor de haber gastado el tiempo en tantas vanidades , deseos fugacísimos ; y pues ves que solo dura la virtud , lo bueno , justo , lo recto , el servir , y agradar á Dios , el cumplir con sus mandamientos , el seguir sus santos consejos , y que esto solo en la vida es merito , en la muerte consuelo , en la cuenta descargo , y en la gloria premio ; procura con la gracia hacer eficaces , y santos propositos de seguir el camino de la eternidad , y dejar el de la corrupcion ; de caminar por las sendas de la vida , y huir de los precipicios de la muerte , y dile de todo corazon al Señor.

O R A C I O N.

15 **O** Señor , y Jesus mio , por donde he andado perdido , sin considerar mi perdicion ! Qué buscaba , Señor , en lo que no hallaba , quando no importaba lo que bus-
ca-

(a) *Punctum est quod vidimus , & aduc puncto minus. Senec. epist. 49. circa medium.*

caba? Adonde me han llevado mis antojos causandoos tantos enojos? Qué felicidades tan vanas, qué vanidades tan nocivas, qué pasos tan necios, qué deseos tan perdidos! Buscaba, Jesus mio, el engaño, y dentro del engaño hallaba el daño. Buscaba mi perdicion, y á mi ruína, y perdicion adoraba. En todas las cosas buscaba la vida, y no hallaba sino la muerte de las cosas, que es el ofenderos, y enojaros, y el apartarme de Vos, vida de todas las cosas. Qué felicidades podia hallar apartadome de Vos, Jesus mio, unica felicidad? Qué riquezas siendo Vos origen de las riquezas? Qué deleytes ofendiendoo, fuente de toda consolacion? Cómo Señor? Posible es que he vivido tanto tiempo en la sombra de la muerte caminando á acabar á sus manos, huyendo de las vuestras, de que no es posible huir, y que me han de remediar? Cómo Señor? Posible es que soy alma tan perdida, que he fundado mis gustos en haceros disgusto, y mi recreacion en vuestra ofensa, mi consuelo en vuestro enojo? No se compute en los dias un tiempo tan mal perdido. O quien no huviera nacido por no haberos ofendido! Qué justamente me lleva la vida á la muerte, siendo tan perdida la vida, y la muerte tan merecida! Poco era, Señor, para castigo de mis culpas la muerte temporal, que hacia mi venía, solicitando la eterna. Pero Vos misericordioso Redentor mio, quando enmedió de mis pasos me pudierais justamente llevar por la muerte á la cuenta, y de ella al Infierno, me habeis llamado, y guiado á vuestra Misericordia, dandome luz para mirar mi miseria. Aqui Padre piadoso teneis arrepentido al que mirasteis perdido: si pródigo os degé, necesitado os busco: mas os alegra hallar lo perdido, que conservar lo ganado. No venisteis á redimir justos; sino á padecer por pecadores. (b) No necesita el sano de la medicina: (c) enfermo estoy, ó Medico Eterno, curad mis llagas con las vuestras: Vuestra sangre, labre el diamante, y la dureza de un alma tan engañada. No me acordaba de la muerte, con el engaño de la vida. Yá deseo la muerte si ha de ser satisfaccion de las culpas de la vida. Mas quiero morir satisfaciendo, que vivir gozando. Muerte es, Señor, el engaño, porque es muerte de la gracia; pero la muerte de la vida, puede ser satisfaccion de vuestro enojo, y de esta fuerte es mas amable que la vida. No una, Señor, sino muchas muer-

tes

(b) Matth. 9. v. 13. (c) Luc. 5. v. 31.

tes merece el que os ofende, y Vos solo quereis que padezca una; porque nunca (mi Dios) llega vuestro enojo á donde lo pide vuestra Justicia, mitigada de vuestra Misericordia. Yo os suplico, Señor, que me deis luz, y gracia, para que mire las cosas como son, y que no lo que me parece me aparte de lo que es; sino que por lo que es, dege todo quanto me parece, y solo á Vos, Señor, busque, siga, adore, obedezca, y sirva. Amen.

DICTAMENES ESPECULATIVOS.

DE LA PRIMERA CONSIDERACION, Y PUNTO de la muerte puede sacar estas quatro maximas, ó dictámenes especulativos.

1 **Q**uan poco importan los gustos, riquezas, deleytes, y felicidades de esta vida, pues no duran mas que lo que ella, y ella es un soplo, con que todas pesan un soplo.

2 **Q**uan necia cosa es seguir lo que poco importa, dura, y permanece, y mucho mas seguirlo con ansia del corazon, que es lo que fuertemente embaraza para no acordarse de Dios, temerle, y reverenciarle.

3 **Q**ue, pues, lo corporal no importa, no vale, ni pesa, necesario es buscar cosas que valgan, y sean de peso, gravedad, y estimacion, para seguir las, y promoverlas.

4 **Q**ue en esta vida no hay otras cosas de peso, sino el alma, la salvacion, y el temor de Dios, la gracia, y frecuencia de los Sacramentos, el ejercicio de las virtudes, la oracion vocal, y mental, la penitencia, el amparo, y devocion de la Virgen nuestra Señora, y de los Santos, y todo lo que mira á lo eterno, y conduce á su salvacion.

DICTAMENES PRACTICOS.

1 **S**i tu confiesas que no importa, ni pesa todo lo temporal, vuelve los ojos á tu corazon, y mira si sigues lo temporal, y si lo sigues, dejalo, y sigue lo eterno.

2 **S**i el dár el corazon á lo temporal es lo que mas embaraza para seguir lo eterno, yá que es forzoso dár la ocupacion á algunas cosas temporales de esta vida, no les des el corazon, y mucho mas huye de las malas, y de las superfluas; sino conten-

tate con dár la ocupacion á lo conveniente, y permitido, y el corazon, y las obras á Dios, y á lo bueno.

3 Si tu conoces que es necesario buscar cosas que sean importantes, y de peso, y estimacion, porque no la tienen las temporales, y transitorias; egercita las virtudes que son de gran peso, y consideracion, para seguir las eternas.

4 Si tu reconoces que esto mismo te conviene tanto, examina en la vida antes de llegar á la muerte lo que obras, á la luz de lo que conoces, y enmiendate, y si eres ambicioso, consulta tus pretensiones, y dejalas si tienes lo bastante; y si no lo tienes, siguelas Christianamente, hasta lo que has menester. Eres soberbio? Haz en tí actos de humildad interior, y á los progimos reverencialos con cortesía, y comedimiento exterior. Eres lascivo? Huye las ocasiones, frequenta los Sacramentos, seas devoto de la Virgen. Eres iracundo? Favorece al que te cansa, tratale bien en presencia, alabale en ausencia. Eres avariento? Reparte limosnas, socorre Hospitales, cuida de los pobres. Y á este respecto irás practicamente obrando al vivir, como conoces que te convendria al morir.

PUNTO SEGUNDO.

1 **C**onsidere que todas estas cosas, gustos, deleytes, felicidades, riquezas que pesan tan poco en la vida, y que no tienen en ella consistencia, ni duracion, pesan infinito á la hora de la muerte, y afligen, congojan, y lastiman. Para esto ha de advertir, que el corazon humano á ninguna cosa naturalmente se ase, y se une tanto como á aquello que le deleyta, y recrea; porque aunque la parte superior del alma esté aspirando á lo eterno, siempre que esta se sujeta á la inferior, como frequentemente se vé en los cuidados de la muerte, se abraza, y trava con esto natural, y sensitivo, y lo reduce á lo mas interior del alma, y se la entrega con una conexion, y union tan estrecha, que solo Dios puede apartarlos, y dividirlos entre sí, y á esto mira lo que el Señor dijo: *Non veni pacem mittere, sed gladium, &c.* (d) He venido á dividir con la espada, y cuchillo del espiritu al Padre, del Hijo, á la Madre, de la Hija, al Hermano, del

Tom. VI.

Dddd

Her-

(d) Matth. 10. v. 34. & seq.

Hermano , á la Hermana de la Hermana : y en otra parte , que ha venido á sembrar , no paz , sino guerra , y á separar al hombre del hombre , y al Padre del Hijo. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi , ut accendatur.* (e) Que vino á pegar fuego á la tierra. ¿Pues cómo , Señor , Autor de la paz , y el que decis que nos dejais vuestra paz por herencia : *Pacem relinquo vobis , pacem meam do vobis* , (f) venis á introducir en el mundo disensiones , discordia , hierro , y fuego ? Si ; porque sin dividir estas pasiones del corazon , con el hierro de la Cruz , y sin consumir las aflicciones con el fuego de las tribulaciones , y sin turbar esta engañosa paz del alma , y del cuerpo , con la guerra , y peleas del espíritu ; ni el padre seguirá la vocacion por el amor del hijo , ni el hijo por el amor del padre , ni la madre se encerrará por no dejar la hija , ni la hija se hará esposa del Señor , por no dejar su madre. Y si esto es en cosas permitidas como son la buena compañía , y amor de los padres , y los hermanos , y estos tal vez nos sirven de piguelas , lazos , y prisiones , para no volver á Dios ; ¿qué serán las pasiones desordenadas , los deleytes sensuales , los vicios poderosos , los habitos yá hechos naturaleza , como las potencias , y sentidos enseñadas á huir de la gracia , como que todo esto sucede ordinariamente en los que viven sin memoria alguna de la muerte ? Pasan la vida estos hombres , puesto todo el corazon en las cosas temporales , como en las riquezas , gustos , felicidades , descanso , sin memoria de lo eterno. Y así como tienen el corazon en lo transitorio , y caduco ; así los vereis quando en la muerte se les acaban estas cosas , gemir , suspirar , y morir por ellas. Pues por qué gimen ? No es transitorio , caduco , y perecedero todo esto que amaban , y seguian ? Si es ; pero ellos lo amaban , y lo seguian como eterno , y para ellos , y su engaño pesa como si lo fuese.

2 Mirad si huviesse un hombre , que tuviesse el corazon flechado de muchas saetas , y no pudiesen curarle sin quitarlas , y abrirle el pecho , é irlas con mano de hierro desenclavando , qué dolor tan sensible ! Qué pena tan fuerte ! Pues así al morir se halla el corazon de él engañado , con el asimiento de deleytes , y pasiones. Llega la muerte , y vale quitando del corazon las riquezas , y él rebienta , y muere que le llevan las riquezas. Qui-

ta-

quitate los gustos sensuales, y vasele el corazon, y affigese de que yá no ha de holgarfe mas en deleytes sensuales. Quitale la dignidad, y congojase de que yá no tiene materia en que nade su ambicion, ni se recree su soberbia. Quitale los criados, familia, renta, y affigese de que yá es acabada su vanidad; y de esta suerte, á cada flecha deja una llaga muy honda, y despide muchos gritos, porque le vá despojando de los pedazos del corazon, y sale la carne con el hierro, y no puede salir sin muchos gemidos, y dolores, como la que se quita de parte muy sensible, amable, y dolorosa. Y esto aún fuera tolerable, si no lo hiciera mas grave la pena increíble de vér, que no solo la muerte le quita las cosas de gusto, sino que le han de pedir presto muy estrecha cuenta de ellas. Y así aquello mismo que miraba con amor al vivir, lo mira con temor al morir; y por una parte siente el despojo presente, y por otra tiembla de la cuenta venidera.

3 ¿No habeis visto la ligereza, y velocidad con que el pez nada en el agua, entra, y sale, anda, y discurre con desembarazo dentro de aquel elemento, y este mismo en faltandole el agua se halla tan pesado, é inhabil? Así el rico, el poderoso, el vicioso, que tiene por contento el mundo, y las cosas de esta vida corruptible, y que nada sobre todas ellas, manda, gobierna, y dispone, y en todo se señorea, dejandose ir por donde le llevan sus antojos; en faltandole el agua de la vida, que él tenia por centro, lo verás que todo aquello que sobre sí llevaba ligeramente, yá le pesa infinito, lo que le era cargo, es carga, lo que le era gusto, es embarazo, lo que le era deleyte, es tormento, y antes andaba sobre todo, y ahora todo está sobre él, y quisiera entonces no haber tenido riquezas, y por otra parte siente dejarlas. Quisiera no haber tenido deleytes, y por otra parte se affige, que se le ván; quisiera no haber sido poderoso, y por otra parte siente le desnuden del poder, porque si vuelve los ojos á lo que le quitan, lo siente, y si á la cuenta, la teme.

4 Mira, pues, alma mia, lo que tienes en el corazon, y echalo del corazon: si despues te lo han de quitar por fuerza, y con gran dolor, ó no lo introduzcas ahora, ó si lo has introducido, destierra, y apartalo. Reconoce los vicios, que te acosan, las pasiones que te hieren, mira bien lo que amas, advierte lo que te engaña, atiende á lo que te daña, curate en la vida, y no llorarás en muerte. ¿Supuesto que pesan poco los gustos al vi-

vir , para qué quieres que te opriman al morir? Quieres nadar sobre la muerte? Desnudate en la vida de lo que entonces te oprimiere. Dá ahora lo que despues te han de quitar , y no tendrán que quitarte. Tu te puedes curar , con que no te deges herir. Nadie lleva á la muerte , sino lo que carga en vida. Aquello con que vivieres , con aquello morirás. Tu te haces el daño con abrazar el engaño. Nadie te dió las heridas , ni te clavó las saetas , tu misma mano , y tu propia voluntad te destruyó. El mayor dolor que tendrás al morir es , que no hallarás de quien quejarte. El vivir consuelo fuera , si mal con disculpas fuera. Tentóte el Demonio , pudo ladrar , mas no morder ; persuadirte , no obligarte. Limpia el corazon , y ponfelo á Dios delante , para que cure ahora lo que despues ha de juzgar : ¿Qué te falta para todo quanto has menester? El Señor te llama : *Venite ad me omnes qui laboratis , & ego reficiam vos.* (g) *Venid todos quantos estais fatigados , que yo os descansaré.* La medicina de los Sacramentos tienes en la Iglesia , la agua de la gracia te sollicita : *Venite ad me.* No has de sentir al curarte en vida , la centesima parte de dolores , que sentirás al acabar con las llagas en la muerte. Ahora todo lo dejarás facilmente con el favor divino , y gracia de los Sacramentos : entonces obligaráte la necesidad á dejar sintiendo , lo que ahora puedes mereciendo. Ahora Dios te quitará las saetas , y te curará las heridas con las unciones de la Iglesia , porque este es el Samaritano que curó al herido de los saltadores ; (h) pero despues , si esto desprecias , es muy verisimil que te queden las heridas , y te lleves el tormento , y las saetas. Quien no cura por prevencion , tarde sana por remedio , y lo que no se previene , mal se gobierna.

5 Mira bien en esto , alma , y medita profundamente en su consideracion , advertida , que á un volver de cabeza , te hallarás en la muerte , y entonces quisieras haber todo esto hecho en la vida. *Haz aquello que quisieras haber hecho quando mueras.* Mira que es este un adagio (aunque comun , y ordinario) de grande profundidad , y el que le penetráre , y egecutáre , es mas sabio , que el mas sabio , es mas docto , que el mas docto. ¿Qué importa saber , y discurrir sutilmente en lo especulativo , alcanzar lo mas alto , y penetrar lo mas profundo , si se nos vá una verdad tan necesaria en lo práctico? Si de una manera discurrimos , y de la

(g) Matth. 11. v. 28. (h) Luc. 10. v. 33.

contraria obramos? *Haz aquello que quisieras haber hecho quando mueras.* Haz ahora luego al punto aquello que te conviene, en todo lo demás puede haber dilaciones; pero no en la preparacion, y disposicion de lo que mas importa. Si vemos que viene hácia nosotros la muerte, y que nos lleva hácia ella el tiempo; ¿quien duda que presto nos encontraremos? No ves dos hombres, que por un mismo camino, el uno viene, y el otro vá, que como entrambos trabajen por acercarse, en un instante como dos factas encontradas se llegan? Tu vás por los instantes del tiempo hácia la muerte, ella viene con iguales alas, y velocidad á tí; ¿qué aguardas para hacer ahora lo que de no haberlo hecho, habrás de llorar despues? Quieres ser una de las necias virgines, que por no haberse hallado prevenidas, reconocieron las puertas cerradas, que las prudentes, y prevenidas virgines hallaron abiertas? ⁽ⁱ⁾ Quieres ser como el remiso criado, que no logró los talentos, sino que los escondió? ^(k) Quieres ser como el rico que prevenia troges para sus semillas, talegos para su plata, y aquella noche entre los cuidados de las troges, y los talegos dió el alma, y le tomaron la cuenta, y se quedó acá toda la plata, y semillas? ^(l) Logra, alma, logra tu talento, y mira con buena luz, ten la lampara del corazon encendida de amor divino, no abrasada del humano. Ten la memoria en la muerte, y no en la plata, y dile con verdadero sentimiento al Señor.

6 Venid, venid, Señor, á limpiar, y purificar este corazon, que arrepentido os busca, si os dejó engañado. Veíame aquí con mas llagas que el caminante á quien cura el piadoso Samaritano. Aún siente mi alma el hierro de las flechas, que le afligen. Tentado estoy de las pasiones que me acosan, las llagas que me consumen: veo que he de morir con ellas, si Vos no os apiadais de ellas. Entrad, Señor, en esta alma, que habia de ser vuestro Templo, y la he hecho cueva de ladrones, seminario de pasiones, y nido de escorpiones. Entrad, Señor, como entrasteis en el Templo de Jerusalén, y echad los que compran, y venden nuestra sangre, por los gustos; ^(m) vuestras penas por deleytes; vuestra gloria por vanidades. No solo echeis con el azote de vuestra Benignidad lo que se vende, y se compra, sino á los compradores; no solo las mercaderias, sino á los comerciantes. Echadme á mi

(i) Matth. 25. v. 1. (k) Ibid. v. 18. (l) Luc. 12. v. 20. (m) Matth. 21. v. 12.

mí de mí, para que entreis á gobernar, y mandar en mí. Echad á los que me llevan lo mejor, y me venden lo peor, pues soy tan abominable, que no solo compro mal; pero amo al vendedor que me destruye. Los ladrones que me roban tengo dentro de mi casa, no solo amando mi alma lo que la recrea, sino á aquello que la engaña, y que la vende. Derrivad, Jesus mio, las mesas donde se hace este infame trato, estos habitos perversos, estas antiguas costumbres, estas propensas inclinaciones. Limpiad con la memoria de la muerte las miserias de mi vida, y yá que no me he hecho cuerdo por el amor, escarmienteme el temor. O Señor mio, qué afligido me tiene el vér que temprano os ofendí; y qué tarde os conocí! *Serò te cognovi lumen meum, serò te cognovi*, (n) decia vuestro gran siervo Augustino. Yo despues de haber dado al vicio, y á la vanidad la mejor parte de la vida, os ofrezco aquella pequeña parte de que yá casi se halla apoderada la muerte. ¿Pero quien llega tarde á vuestra Misericordia? Quando despidisteis al que llamó á vuestras puertas? *Petite, & dabitur vobis*, decís: *Pedid, y recibireis*: yá os pido misericordia: *Pulsate, & aperietur vobis*. (o) *Llamad, y os abrirán*; yá llamo á vuestra clemencia. ¡Qué tarde llega el buen ladrón á la vida, y qué temprano á la gracia! Nunca despide vuestra Bondad á quien huye de su maldad, á essa ardiente caridad. Haced, Dios mio, que siga en vida lo que deseára haber seguido en la muerte. Haced que os sirva viviendo, porque merezca ser perdonado muriendo. Dadme ahora lagrimas de contricion, para que despues no dé gemidos de condenacion: dadme ahora gracia para que despues me deis gloria. Amen.

DICTAMENES ESPECULATIVOS.

1. **D**E este segundo punto puedo colegir por llano, que lo que en la vida me engaña, en la muerte me daña.
2. Que lo que en la vida recrea, en la muerte pesa.
3. Que desafiado el corazon, se deja facilmente todo.
4. Que lo que mas aprisiona los corazones humanos, son las pasiones, y vicios arraygados.

DIC-

DICTAMENES PRACTICOS.

1 **P**ues ves que lo que en la vida te engaña , en la muerte te daña , huye cada dia del holgar , y recrear las potencias facultades , y sentidos , porque esso es lo que engaña ; y del pecar , y de apartarte de la Ley de Dios , porque esso es lo que daña ; y sigue , y obra virtuosamente , egercita la oracion , y la mortificacion , porque esso es lo que en la vida es provecho , y en la muerte descanso.

2 Si has de fentir , y llorar al morir , que es el trance mas fuerte , lo que te recrea al vivir , ¿ para qué quieres llorar entonces , quando puedes vivir ahora , de fuerte que salgas contento de la vida en la muerte ? Y assi ama á Dios , sirvele , ajusta tu vida , egercita las virtudes , y te será la vida alegre , la muerte ligera.

3 Aunque figas algunas cosas con la ocupacion , no las figas con el corazon , que bien puede el cuerpo estar comiendo , y el alma amando , ó padeciendo. Bien puedes ser mercader , y dár limosna , y no hacer malos tratos , y acordarte de Dios. Bien puedes ser rico , y socorrer al pobre , y no ser soberbio , y vivir resignado : á este respecto en los demás officios , y profesiones.

4 Si ves que los vicios arraygados son los que mas aprisionan el corazon , guarda tu corazon huyendo de los vicios , y pecados. Confiesate , y recibe el Sacramento Eucaristico , que es el Medico , y la medicina : huye de lo malo , obra lo bueno , grangéa la gracia con los medios contrarios que la perdiste. Tu voluntad te destruyó , pues vence á tu voluntad , con la voluntad de Dios. Obra solo aquello que es conforme á su voluntad , y no se quiten de los labios las palabras del Santo Profeta Rey : *Domine doce me facere voluntatem tuam* : (p) Ni las que nos enseñó el Salvador : *Fiat voluntas tua*. (q) Hagase , Señor , en mí tu voluntad.

PUNTO TERCERO.

1 **Y**A que ha considerado lo poco que pesan las cosas de la vida en la vida , y lo mucho que pesan estas mismas , y lo que molestan en la muerte ; considere ahora el riesgo grande

(p) Psalm. 142. v. 10. (q) Matth. 6. v. 10.

de que corre si no trata de la muerte mientras vive, de que no pueda lograrla quando muere. Nadie ha dudado que el punto del morir sea el mas formidable, y espantoso que se ofrece, ni puede sucederle al hombre; y asi todos los que pueden dár las riquezas, y quanto tienen lo hacen, no solo por dejar de pasar por este trance, que es imposible, sino por suspenderlo algunos dias; porque en llegando á perder la vida, todo se pone delante para conservar la. Y de la manera que todos los golpes, que se tiran á la cabeza, se reparan con el brazo, aunque se le corten, por guardar lo principal; asi es en quantos tiran á matar, que se reparan con quanto hay en esta vida por no llegar á perderla; y verdaderamente no me admiro, que es terrible la caída del hombre con la muerte, el sentimiento grandísimo, el accidente fortísimo, el trance dolorosísimo. Reducefe del ser al no ser, vanse los sentidos con quien ha vivido entretenido tantos años, las potencias se salen de aquel organo, que queda no solo desconcertado, pero sin espíritu ni vida. Siente el alma salir de aquella compañía amable con quien la crió el Señor. Siente el cuerpo que se le vaya el alma, y con ella todo su valor, y precio. Vé el hombre que esta luz se le acaba, que el discurso se le cierra, que la memoria no halla las especies para la reminiscencia, la voluntad anda turbada entre la pena, y congoja, no se acuerda de cosa, que no le cause afliccion: si son gustos, porque los deja, si son culpas, porque las lleva: todas las cosas que en la vida son de consuelo, en la muerte son de dolor. Vé el padre á los hijos quando muere, y estos aumentan sus penas. Vé á la muger, y su soledad le desconsiela. Vé á los amigos, y estos mismos se entristecen; los criados con sus lagrimas le afligen; la vista turbada, el tacto torpe, los oídos ya perdidos, las facultades sin facultad, los sentidos sin sentido, son cuidados, y deseos encontrados. Desea vivir, congojale el morir, y querria disponer, y dale pena el testar: la vida le affige con el dolor, y la muerte con el horror. Dá la hacienda que querria conservar, y quedase con los accidentes, que de buena gana diera. A una parte tira el deseo, á otra la obligacion, á otra el engaño, á otra la esperanza: unos lo animan, y otros lo desengañan: unos le ruegan, otros le amonestan, aquel llora, este gime, el otro espera, y el pobre hombre atado, y tendido en aquella cama con la enfermedad, conoce, pero no reconoce, puede sentir, pero no puede remediar.

6 De la turbacion con que entonces están las potencias, de la torpeza de los sentidos, de la inhabilidad de las facultades, que en lo natural constituye un accidente mortal, resulta todo el daño en lo sobrenatural. Pues el que para estas cosas en que siempre ha tratado, y para disponer de lo que siempre ha manejado, se halla entorpecido, y yá casi del todo incapáz; ¿qué será para tratar de las celestiales que nunca trató? Qué será para hacer actos de contricion, y de dolor, que nunca, ó pocas veces formó? Qué será para pedir perdon de sus culpas, quando toda la vida vivia hallando á sus culpas innumerables disculpas? Necesita el hombre para hacer un acto de contricion, tener grande estimacion de Dios, pues se ha de hacer por quien él es. Qué estimacion tendrá el que siempre le ofendió, y desestimó? Necesita de penetrar la malicia de sus pecados: ¿cómo podrá quien así pecaba, como si fueran acciones muy faciles, y ligeras? Necesita de aborrecer su propia voluntad, que se opuso tantas veces á la Divina: cómo se aborrecerá el que toda la vida se ha amado á sí, y por querer deleytarse ha ofendido sin medida á Dios? Para esto, que es lo menos en un Acto de contricion, ha menester juicio perfecto, claro, desapasionado, y libre: mirese si será facil de hallarlo al morir entre tantos accidentes, turbaciones, congojas, defabrimientos, fatigas, dolores, voces, lamentaciones, cuidados, aflicciones, que ni sabe un hombre donde está, ni con quien está, ni que le dicen, ni de que le hablan.

7 Personas ha habido, que haciendose leer despues de convalcidos el testamento que ellos mismos dictaron, decian, que nada de aquello quisieron, sino que la turbacion, y confusion se lo dictaba. Claro está que dirá el enfermo, que le pesa de haber ofendido á Dios si se lo preguntan, y santo, y bueno es que lo diga, y esso basta para absolverle, si no puede mas explicarse, y aun menores indicios; pero hasta donde llega este pesar, y si está el juicio para discurrir, la voluntad para amar, solo Dios lo puede saber, que la Iglesia de esso no quiere juzgar. ¿Es mas facil el salvarse, que el testar? Y cada dia absolvemos al hombre por señas (y se ha de hacer así) y no se hacen los testamentos por señas. ¿Pues por qué esto? No porque sea infalible, que aquellas señas sean contricion verdadera, sino porque la Iglesia supone la disposicion, y como Madre le aplica la abso-

lucion , porque basta que pueda ser lo que no se sabe si es ;
¿ Pero si la disposicion que supone fue infalible , quien lo
sabe?

8 Cada uno abra los ojos á la materia mas importante,
y trate con respeto , y estimacion la de su salvacion. El testar no
poco importa , aunque los bienes temporales nunca falta quien
los recoja. Ay de su alma si ha testado , y se ha condenado ! Pre-
venimos los testamentos para la hora de la muerte , y no preve-
nimos la contricion , y el dolor , ni los meritos , ni las virtudes!
Qué? si has testado , yá te has salvado ? Eſto debes hacer , y esto
no debes omitir. Eſte era el cuidado de los Fariseos , que dezma-
ban de la ruda , y se tragaban la pobre viuda. (f) Muy bien ha-
cian de dezmar , pero muy mal hacian en robar. Muy bien ha-
cen de testar anticipadamente ; pero muy mal de no llorar pre-
venidamente , pues bien pueden testar , y llorar. Dispongamos,
dicen , de la hacienda , que el alma al primer golpe de pechos
hallará la contricion. O que pésima razon ! Quien te ha dicho
que basta el golpe de pechos , si no llama Dios primero al cora-
zon , y luego el corazon á Dios , y de Dios al corazon vá el gol-
pe al pecho ? Al que ofendes repetidamente al vivir , quieres
hallar amigo seguramente al morir? Tan facil es pecar siempre , y
morir bien ? Vivir como enemigo , y morir como amigo? En la vi-
da muchas ofensas , en la muerte muchas lagrimas ? Yo me arre-
pentiré al morir , quiero pecar al vivir. Qué defatino tan grande,
siendo lo mas frecuente pensar al morir en lo que se piensa al vi-
vir. Sueña el hombre en lo que trata , y aquello dice turbado , que
discurria advertido. Así sucede en las turbaciones , y congojas de
la muerte , que no se oyen , ni vén , sino palabras , y acciones de lo
que trató en la vida. Oye un caso muy tremendo.

9 Contóme un Varon muy Religioso y perfecto , que le
sucedió á él en una Ciudad desta Nueva-Eſpaña. Enviaronle á
llamar para que confesasse á un hombre , que se estaba muriendo ,
y no queria confesare. Dispúsole quanto pudo este docto Reli-
gioso , y no tenia remedio : y despues de haberle contado los ex-
cesos de su vida , le dijo , que amaba á una muger , la qual esta-
ba en España , y que con ella habia vivido algunos años deshono-
estamente , y no podia sacarla del corazon , ni dejarla de amar

por-

(f) Luc. 11. v. 42.

por quanto habia. El virtuoso Confesor le dijo, que mirasse á Dios, y á su Misericordia, que le pesasse de haberle ofendido, y ofreciessse no ofenderle con aquella muger, ni otra alguna; y respondiòle el penitente: *Padre, no puedo.* Deciale el Confesor, que advirtiessse que la voluntad era libre, y que podia querer lo que quisiessse, y asì, que quisiessse amar á Dios, y olvidassse aquella muger; y preguntaba el penitente: puedo Padre? Decia el Confesor: Si. Respondia el enfermo: *Pues si puedo, no quiero.* Volvia el afligido Medico Espiritual, y poniale delante la hora en que estaba, la cuenta que le esperaba, el Demonio que le amenazaba, el Infierno que se le tragaba, sino apartaba de sì aquella passion ciega, y torpe, tan lejos de la posibilidad, á dos mil leguas del objeto. Y respondiò el enfermo: *Padre, no puedo.* Replìcaba el Confesor, que era engaño del Demonio, y muy bien podia quanto quisiessse; pues la voluntad, como abraza una cosa, puede dejarla, y como la aborrece, puede abrazarla, y que asì se volviesse á Dios, y apartassse aquel mal pensamiento de sì. Deciale muy alentado el penitente: Puedo Padre? Si, respondiò el Confesor. Y decia el desdichado: *Pues si puedo, no quiero.* Asì lucharon el Confesor, y el penitente; el uno sobre que podia, y el otro *que no podia*; el uno que quisiessse, y el otro *que no queria.* Hasta que en estas diferencias llegó el golpe de la muerte, y cortò aquel infeliz aliento delante de su Confesor, arrancando aquella alma engañada de tan desdichado cuerpo.

10 Pregunto: ¿Quantas veces diria este, holguemonos ahora, que al morir me arrepentirè; Còmo no se arrepintió? *Porque no podia.* Porque no pudo. *Porque no queria.* Vès como muchas veces el que en la vida no quiere, en la muerte no puede? No puede en la muerte, porque no quiso en la vida, porque tambien dice Dios: Ahora que podeis, no quereis, vendrá dia en que querais, y no podais; y aquel no poder, no es falta de piedad en Dios, sino que aflige el accidente, ó la passion, ó el engaño, ó la turbacion al enfermo, y querria, y no puede, porque asì lo permitiò Dios, porque pudo, y no quiso. Porque quiero que sepas, que asì como Dios es la misma Misericordia, en pidiendole perdon; es inexorable su Justicia, hasta que se le haya pedido: y asì se entiende aquel lugar de los Reyes, quando dixo Samuél á Saúl, que Dios no perdonaba triunfador: *Trium-*

phator in Israël non parceret. (*) No perdona enojado, fino quando con el dolor le han desenojado: y así es menester, que nosotros tratemos de llorar, que él nunca falta al perdonar; y yo nunca dudo que te perdonará Dios, si te arrepientes; lo que yo dudo es, si tu te arrepentirás, para que Dios te perdone: lo que tanto respaldede en Dios, no puedo dudarlo: lo que consiste en tu flaqueza, es menester promoverlo. Y deste genero de pecadores, y pecados que se hacen habito en el alma, y se unen con ella, hablan los Santos, señaladamente San Agustín, quando dijo (†) que era imposible, que el que vivió perdidamente en la vida, hallasse la contrición á la hora de la muerte; porque son tan poderosas las pasiones, reynando en el corazón, y se halla la razón con tan corta luz, el entendimiento escurecido con los torpes, y temporales discursos, la memoria sin reminiscencia de cosas buenas, la voluntad postrada á los pies del apetito, los sentidos acostumbrados á lo malo, las facultades olvidadas de lo bueno, que para refucitar este difunto, es menester un milagro particular. Advierto, que el mismo San Agustín templó la proposición, en que dijo, que era imposible, que el que vivió perdidamente en la vida hallasse la contrición en la hora de la muerte; y así dijo, hablando de esta dificultad, con que en tal caso se consigue la contrición estas palabras: *Pœnitentiam damus, sed securitatem non damus.* (‡) Quiere decir, puede ser que alcance el pecador la contrición (esto es penitencia) en la última hora; pero no aseguro al pecador, que para entonces aguarde la perfecta contrición: y así es cierto, porque es imposible á la naturaleza, sin particulares, y eficaces auxilios de la gracia. Ay del alma, que pasa toda la vida en confianza de que llorará á la muerte, y quiere ofender á Dios, por quanto sabe que le ha de perdonar! No almas Christianas, no, que es pecar contra el Espíritu Santo, pecar mas, porque es Dios mejor. Antes, porque es Dios tan benigno se ha de pecar mucho menos. ¿Por ser él mas misericordioso contigo, quieres tu ser mas cruel con Dios? Y porque es la misma Bondad le tiras mas honda lan-

za-

(s) Abulens. 1. Reg. 15. v. 29. (†) *Quoniam multa sunt que impediunt, & languentem retrahunt, periculosissimum est, & interitui vicinum ad mortem protrahere pœnitentiæ remedium.* D. Aug. tom. 6. De vera, & fals. pœnit. col. 240. In Apend. lit. G. Paris. 1685. (‡) *Si quis autem positus in ultima necessitate egritudinis suæ voluerit accipere pœnitentiã, & accipit, & mox reconciliatur, & hinc vadit: fateor vobis non illi negamus quod petit, sed non præsumimus qui a bene hinc exit :: Agens pœnitentiã ad ultimum, & reconciliatus, si securus hinc exit, ego non sum securus. Unde securus sum, securus sum, & do securitatem: unde non sum securus pœnitentiã dare possum, securitatem dare non possum.* Idem. tom. 5. Serm. 393. De Pœnitentib. col. 1507. lit. D. & E. Paris. 1683.

zada? Què infame modo de errar, tomar por instrumento su Piedad para egercitar nuestra maldad! Antes porque es bueno no le hemos de ofender, y porque es misericordioso le hemos de causar menos disgustos, porque no fabriquemos sobre sus espaldas nuestras culpas, esto es, sobre sus Atributos nuestras maldades, miserias, y pecados. Y quiero decirte con verdad, por doctrina de los Santos Padres, que el Demonio nunca mas aflige al alma, que al morir, porque la vé que puede menos, y está mas turbada que al vivir, y como á la que tiene menos fuerzas, le hace la guerra mas poderosa; acabasele el tiempo de tentar, y quiere lograr el tiempo; que es mas prevenido nuestro enemigo á ofendernos, que nosotros á defendernos. ¿ No has visto quando vé el acreedor importuno, que hace jornada el deudor á tierras estrañas, las diligencias que hace por cobrar la deuda? No le deja un punto respirar, en casa, fuera de casa, al concertar el carruagé, al hacer las maletas, al disponerlo, al partirse pide embargo de bienes, que arraygue el juicio, que lo prendan, que no se vaya sin pagarle, porque si se vá no queda medio, ni remedio; pues así anda el Demonio solícito al morir el hombre. Allí usa de las mayores futilidades, allí es formarles los escrúpulos, allí la desconfianza de la piedad, allí el manifestarle esta justicia, allí el que antes le ponía la misericordia en quanto hacía á la cara, se la aparta ahora, y le pondera el rigor. Allí le amenaza con la cuenta, le turba con el Infierno: allí con cosas menudas le distrahe, con cosas grandes, con distracciones leves le divierte de atenciones utiles; y finalmente, como es el fin ultimo donde logra sus intenciones, y él es sagáz, y atrevido, no pierde punto en aquel punto, y sus ventajas son grandes, porque obra advertido con el divertido, atento con el dormido, fuerte con el flaco, acostumbra á vencer con el acostumbra á ser vencido: y así, no solo á los hombres perdidos con quien puede mas en sus tentaciones, sino á los espirituales, y valerosos, y que han servido á Dios muchos años, los amenaza, y como dicen, se la jura para la hora de la muerte, como quien le dice: á punto llegarás, que acabaré contigo, y pueda yo mas que tu. Y así el Señor, quando fue preso en el Huerto, como se le acercaba la hora de su dolorosa, y bendita muerte, y que en ella era mayor el poder de los Demonios, y así habia de ser mayor el furor de los ministros, les dijo: *Hæc est*

est hora vestra, & potestas tenebrarum. (x) Esta es vuestra hora, y ahora pueden las tinieblas, como quien dice: Atormentadme al morir, que es quando vosotros teneis mas fuerzas, para morir Yo por los hombres con mas penas; enseñando, que es mayor el poder de este enemigo cruel, y su odio contra el hombre al morir, que no al vivir: y así quando tentó á Christo S.N. el Demonio en el Desierto, en el Monte, y en el Pinaculo del Templo, y su Divina Magestad le venció gloriosamente, él se guardó para la muerte; así entiende San Ambrosio aquellas palabras: *Recessit ab illo usque ad tempus*, (y) se apartò hasta el tiempo, y que este fue el de la muerte, porque hallandose turbado el Demonio en si Jesus S.N. era Dios verdadero, ú hombre puro, unas veces le confesaba, y otras lo dudaba: viendo que le havia vencido en la vida, dijo: Si este es Dios, ó no, yo lo probaré en la muerte, como quien dice: Si este no es Hijo de Dios por esencia, por fuerte que sea al vivir, yo veré hasta donde llegan sus fuerzas al morir. Ahora está muy en sí, yo lo cogeré quando los accidentes lo tengan fuera de sí: *Recessit usque ad tempus*, (z) guardóse para su tiempo, esto es, para usar del tiempo mas fazonado, y despues para que sus estratagemas rindan al alma. Y no se olvidó á la hora de la muerte, pues entonces fue quando por sus Ministros le decia: *Si Filius Dei es, descende de Cruce.* (a) Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz. Muy propia tentacion de este enemigo de fear, que las almas desesperen, y desamparen aquel Real Estandarte, y hacer impedimento con esso á su salvacion, tratando por medio de los circunstantes el que acaba cosa que puede hartas veces en la vida.

12 Mira, pues, si en un varon tan grande como el que debia concebir, que era el que le venció tan claramente en tres batallas tan campales (aunque no creeria que era Dios) llegó este espíritu futilísimo, y sagacísimo á parecerle, que al que le habia vencido en vida, como no fuese Dios, él lo venceria en la muerte: ¿Qué esperanza concebirá contra todos los que fueren menos, y mucho mas contra el hombre perdido, jugador, sensual, divertido, sin memoria de la muerte? Y de los que asidos á las

tem-

(x) Luc. c. 22. v. 53. (y) Luc. c. 4. vers. 13. (z) *Denique non otiese ait Scriptura, quia post tentationem primam discessit ab eo diabolus usque ad tempus, hoc est, usque ad certamen; ubi enim magnum certamen Sacrae Passionis advenit, iterum adversarius ad tentamenta successit: homo autem quando velut in ambiguo constitutus est, putat se à Deo suo esse desertum.* D. Ambr. tom. 3. in Psalm. 43. col. 900. lit. C. Paris. 1686. (a) Matth. 27. vers. 40.

temporalidades de esta vida , salen rebentando de ella , y mueren , porque no pueden vivir , y lloran , porque no pueden reir , y disponen , porque no pueden conservar , y todo lo dejan , porque todo lo deja ?

13 Ay alma,què engañada vives,si el hacer buenas obras guardas para quando mueres!Mucho yerras si dás toda la vida á las culpas,y vn solo instante al dolor. Lo mejor se ha de hacer en el tiempo mejor para que mejor se haga. Si quieres hacer una cosa que te importe buscas la luz , si es de dia la del Sol ; si es de noche la de la vela ; y en lo que toca á tu salvacion , lo malo haces en la luz de la vida, lo bueno aguardas á la noche de la muerte: quando estás muy en tí pecas ; quando estás para acabar te arrepientes. El pecado muy considerado , muy aprisa el arrepentimiento. Con todas tus potencias , y sentidos ofendes al Señor , y á turbados los sentidos , y potencias te pesa. Sano , y bueno , que puedes servirle le ofendes ; y enfermo , y acabado que no puedes servirle te le ofreces. De la vida dás al Demonio tu enemigo lo mejor , á Dios tu Criador lo peor : ¿ importate mas condenarte, que salvarte ? No : ¿ Pues por qué dás el mejor tiempo al Infierno , el peor , y mas breve al Cielo ? Dàte Dios toda la vida , y tu le ofendes en ella , y le dás lo mas breve de ella ? Quien dice que se dá lo que así se dá ? Dejas los gustos porque te dejan ; miralo en que mientras ellos no te dejaron con la muerte , siempre los seguías en la vida. Ahora que puedes es el tiempo de llorar , antes que llegue el punto del gemir. Por no haber llorado ahora , has de creer que puedes ; porque despues quando quieras , no sea que yá no puedas. Ahora que tienes los sentidos claros , y las potencias constantes , has de pedir á Dios perdon , antes que turbado todo , no halles medios , ni disposicion. Si el que muere en su cama , quando quiere no puede , quando puede no quiere ; ¿ qué será si te acaba la aplopegía , si te lleva el paralipsis , si te oprime el terremoto , si te parte el rayo ? Lo mas importante dejas à lo mas incierto ? Lo mas necesario remites á lo postrero ? Quien hay que no asegure mil , y dege uno ? Quien hay que el dia dé al sustento de la vida , y al descanso de la noche ? Tú el negocio de tu salvacion lo remites á una hora incierta , y dudosa ? Haces primero lo malo , como si fuera tu fin seguir lo malo , y lo postrero lo bueno , como si no importára obrar lo bueno. Lo accesorio haces principal ; que es lo caduco , y lo principal , que

es lo eterno , haces acesorio, diametralmente contrario de lo que Dios te mandò , quando dijo , que busques lo primero el Reyno de los Cielos, y despues todo lo demás lo alcanzaràs : *Querite ergo primum regnum Dei , & justitiam ejus , & hec omnia adjicientur vobis.* (b) Tu haces otra contraria proposicion : busquémos primero los gustos de la tierra en la vida , que despues buscarèmos la gloria , y Reyno de los Cielos en la muerte. No alma, deja la mentira , sigue la verdad ; deja el engaño , ama la luz ; sigue á Dios, deja al Demonio ; busca lo bueno , huye de lo malo ; aborrece los gustos, ama lo santo , y dile al Señor con dolor.

14 Yà est tiempo, Señor, que os busque, antes que la muerte me hálle; yà Señor mio ha llegado el tiempo del llorar, pues llegò el conocimiento de haberos ofendido; si la muerte aguardo, yà ha venido, que no hay muerte mas cruèl que la del mismo pecado; ¿ quien, Señor, ha de aguardar á gemir las llagas, y culpas que me estàn siempre afligiendo ? Ahora, Dios mio, me hállo cargado , y oprimido de maldades; ahora ha de gemir mi dolor, no quiero conservar las heridas encanceradas ; sino presentarme á Vos corriendo sangre por ellas. Veisme aqui, Señor, cargado de pecados, de defectos , de culpas , miserias, y omisiones; venid, Señor , y curadme: *Ecce homo* , Veis aqui un hombre flaco , fragil pecador ; curadme, Dios mio, confortadme. Vos os presentasteis lleno de llagas, y heridas, quando derramasteis tanta sangre para redimir mis culpas , y deciais representandome el remedio : *Ecce homo.* (c) Yo, Señor, con infinitos pecados afligido, y desconsolado , arrepentido, y atribulado me pongo tambien delante , y os digo Jesus mio: *Ecce homo.* Vos decís , mira aqui quien te ha de curar , mira á quien te ha de salvar , mira á quien te ha de remediar , mira á quien te ha de sanar : *Ecce homo.* Yo digo, veis aqui , Señor , á quien habeis de curar , á quien habeis de perdonar , á quien habeis de enmendar , á quien habeis de ayudar : *Ecce homo.* Vos deciais, vuelve á tu Criador , reconoce á tu Salvador , sigue tu Pastor : *Ecce homo.* Yo digo , mirad vuestra criatura herida , vuestro esclavo huido , vuestra oveja perdida : *Ecce homo.* Ahí estais Vos Padre benignísimo ; aqui estoy yo hijo perdidísimo. Ahí estais Medico suavísimo ; aqui estoy yo enfermo peligrosísimo. Ahí estais Vos , Dios piadosísimo ; aqui estoy yo pecador afligidísimo : ahora Señor , ahora , para siempre me curad , para que

(b) Matth. 6. vers. 33. (c) Joann. 19. v. 40

que ahora, y siempre llore mi maldad. Dad, Señor, á mi corazon dolor, á mi alma enmienda, á mis potencias luz, á mis sentidos obediencia, á mis culpas remision, á mi engaño conocimiento, para que siempre viva arrepentido, y no muera descuidado. Ahora os adore, nunca os ofenda, en la vida os sirva, en la muerte os confiese, y siempre, y para siempre os adore, y alabe. Amen.

DICTAMENES ESPECULATIVOS.

- 1 **A**ssiente en el corazon, que la materia de la salvacion, se puede mucho en la vida, y poco en la muerte.
- 2 Que es un instante aquel muy ocupado, y que en la vida tiene dias, meses, y años no solo desocupados, sino muchos de ellos ociosos.
- 3 Que el Demonio al morir te ha de seguir con mas fuerza, porque vé que si te vence, es victoria eterna, y si le vences, te le vás para siempre.
- 4 Que no sabes quando, cómo, ni donde morirás.

DICTAMENES PRACTICOS.

- 1 **S**I puedes mucho en la vida en la materia de tu salvacion, porque tienes salud, agilidad, posibilidad, y tiempo para obrar lo bueno, y la materia de tu salvacion es lo mas importante; ¿què hombre hay tan privado de juicio, que deje de hacer lo mas importante en el tiempo mas dilatado, claro, y acomodado, y lo aguarde para el mas breve, escuro, turbado, y acelerado? Y así has de procurar desde luego egercitarte en las virtudes, haciendo ahora lo que no podrás hacer entonces.
- 2 Que si vés que en aquel instante, y punto del morir te has de hallar con muchas ocupaciones, enredos, y embarazos, y lo que es peor, y muy ordinario, sin sentido alguno; usa ahora de tus sentidos, facultades, y potencias, para lo que no podrás entonces: y mira bien quanto desearás haber dado limosna, dála ahora: acudir á las Iglesias, acude á ellas: frequentar los Sacramentos, frequentalos: egercitar la penitencia, haz penitencia.
- 3 Que pues el enemigo aguarda para entonces sus mayores fuerzas, haz tu para entonces las mayores prevenciones; porque no hay persona, que si sabe le aguarda un enemigo en un puesto, por donde es preciso que haya de pasar, yá que no

puede escusar la batalla, no se prevenga para ella. Armate, pues, de las armas que te dá San Pablo, el escudo de la Paciencia, la celada de la Fé, la espada de la Caridad, (d) y egercitate en estas virtudes; porque si desfarmado estás de virtudes, y cargado de vicios, no vás á la muerte soldado, sino despojo.

4 Que si no sabes quando, ni donde, ni como morirás; vive de suerte, que ni importe que sea luego, ni subitamente, ni en parte alguna por embarazosa, y ocasionada que sea; porque si haces la voluntad de Dios, y estás en gracia, toda muerte es prevenida, todo lugar decente. Y así examinate muchas veces al dia, y si vés que no estás para morir, porque estás en pecado mortal, vete huyendo á la medicina del santo Sacramento de la Confesion, y Penitencia, antes que te coja la muerte, que puede ser en el mismo instante que te examinas te coja.

5 Basta lo dicho, porque no quiero hacer prolijo este tratado. Y porque las meditaciones que faltan al cumplimiento de los diez y seis dias se hallarán en los muchos libros espirituales que hay escritos, y en nuestras Semanas Espirituales, y quien quisiere gobernarse en estos santos egercicios con sumo acierto, siga los Egercicios, que el glorioso Padre San Ignacio de Loyola dejó á sus hijos, y mire como esta Santa Religion los practica, que imitandolos acertará, porque es Escuela de toda perfeccion. Y aunque yo no he querido dilatar este tratado, por el consuelo de algunas almas, añado á él estos breves apuntamientos que se siguen, para que por ellos se gobiernen en los dias que faltan al cumplimiento del recogimiento de los santos egercicios.

APUNTAMIENTOS PARA ACABAR LOS *Egercicios de Recogimiento.*

Punto segundo, del juicio, y de la pena. Juicio vniversal, describirlo, y todo lo que á esto toca.

DICTAMENES

1 Quan breve es la vida, y lo que corre el tiempo, pues nuestro Señor habla de el Juicio vniversal, como si huviera de ser luego, porque aquella es la cuenta ultima, y el principio de

to-

(d) Ad Ephes. 6. à v. 11.

todas las eternidades de gozo, y pena. Y á este respecto continuar los dictámenes.

2 La evidencia, y satisfaccion de el juicio, y que no hay cosa oculta al juicio: la verguenza de la sentençia, y que no ha de haber cosa mas pública: el rigor de la egecucion, y que no ha de haber cosa mas prompta,

3 Quan poco importa el secreto en las culpas, habiendo de ser despues tan publico todo.

TERCERO DIA : *DEL INFIERNO.*

4 **P**rimero punto. La pena de daño : no haber de vér jamás à Dios, ni à la Virgen, ni à los Angeles, ni à los Santos, &c.

5 Segundo punto. La pena del tormento en las potencias, en las facultades, en los sentidos, de fuego, de hierro, de todas las demás cosas que pueden causarlos, dolores desmedidos de todos generos de enfermedades, y tormentos, &c.

6 Tercero punto. La obscuridad, y mala compañia del Infierno, con la eternidad de la pena, la confusion, el desorden, y el horror sempiterno.

7 Aplicar à los tormentos de frio, *stridor dentium*, (e) y à los del calor, *ignem æternum*. (f) El uno à los pecados de omision, el otro à los de comision. El *Vermis non moritur* (g) à la pena de daño.

QUARTO DIA : *LA GLORIA.*

8 **P**rimero punto. El vér à Dios, y à la Santísima Trinidad, à la Reyna de los Angeles, &c.

9 Segundo. El gozo de todos los sentidos, y potencias, &c.

10 Tercero. La compañia, claridad, consuelo, y paz de los Bienaventurados, y la eternidad.

QUATRO DIAS SEGUNDOS.

EL MYSTERIO DE LA ENCARNACION.

11 **P**rimero punto. Qué tal estaba el genero humano, y à lo que obligaba à Dios quando bajò à redimirlo.

12 Segundo: Qué fineza fue unir la Naturaleza Divina à la humana, y à qué nos obligó.

Tom. VI.

Ffff 2

Qué

(e) Matth. 8. v. 12. (f) Joann. 25. v. 41. (g) Ex Isai. 66. v. 24.

13 Qué nos dió con esso , y entre otras cosas el amparo de la Virgen Beatísima.

SEGUNDO DIA.

14 El Nacimiento del Señor , Adoracion de los Reyes , y cumplimiento de la Ley.

15 Circuncision , huída à Egypto, y los demás trabajos de su Predicacion.

16 La Pasion de Christo nuestro bien hasta su Santo Sepulcro. La Pasion se ha de dividir desde el Huerto en el tercero dia.

QUARTO DIA.

17 El sacar las almas de el Limbo, su Santa Resurreccion, lo que obró hasta su Gloriosa Ascension, y Coronacion, y Venida de el Espiritu Santo.

TERCEROS QUATRO DIAS.

18 En el primero, el beneficio de la Creacion dividido en tres puntos.

19 En el segundo dia, el de la Vocacion, dividiendolo en otros tres.

20 El tercero, el de la Reparacion de nuestras culpas, dividido en otros tres.

21 El quarto, el de el amor, y caridad con que nos trata, sufre, y gobierna, dividido en otros tres.

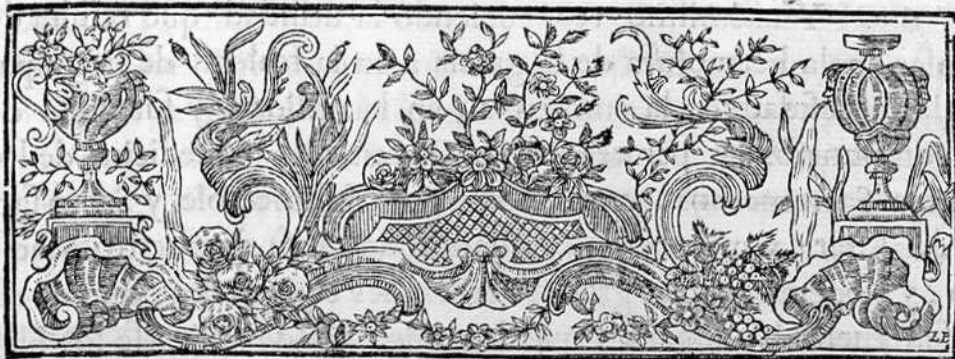
QUATRO DIAS ULTIMOS.

22 En el primero, propositos en orden á las potencias, daños, y remedios en esto.

23 En el segundo, propositos en orden á las facultades, y sentidos, daños, y remedios en esto.

24 En el tercero, el cumplimiento de la persona, y el oficio, y propositos de examen de conciencia cada dia, confesion, y frecuencia de Sacramentos, y expungar el vicio que mas afligiere á cada uno.

25 En el quarto, Oracion á Dios, pidiendole acierto en todo, y cargando la consideracion sobre lo que le huviere hecho mas fuerza, sacando de alli los propositos por escrito, mejores, y que mas a proposito le sean, y abogados particulares, señaladamente á la Reyna de los Angeles, procurando despues de ocho á ocho dias, tomarse cuenta de lo que obra, de la manera, que lo tienen advertido los Padres de la Compañia en los Egercicios de San Ignacio, y que lo enseñan, &c.



CONSTITUCIONES
DE LA CONGREGACION,
y Santa Escuela de Christo
Nuestro Señor,

FUNDADA EN LA CIUDAD DE SORIA EN LA
Parroquia de San Juan Evangelista.

*APROBADA POR EL ILUSTRISIMO,
y Reverendissimo Señor Don Juan de Palafox y Men-
doza, Obispo de Osma, del Consejo de su
Magestad, &c.*

*NOS DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA, POR LA
gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Osma,
del Consejo de su Magestad, &c.*



OR quanto ninguna cosa igualmente enmien-
da la vida, reforma las costumbres, y destier-
ra los vicios, promueve la devocion, y fo-
menta las virtudes, como el egercitarse las al-
mas en santos, y buenos pensamientos, y con-
sideraciones, assi de las cosas celestiales, co-
mo de lo poco que dura esta corruptible, y
miserable vida, quan cierta es la muerte, quan incierta es su hora,
quan delgada, y temerosa la cuenta, la eternidad que depende
del juicio, y la sentencia, pues es gloria eterna, ó pena eterna.

2 Y afsimismo reconociendo la utilidad que resulta de pensar en la hermosura de la gracia , en la fealdad de la culpa , en la necesidad de la enmienda , en la utilidad y suavidad de la compuncion y penitencia , en el remedio y medicina de los Santos Sacramentos , y principalmente del inefable y Sacro-santo del Altar , y memoria de la Pasion dolorosa de nuestro Maestro , y Redentor , y las grandes utilidades espirituales , que de esto se figuen á las almas , y que depende todo de aplicarse los Fieles à la oracion , y meditacion con grande , y particular fervor , determinacion , constancia , y perseverancia , practicandolo con egercicios espirituales , y santos , que promuevan , y faciliten materia tan grave , importante , y necessaria , pues es mas eficaz , y poderosa la oracion , quando se juntan las almas à tenerla , conforme á la promesa de Christo nuestro Señor , quando dijo : *En qualquiera parte que se congregaren dos , ó tres en mi nombre , alli estoy en medio de ellos* : (a)

3 Habiendonos propuesto algunas personas devotas , con deseo de su aprovechamiento , ciertos puntos , sobre que se podia fundar , y formar en esta insigne Ciudad de Soria una Congregacion , ó Escuela espiritual , donde se egercitassen , á semejanza de la que resplandece en la Villa de Madrid , con grande egemplo de aquella Corte , y aprovechamiento de las Almas , en el Hospital de los Italianos , que se llama Escuela de Christo nuestro Señor , en donde se aprende , y enseña prácticamente , en primer lugar , el guardar los Santos Preceptos , y Mandamientos del Señor , y luego el seguir en quanto pudiere nuestra debilidad , y flaqueza sus suavísimos , y dulcíssimos consejos : y habiendo visto , y conferido los dichos puntos con particular atencion , y consideracion , y mandados ver á otras personas pías , espirituales , y doctas ; à todas han parecido utiles , santos y convenientes , y que trahen consigo grande aprovechamiento , así para los Sacerdotes , como para los Seglares , que se quieren egercitar en tan santa , y loable Congregacion , y ocupacion. Por tanto , habiendonos pedido , que los aprobásemos , y confirmásemos , para que se pudiesen guardar , y egercitar por los Hermanos , y Congregantes , para el dicho efecto mandámos se ingiriesen en estas nuestras letras , y son en la manera siguiente.

CONS-

(a) *Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Matth. 18. v. 20.

CONSTITUCIONES, ESTATUTOS DE LA CONGREGACION, y Santa Escuela de Christo nuestro Señor, que se funda en la Ciudad de Soria, en la Iglesia de San Juan Evangelista, debajo del amparo de la Virgen nuestra Señora, San Felipe Neri, y nuestro glorioso Patron San Saturio.



Rimeramente, en todos los Congregantes ha de haber una grande determinacion de apartarse de lo malo, y proposito de egercitarse en lo bueno, y procurar el mayor servicio de nuestro Señor, dentro, y fuera de la Escuela, y perseverar en oracion, y virtud, espiritu, y verdad. Para esto se señalan los Lunes, Miercoles, y Viernes por la tarde, para que desde las quatro á las cinco se tenga tres quartos de hora de egercicios, poco mas, en la manera, que se sigue.

2 Han de procurar los Hermanos de esta Santa Congregacion llegar un poco antes á la Iglesia; y assi, á las tres y media esté abierta para recibir á los que entráren, y se pueda començar el egercicio á las quatro, ò poco antes.

3 En habiendo el numero bastante, que pareciere al Obediencia (que assi se llama el Superior, porque es el primero, que ha de obedecer, y enseñar con egemplo, y palabra) comience luego santiguandose él, y todos los demás en voz alta; y luego se dice la Oracion, *Actiões nostras, que sumus Domine, &c.* E inmediatamente, *Veni Creator Spiritus*, á coros, y las Oraciones que se ponen en su lugar.

4 Acabado esto comienza el Superior, ú Obediencia una Platica, ò exhortacion breve, de menos de un quarto de hora, sin ostentacion, ni lucimiento, sino con razones sólidas, y espirituales, mirando al bien de las almas. Y el motivo principal de todas estas exhortaciones, ha de persuadir á que se tenga Oracion, y enseñarla, y que pidan á su Divina Magestad luz, desengaño, verdad, y gracia: y ponderar en estas platicas las utilidades que de esto resultan, tocando tambien en la mortificacion, y penitencia, compuncion, y arrepentimiento de nuestras culpas.

5 Y porque puede suceder, que tal vez falte quien haga la exhortacion del dia, por diversos accidentes que pueden ofrecerse, entonces sea mas dilatada la leccion espiritual, de fuerte, que

que llegue á un quarto de hora ; la qual , siendo de varones tan fantos , y perfectos como los Autores que alli se leerán , servirá de platica utilíssima , atendiendo con grande silencio á ella , y meditando con fervor , y espíritu sobre ella.

6 En acabando la platica , ó leccion (que como se dice durará un quarto de hora , si ha sido platica) se leerá un punto del Venerable Fray Luis de Granada , ó de San Pedro de Alcantara , y despues se tenga quarto y medio de hora de Oracion , diciendo alguna jaculatoria al medio , ó leyendo algun punto breve , como pareciere mejor al practicarlo , y se ha de comenzar por ahora á meditar por las poltrimerias.

7 En acabando la Oracion con el *sub tuum presidium confugimus, &c.* y una Oracion á la Virgen , hace una exhortacion breve el Obediencia á todos los Hermanos , para que tengan Oracion , y perseveren en ella , poniendose en el amparo de la Virgen Santísima nuestra Señora , y esta ha de ser brevísima , en la forma , que se pone en la Instruccion , y luego se dice una Letania rezada á la Virgen , y cinco Pater noster , y cinco Ave Marias , pidiendo á Dios perseverancia , y haciendo cada uno un acto interior de contricion , diga el Obediencia : Alabado sea el SANTÍSSIMO SACRAMENTO , y la Inmaculada Concepcion de la Virgen , y se salen de la Escuela con grande silencio.

8 Adviertese , que los Lunes se dará á cada uno de los Hermanos , en el tiempo que se señala en la instruccion , una jaculatoria breve , escrita en romance , de un verso de la Escritura , ú otra semejante , para que mediten en ella , y la tengan presente toda la semana , y procuren exercitarse en la presencia divina , y en la Oracion instante , y frecuente , que es el remedio de las almas.

Los libros , que se han de leer principalmente , segun los tiempos , y su division son los siguientes.

9 Las Meditaciones del Beato Fray Pedro de Alcantara , las del Venerable Fray Luis de Granada ; y en estas están las del Santo Fray Pedro , que despues amplia admirablemente el mismo Autor.

Las Obras de Santa Teresa , particularmente el Camino de la perfeccion. Las Meditaciones del P. Luis de la Puente. Al Padre Estella , de la Vanidad del mundo ; y el libro celestial del Contemptus Mundi , ó otros semejantes.

10 Porque el principal asunto de los Hermanos de esta Escuela, es ser discipulos de Jesu-Christo, Bien nuestro, y esclavos humildes de su Madre Santissima, han de profesar muy particularmente el ser los primeros que vayan al Rosario, y dár ejemplo en esta Ciudad á todos los demás en esta santa devocion.

11 Todos los que vinieren antes de comenzar los Egercicios han de aguardar con grande silencio en la Iglesia, sin hablar unos con otros, sino que recen los Altares, ó se sienten, ó arrodillen en una parte callando, ú orando, porque ha de haber siempre en esta Escuela grandissimo silencio.

12 A los que estuvieren impedidos, ó viejos, ó de calidad, que no puedan estár de rodillas, tenga cuidado el Obediencia de mandarles que se asienten, ó si no pidan ellos desde su lugar, con una vénia, licencia, y asientense; y en el tiempo de la platica han de estár todos sentados, y en el de la leccion, quando sirve de platica.

13 En esta Congregacion no han de entrar mugeres jamás, ni muchachos, sino hombres que Confiesen, y Comulguen, y tengan capacidad: y hase de tener el egercicio cerradas todas las puertas, para mayor quietud, con dos luces en el Altar, y la de la lampara, vna mesita pequeña delante del asiento del Obediencia, una vela, un relox, una calabera; y lo que alli se obráre no se ha de decir fuera de la santa Escuela, sino donde convenga al servicio de nuestro Señor, y para este santo fin.

14 En la Congregacion, y asientos no ha de haber diferencias de lugares, solo lo han de tener señalado el Obediencia, y el Diputado mayor y el Padre, que estarán juntos en una parte, los demás se han de sentar como vinieren, sin hacerse ceremonia alguna, ni cumplimiento; yà sean Eclesiasticos, ó Regulares, ó seculares, superiores, ó inferiores, porque en esta Congregacion, el mas humilde asiento es el mejor, pues en ella no se ha de tratar, sino de humildad, obediencia, y Oracion, y amor á la mortificacion.

15 Si el que hiciere el Egercicio quisiere hacer algun acto de humildad, lo pueda hacer, para que los Hermanos aprendan á humillarse, y si algun Hermano quisiere hacer lo mismo, pidiendo antes al Superior licencia, lo pueda hacer, y no de otra manera, como lo verán practicar al señor Obispo, que será el primer Obediencia, y Superior de esta Santa Escuela en estos quatro meses.

16 Los que han firmado para fundar esta Santa Escuela, en la primera entrada han de comenzar á prepararse , desde el Sabado tres de Octubre , vispera de San Francisco , hasta el Viernes siguiente , á nueve , octava de San Saturio , con hacer confesiones generales los que no las huvieren hecho , y encomiendense mucho à Dios , para que les dé luz , y gracia para servirle , y agradarle con estos tantos egercicios. Y estas confesiones son importantes , si otra cosa no le aconsejare á alguno su confesor.

17 El Viernes por la mañana comulguen todos de mano del señor Obispo , sino es los Sacerdotes , que podrán decir Misa en la misma Iglesia , no teniendo otra obligacion forzosa.

18 Ha de ser borrado de la Congregacion el que huviere cometido algun escandalo notorio , y publico en la Ciudad , porque cosa de mal egeemplo no se ha de consentir en ella , consultando el hacerlo con el Señor Obispo. Los que entraren , no han de dár limosna alguna al entrar para la Congregacion , ni despues , ni nunca ha de haber contribuciones , y para los gustos de ella el Señor Obispo dará lo necesario , y lo perpetuará con renta.

19 En esta santa Congregacion , no ha de haber Misas cantadas , ni fiestas públicas , ni otras solemnidades , sino egercitarse , y actuarse en buenos dictámenes de Oracion , y mortificacion , y servir á Dios , y tratar de salvarse , y de asistir con gran devocion en las fiestas Eclesiasticas , que se hicieren en la Ciudad , particularmente , quando estuviere descubierto el Santísimo Sacramento , que alli es donde han de procurar acudir á orar los Congregantes con mucha puntualidad , y fervor.

20 Tampoco ha de haber Procesiones , ni egercicios exteriores procesionales en esta Santa Escuela por via de Congregacion , porque en ella todo ha de ser interior , y reservado en sus egercicios , tratando principalmente los Congregantes de purificar , y limpiar las almas para acudir con gran devocion à las mismas Procesiones , y otras Fiestas del Culto Divino , á que antes acudian en la misma Ciudad , procurando ser los primeros al dár egeemplo en todo.

21 Porque puede suceder , que haya algun dia que sea muy ocupado , como el de nuestro Patron San Saturio , el dia del Nacimiento del Señor , ú otro en que no se pueda tener la Con-

gregacion, en esse caso se pase el egercicio á otro de los demás dias de la semana : de fuerte , que nunca degen de ser tres en ella en los que se egercitaren , pues no hay ocupacion tan grave , espiritual , ó temporal , para la qual no necesiten de luz , y Oracion, que es lo que han de buscar , y promover , y pedir en esta Santa Escuela , en cuyos egercicios han de ser constantes , y perseverantes.

22 Han de tener por principal instituto comulgar los Congregantes de á ocho á ocho dias , y por lo menos de quince á quince , en donde cada uno tuviere mas devocion , sino es que con el parecer de su Confesor tengan mayor frecuencia en los Sacramentos.

23 Por quanto de donde nos ha de venir todo nuestro bien , luz , y gracia , y perseverancia en lo bueno , es del inefable , y Sacrosanto Sacramento del Altar , concedemos licencia, para que en la dicha Iglesia de San Juan se pueda descubrir un dia en la semana , desde las tres , y media hasta las cinco , y se descubra , y encierre con toda devocion , decencia , y espíritu, cantando en voz baja , y devota los versos del *Tantum ergo* al descubrirlo, y encerrarlo , y diciendo la Oracion el Cura , ú otro Ministro , poniendo seis velas encendidas que le alumbren , y esto podrá ser el Miercoles de cada semana , si no huviere algun dia de fiesta, en el qual se consuelen mas los Congregantes en tenerlo descubierto.

24 Porque aunque las virtudes adornan , y purifican el alma, pero la perseverancia es la que la Corona, y este dón admirable , y necesario , es el que hemos de pedir á Dios instantemente , y para conseguirlo introdujo el glorioso San Felipe Neri , que sus Congregantes rezassen en secreto cinco Ave Marias, al acabar el egercicio , pidiendo esto á su Divina Magestad , por intercesion de la Reyna de los Angeles , y de todos los Santos; se exhorta á los Congregantes á que se haga lo mismo en esta Santa Congregacion , y Escuela , para que los conceda constancia en sus espirituales egercicios, y la final perseverancia de morir en gracia de nuestro Señor , que es el fin á que aspiramos.

25 Ninguno ha de assentarse en el banco con espada, sino que las arrimen en llegando hasta que se acabe la Congregacion , que assi se hace en Madrid por los Grandes , y Señores de la Escuela Santa , y aun alli se quitan las capas , y los sombre-

ros por señal de mayor reverencia , y humildad , y aqui se podrá hacer en los dias , y tiempos que pareciere.

26 Ha de tener numero determinado esta Santa Congregacion , porque no ha de exceder de setenta y dos personas : con advertencia , que son supernumerarios todos los Religiosos , que entraren , y asimismo los Curas , y Parrocos , Vicarios , y sus Tenientes , y los Congregantes de otras Escuelas , y Congregaciones como esta.

27 Porque una de las principales virtudes , que se han de egercitar en esta Santa Escuela , es la humildad ; se exhorta mucho á los Hermanos , que en la materia de las elecciones , que se han de hacer de quatro á quatro meses , obren con grande sosiego , quietud , y silencio , sin aspirar mas que al servicio de nuestro Señor , y bien de la Santa Escuela , y Congregacion.

28 Así como se eligen de quatro en quatro meses los oficios , que hacen un año en tres tercios , se han de dividir en otros tres los puntos de la Oracion , y Meditacion , procurando , que en los quatro primeros meses se trate de la vida purgativa , que quiere decir , llorar las culpas , y purificar las almas.

29 Los otros quatro en egercitar , y promover las virtudes , y en la presencia Divina , y Vida , y Pasion del Señor , que es la iluminativa . Y en los otros quatro , en procurar encenderse en el amor de Dios , y entregarse á sus operaciones , que es la unitiva ; y esta forma de egercicios ha de ser comunmente la de todos los doce meses del año , si bien podrá alguna vez alterarse , conforme á las Festividades , y tiempos como en el del Nacimiento del Señor , la Semana Santa , Pascua del Espiritu Santo , y Octava del Corpus , que podrá meditarse en sus Mysterios.

30 El que huviere de entrar , y ser recibido en esta Santa Congregacion , despues de formada , ha de ser acudiendo primero algun tiempo á los egercicios : y si le contentan , pida al Obediencia , y Diputados , que le degen entrar , los quales se informen secretamente del proposito con que viene , y de lo que les pareciere conveniente ; y en admitiendole ellos para proponerlo , lo propongan despues á la Congregacion , la qual vote por votos secretos , y le admita , ó repruebe.

31 El dia del Ingreso ha de haber Confesado , y Comulgado el que entrare , y ha de dár cedula de ello al Obediencia. Esse dia se arrodilla delante del SANTISSIMO SACRAMENTO

con toda humildad en la Congregacion, y se hace una breve platica por el Superior, exhortandole á la perseverancia, y que trate mucho de orar, y de mortificarse, y ser humilde, y servir á Dios de la manera que parece donde se trata de la entrada de los Congregantes.

32 Porque uno de los principales intentos de la Congregacion, es egercitarse en la humildad, han de estar todos sujetos al Superior, y hacer qualquier cosa que el les ordenare; y aunque les advierta alguna cosa, ó amoneste, no han de escusarse, sino mortificarse, y callar, y pasar por todo.

33 Los Hermanos han de procurar ayudar, y promover fuera de la Escuela todo lo que fuere mayor servicio de nuestro Señor, y con discrecion encaminar á sus progimos á seguir lo bueno, y á la perseverancia de estos santos egercicios, y al de todas las virtudes, y amarse unos á otros con grande, y estrecha caridad.

34 Ha de procurar cada uno de los Hermanos de esta Santa Congregacion tener fuera de ella su Padre Espiritual, ó Confesor cierto, y determinado, con quien confiera las materias de su conciencia, y oracion, y meditacion, para que lo que dentro aprenden, lo egerciten con acierto en sus casas, porque el fin principal de la Congregacion, es obrar bien dentro de ella, para obrar mejor fuera de ella.

MINISTROS, Y MINISTERIOS DE LA CONGREGACION.

35 **L**os Oficios de esta Santa Congregacion son los siguientes, de la manera que se practican en Madrid en la Santa Escuela de Christo nuestro Señor, á cuya imitacion ha de obrarse en esta.

36 El primero, es el del Superior, que llaman Obediencia porque el ha de procurar ser el mas humilde, y obediente de todos, el qual hace las platicas, ó lee la leccion espiritual, y todo lo demás que obra en aquellos tres quartos de hora, como lo verán hacer al señor Obispo, sino es quando quisiere encomendarlo á otro.

37 Ha de durar este oficio quatro meses, como todos los demas, fuera de los dos que se referirán, y se elige por votos secretos. Siempre ha de ser el Superior Eclesiastico, y Sacerdote, porque como ha de hacer platicas, no es bien que las hagan los Seglares.

38 Tambien el Superior podrá encomendar el hacer la platica, y todo el egercicio al Sacerdote Eclesiastico, ò Religioso, que le pareciere algunos dias, así para que él tenga algun descanso, como para que todos se egerciten, escogiendo siempre las personas que fueren a proposito.

39 Ha de haber un Padre Espiritual Religioso, ó Sacerdote secular, que se llama Padre de la Congregacion, el qual ha de estar siempre al lado del Obediencia, y se ha de elegir cada año, con parecer del Señor Obispo, á proposicion del Obediencia, y Diputados, y puede reelegirse.

40 El oficio de este Padre Espiritual de la Congregacion, es zelar todo lo que mira á su aumento, y promover en la Ciudad el egercicio de los Congregantes, y que figan, y perseveren en esta santa Escuela, y obren fuera de ella como verdaderos Discipulos de Christo nuestro Señor, y hacer platicas, quando se las encomiendan, y dirigir, y gobernar las conciencias de los Congregantes, que se valieren de su espiritu, y consejo.

41 El que fuere Padre de la Congregacion, mientras lo fuere, no puede ser Obediencia, pero podrá hacer el egercicio, encargandosele el Obediencia, porque es bien ayudarse unos á otros.

42 A más de esto ha de haber quatro Diputados, dos Eclesiasticos, y dos Seglares, y el Diputado primero Eclesiastico se assienta siempre al lado izquierdo del Obediencia, y al otro lado el Padre; y los otros Diputados, así el Eclesiastico, como los seglares se assientan donde hállan, como todos los demás. Quando el Obediencia está ausente, hace su oficio el Diputado mayor, ó el Padre, á quien la Obediencia lo encarga.

43 A más de los Diputados hay quatro Ministros, que llaman Nuncios, dos Eclesiasticos, y dos Seglares, los quales sirven: los Eclesiasticos de cuidar del Altar, y los seculares de cuidar de la puerta, y que no entre ninguno, sino el que fuere Congregante, ó tenga licencia para entrar en la Santa Escuela, y de llevar á los que quisieren ser Congregantes al Obediencia, y Diputados, y estos oficios de humildad se suelen dar á los muy principales de la Congregacion, y servir los Grandes, y Señores en la Corte, y Eclesiasticos de grande puesto.

44 A más de estos, hay un Secretario, que tiene cuidado de assentar á los que entraren en la Congregacion, y lo que pasa en ella; y este oficio puede reelegirse, y ser Eclesiastico, ò

secular, como pareciere, y este se elige cada año, como el Padre.

45 La ocupacion del Secretario, es tener el libro de la Congregacion, donde están escritos los nombres de los Congregantes: poner los que de nuevo fueren recibidos: tener alli el inventario de las pocas alhajas de la Congregacion; las quales han de ser las menos que sea posible, y humildes, y pobres quanto pueda ser.

46 Las quatro Fiestas, que son Octava de nuestra Señora de Agosto, y Octava de San Juan Evangelista, y dia de San Felipe Neri, y en la Octava de San Saturio, han de comulgar de mano del Obediencia, ó del Padre Espiritual, todos los Congregantes, y ha de haber una platica de media hora, espiritual, y reservada, exhortando á los egercicios de esta santa Congregacion, y esto despues de la Misa, Comunión, y gracias, y acabada, se ván en silencio á sus casas.

47 Si estuviere gravemente enfermo alguno de los Hermanos Congregantes, ha de cuidar el Superior, de que se le encomiende á Dios en la Congregacion, y señale dos Hermanos, que vayan á visitarle, y consolarle, uno Eclesiastico, y otro secular. Los primeros Martes de cada mes, se hayan de juntar el Obediencia, y Diputados, y los demás oficiales, y puedan llamar tambien otros tres, ó quatro Congregantes de los antiguos, que les pareciere, quando quisieren, para conferir, y resolver lo que se ofreciere del mayor aprovechamiento de la santa Escuela.

48 Si muriere algun Congregante, han de ir todos á su entierro, como particulares, y cada Sacerdote ha de decir dos Misas, y cada seglar dar limosna para otras dos, ó si no lo tuviere, digan tres Rosarios, y esto sobre los sufragios que cada uno quisiere hacer, y dar, quando despues de muerto el Congregante lo propusiere el Superior en la primer Congregacion que se hiciere.

49 Ha de tener esta santa Escuela particular correspondencia, y hermandad con la de Christo nuestro Señor de la Villa de Madrid, Corte de su Magestad, á la qual se han de enviar á pedir las Constituciones, para que de ellas se tomen las que parecieren mas convenientes al egercicio de las virtudes que ha de profesar, que son oracion, mortificacion, humildad, obediencia, y retiro de las ocasiones de ofender à Dios, y cuidado, y ansia de servirle, y agradarle.

50 Hanse de leer estas Constituciones de la santa Escuela

la tres veces al año, el dia que se huviere de hacer eleccion, y antes de hacerla, juntamente con todos los apuntamientos que á ellas se añadieren, que miren al intento. Adviertese que ninguna de estas Constituciones obliga á pecado mortal, ni venial, aunque se quebranten; pero perderáse el mérito, é incurriráse en la pena de la Constitucion. Reservase la Congregacion el poder añadir, ó quitar de las dichas Constituciones lo que pareciere, con parecer, y consulta del señor Obispo, que es, ó fuere de esta Diocesi.

51 Y habiendo reconocido los Estatutos, y Constituciones aqui insertas, las confirmamos, loámos, y aprobamos desde luego, y queremos que sean válidas, y firmes, y que se puedan, y deban observar, guardar, y practicar por los dichos Congregantes, y Hermanos, y los que despues de ellos serán. Y para que con mayor fervor las platiquen, concedemos á todos, y á cada uno de ellos quarenta dias de indulgencias, siempre que acudieren, y asistieren á tan santos egercicios. Dada en Soria à doce de Octubre de mil seiscientos y cinquenta y quatro. Juan, Obispo de Osma. Por mandado del Obispo mi Señor. Don Antonio Bermejo de Ayala, Secretario.

LA FORMA QUE SE HA DE TENER EN LOS EGERCICIOS,

y oraciones, que se han de decir en la Congregacion de la santa Escuela de Christo nuestro Señor.

EN dando la hora hace señal con un golpe el Obediencia, para que todos se arrodillen en sus lugares, y luego santi-guandose, dice: Por la señal, &c. E inmediatamente, dice; *Actiones nostras, &c.* Hecho esto, comienzan á Coros en voz baja, pero de fuerte, que unos à otros se entiendan: *Veni Creator Spiritus*; y acabado dice el versiculo: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur, &c. Domine exaudi orationem meam, &c. Memento Congregationis nostræ, R. Quam possedisti ab initio. Dominus vobiscum, &c.* Y luego las oraciones, que están en su lugar.

En acabando dá un golpe, y se asientan à la platica, ó exhortacion, que dura un quarto de hora.

Quando hay platica, dice el Obediencia lo siguiente antes de la leccion.

EXHORTACION, QUANDO NO HAY PLATICA.

2 **H**ermanos , aqui nos hemos juntado para pedir á Dios perdon de nuestras culpas, y suplicarle nos dè lagrimas, contricion , y enmienda de ellas , y que encienda nuestros corazones en su amor. Estèmos muy atentos á esta leccion espiritual , y con grande silencio , y devocion oigamos las palabras del Señor , y orèmos despues , y supliquemos à su Divina Bondad haya piedad de nosotros , y sea nuestro verdadero Maestro , luz , y guia , pues fue nuestro amoroso , y piadoso Redemptor. Esta exhortacion sirve de platica , y luego asentados quando no la hay , se leen dos hojas poco mas , ò menos de las Meditaciones del Venerable Fray Luis de Granada , ó de otro Autor. En acabando la leccion , el Obediencia hace señal , y se arrodillan , y tienen el quarto de oracion con grande silencio , que no llegue á media hora. Quando hay platicas es mas breve la leccion, y se oye de rodillas , y no passa de plana y media , ni se dice la exhortacion referida.

3 El Obediencia, ó el que hace el oficio , puede mezclar en el tiempo de la oracion dos jaculatorias en voz devota , para recoger los divertidos , y puedan ser las siguientes , ú otras semejantes á estas.

I. Señor , Señor , piedad , y misericordia , que soy la misma miseria.

II. Señor , curad nuestras llagas con vuestras llagas ; nuestras culpas con vuestras preciosas penas.

III. Qué ciegos , què tibios , Señor , que estámos, si no nos alumbrá , y calienta vuestra luz.

IV. Mi Señor , mi bien , mi Dios , haced que padezcamos con gran paciencia por Vos.

DE LOS MIERCOLES.

4 **L**impiad Señor nuestras almas , para que habiteis , y os recibamos en ellas.

II. O alimento Celestial , quien dignamente os sirviera , y recibiera!

III. O Pan de vida , libradme de eterna muerte.

IV. O Pan Celestial, y eterno, libradme de la culpa, y del infierno.

DE LOS VIERNES.

5 **O** I. Mi Dios! quien no os huviera ofendido, quien os huviera servido, quien padeciera por Vos!

II. Señor, Señor, perdonadnos, que somos miserables pecadores, dadnos lagrimas, y contricion.

III. Señor, vuestra sangre preciosissima sea medicina á nuestras culpas, y nos dé luz al seguimos, y adoraros en la Cruz.

IV. Dadme Señor lagrimas, y contricion, que humillen mi corazón por vuestra Santa Pasion. De estas jaculatorias, ó de otras, no se han de decir mas que dos quando mucho, la una al medio, y la otra al ultimo tercio de la oracion: sirven de recoger, y encaminar los distraídos, particularmente á los principios, y á pocos pueden dañar, ò á ninguno. Acabado el quarto de la oracion, dice el Obediencia, *Sub tuum presidium confugimus*, y la oracion á la Virgen, *Gratiam tuam*. Y en acabando la oracion, estando todos arrodillados, hace el Obediencia, mirando al Altar la siguiente exhortacion, ú otra semejante antes de la Letanía de la Virgen, y pondremos seis para dos semanas, y leala en voz alta, y devota.

DE LOS LUNES.

I. 6 **H**ermanos, no seámos otros allá fuera de lo que ofrecemos aquí dentro. Procurémos en las obras, palabras, y pensamientos, ser, y parecer Discipulos del Señor. Y para que esto nos conceda, solicitémos el amparo de la Virgen, alabandola con su santa Letanía.

II. Hermanos, limpiémos nuestras conciencias, y andèmos á la vista de la muerte, de la cuenta, del juicio, y la sentencia. Hermanos, pena eterna, ó gloria eterna, de uno, ú otro no podèmos escapar: temèmos, y amèmos á este piadosissimo Juez, y para esto. &c.

MIERCOLES.

I.

7 **H**ermanos, este Señor Sacramentado que nos mira, es quien nos ha de juzgar: obrémos al vivir, como quisiéramos haber obrado al morir, y para esto, &c.

II Hermanos recibámos con grande humildad, fervor, dolor, y contricion á este Divinísimo Señor, Criador, y Redentor, que es el verdadero sustento de las almas: y no hay que temer el trabajo de el camino con este Pan Celestial: y para esto, &c.

VIERNES.

I.

8 **H**ermanos, penitencia, penitencia de las culpas: mas vale penar aqui, que no allá, esto es poco, y aquello es, hermanos, infinito.

II. Hermanos, cruz, y mortificacion son las armas del Christiano, vámos llorando, y entraremos en la eternidad cantando, y para esto valgámonos de la intercesion de la Virgen Santísima, y alabémosla con su santa Letania, &c.

9 En estas exhortaciones se puede añadir lo que juzgare el Obediencia que conviene, discretamente advertir á los hermanos, como que guarden silencio, que vengan puntualmente, que sean humildes, y otras cosas; pero muy breve, y suavemente, de suerte que no exceda de diez á doce renglones, como si en tiempo de calor faltan á la Congregacion, diga: O Hermanos, gran calor hay en el Infierno! Y si hace mucho frio, decir: Hermanos venzamos el frio del tiempo con el calor, y el fervor de servir, y agradar á nuestro Maestro, y Redemptor.

10 Acabada esta exhortacion, se dice la Letania con la Oracion *Concede*, y despues, Dios te Salve Hija de Dios Padre, Dios te Salve Madre de Dios Hijo, Dios te Salve Esposa del Espíritu Santo, Dios te Salve Templo de la Santísima Trinidad. Y luego dice el Obediencia que digan cinco Pater noster, y cinco Ave Marias, pidiendo á la Virgen interceda con su Santísimo Hijo, nos de perseverancia en estos Santos Egercicios, y entodo genero de virtudes, y principalmente en la perseverancia final de

morir en su gracia. En diciendose secretamente esta oracion, dice el Obediencia, ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO, Y LA INMACULADA CONCEPCION, &c. Y hace una señal dando un golpe, y nadie se levante hasta entonces, y salen con todo silencio de la Iglesia, y se ván al Rosario, ó á sus casas.

FORMA DE RECEBIR A LOS HERMANOS que entraren de nuevo en esta Santa Escuela, y Congregacion.



N habiendo el Hermano egecutado la constitucion de presentarse al Obediencia, y pedir que sea admitido, y examinado de su intencion, y hecha su confesion general, que conste por papel, villette, ó firmacion de su confesor, en que diga que ha cumplido, aprobado por el Obediencia, y Diputados, y Oficiales para ser propuesto, lo propone el Obediencia en la Santa Escuela en la forma siguiente, con estas, ú otras palabras semejantes: *Hermanos, el Hermano F. pretende entrar en esta Santa Escuela, ha cumplido con los requisitos que manda la Constitucion, y á mi, y á los Hermanos Diputados, y Oficiales nos parece apropiado, y assi será bien que se vote para ver si queda admitido: cada uno obre lo que juzgare mayor servicio de nuestro Señor.*

2 Hecho esto, los dos Hermanos Nuncios de el Altar reparten unas cedula, ó habas blancas, y negras que tendrá prevenidas el Secretario, dando de estas á cada uno la suya, y la una tenga *si*, y la otra *no*, si son cedula, y sean tantas como son los Congregantes desde el Obediencia al ultimo, y luego vuelvan recibiendo los votos en dos urnas, ó cajas. En votando todos, las llevan al Obediencia; y en habiendo mas de *si*, que de *no*, lo qual ha de constar á el, y al Diputado mayor, y al Padre de la Congregacion; sin ver mas, lo pública, y dice: *Hermanos, Dios ha sido servido de que se haya elegido este Hermano, demos gracias á su Divina Magestad, rezando cada uno una Ave Maria. Y arrodillandose todos en haviendola rezado, dice una Oracion, pro gratiarum actione, señalan dia, ó entra luego el Hermano á ser recibido.*

3 Al Hermano quando lo reciben, lo entran en medio los dos Nuncios de puerta, y lo llevan al cuerpo de la Iglesia, en donde se postra, quedando arrodillados á su lado los dos Hermanos, y él postrado dice en voz alta tres veces: ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO, Y LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN MARIA SU MADRE, y responden todos arrodillados, Amen. Luego dice el Obediencia: *Hermano, que viene à buscar en esta Santa Escuela, y Congregacion? Responde. Servir à Dios en espíritu, y verdad, y aprender à llorar mis culpas, y pecados.*

4 Y si él se embaraza en responderlo, lo han de responder por él los dos Nuncios, á quien el Obediencia lo preguntará, diciendo: *¿Qué viene à pedir esse Hermano? &c.* Luego replique el Obediencia: *¿Viene con intento de perseverar en el servicio de Dios nuestro Señor? Responde: si Padre por su gracia, y misericordia.* Entonces dice el Obediencia: *Hermanos, roguemos à Dios por este Hermano, que le perdone á él, y á nosotros nuestras culpas, y nos dé gracia para servirle en espíritu, y verdad, con humildad, y perseverancia.* Y entonces dicen à coros el *Miserere*, con el *Deprofundis*, y los Versiculos, y Oraciones siguientes, y estos dice el Obediencia.

Salvum fac servum tuum Domine: Deus meus, &c.

Memento Congregationis tuæ: quam possedisti, &c.

Domine exaudi, &c. Dominus vobiscum, &c.

O R E M U S.

5 **L**uego las Oraciones del ingreso de la Congregacion, y una de la perseverancia, que se ponen despues. Hecho esto, levantan al Hermano los dos Nuncios de puerta, y lo llevan al Obediencia, el qual le abraza, y luego se arrodilla el Hermano, y en voz alta le dà el mismo Obediencia, dos, ó tres consejos muy breves, que pueden ser los siguientes. *Hermano tres cosas le aconsejo. La primera, que persevere en estos Santos Egercicios, y en llorar sus culpas con grande humildad, y fervor. La segunda, que viva fuera de la Congregacion, como lo promete en ella. La tercera que frequente los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia, y la Oracion, la humildad, y la mortificacion.*

6 Estos, ú otros le dirá; pero han de ser brevissimos, y luego vaya abrazando, sin arrodillarse á cada Hermano, acompañandole el uno de los Nuncios, y el otro quedando arrodillado,

do, mirando al Altar, y encomendandoles á Dios, y cada Hermano le dé secretamente un consejo, para que sea bueno, como decirle: *Hermano, tenga mortificacion; Hermano, obre con perseverancia; Hermano, sea humilde; Hermano, tenga presente la muerte, Hermano, sea devoto de la Virgen.* Y hecho esto le vuelve al medio, y arrodillado, dice: *Hermanos rueguen á Dios que haga en su servicio quanto me han aconsejado,* y todos dicen, *Amen,* y los dos Nuncios lo abrazan, y dán su consejo cada uno, y lo llevan á su lugar, y se vuelven ellos al fuyo, y se acaba este egercicio, que es bien que se haga siempre antes de la platica, ó exhortacion primera, luego que se acabò el Himno del Espiritu Santo, y sus Oraciones.

LO QUE HA DE HACER QUANDO FALTA
de la Congregacion el Obediencia, y no ha señalado persona, que presida.



Ara que no pueda haber en la Congregacion caso en que no hallen cabeza que gobierne, es necesario advertir, que siempre que huviere dado la hora, y faltare el Obediencia, se pone en su lugar el Diputado primero Eclesiastico que se sigue; y en caso que falte alli uno, y otro, se assienta alli, y gobierna el Padre de la Congregacion: y en caso que este tambien faltasse, se assienta alli, y gobierna el Nuncio del Altar primero: y caso que faltassen los sobredichos, el otro Nuncio Eclesiastico: y si este falta el Secretario, siendo Sacerdote, y si no, el Prebendado, ó Sacerdote mas anciano, de fuerte, que nunca falte quien en dando la hora estè presidiendo à la Congregacion, y á sus egercicios.

2 Adviertese, que quando viniere despues de la hora el que hace oficio de Obediencia, le restituya el sustituto su lugar, si lo quiere: pero lo ordinario es no quererlo tomar, y assentarse el Obediencia en el mas humilde lugar como los demás, y que prosiga el que comenzò, sino es que haya de hacer platica el Obediencia.

3 Tambien se advierte, que es muy de ordinario encomendar el Obediencia que haga su oficio alguno de los sobredichos,

chos, ú otro el que le pareciere, assentandose èl humildemente entre los demàs, como si no fuera Superior, y obedeciendo, y humillandose como el menor de la Congregacion.

4 Siempre que se huviere de encomendar el hacer de Obediencia, sea avisandolo dos dias antes al que la ha de hacer, por lo menos uno, para que el que lo huviere de fer tenga tiempo de encomendarse á Dios: y hallese un quarto de hora antes de comenzar la Congregacion en ella. Las exhortaciones, que llaman platicas, se han de encomendar ocho dias antes, y de ninguna manera pasen de un quarto de hora las primeras, las otras han de ser muy breves, como se ha referido.

SATISFACCION A ALGUNAS Objeciones que pueden hacerse à esta Santa Escuela, y Congregacion, y à otras de este genero, y de sus utilidades.



Unque estos santos Egercicios han sido recibidos de todos generalmente con tan grande consuelo; pero porque siempre los espirituales padecen emulacion, yà sea con buena, yà sea con intencion torcida, entran con tribulaciones; serà bien prevenir los animos à las objeciones que pudieren hacerse contra ellos, porque en ningun tiempo se turben con ellas, pues el padecerlas es forzoso. Solo porque pagaba bien Abél las primicias, lo mató su hermano Caín, que las pagaba mal (a); qué le hacia el inocente al perdido? Mucho le hacia, pues condenaba la codicia del malo la inocencia, y puntualidad del bueno; y es menester, que muera el uno, porque no lo vea el otro; Este es mal de nuestra naturaleza; con él nació, y habrá de morir con èl.

(a) Genes. 4. y. 8.

OBJECCION I.

*PARA QUE SON ESTOS EGERCICIOS
nuevos, y no acostumbrados en esta Ciudad?*

SATISFACCION.

2 **P**ara egercitarfe en los medios mas eficaces de la salvacion eterna, que son oir la palabra de Dios con atencion, y espiritu, y en la oracion, y en la humildad, y en la mortificacion, y en otras virtudes, y todo lo nuevo bueno, es muy santo, y muy antiguo, y venerable; y lo que aqui es nuevo, no lo es fuera de aqui, y á cada Ciudad se ha de procurar traer lo mejor de las otras.

OBJECCION II.

*PORQUE SON TRES VECES EN LA SEMANA
estos santos Egercicios, no era mejor una vez,
y mas tiempo en cada uno?*

SATISFACCION.

3 **P**orque se tiene por mejor poco tiempo muchas veces, que mucho, y pocas, respecto de que la oracion repetida, aunque breve, cria à la Presencia Divina; y el Señor, mas encomendó el orar muchas veces, que muy largo. Antes se burló la oracion breve del Publicano humilde de la prolija, y cañada del sobervio Fariseo: (b) Porque aunque es bueno, y santo orar con humildad largo, pero tengo por mejor (si se deja de orar en mucho tiempo) el repetir la oracion muchas veces brevemente, que el orar largo, y despues dejarla por algunos dias: pues Dios, y el Apostol siempre dice, que orémos, pero no siempre dice que orémos largo.

(b) Luc. 18. à v. 10.

OBJECCION III.

*¿POR QUE TA QUE ES MEJOR REPETIRLA,
no son cada dia estos santos Egercicios?*

SATISFACCION.

4 **P**orque muchas veces lo mejor suele ser enemigo de lo bueno; y es mejor tres veces à la semana, con gusto, y perseverancia, que muchas sin gusto, y con repugnancia. A más, de que en proporcionando à la razon, y à la ocupacion los egercicios, es mejor darles un genero de tasa, tal, que con el tiempo crezcan, y no descaezcan; y en obrando con gusto, y apetito espiritual, crecerán, y si con hastío, ò tédio, los dejarán.

OBJECCION IV.

*PORQUE SE HACEN ESTOS SANTOS
Egercicios los Lunes, Miercoles, y Viernes, ¿no
era mejor los dias de fiesta?*

SATISFACCION.

5 **N**O era mejor, porque es bien tener dias constantes, y ciertos, y estos se proporcionan con la semana para entretenerla con esta santa ocupacion, de fuerte, que el egercitarfe dentro de la Escuela, sirva de dár materia à hacer lo mismo fuera de ella. Y en cada Ciudad se eligen los dias que conforme à la ocupacion, y ministerios se juzgan mas a proposito.

OBJECCION V.

¿POR QUE TRES VECES, Y NO QUATRO, NI cinco, ni dos?

SATISFACCION.

6 **P**orque cinco parece mucho para que dure; dos parece poco para que aproveche; y tres parece una proporcion prudente para que aproveche, y dure: y Christo bien nuestro, en el Huerto, que es la Escuela de la Oracion, oró tres veces, y á la tercera fue consolado, y confortado: y habiendo de elegir uno, ú otro tiempo, se tuvo este por mejor.

OBJECCION VI.

¿PORQUE TRES CUARTOS DE HORA, y no mas cada dia; ¿no era mejor mas tiempo de Oracion?

7 **M**ejor era, y mejor será en quien lo hiciere; pero como el egercicio es tres veces á la semana, es menester minorarlo para que pueda esta nuestra naturaleza fragil, y miserable á los principios tolerarlo, y el que quisiere mas Oracion la podrá tener en su casa. A más de que como quiera que hay otras ocupaciones en los Eclesiasticos, y seglares, se ha de atender à todo con prudencia: y quando, ò en donde huviere mas tiempo, y ocasion, se podrá aumentar, pero es mejor irlo aumentando, por ser poco, que acortando por ser mucho. Y quando se pudiere tener hora y media en todo, esto es, media de exhortacion, y leccion, media de Oracion, y media de egercicios de humildad, y mortificacion, será mejor, si se hiciere con espiritu, y fervor; pero esto, Dios con el tiempo lo dispondrá como convenga, ahora lo poco que se hiciere, hagase bien hecho, que es lo que importa.

OBJECCION VII.

¿PORQUE YA QUE SE TIENE UNA HORA, ó tres quartos de Egercicios, no son todos de Oracion, sino que los dividen en tres, ó quatro partes, exhortacion, leccion, oracion, humildad, y mortificacion, pues tantos pocos no parece que pueden aprovechar tanto como mucho de una cosa?

SATISFACCION.

Porque hay muchas cosas, y egercicios en la vida espiritual, que tienen mejor respuesta, y satisfaccion en la misma practica, y su aprovechamiento, que no en el discurso, y especulacion. Y es cierto que en este genero de Escuelas, una de las cosas que mas aprovecha, y llama, es esta santa variedad. Porque si fuese tres quartos de hora, ó una de Oracion, no la pudieran sufrir los principiantes, sin exhortacion, y platica. Si fuera una hora de exhortacion, y platica, quedarán secos sin Oracion. Si fuera leccion sin exhortacion, no obrarán tanto como con la viva voz que llama más, y persuade. Si fuera todo humildad, y mortificacion, sin exhortacion, y Oracion, no se obrara con espíritu en la mortificacion. Por esto á San Felipe Neri, y á otros Varones Santos pareció que en este genero de Congregaciones, y Escuelas importa mucho engañar á la naturaleza con esta variedad, para que la sujete el espíritu. Pues teniendo una breve exhortacion se dispone el animo con ella, y con un poco de leccion para la Oracion: y de la Oracion se sale con fervor á la mortificacion: y aunque parece cada cosa un quarto de Oracion, leccion, y mortificacion; todo junto es Oracion. Porque el que ora se mortifica en callar, y atender; y el que oye la exhortacion, ora con aplicar á Dios, y á su espiritual aprovechamiento, la atencion: y el que hace una mortificacion, ó acto de humildad, por Dios ora, y obliga á Dios; y pareciendo todo dividido poco, es mucho todo junto, y enseña, y afervoriza, y aprovecha; y se puede decir en alguna manera que en una hora se tienen tres de Oracion, exhortacion, y mortificacion, por-

CONSTITUCIONES

todo es Oracion , todo es mortificacion , y todo es aprovechamiento , y espiritu con la Oracion.

OBJECCION VIII.

YA QUE SE TIENEN ESTOS EGERCICIOS, ¿por que no son los mismos , y de la misma manera , y el mismo tiempo que los de la Escuela santa de Madrid?

SATISFACCION.

9 **P**orque no hay aqui la misma disposicion, y alli se compone de Varones ocupados, y aprovechados en espiritu, y no pueden acudir tres veces, sino una á la semana: pero en dos horas y media que dura su egercicio obran para toda la semana. Aqui somos todos principiantes, y mas desocupados, y no podremos sufrir tanto tiempo un egercicio, solo, ni nos conviene estar tantos dias sin orar; porque no sabemos si orariamos fuera de la Congregacion, como lo hacen ellos: y comenzando por esto poco, podrá ser que se llegue con el tiempo à lo otro, que Dios obra como quiere, quando quiere, y donde quiere: y este genero de Congregaciones todas son unas mismas, aunque se diferencian en alguna cosa, en quanto al modo de los egercicios; y assi, pareciendose todas en el fin, y en la sustancia de los medios, ninguna hay que se parezca á otra en todas las circunstancias.

OBJECCION IX.

¿*POR QUE NO SE AUMENTAN MAS egercicios, como son los de visitar los Hospitales, Carceles, y otros?*

SATISFACCION.

10 **P**orque estos egercicios abrirán la puerta á introducirse en los otros, y ahora, arrayguense los Hermanos, y profunden dentro de la Escuela en la Oracion, en la humildad, en la mortificacion, espiritu, y fervor; que este
mis-

mismo los sacará despues de ella á egercitarse en tan tantas obras, y se añadirá esta á las demás Constituciones con el tiempo, de la manera que se ha hecho en las Congregaciones de este genero, que primero calientan el corazon adentro, y despues salen con las virtudes à fuera.

OBJECCION X.

SI, PERO NO PARECE QUE ES LA Oracion mental para seglares, y les basta guardar los Mandamientos con la Oracion vocal.

SATISFACCION.

Esta no es objecion, sino error, y grande. Porque la Oracion, esto es, levantar el corazon á Dios, y considerar en las culpas de la vida, y en las penas del Infierno, y en las postrimerías, y en las cosas Celestiales, y todo lo que mira á lo eterno es para todos los Christianos, y por no hacerlo están en el Infierno casi todos, ò todos; pues si ellos lo hicieran con perseverancia, puede ser, y es muy cierto, que no estuvieran allí: Basta guardar los Mandamientos, pero para guardarlos, es menester pensar en la pena que se espera al no guardarlos, y el premio al guardarlos, y pedir á Dios luz, y espíritu para guardarlos. Y no se salvará nadie con sola la Oracion vocal, si no la reduce à mental, esto es, si no la tiene por Dios, y con atencion á Dios, y no guarda la Ley de Dios, considerando, y sabiendo que es Dios: y si esto hace, yà pasa lo vocal á lo mental, y esto enseña la Oracion. Y porque á este engaño, que es grandísimo, satisfacen todos los libros espirituales, no es necesario alargar mas la satisfaccion.

OBJECCION XI.

*AUN MAS EXTRAÑO ES EL MORTICARSE,
y humillarse los seglares en esta Congregacion, postrando-
se, ò poniendose en cruz, ò besandose los pies unos à
otros, porque esto es mas propio para los Religiosos, y
tiene exterioridad, que puede picar en la hipocresia,
ò vanidad.*

SATISFACCION.

12 **T**ambien este es engaño, con licencia de los censores, y muy grande. Porque así como es para todos la Oracion, es para todos la humildad, y la mortificacion, y mas para los seglares, quanto estos tienen mas necesidad de humillarse, y mortificarse, que los Religiosos, y mas culpas que llorar, y lo acostumbra menos, y los corrige mas; porque lo menos acostumbrado es mas estimado, y suele ser mas eficaz. Y el recelo de la hipocresia, ó vanidad no ha de quitar los ejercicios de virtud, espíritu, y caridad; pues como la intencion es la que gobierna las acciones, siendo esta buena, como se debe creer, será honesta, y santa la accion. A más, de que esta nuestra naturaleza, así como es necia, y presumida en lo interior, y exterior, necesita en todos, así Eclesiasticos, y seglares, como Prelados, y subditos, de humillarse en lo interior, y exterior, y por esso San Felipe Neri, y todos los Varones, verdaderamente espirituales aprueban estas mortificaciones en Congregaciones semejantes, y se practican con mucho fruto en Italia, y en Madrid, y vemos lo mismo en toda España, en la Orden Tercera de nuestro Padre San Francisco, y en las Santas Religiones, que es lo que basta para que sean superiores á toda humana censura.

13 A todas las demás objeciones que se pueden poner á esta santa Escuela, está satisfecho en la aprobacion que hice por remision de el Señor Don Baltasar de Moscoso, y Sandoval de la Escuela de Christo nuestro Señor, que resplandece tanto en la Villa, de Madrid, en el Hospital de los Italianos: y así no es necesario repetirlo, sino decir brevemente las utilidades

que

que se figuen à las almas , de estos Santos egercicios ; las quales practicamente se conocen cada dia , y son las siguientes.

DOCE UTILIDADES DE ESTOS Santos Egercicios.

I. **Q**ue el tener tres quartos , ò una hora de Oracion , y mortificacion , y actos de humildad dentro de la Escuela , despierta al alma á tener otros muchos fuera de ella.

II. que el que se pone delante de Dios con estos Santos egercicios , humildemente á rogar , y á suplicar , y llorar sus culpas, nunca saldrá sin luz , y misericordia, conforme á lo que prometió quando dijo : *Petite , & accipietis , pulsate , & aperietur vobis.* (c)

III. Que aunque alli no le dé la luz , y como cimientos , y focorros se los dará despues en su casa , y en otras ocupaciones de el dia , y de la noche , y llamar á Dios , y le despertará , y le guiará á lo mejor ; porque su Divina Magestad es infinitamente bueno , y agradecido , y así siempre está dando , y ayudando , y favoreciendo á quien lo llama , y lo busca con humildad , y confianza.

IV. Que el discipulo de esta Santa Escuela en otras ocasiones , y acciones , fuera de ella , tiene presente su profesion , y con estos Santos Egercicios se modera , y se refrena , y reforma, y contiene haciendo proporcion de lo que hace dentro de ella , á lo que obra fuera de ella.

V. Que para parecer , y ponerse delante de Dios , y ir à la Congregacion , y al salir de ella , examinar su conciencia , y la limpia , y purifica , y anda en la presencia Divina , y vive con recogimiento , y obra con limpieza de costumbres.

VI. Que aunque parece que no es mas que un quarto de Oracion , es mas de una hora y media , porque los mas Congregantes ván media hora antes , y guardan en silencio delante de nuestro Señor como lo manda la constitucion , y todo junto hace un egercicio utilíssimo , y bastantemente dilatado , y en sus-

tan-

tancia , obrado por Dios , casi todo es Oracion , quanto se obra en esta Congregacion.

VII. Que los que no saben que es mortificacion , ni Oracion , salen de alli con noticias , y luces de ella , y los despierta Dios á que la practiquen en sus casas , y lloren la vida pasada , y enmienden la venidera , y hagan penitencia de sus pecados , y se ajustan , y previenen para la muerte.

VIII. Que no solo emplean santamente este tiempo los Congregantes , si no que evitan la ociosidad que habian de tener en él , y es grande egercicio el que ocupado en lo bueno , divierte de lo malo.

IX. Que no solo obran bien para si los Congregantes , como si obráran esto mismo en sus casas , sino que ayudan à otros con el egerplo , y mejoran la Ciudad , y es muy agradable á Dios obrar bien , y con egerplo.

X. Que en aquella resignacion que tienen á obedecer al Superior dentro de la Santa Escuela , se acostumbran á obedecer á sus Superiores fuera de ella ; y es gran bien aprender , y enseñar à obedecer.

XI. Que con estos egercicios Santos se templarán mucho las costumbres , y las pasiones , y las inclinaciones de la Republica en comun ; porque la Oracion dà luz , la exhortacion consejo , y la mortificacion humiliacion interior , que es todo el bien de las almas , y con la comunicacion se mejoran muchas.

XII. Ultimamente , y la principal utilidad es la memoria que en aquella hora de egercicios se tiene de Dios , de lo eterno , de la brevedad de la vida , de la infalibilidad , é incertidumbre de la hora de la muerte , de la cuenta , del juicio , del Infierno , de la Gloria , de la fealdad de los vicios , de la hermosura de las virtudes ; finalmente de lo que conviene abrazar lo bueno , y huir , y aborrecer lo malo , y hallar solo en Dios el verdadero descanso , paz , y consuelo de las almas.

SIETE VIRTUDES QUE PRINCIPALMENTE SE HAN
de egercitar en esta Santa Escuela.



A primera , grandísima obediencia, y rendimien-
to al Superior; mande lo que mandare; y en el Su-
perior discrecion, y prudencia en el mandar. La se-
gunda , profunda humildad en cada uno , y tenerse
por el peor de la Santa Escuela, y de todo el mundo.

La tercera, sumo silencio a estár en ella , y antes , y después de ella,
hasta haber salido de ella. La quarta, grande atencion en cada uno à
lo que alli se obra, y aplicarlo à su aprovechamiento todo. La quin-
ta, lo vido de lo que es puntos de vanidades, si no escoger siempre
el mas humilde lugar. La sexta, procurar vivir fuera de la San-
ta Escuela , como lo promete en ella , y pasar à su casa , y à
sus costumbres los santos egercicios , y propósitos de la Congre-
gacion. La septima perseverar constantemente en ella, y en ellos,
y aunque haga frio , y aunque haga calor , y otras descomodida-
des , no dejar de ir à la Congregacion , hacer proposito de per-
derlo todo antes que este santo camino de buscar à Dios , que es
la misma Bondad , y se dejará hallar , haciendonos muchas , y
grandes misericordias.

SIETE REMEDIOS PARA VENCER LAS EMULACIONES,
y emulos que se pudieren despertar à esta Santa Escuela , y sus
Congregantes , y otros egercicios de este genero.

EL primero , llevar con paciencia , y silencio la emulacion.
El segundo , decir mucho bien de los emulos , y alabar-
los con discrecion, y verdadera caridad. El tercero , encomen-
darlos mucho à Dios. El quarto , no disputar de esto , sino pro-
poner donde convenga sencillamente las razones , y si no basta,
dejarlos con su dictamen. El quinto, perseverar en los Egercicios,
y procurar no hacer cosa desigual fuera de ellos, y si se hace, llo-
rarla , y enmendarse. El sexto , dár razon , si se la piden, à los
Superiores con modestia, y resignacion , esperando que Dios
ayudará à la verdad. El septimo , obrar en todo con humildad,
y estár dispuestos los congregantes con resignacion , à lo que

Dios hiciere, y caminar, adelante en silencio, y esperanza, pues con esto todo se vence, y alcanza.

ADVERTENCIA.

Aconsejase à los Hermanos que obren mucho, y hablen poco de estos santos egercicios fuera de la Santa Escuela, y que no digan lo que alli pasa, si no es donde vieren que puede ser servicio de nuestro Señor.

ORATIO.

A ctiones nostras, quæsumus Domine, aspirando preveni, & adjuvando prosequere: ut cuncta nostra oratio, & operatio à te semper incipiat, & per te cœpta finiatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

H Y M N U S.

V eni creator Spiritus,	Infunde amorem cordibus,
Mentes tuorum visita,	Virtute firmans perpetim.
Imple superna gratia,	Hostem repellas longius,
Quæ tu creasti pectora.	Pacemque dones protinus:
Qui Paraclitus diceris	Ductore sic te prævio,
Donum Dei altissimi,	Vitemus omne noxium.
Et spiritalis uncti,	Per te sciamus da patrem,
Fons vivus, ignis, charitas,	Noscamus atque filium:
Tu septiformis munere.	Te que utriusque spiritum
Dextræ Dei tu digitus:	Credamus omni tempore,
Tu rite promissum Patris,	Gloria Patri Domino,
Sermone ditans guttura.	Natoque qui á mortuis
Accende lumen cordibus,	Surrexit, ac Paraclito
Infirma nostri corporis,	In sæculorum sæcula. Amen.

ÿ. Salvos fac servos tuos Domine.

R. Deus meus sperantes in te.

ÿ. Memento congregationis tuæ.

R. Quam possedisti ab initio.

ÿ. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Dominus vobiscum. &c.

O R E M U S.

Deus , cui proprium est misereri semper , & parcere , suscipe deprecationes nostras : ut nos famulos tuos quos delictorum catena constringit , miseratio tuæ pietatis clementer absolvat.

Deus qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti , da nobis in eodem spiritu recta sapere , ejusque semper consolatione gaudere.

Ecclesiam tuam Domine benignus illustra , ut Beati Joannis Apostoli tui , & Evangelistæ illuminata doctrinis ad dona perveniat sempiterna.

Deus , qui nos Beati Saturij Confessoris tui annua solemnitate lætificas concede propitius , ut cujus natalitia colimus etiam actiones imitemur.

Deus , qui Beatum Philipum Confessorem tuum , sanctorum tuorum gloria sublimasti , concede propitius , ut cujus solemnitate lætamur ejus virtutum proficiamus exemplo.

Defende , quæsumus Domine , intercedente Beata Maria Virgine , istam ab omni adversitate Congregationem , & toto corde tibi postratam ab hostium protege clementer insidijs.

LITANIA BEATÆ MARIE VIRGINIS.

K Yrie eleison,Christe eleison,	Mater Admirabilis.	Ora.
Kyrie eleison,Christe audi nos.	Mater Creatoris.	Ora.
Christe exaudi nos.	Mater Salvatoris.	Ora.
Pater de Cœlis Deus. Mis.nobis.	Virgo Prudentissima.	Ora.
Fili Redentor mundi Deus. Mis.	Virgo Veneranda.	Ora.
Spiritus Sanctæ Deus. Mis.	Virgo Prædicanda.	Ora.
Sancta Trinitas unus Deus.Mis.	Virgo Potens.	Ora.
Sancta Maria. Ora pro nobis.	Virgo Clemens.	Ora.
Sancta Virgo Virginum. Ora.	Virgo Fidelis.	Ora.
Mater Christi. Ora.	Speculum Justitiæ.	Ora.
Mater Divinæ gratiæ. Ora.	Sedes Sapientiæ.	Ora.
Mater Purissima. Ora.	Causa nostræ letitiæ.	Ora.
Mater Castissima. Ora.	Vas Spirituale.	Ora.
Mater Inviolata. Ora.	Vas Honorabile.	Ora.
Mater Intemerata. Ora.	Vas Insigne Devotionis.	Ora.
Mater Amabilis. Ora.	Rosa Mystica.	Ora.

Turris Davidica.	Ora.	Auxilium Christianorum.	Ora.
Turris Eburnea.	Ora.	Regina Angelorum.	Ora.
Domus Aurea.	Ora.	Regina Patriarcharum.	Ora.
Fœderis Arca.	Ora.	Regina Prophetarum.	Ora.
Janua Cœli.	Ora.	Regina Apostolorum.	Ora.
Stella Matutina.	Ora.	Regina Martyrum.	Ora.
Salus Infirmorum.	Ora.	Regina Confessorum.	Ora.
Refugium Peccatorum.	Ora.	Regina Virginum.	Ora.
Consolatrix Afflictorum.	Ora.	Regina Sanctorum Omnium.	Ora.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
Parce nobis Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
Exaudi nos Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
Miserere nobis.

Christe audi nos, Christe exaudi nos.

Kyrie eleison, Christe eleison.

Kyrie eleison, Pater noster.

Et ne nos inducas in tentationem.

Sed libera nos á malo.

Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei genitrix: nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris, sed á periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa, & benedicta.

Gratiam tuam quæsumus Domine, mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante Christi Filij tui Incarnationem cognovimus, per passionem ejus, & Crucem, ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Dios te Salve Hija de Dios Padre , Dios te Salve Madre de Dios Hijo , Dios te Salve Esposa del Espiritu Santo , Dios te Salve Templo de la Santissima Trinidad.

ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO , Y LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN MARIA NUESTRA SEÑORA.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES DE este Tomo VI.

QUE CONTIENE LOS TRATADOS
siguientes. *Varon de Deseos: Peregrinacion de Philo-
tèa: Necesidad de la Oracion: Egercicios de reco-
gimiento: y Constituciones para la Santa
Escuela de Christo.*

Var. denota el *Varon*. p. la parte. sent. el sentimiento. Phil.
la *Philotèa*. lib. el libro. cap. el capitulo. N. la *Necesidad
de la Oracion*. E. los *Egercicios*. C. las *Constituciones*. pag.
la pagina. y n. el numero marginal.

A

A *Borrecimiento*. Como se han de aborrecer los hijos, muger, y padre para seguir à Christo. Var. p. 3. sent. 6. pag. 251. n. 5. Como se han de aborrecer y amar las criaturas. Allí pag. 256. n. 15.
Adan. Qual fue en el estado de la gracia, y qual en el del pecado. Phil. l. i. c. 17. pag. 395. n. 4.
Afectos. Los que siente el alma, quando empieza à conocer à Dios. Var. p. 1. sent. 1. pag. 13. n. 8. y fig.
Aguja de marear. Es simbolo del corazon humano. Vease *Norte*.
Alma. Tiene muchos contrarios, que la embarazan à entrar en la vida espiritual. Var. p. 1. sent. 1. pag. 10. n. 1. y fig. Siente encontrados afectos al principio de la vida espiritual. Allí pag. 11. n. 3. y fig. Afectos del alma, quando empieza à conocer à Dios. Allí pag. 13. n. 8. y fig. La principiante en la vida del espíritu se compara á un niño llèno de juguetes, y puerilidades. Var. p. 1. sent. 2. pag. 16. n. 1. y fig. Vease *Tribulaciones*. Se presenta polvo, y tierra delante de Dios, como Alfarero. Var. p. 1. sent. 5. pag. 31. n. 1. y fig. Efectos, y afectos

que siente en este humilde conocimiento. Allí pag. 32. n. 4. y fig. Quatro documentos para que aproveche el alma en el conocimiento propio. Allí pag. 35. n. 11. y fig. Teniendo à Dios de su parte, no tiene que temer las inclinaciones torcidas de la carne. Allí n. 13. y fig. La enamorada de Dios suspira tiernamente, quando Dios la recata su amor. Var. p. 1. sent. 7. pag. 43. n. 1. y fig. Efectos, y afectos que siente en este amoroso desvío. Allí pag. 44. n. 4. y fig. Quatro documentos, que debe observar, quando se retira Dios. Allí pag. 46. n. 10. y fig. La regala Dios con làgrimas despues de las sequedades. Var. p. 1. sent. 8. pag. 48. n. 1. y fig. Efectos, y afectos que siente en este amoroso llanto. Allí pag. 49. n. 4. y fig. Cinco documentos que debe observar el alma à quien regala Dios con el dòn de làgrimas. Allí pag. 53. n. 17. y fig. Quanto mas favorecida, la deja Dios en el conocimiento de su miseria. Var. p. 1. sent. 9. pag. 56. n. 1. y fig. Efectos, y afectos que experimenta en este desamparo. Allí pag. 57. n. 2. y fig. Cinco documentos para alentarse, y defenderse en este estado. Allí pag. 60. n. 11. y fig. La perfecta nunca và sola à Dios, siempre lleva otras tras

si. Var. p. 2. sent. 8. pag. 152. n. 4. Se divu-
 ja sobre los hombros de Amor Divi-
 no, con una ancora en la mano, para
 fijarse en el corazon de Dios. Var. p. 2.
 sent. 13. pag. 188. n. 1. Afectos de una
 alma herida con la flecha de amor Di-
 vino. Var. p. 3. sent. 1. pag. 210. y fig.
 Ha de tener el alma dos alas, una de
 amor al descansar, y otra de pureza al obrar.
 Var. p. 3. sent. 13. pag. 309. n. 11.
 No puede pasar sin pedecer por el
 amado. Phil. l. 1. c. 19. pag. 403. n. 5. El
 que dà el alma, todo lo dà. Phil. l. 2. c.
 2. pag. 445. n. 4. Mientras mas atribulada
 el alma en el camino de
 la virtud, queda mas victoriosa. Phil. l.
 2. c. 18. pag. 489. n. 1. y 2. Si es incauta
 puede perderse mas en lo santo, que pu-
 diera en lo peor: y por què. Phil. l. 2.
 c. 22. pag. 499. n. 2.

Amor. Efectos, y afectos que siente el alma
 enferma de amor de Dios. Var. p. 1.
 sent. 3. pag. 22. n. 1. y fig. Documentos al
 alma enferma de amor de Dios. Alli
 pag. 25. n. 8 y fig. El mejor remedio de
 la calentura de amor de Dios es la mis-
 ma enfermedad. Alli pag. 26. n. 10. La
 medicina mas eficaz de esta dolencia es
 frequentar las sangrias de la voluntad
 propia. Alli n. 11. Se propone el Amor
 Divino en la rueda de un Alfarero, for-
 mando la figura de un niño. Var. p. 1.
 sent. 5. pag. 31. n. 1. y fig. El divino
 atribula fuertemente al alma, quando
 se representa armado contra ella. Var.
 p. 1. sent. 6. pag. 37. n. 1. y fig. El divino
 esconde à veces el rostro, y se recata
 del alma enamorada, porque ella le
 busca solícita. Var. p. 1. sent. 7. pag.
 43. n. 1. y fig. Se propone el divino
 vertiendo desde el Cielo arroyos copio-
 sos de agua, sobre una alma arrepenti-
 da. Var. p. 1. sent. 8. pag. 48. n. 1. y fig.
 El amor à Dios crece con las tribula-
 ciones. Var. p. 1. sent. 15. pag. 101. n. 1.
 Expele al amor servil, y se queda con
 el filial. Alli pag. 102. n. 4. Efectos, y
 afectos que siente una alma enamorada
 de Dios. Alli n. 4. y fig. Vease *Vida Es-
 piritual*. El alma herida de amor de
 Dios suspira por la soledad. Var. p. 2.
 sent. 7. pag. 146. n. 1. y fig. Nuestro
 amor à Dios suele mezclarse con algu-
 nas arrogancias, y tibiezas. Alli n. 2.
 y 3. Sentimientos de amor que alimentan
 al alma en el servicio de Dios. Alli
 pag. 148. n. 4. y fig. Se representa el di-

vino en figura de un niño, que descansa
 en los brazos del ama. Var. p. 2.
 sent. 9. pag. 159. n. 1. y fig. Tal vez
 no siente el alma amor de Dios en la
 oracion, y lo siente en los demás eger-
 cicios. Var. p. 3. sent. 1. pag. 212. n. 5.
 La presencia de Dios, y su amor andan
 juntos. Alli pag. 213. n. 7. No es siem-
 pre mayor el que se siente mas. Alli pag.
 216. n. 17. Alguna vez no se pueden
 contener sus efectos, sin manifestarse
 en lo exterior. Alli n. 19. Es enferme-
 dad que se cura con el aumento de la
 misma enfermedad. Var. p. 3. sent. 2. pag.
 218. n. 2. y pag. 222. n. 13. y sent. 11.
 pag. 298. n. 18. y 19. Razones de amor
 que dice el alma à Dios, su amado,
 quando lo siente ella si. Var. p. 3. sent. 3.
 pag. 224. n. 1. y fig. El amor de Dios es
 nuestro socorro. Phil. l. 1. c. 3. pag. 354.
 n. 6. Se configue con la abnegacion del
 amor propio. Phil. l. 1. c. 6. pag. 361. n. 5.
 Mas ama à Dios el que padece mas por
 Dios. Phil. l. 1. c. 19. pag. 401. n. 3. El
 amor de Dios se configue por la Cruz.
 Alli pag. 402. n. 5. La gloria de esta vi-
 da es amar à Dios, como de la otra
 gozarle. Alli. No se puede amar à Dios
 sin Cruz. Phil. l. 1. c. 24. pag. 414. n. 1. y
 fig. El efecto principal del amante es
 dàr la voluntad al amado. Alli n. 3.
 Nuestro amor le debemos à Dios de
 justicia. Phil. l. 2. c. 6. pag. 458. n. 7. El
 amar, y el discurrir andan muy juntos
 en el camino del Cielo. Phil. l. 2. c. 8. pag.
 462. n. 2. El amor de Dios, y del pro-
 gimo son los dos polos de la Ley de
 Dios. Phil. l. 2. c. 16. pag. 483. n. 1. El
 camino del amar, es mejor que el del
 penar, porque el penar es medio para
 el amar. Phil. l. 2. c. 20. pag. 496. n.
 7. El amor de Dios es mas poderoso
 que su poder: y como. Phil. l. 2. c. 23.
 pag. 503. n. 4. Nunca Dios se muestra
 tan poderoso, como quando enamora-
 do. Alli. El amor de Dios aligera el
 peso de la Cruz. Phil. l. 2. c. 24. pag. 505.
 n. 2. Raros son los que vuelven à los
 amores mundanos, si han gustado los
 divinos. Alli pag. 506. n. 3. Como se ha
 de amar à Dios. Phil. l. 2. c. 27. pag. 513.
 n. 7.

Amor propio. Son delgados sus discursos.
 Phil. l. 2. c. 2. pag. 445. n. 4. y fig. Nue-
 stro amor le debemos à Dios de justicia.
 Phil. l. 2. c. 6. pag. 458. n. 7. El amor pro-
 pio se opone siempre al de Dios. Phil. l.

2.c.7.pag.461.n.6.

Ansejo. Se propone el alma con uno de larga vista, mirando las postrimerias. Vease *Postrimerias*.

Ausencia. Hace Dios que se ausenta de las almas, para que crezca en ellas el fervor. Var.p.2.fent.10.pag.169.n.4.y fig.y fent.11.pag.173.n.1.

B

Beneficios. Dilata el corazon la consideracion de los divinos. Var.p.2.fent.8.pag.151.n.19. Afectos que excitan al alma al conocimiento de los divinos. Var.p.3.fent.4.pag.236.n.11.y fig.

Buenos. Los buenos de todo facan provecho. Phil.l.1.c.29.pag.429.n.2. Son murmurados de los malos. Alli.

C

Camino. En que sentido es estrecho el del Cielo. Var. Introduc.pag.7.n.12. El del Cielo, y el de la Cruz es nuevo, justo, razonable, suave, y facil. y com. Phil.l.1.c.6.pag.359.y fig.y c.15.pag.389.n.4.y 5.

Cargos. Los que se hace el espiritual à sí de lo que Dios ha hecho por él, y de lo que el ha hecho por Dios. Var.p.1.fent.10.pag.64.n.7.y fig.

Carlos Borromèo. (San) Eligió por empresas de sus armas à un ciervo herido. Var.p.3.fent.11.pag.294.n.6. Retirabase muchas veces, aun teniendo tantas ocupaciones, à tener egercicios espirituales. Eg.pag.541.n.4.

Christo. Irse el alma aficionando à sus virtudes, y Santissima Humanidad, es señal de aprovechamiento. Var.p.2.fent.8.p.153.n.8. Ha de ser su santissima vida el espejo, donde se miren las almas. Alli pag.158.n.20. Es por muchas razones nuestro hermano Var.p.2.fent.9.pag.159.n.2. Le dà el hombre mucho que sentir, aun despues de impasible. Alli pag.165.n.17.y 18. Es el norte de nuestra navegacion, y el amor Divino el imàn, y nuestro corazon la aguja. Var.p.3.fent.4.pag.234.n.3. Christo ha de ser el dechado de nuestras acciones. Phil.l.1.c.19.pag.403.n.5. Puntos que se han de meditar en su Santissima

Vida, y Pasion. Eg.pag.587.n.11.y fig.

Ciego. Porque dijo el Señor que vino à que viesen los que no veian, y se hiciesen ciegos los que veian. Var.p.2.fent.2.pag.118.n.2.y fig.

Cielo. Dibujó Julio Scillero un globo à quien apellidó *Cælum Christianum*. Var.p.3.fent.6.pag.253.n.9. Vease *Gloria, y Camino del Cielo*.

Ciervo. Sus propiedades: y por què se comparà à él el alma enamorada de Dios. Var.p.3.fent.11.pag.292.n.1.y fig. Se apareció Dios à San Eustaquio sobre un Ciervo. Alli pag.294.n.6.

Comodidades. Tarde se halla Dios entre las comodidades. Var.p.2.fent.10.pag.171.n.10.y 11. Vease *Cruz*.

Confesion. Vease *Penitencia, y Muerte*.

Conocimiento propio. Hade parlar el alma del propio conocimiento al conocimiento de Dios. Var.p.1.fent.2.pag.21.n.14.y fent.11.pag.72.n.10. Vease *Humildad*.

Deja Dios al alma en el conocimiento de su miseria, quando se siente mas favorecida. Var.p.1.fent.9.pag.57.n.1.y fig. Vease *Alma*. El conocimiento de su miseria no ha de acobardar al espiritu para obrar lo mejor. Var.p.1.fent.10.pag.66.n.10. El de los riesgos, y penalidades de esta vida conviene mucho à las almas. Var.p.1.fent.11.pag.70.n.5. Del conocimiento de las propias culpas resulta el aborrecerse. Alli n.6.

Consejo. el resolverse à seguir los Evangelicos es gran paso para el aprovechamiento del espiritu. Var.p.2.fent.3.pag.123.n.1. Le necesita el alma enamorada de Dios, para poner por obra sus resoluciones. Var.p.2.fent.7.pag.151.n.14. Si se obra sin el, es facil el errar. Phil.l.2.c.14.pag.478.n.6.

Contento. Por què nadie està contento en esta vida? Phil.l.1.c.16.pag.391.n.4.

Constituciones. Las que dió el V. Autor à la Escuela de Christo en la Ciudad de Sorria. pag.589.y fig.

Corazon. El de el hombre es parecido al mundo: y en què. Var.p.1.fent.11.pag.71.n.8. Ha de ser puro para parecer delante de Dios. Var.p.2.fent.6.pag.142.n.2. Se ha de ofrecer muchas veces à Dios. Alli n.4. Exclamaciones, y Soliloquios del alma, ofreciendo à Dios el corazon. Alli pag.143.n.7.y fig.

Cruz. Es la mas segura nave para llegar al puerto de la gloria. Var.p.1.fent.11.

pag. 73. n. 12. Para hallar á Christo, se le ha de buscar en la Cruz, y no en nuestra propia comodidad. Var. p. 2. sent. 10. pag. 167. n. 1. y fig. y sent. 12. pag. 182. n. 3. y fig. Es el camino real de la vida espiritual. Alli pag. 172. n. 15. La de Christo es el arbol de la vida para las almas. Var. p. 2. sent. 14. pag. 195. n. 1. y fig. Vease *Pasion de Christo*. Hay dos maneras de crucificados en el mundo, unos engañados, y otros desengañados. Var. p. 3. sent. 9. pag. 276. n. 2. y 3. Al amor de Dios acompañan siempre deseos de penas, y Cruz. Alli pag. 278. n. 6. Sentimientos de una alma que desea llevar la Cruz, y padecer por su Dios. Alli n. 9. y fig. En la Cruz se hallan todos los gustos. Phil. l. 1. c. 14. pag. 386. n. 3. Que efectos causa la Cruz en el alma. Phil. l. 1. c. 16. pag. 390. y fig. Desarrayga los malos deseos del alma. Phil. l. 1. c. 16. pag. 393. n. 7. El camino de la Cruz es mas practico, que especulativo. Phil. l. 1. c. 18. pag. 397. n. 2. Se ha de seguir à la Cruz por nobles motivos: y quales son. Alli n. 3. y fig. Bienes que consigue quien se abraza con la Cruz. Phil. l. 1. c. 19. pag. 402. n. 4. y fig. Se ha de tomar sin dilacion el camino de la Cruz. Phil. l. 1. c. 21. pag. 406. n. 1. y fig. No se puede amar à Dios sin Cruz. Phil. l. 1. c. 24. pag. 414. n. 1. y fig. Todos se salvan por la Cruz hasta el recién nacido que muere bautizado. Phil. l. 1. c. 24. pag. 416. n. 7. La Cruz no se ha de tomar à nuestro gusto, y à nuestro modo. Phil. l. 1. c. 26. pag. 421. n. 1. y fig. Quales son las Cruces formales, y espirituales, que causan merito. Phil. l. 1. c. 28. pag. 428. n. 5. y fig. Como es la Cruz, que trahen los buenos. Phil. l. 1. c. 29. pag. 431. n. 6. Como se entiende: *Tóme cada uno su Cruz*. Phil. l. 1. c. 32. pag. 437. n. 1. y fig. Diferencia de Cruces que Dios reparte à las almas. Alli n. 2. y fig. La Cruz se ha de abrazar con obediencia, y sin discurso. Phil. l. 2. c. 7. pag. 461. n. 6. Quales son los caminos de la Cruz. Phil. l. 2. c. 10. pag. 467. n. 4. Elogios de la Cruz, dichos por Philotea. Phil. l. 2. c. 23. pag. 503. n. 6. y pag. 514. n. 2. y fig. y pag. 520. n. 2. y fig. Vease *Philotea*. El amor de Dios aligera el peso de la Cruz. Phil. l. 2. c. 24. pag. 505. n. 2.

D

D*eleytes*. Son el seminario de la ponzoña. Phil. l. 2. c. 13. pag. 474. n. 6. Lo poco que pesan los de esta vida en la vida. Eg. pag. 596. n. 1. y fig. Lo mucho que pesan, y molestan à la hora de la muerte. Alli pag. 576. n. 1. y fig.

Demonio. Ladrar puede, pero morder no. Var. Introduc. pag. 8. n. 12.

Deseos. Los de los Santos Padres trageron al Hijo de Dios al mundo, y los de las almas justas lo entretienen en él. Var. Introduc. pag. 2. n. 2. Han de tener los deseos tres condiciones, para que agraden à Dios. Alli n. 3. Los buenos pierden el valor, quando los desmienten las obras. Alli. Conviene tal vez reprimir los buenos con la resignacion. Var. p. 1. sent. 13. pag. 93. n. 17. No son verdaderos los que no se reducen à las obras. Var. p. 2. sent. 1. Pag. 111. n. 5. el pasar del deseo à la obra es el medio mas eficaz para el aprovechamiento. Var. p. 2. sent. 2. pag. 117. n. 1. Los deseos desordenados causan inquietud en el alma: se explica. Phil. l. 1. c. 16. pag. 393. n. 8. y fig.

Desnudez. Mas facil halla Dios al alma desnuda, que vestida. Var. p. 2. sent. 11. pag. 173. n. 2. Se explica qual ha de ser la desnudez de espiritu de una alma enamorada de Dios. Var. p. 3. sent. 6. pag. 249. n. 1. La de espiritu causa una libertad santa. Alli pag. 255. n. 13. Afectos de una alma desafiada. Alli n. 14.

Devocion. Es tentacion preferirla à la obligacion. Var. p. 1. sent. 8. pag. 54. n. 19. y fig. y p. 3. sent. 13. pag. 311. n. 15.

Dia. No hay ninguno verdadero, sino el dia eterno de la gloria. Var. p. 3. sent. 3. pag. 227. n. 7.

Dios. Hace oficio de Medico con las almas enfermas de su amor. Var. p. 1. sent. 3. pag. 22. n. 1. y fig. Se le ha de dár la gloria de todo, porque se le debe todo. Var. p. 1. sent. 10. pag. 68. n. 13. Lo mejor es hacer su voluntad, aunque parezca mejor lo contrario. Var. p. 1. sent. 13. pag. 89. n. 7. Lo mucho que le debemos, y quanto importa dejarnos gobernar por su Providencia. Var. p. 2. sent. 3. pag. 125. n. 5. El alma que desea à Dios, tendrá amor à los trabajos. Alli n. 7. Como se compadece tener el alma à Dios,

perfeccion en el afecto. Var.p.3.fent.3.
pag.225.n.3. y pag.228.n.12.
Fuente. Es Christo la fuente donde apagan
su sed las almas. Var. p. 3.fent.11.pag.
294.n.7. Afectos del alma, que corre
herida à apagar su sed en la fuente de
Jesu-Christo. Alli pag.295.n.11. y fig.

G

G *Alas.* Son muy agenas del Varon es-
piritual. Phil. l. 2.c.21.pag.423.n.
2. y fig.

Gloria. Preside en ella el amor. Var. p. 3.
fent.15.pag.321.n.2.Se describe el esta-
do de la gloria. Alli n.1. y fig. Afectos
nacidos en el alma de la consideracion
de la gloria. Alli pag.323.n.9. En que
se parece la gloria de la Iglesia militante
à la de la triunfante. Alli pag.326.n.13.
Tres puntos de meditacion sobre la glo-
ria. Eg.pag.587.n.8. y fig.

Gozo. El que tiene el alma que ha hallado
à Dios en esta vida. Var. p. 2. fent.12.
pag.184.n.9. y fig. Negarse à él, es el
unico medio de aprovechar. Var. p. 2.
fent.15.pag.202.n.4.

Gracia. Nadie puede saber con certeza, si
està en gracia. Var.p.1.fent.9.pag.61.n.
15. No ha de averiguar el alma con cu-
riosidad si està en gracia. Alli. Sin gra-
cia especial no es posible dejar de caer.
Phil.l.2.c.15.pag.480.n.6.

Guerra. Utilidades que se experimentan en
la guerra de la vida espiritual. Var.p.3.
fent.8.pag.269.n.3. y fig.

Gustos. Solo los de Dios son vardaderos, y
los del mundo estàn llenos de disgustos.
Var.p.2.fent.12.pag.185.n.12. Afectos
de una alma que no quiere gustos en el
destierro, sino padecer por Dios. Var.
p.2.fent.15.pag.204.n.10. y fig. Los
gustos estàn desterrados del camino de
la Cruz. Phil.l.1.c.26. pag. 423.n.3.
y fig.

H

H *Herida de amor Divino.* Vease *Alma*, y
Amor.

Hermano Hugon. (Jesuita) Fue el Autor de
los geroglificos del Varon de Deseos,
Var. Introduc.pag.3.n.4. y fig.

Hermosura. La humana es una flor, hoy
aplaudida, y mañana marchita. Phil.l.2.
c.6.pag.485.n.6.

Hombre. Consta de dos porciones contra-
rias, alma, y cuerpo. Var. p. 1. fent.5.
pag.35.n.12. Puede en el mas el enga-
ño que el desengaño. Var. p.1.fent.14.

pag.98.n.8. y fig. Es su vida una conti-
nuada guerra mientras vive. Eg. pag.
541.n.4.

Hugon. Vease *Hermano Hugon.*

Humildad. Obliga à Dios à compadecerse
de nuestras miserias. Var. p. 1. fent.2.
pag.16.n.1. y 2. Efectos que causa en
el alma el humilde conocimiento pro-
pio. Alli, y pag. 17. n. 4. y fig. Afectos
que siente el alma, que humilde reco-
noce su ignorancia. Alli pag. 19.n. 8.
y fig. Quatro documentos à las almas
que se egercitan en humildad. Alli pag.
20.n.12. y fig. El conocimiento de que
amamos poco à Dios, no causa descon-
fianza, sino humildad. Var.p.2.fent.8.
pag.153.n.5. y 6. Es la prueba mas fi-
na de la rectitud del espiritu. Var. p.3.
fent. 3.pag.232.n.22. y fig. Crece el
amor al paso de la humildad. Var.p. 3.
fent.4.pag.235.n.7.yfig. Se remonta el
alma, quanto mas se abate por humil-
dad. Var. p. 3. fent. 10. pag. 284.n.1.
Decir el alma à Dios, que huya de ella,
es alto sentimiento de humildad. Var.
p.3.fent.14.pag. 313. n. 1. Afectos del
alma que humildemente pide à Dios,
que huya de ella. Alli pag. 316. n. 9.
Quan necesaria es la humildad en el ca-
mino de la virtud. Phil. l. 2. c.15.pag.
481.n.7. Es el remedio en tiempo de
tribulacion. Alli n. 8 y 9. Si el alma no
anda atentissima en humillarse, pueda
perder mas en lo santo, que pudiera en
lo peor. Phil.l.2.c.22.pag.499.n.2.

J

J *Jacob.* Vencid al Angel con oracion. Nec.
pag.533.n.19.

Juan de la Cruz. (San) Fue gran Maestro
de espiritu: cifra en tres nada las tres
vias espirituales. Var. p. 2.fent.15.pag.
203.n.5.

Juicio En el de Dios se tomarà cuenta mas
estrecha à los que tuvieren mas luz. Eg.
pag.548.n.10. y 11. Su consideracion
pone freno à la soberbia del hombre.
Eg.pag.555.n.26. Tres puntos que se
han de meditar sobre el juicio. Eg.pag.
586.n.1. y fig.

L

L *Agrimas.* Efectos, y afectos que sien-
te el alma à quien regala Dios con
el don de lagrimas. Var.p.1.fent.8.pag.
49.n.4. y fig. Vease *Alma.* Tal vez es ne-
cesario templar el impetu de las làgri-
mas de amor, por que no hagan daño à
la

la salud. Allí pag. 53. n. 17. El dón de lágrimas se ha de recibir de Dios, pero sin afimiento. Allí n. 18. No está el amar en llorar. Allí.

M

M *Aestro Espiritual.* El modo de vencer las tentaciones es comunicarlas con él. Var. p. 1. sent. 1. pag. 15. n. 12. Le ha de consultar el alma principiante las penitencias que hiciere: y por qué. Allí pag. 15. n. 14. El resignarse en su obediencia es importantísimo al espíritu. Var. p. 2. sent. 2. pag. 19. n. 6. y fig. Se ha de buscar uno que sea espiritual, y docto. Allí pag. 122. n. 14. En llegando el alma à amar à Dios, es Dios el Maestro de su espíritu. Var. p. 3. sent. 3. pag. 231. n. 20. Ha de acudir al alma con discrecion, no con proligidad. Var. p. 3. sent. 4. pag. 240. n. 20. y 21. Vease *Inspiraciones.*

Malos. La mayor ruina de los malos es la facilidad de sus gustos. Phil. l. 1. c. 10. pag. 372. n. 6.

Mandamientos. Confesion mistica del alma à Dios por los Mandamientos de su Ley. Var. p. 2. sent. 1. pag. 112. n. 8. y fig.

Manzanas. Son simbolo de la Divinidad, y Humanidad de Christo. Var. p. 3. sent. 2. pag. 218. n. 3.

Maria Santissima. Sus alabanzas. Var. p. 3. sent. 2. pag. 220. n. 10. y fig. No puede menos de ser su devoto, quien tiene amor à su Santissimo Hijo. Allí pag. 223. n. 16. Es de grande consuelo à los bienaventurados gozar de su amabilissima vista. Var. p. 3. sent. 9. pag. 281. n. 14.

Memoria. Conviene mucho al espiritual la memoria de lo malo que ha hecho, y el olvido de lo bueno. Var. p. 1. sent. 10. pag. 64. n. 6.

Misericordia. El conocimiento de la de Dios alienta muestra miseria. Var. p. 2. sent. 9. pag. 162. n. 9. y fig.

Muerte. Son iguales al morir los que fueron desiguales al vivir. Var. p. 1. sent. 14. pag. 97. n. 7. Conviene vivir, como quien brevemente ha de morir. Allí pag. 100. n. 12. La aborrecen los del figlo, y la aman los justos. Var. p. 3. sent. 7. pag. 262. n. 5. Ansia con que el alma perfecta la desea por ver à Dios. Allí n. 6. y fig. Aflige al espiritual el vivir, como al pecador el morir. Var. p. 3. sent. 8. pag. 208. n. 1. y fig.

Mundo. Importa poco que diga mal, si se obra bien. Var. p. 1. sent. 1. pag. 14.

Tom. VI.

n. 11. y p. 3. sent. 13. pag. 312. n. 16. Se muestra con egemplos su vanidad. Var. p. 2. sent. 5. pag. 136. n. 7. y fig. Es en él poderoso lo malo, y vive ausente, y desterrado lo bueno. Var. p. 3. sent. 7. pag. 265. n. 14.

N

N *Ada.* Las tres nadas de San Juan de la Cruz son el camino verdadero de la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 15. pag. 203. n. 5. No desear nada por Dios, no excluye desear lo bueno. Allí pag. 208. n. 18.

Nieremberg. (Padre Juan Eusebio) Jesuita. Veneracion grande que tenia el Venerable Palafox à él, y à sus escritos. Var. p. 3. sent. 6. pag. 251. n. 3.

Norte. Se explican el norte, la aguja, y piedra imàn de la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 4. pag. 234. n. 3. y fig.

Nueve. Es bendito este numero en los Cielos, y en la tierra. Var. p. 3. sent. 15. pag. 324. n. 11. y fig.

O

O *Bediencia.* No se han de dejar los ejercicios de obediencia por los de recogimiento, y devocion. Var. p. 1. sent. 8. pag. 54. n. 19.

Ocasion. La ocasion buscada es precipicio de las almas. Phil. l. 2. c. 15. pag. 479. n. 2.

Ojos Quanto importa su mortificacion. Var. p. 2. sent. 5. pag. 134. n. 1. y fig. La mortificacion de la vista es medio poderoso para andar en presencia de Dios. Allí pag. 135. n. 5.

Olor. El alma que tiene à Dios, siente tal vez el olor de sus fragancias, no solo en el espíritu, sino en el cuerpo. Var. p. 3. sent. 12. pag. 301. n. 4. y fig.

Oracion. El tener determinadas horas de oracion mental, es necesario en la vida espiritual. Var. Introduc. pag. 9. n. 14. Excelente modo de orar, y pedir à Dios, es obrar heroyeamente en su servicio. Var. p. 3. sent. 15. pag. 331. n. 28. Virtudes de la oracion, y lo que alcanza. Phil. l. 2. c. 9. pag. 465. n. 7. Quanto se necesita de la oracion en el camino espiritual, para conservar la gracia. Allí. Con la oracion conservamos à Dios en nuestras almas. Allí n. 8. Oracion de Philotea para disponerse à la Cruz. Phil. l. 2. c. 29. pag. 516. n. 2. y fig. Oracion con que Philotea saludò à la Cruz. antes de subir à ella. Phil. l. 2. c. 31. pag. 521. n. 6. Dulce oracion al amor con

que Philotèa rindiò el espíritu en la Cruz. Phil.l.2.c.32.pag.523.n.1. y fig. Què cosa es oracion mental. Nec. pag. 527.n.1. Es su egercicio mas facil de los que algunos piensan. Alli. La perdicion de los hombres, y los pecados del mundo nacen de falta de oracion mental. Alli n.1. y fig. Hay obligacion á orar: y en què tiempo. Alli pag.528.n.4 y fig. Es medio necesario para la salvacion. Alli pag.529.n.8. Es tan necesaria al alma, como el sustento al cuerpo. Alli pag.531.n.13. No hay ocupacion que pueda embarazar al Christiano el tenerla dos veces al dia. Alli. Es tan necesaria al alma, como el alma al cuerpo. Alli n.14. Es discreta ponderacion de San Felipe Neri, que el Christiano que no tiene oracion, no se diferencia de un Caballo. Alli pag. 532.n.16. Ata las manos à Dios. Alli pag. 533.n.19. Se compara en la Escritura al pan: y por què. Alli pag. 534.n.21. Es la oracion causa evidente de todo nuestro bien. Alli pag. 537.n.29. No hay tibieza, ni caída que no sea por falta de oracion. Alli n. 30.

P

Pablo Apostol. (San) Estaba crucificado al mundo: como se entiende. Var p. 1.fent.13.pag.88.n.3.

Paciencia. Se necesita grande en el camino del espíritu. Var. p.2.fent.1.pag.117.n.20. y p.3.fent.7.pag.266.n.16. La han menester los Prelados zelosos. Var.p.3.fent.7.pag.266.n.18. La dá Dios en los defamparos, y tribulaciones. Var.p.3.fent.14.pag.318.n.16. Es necesaria en todos estados, y tiempos. Phil.l.2.c.16.pag.482.n.1.y fig. Quantos son sus frutos. Alli pag.483.n.3. Es remedio para todos los trabajos. Alli pag. 484. n.4. La de Dios no tiene termino. Phil. l.2.c.21.pag.497.n.2.

Palabras. Efectos, y afectos que causan en las almas las palabras de Dios. Var.p.3.fent.5.pag.241.n.1. y fig. Quatro modos de hablar de Dios al alma, al oido, à la imaginacion, al entendimiento, y al corazon. Alli pag.246.n.14. No se han de egercutar las hablas interiores sin consejo. Alli pag.247.n.15. y fig. Tambien la imaginacion forma razones, que parecen hablas interiores. Alli n. 17. Diferencia que hay de hablar de Dios, hablar con Dios, y oír à Dios. Alli pag. 248.n.18. Palabras de Philotèa al en-

tregarse à la Cruz. Phil. l. 2. c.31.pag. 520.n.2. Palabras que dijo Philotèa antes de morir, y espirar. Phil.l.2.c.32.pag.523.n.1. y fig.

Paloma. Sus propiedades: y por que se comparan à ella las almas santas. Var. p. 3.fent.13.pag.306.n.1. y fig. Afectos de la alma que pide alas mas que de Paloma, para volar à Dios. Alli pag.309.n.9.

Pasion de Christo. Utilidades, y afectos que logra el alma con su meditacion. Var. p.2.fent.14.pag.196.n.2.y fig. El alma devota de la Pasion de Christo mas querrá llorar padeciendo, que cantar gozando. Var. p. 2.fent.15.pag.202.n.3. Es el alivio de la alma enferma de amor de Dios. Var.p.3.fent.2.pag.218.n.3.

Paz. La de los pecadores es constante en el mundo, y la de los justos se acaba presto: como se entiende. Var.p.3.fent.6.pag.258. n. 20.

Pecado. Despues de bien confesados los pecados, basta llorarlos por mayor, sin embarazarse en pensar en ellos en particular. Var.p.1.fent.2.pag.22.n.16.

Pecador. Pecar en confianza de la Misericordia de Dios, es pecado contra el Espíritu Santo. Eg.pag.580.n.10.

Pedro Apostol. (San) Algunos elogios suyos. Var. p. 3.fent.10. pag. 289. n. 14.

Penalidad. Como puede haber en el alma à un tiempo penalidad, y alegria. Phil. l.1.c.18.pag.384.n.1.

Penitencia. Dificultosamente hace penitencia, y se convierte en la ultima hora el que vivió sin memoria de la muerte. Eg. pag.564.n.10. y pag.578.n.8. y fig.

Perfeccion. Su principio, medio, y fin consiste en ajustar la voluntad à la Ley santa de Dios. Var.p.2.fent.1.pag.110.n.1. Es tal vez aprovechamiento de la perfeccion, ignorar el provechamiento. Alli n.2. Exclamaciones de la alma, que arde en deseos de seguir à Dios por el camino de la perfeccion. Var. p. 2.fent.8.pag.554.n.9.

Perseverancia. Quanto importa la perseverancia. Phil.l.2.c.16.pag.482. n. 1. Es mas dón, que virtud. Alli pag.484.n.5. Se ha de pedir à Dios muchas veces: y por qué. Alli pag. 585.n.6. Es el mas importante de los dones: y como. Alli.

Philotèa. Quien fue Philotèa, su patria, padres, y hermanas. Phil.l.1.c.1.pag.345.n.1. y fig. Parte en busca del santo Templo de la Cruz: pierdesè en el camino. Phil.

Phil. l. 1. c. 2. pag. 349. n. 1. y fig. Socorrela el Señor. Phil. l. 1. c. 3. pag. 352. n. 1. y fig. Enseñala el Señor el camino de la Cruz. Phil. l. 1. c. 4. pag. 354. n. 1. y fig. Dificulta entrar en el camino de la Cruz, temiendo su aspereza. Phil. l. 1. c. 5. pag. 357. n. 1. y fig. Propone varias dudas al Señor antes de entrar en el camino de la Cruz, à que se satisface. Phil. l. 1. c. 7. pag. 362. n. 1. y fig. Aficionase al camino de la Cruz, pide tiempo para deliberar, y resolverse. Phil. l. 1. c. 20. pag. 404. n. 1. y fig. Quiere capitular con el Señor para tomar la Cruz, propone, y el Señor la defengaña. Phil. l. 1. c. 25. pag. 417. n. 1. y fig. Admite la Cruz, pero no quiere dejar las galas: y por qué. Phil. l. 2. c. 1. pag. 442. n. 1. y fig. La reprehende el Señor, porque no deja las galas, para tomar la Cruz. Phil. l. 2. c. 2. pag. 444. n. 1. y fig. Razones con que pretende componer las galas con el espíritu. Phil. l. 2. c. 3. pag. 446. n. 1. y fig. Toma la Cruz à su gusto, y quanto mas camina, se desvia mas del monte del Señor. Phil. l. 2. c. 4. pag. 448. n. 1. y fig. Pierdese quando creía, que acertaba, y en que consultió el perderse. Allí pag. 450. n. 5. y 6. Enseñala el Señor, que entre los Christianos, unos trahen la Cruz en el cuerpo, y no en el alma, y otros al contrario: como sea esto. Phil. l. 2. c. 5. pag. 453. n. 5. Ordena el Señor, que se quite unas rosas que tenia en la cabeza. Phil. l. 2. c. 6. pag. 456. n. 2. y fig. Enseñala el Señor que es vanidad, y locura escoger lo que no dura. Allí pag. 458. n. 9. Ofrece al Señor las rosas de la cabeza; pero rehusa el descalzar los pies. Phil. l. 2. c. 7. pag. 459. n. 1. y fig. Rinde-se à dejar el calzado. Phil. l. 2. c. 9. pag. 463. n. 1. y fig. Primera tribulacion que la aflige en el camino de la Cruz. Phil. l. 2. c. 12. pag. 471. n. 1. y fig. Socorrela el Señor, y ella pide algunas virtudes para focolro de sus tribulaciones. Phil. l. 2. c. 14. pag. 476. n. 1. y pag. 479. n. 1. y fig. Crecen las tribulaciones, y vence-las felizmente. Phil. l. 2. c. 18. pag. 489. n. 1. y fig. Vuelvela à tentar el enemigo, y vencele. Phil. l. 2. c. 19. pag. 492. n. 1. y fig. y pag. 494. n. 1. y fig. Vistese de una tunica muy pobre. Phil. l. 2. c. 21. pag. 497. n. 1. Dicele el Señor que se le acerca su fin. Phil. l. 2. c. 24. pag. 505. n. 1. y fig. Se corona con espinas. Phil. l. 2. c. 26. pag. 510. n. 1. y fig. Pide al Señor, que la de muerte de Cruz.

Phil. l. 2. c. 28. pag. 514. n. 1. y fig. Concedela el Señor su peticion, y dispónese à morir en la Cruz. Phil. l. 2. c. 29. pag. 516. n. 1. Describese el teatro en que padeciò, y consiguiò su dichoso triunfo. Phil. l. 2. c. 30. pag. 518. n. 1. y fig. Que motivo tuvo para querer morir en Cruz. Phil. l. 2. c. 31. pag. 520. n. 2. Regalados soliloquios que dijo à la Cruz. Allí pag. 521. n. 6. Como fue crucificada. Allí pag. 522. n. 7. Palabras que dijo antes de morir, y al espirar. Phil. l. 2. c. 32. pag. 523. n. 1. Espira, y es coronada. Allí pag. 525. n. 7.

Pobreza. Se recomienda esta virtud à imitacion de Christo. Phil. l. 2. c. 21. pag. 498. n. 4.

Postrimerias. Las miran los engañados, y los desengañados con muy diferentes antojos. Var. p. 1. sent. 14. pag. 95. n. 1. y fig. Utilidades que trahe à las almas la consideracion de las postrimerias. Allí pag. 96. n. 3. y fig. y Eg. pag. 554. n. 25. y fig.

Presencia de Dios. Es necesaria en los que se ejercitan en ocupaciones exteriores. Var. p. 1. sent. 13. pag. 94. n. 21. Considerar à Dios dentro de la alma, hace exercitarse en su presencia. Var. p. 2. sent. 5. pag. 135. n. 5. En la presencia de Dios se conocen los daños de su ausencia. Phil. l. 2. c. 14. pag. 476. n. 1.

Propiedad. Quanto deben huir de ella los espirituales. Var. p. 3. sent. 6. pag. 258. n. 21. y fig. y sent. 8. pag. 271. n. 9. y fig.

Pureza. La Pureza de conciencia, y de intencion quanto importa. Phil. l. 2. c. 15. pag. 479. n. 4. y fig.

Q

Quejas. Las amorosas quejas de la alma, que se siente enamorada de Dios, y desamparada. Var. p. 3. sent. 1. pag. 213. n. 10. y fig. Se compadece Dios de las quejas de una alma enamorada. Var. p. 3. sent. 3. pag. 224. n. 1.

R

Recreacion. Es conveniente alguna à las personas espirituales, y qual deba ser. Var. p. 3. sent. 7. pag. 260. n. 2. Ha de ser de modo, que se afloge la cuerda, pero que no se quite de el arco. Allí.

Regalos. Los dá Dios à los principiantes para alentarlos à seguir con mayor fer-

- vor los ejercicios espirituales. Var. p. 1. sent. 1. pag. 12. n. 7.
- Relajacion.* Nunca faltan razones al relajado contra el perfecto. Phil. l. 2. c. 7. pag. 461. n. 6.
- Religiones.* Espiritu con que se fundò su fagrado instituto. Var. p. 3. sent. 6. pag. 252. n. 7.
- Relox.* Se propone el alma contando las horas de su vida en un relou de sol. Var. p. 1. sent. 13. pag. 87. n. 1. y fig.
- Resignacion.* Utilidades de la resignacion, y crisis de la verdadera, y falsa en la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 9. pag. 282. n. 18. y fig. Ha de acompañar siempre à la oracion: y por que. Var. p. 3. sent. 10. pag. 291. n. 18. y fig.
- Reyno.* Por los medios contrarios que se pierde un reyno, se ha de recuperar. Phil. l. 1. c. 6. pag. 360. n. 4.
- Riquezas.* Si se halla obligado el espiritual à tenerlas, las ha de tener à la mano izquierda, y las virtudes à la derecha. Var. p. 2. sent. 6. pag. 145. n. 13.

S

- Sacerdote.* Debe hacer examen no solo de los pecados de hombre, sino de Sacerdote. Eg. pag. 552. n. 18.
- Salvacion.* Es la oracion medio necesario para la salvacion. Nec. pag. 529. n. 8. No hay Christiano de ocupacion tan continua, que le falte tiempo para tratar la materia de su salvacion. Eg. pag. 549. n. 13. Raros son los que se salvan, respecto de los que se condenan. Phil. l. 2. c. 24. pag. 506. n. 4.
- Santos.* Los Santos quieren serlo, y no pa-recerlo. Phil. l. 2. c. 21. pag. 498. n. 4. Cerca està de caer el mas santo, si no tiene humildad. Phil. l. 2. c. 22. pag. 500. n. 5. Deben temer los mas santos no caer, para no venir à ser de los no escogidos por sus cuipas. Phil. l. 2. c. 24. pag. 506. n. 4.
- Sentidos.* No se ha de gobernar el alma por los sentidos en lo sobrenatural. Phil. l. 1. c. 13. pag. 383. n. 3.
- Sentimientos.* Los espirituales se han de recibir con prudencia. Var. p. 1. sent. 15. pag. 108. n. 20.
- Sequedades.* Si se sufren con resignacion, aprovechan mas que las dulzuras. Var. p. 2. sent. 12. pag. 187. n. 18. y fig. Vease *Tribulaciones*, y *Cruz*.
- Silencio.* Hay tres modos de silencio, de lengua, de discursos, y de deseos. Var. p. 3. sent. 5. pag. 248. n. 19. y 20. El silencio

santo es en todos tiempos bueno, y en los recibos de Dios, necesario. Var. p. 3. sent. 12. pag. 305. n. 15.

Soberbia. Se ha de huir aun en los actos heroicos de humildad. Var. p. 3. sent. 13. pag. 312. n. 17.

Soledad. Consiste en el poblado, quando Dios quiere que se haga del poblado soledad. Var. p. 1. sent. 13. pag. 88. n. 2. y pag. 93. n. 17. Exclamaciones con que la alma enamorada de Dios suspira por la soledad. Var. p. 2. sent. 7. pag. 148. n. 8. Mas facilmente se halla à Dios en la soledad, que en las plazas. Var. p. 2. sent. 11. pag. 174. n. 3.

Subditos. Aman à sus superiores, si los regalan; y los aborrecen, si los guian al bien. Var. p. 3. sent. 7. pag. 265. n. 15.

T

Teatro. Descríbese el teatro en que fue crucificada. Philotea. Phil. l. 2. c. 30. pag. 518. n. 1. y fig.

Temor. Resulta en el alma el temor santo de entrar en cuentas con Dios. Var. p. 1. sent. 10. pag. 63. n. 5. Nunca es Dios pequeño, aunque estè en la cuna; y así siempre ha de ser temido. Var. p. 2. sent. 9. pag. 166. n. 20. El de Dios ha de acompañar siempre al amor. Alli pag. 167. n. 22.

Templo. Como se ha de ir, y estar en los Templos. Phil. l. 1. c. 1. pag. 347. n. 11.

Tentaciones. Los medios para vencerlas son la oracion, y comunicacion con el Maestro espiritual. Var. p. 1. sent. 1. pag. 15. n. 12. Como se ha de haber el alma, quando incurre leve, ò gravemente en ellas. Alli n. 13. Crecen en las almas al paso de las virtudes. Var. p. 1. sent. 11. pag. 68. n. 1. Anima Dios al alma con esperanza en medio de las tentaciones. Alli pag. 70. n. 4. Pasada la tentacion, queda con mayor animo el alma para servir à Dios. Alli n. 7. y fig. Vease *Tribulaciones*. Veniendo unas, cobra el alma fuerzas para vencer otras. Var. p. 2. sent. 1. pag. 111. n. 3. Tentaciones que se ofrecen en el camino de la virtud, y sus remedios. Phil. l. 2. c. 17. pag. 486. n. 4. y fig. En la vida espiritual se alcanzan unas tentaciones à otras. Phil. l. 2. c. 18. pag. 489. n. 1. y fig.

Teresa de Jesus. (Santa) Temia algunas veces perder la vista por la abundancia de las lagrimas. Var. p. 1. sent. 8. pag. 53. n. 17.

Testamento. No es bien diferirlo para la ho-

ra de la muerte. Eg. pag. 577. n. 7.

Tiempo. A lo que no importa, ò daña, no se ha de dár tiempo alguno; pero à lo que aprovecha, y conviene, se ha de dár todo el tiempo. Eg. pag. 549. n. 13. Nunca falta por embarazosa que sea la ocupacion, ò profesion al que desea tratar del negocio de su salvacion. Alli. Se ha de dár antes à lo que conviene espiritual, que à lo que conviene temporal. Alli. No falta tiempo à nadie, para exercitar las virtudes, y para considerar en lo eterno. Eg. pag. 550. n. 14.

Trabajos. Son el medio para hallar à Dios. Var. p. 2. sent. 10. pag. 167. y fig. y sent. 12. pag. 181. y fig. Gozarse en los trabajos por Dios es don de Dios. Var. p. 2. sent. 12. pag. 183. n. 5. y fig. siempre hemos de padecer: y por qué. Phil. l. 2. c. 14. pag. 473. n. 7. Mas trabajos nos causamos unos à otros los hombres, que los que Dios nos envia. Phil. l. 2. c. 16. pag. 483. n. 3.

Trato. El trato interior con Dios es muy dulce. Phil. l. 2. c. 24. pag. 506. n. 5.

Tribulaciones. Se representa una alma espiritual atribulada, vendados los ojos, y rirando una tahona. Var. p. 1. sent. 4. pag. 27. n. 1. y fig. Efectos, y afectos que siente el alma en esta tribulacion. Alli pag. 28. n. 3. y fig. Documentos que debe observar para salir de ellas. Alli pag. 30. n. 11. y fig. Causan mas penas los deleytes del mundo, que las tribulaciones de Dios. Alli n. 12. Dàn luz al Varon espiritual. Var. p. 1. sent. 6. pag. 37. n. 1. Fia Dios tales tribulaciones al alma, que la parece tiene à Dios por contrario. Alli. Efectos, y afectos que siente el alma en esta tribulacion. Alli pag. 39. n. 4. y fig. Quatro documentos que debe observar el alma atribulada. Alli pag. 41. n. 11. y fig. Son algunas sensibilibísimas, por que parecen culpas. Var. p. 1. sent. 12. pag. 74. n. 1. Señales de que el alma espiritual no consiente à algunas tribulaciones. Alli pag. 77. n. 5. y fig. Quando las tribulaciones, y tentaciones vienen en los egercicios devotos, señal es que tiene en ellas mas parte el Demonio que la propia voluntad. Alli n. 7. La alma puras fatigadas con tribulaciones impuras es de creer, que no se rinden à ellas. Alli n. 10. y fig. La que molesta, no daña. Alli pag. 78. n. 12. Por qué permite Dios tribulaciones à los justos. Var. p. 1. sent. 12. pag. 81. n. 19. y fig. Las tribulaciones grandes de los perfec-

tos pueden llamarse purgatorio de vivos. Alli pag. 84. n. 23. Ocho documentos para el tiempo de tribulaciones. Alli n. 24. y fig. Crece con ellas el amor de Dios. Var. p. 1. sent. 15. pag. 101. n. 1. Las dà Dios en esta vida à los que elige para la corona. Var. p. 2. sent. 4. pag. 129. n. 1. Se ha de proveer el clma en el tiempo de fervor para el de las tribulaciones, y sequedades. Var. p. 2. sent. 7. pag. 150. n. 11. Siempre està à espaldas del gusto la tribulacion. Phil. l. 2. c. 12. pag. 471. n. 1. El remedio de las tribulaciones es volverse à Dios, y acordarse de lo eterno. Phil. l. 2. c. 14. pag. 477. n. 5. y 6. Porqué envia Dios muchas veces tribulaciones à los justos. Phil. l. 2. c. 16. pag. 483. n. 2. y 3. La paciencia es su remedio. Alli n. 3. Nunca està Dios mas presente à las almas, que quando estàn por el mas atribuladas. Phil. l. 2. c. 13. pag. 473. n. 1. y c. 15. pag. 479. n. 2. Utilidades de las tribulaciones, y trabajos que se padecen por Dios. Phil. l. 2. c. 29. pag. 516. n. 3. Es la humildad el remedio en el tiempo de la tribulacion. Phil. l. 2. c. 15. pag. 481. n. 8.

V

Vanidad. Es una hierva tan entre metida, que no hay donde no quiera criar. Va. p. 1. sent. 5. pag. 36. n. 17. La cura Dios en los principiantes, tomándole cuenta de sus muchos pecados. Var. p. 1. sent. 10. pag. 63. n. 1. Se muestra con egemplos que la vanidad del mundo es transitoria. Var. p. 2. sent. 5. pag. 136. n. 7. y fig.

Vicio. Se padece mas en seguir el vicio, que en abrazar la virtud. Var. p. 1. sent. 11. pag. 71. n. 8. y pag. 73. n. 12.

Victoria. En las guerras del alma una victoria afianza à otra victoria. Phil. l. 2. c. 18. pag. 489. n. 3. y c. 20. pag. 494. n. 1.

Vida. Utilidades en considerar la brevedad de la vida. Var. p. 1. sent. 13. pag. 87. n. 1. y fig. Conviene que sea breve la del hombre: y porqué. Var. p. 1. sent. 14. pag. 98. n. 8. Efectos de un alma, que desea se le acabe la vida por ver à Dios. Var. p. 3. sent. 12. pag. 302. n. 8. y fig. En esta vida no hay que ver sino miserias. Alli. Por qué nadie hay contento en esta vida. Phil. l. 1. c. 16. pag. 391. n. 4. y fig. Qué sea la vida humana. Phil. l. 2. c. 6. pag. 458. n. 10. Es la del hombre una guerra mientras vive. Eg. pag. 541. n. 4. La del divertido es muy cor

corta, la del espiritual, y cuidadoso muy larga. Alli pag. 544.n.9. La humana es un esqueleto vestido, y una muerte disimulada. Eg. pag. 560.n.5. Toda su duracion es solo un instante. Alli pag. 566.n.14. Vease *Muerte*.

Vida Espiritual. Se divide en tres vias, purgativa, iluminativa, y unitiva: Se explica. Var. Introduc. p. 4. n. 6. y fig. Tres sentimientos, ó factas que en estas tres vias hieren al alma. Alli pag. 5. n. 7. Seis documentos que han de observar los que figuen esta vida. Alli n. 9. y fig. Se ha de hacer en ella mas caso de las virtudes, que de los sentimientos. Alli pag. 7. n. 11. Aunque parece aspera, es suave: y en qué sentido. Alli n. 12. Nadie se asegure en ella, ni se recele volver à ella, por perdido que sea. Alli pag. 8. n. 13. Es necesario en ella tener determinadas horas de oracion. Alli pag. 9. n. 14. Vease *Alma*. Seis documentos para los principiantes en la vida espiritual. Var. p. 1. sent. 1. pag. 14. n. 10. y fig. Vease *Tribulaciones*. Riesgos que hay en ella, y quanto conviene su conocimiento. Var. p. 1. sent. 10. pag. 63. n. 3. y fig. Es un mar sereno, y fofegado. Var. p. 1. sent. 11. pag. 71. n. 8. Se asegura en ella el camino, negandose al sentido, y entregandose à la fé. Var. p. 1. sent. 15. pag. 101. n. 13. Espirituales hay que con menores sentimientos tienen mas amor à Dios. Alli pag. 107. n. 18. No han de faltar en ella peleas, y tentaciones. Var. p. 2. sent. 1. pag. 110. n. 2. No hay en ella menudencias, que no merezcan mucha ponderacion. Alli pag. 116. n. 19. Es dificultosa à la naturaleza, aunque facil à la gracia. Var. p. 2. sent. 2. pag. 118. n. 2. No se ha de defanimar el alma, aunque la parezca, no aprovecha en ella. Alli pag. 122. n. 12. Es grande error, quererse gobernar en ella por sí misma. Var. p. 2. sent. 3. pag. 127. n. 11. Tiene el espiritual continua guerra con su cuerpo, como el pecador ferenidad, y paz. Var. p. 2. sent. 4. pag. 129. n. 1. y fig. Si no se huye en ella de lo leve, se incurrirà en lo grave. Alli pag. 130. n. 3. Se ha de abstener en ella no solo de lo malo, sino aun de los primeros movimientos de lo malo. Var. p. 2. sent. 5. pag. 140. n. 15. y fig. Se explican sus tres vias en tres sutilísimas líneas, hechas por dos pintores famosos. Var. p. 2. sent. 11. pag. 174. n. 4. y 5. No se acaba en ella la guerra, sino con la

muerte. Var. p. 3. sent. 8. pag. 269. n. 3. Tiene por fin la gloria. Var. p. 3. sent. 15. pag. 321. n. 1. En la vida espiritual mas son los temores, que los peligros. Phil. 1. 2. c. 10. pag. 466. n. 1. En ella se camina mejor con borrasca, que con bonanza. Phil. 1. 2. c. 18. pag. 490. n. 3. y fig.

Virtud. El premio de la virtud en este mundo es ser alabada de los buenos, y murmurada de los malos. Phil. 1. 1. c. 29. pag. 429. n. 2. Quales son sus efectos, y quales los del vicio. Phil. 1. 2. c. 10. pag. 467. n. 4. En el camino de la virtud siempre se ha de obrar con consejo. Phil. 1. 2. c. 14. pag. 477. n. 4. y fig. La virtud despide de sí celestial olor. Phil. 1. 2. c. 10. pag. 466. n. 4. Quatro virtudes que ha de tener el varon espiritual para conservarse en el camino de la virtud. Phil. 1. 2. c. 15. pag. 479. n. 8. y fig.

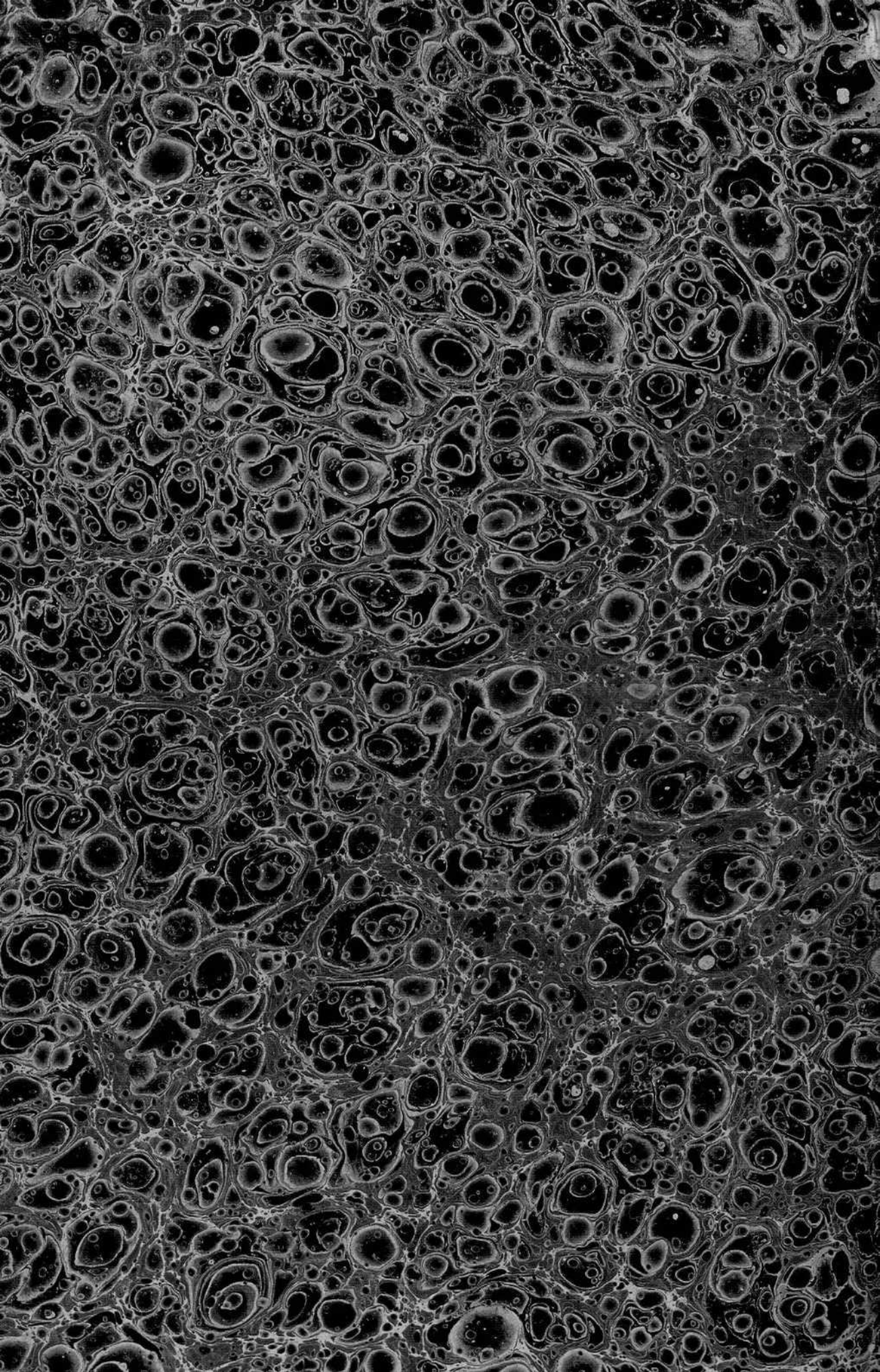
Vocacion. La de Dios tiene muchos contrarios en el mundo, y se refieren. Var. p. 1. sent. 1. pag. 10. n. 1. y fig. No hay vocacion de Dios, que no sea censurada del mundo. Alli pag. 14. n. 10. y fig. La vocacion es de Dios, y nuestro el obrar. Phil. 1. 2. c. 9. pag. 464. n. 2.

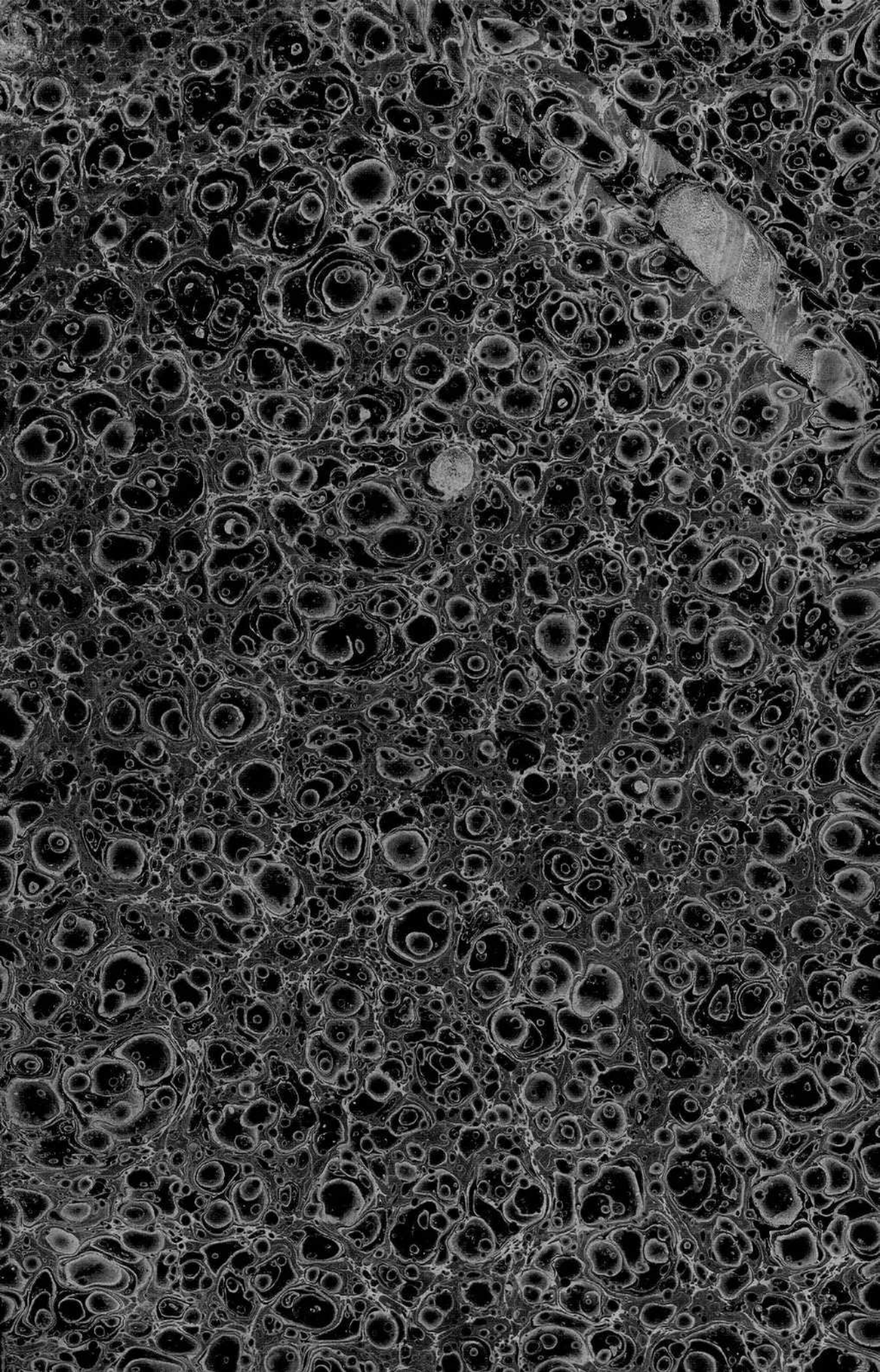
Voluntad. La propia es una rémora grande en el camino del espiritu. Var. p. 2. sent. 3. pag. 123. n. 2. El deseo de hacer en todo la de Dios, lleva presto al alma à lo mas perfecto. Var. p. 2. sent. 11. pag. 176. n. 6. y fig. Nuestra voluntad propia es Cruz para Dios. Phil. 1. 1. c. 25. pag. 419. n. 8. y fig. La propia voluntad cria disgustos. Phil. 1. 1. c. 26. pag. 423. n. 7. Quan facilmente se apega à los aplausos. Phil. 1. 2. c. 22. pag. 499. n. 2. En la escuela del amor solo se discurre con la voluntad. Phil. 1. 2. c. 7. pag. 461. n. 6. La voluntad amando despierta discursos amorosos. Phil. 1. 2. c. 8. pag. 462. n. 2. La voluntad del Señor nos llama à la Cruz. Phil. 1. 2. c. 9. pag. 464. n. 2.

Y *Ugo*. Como es suave el de Christo, siendo su camino estrecho. Var. Introduc. pag. 7. n. 12.

Z *Elo*. Le ha de gobernar la prudencia, y mas en las personas espirituales. Var. p. 1. sent. 8. pag. 55. n. 21. y fig. Es imposible que pueda remediar todo el torrente de vicios, que hay en el mundo. Alli.









1587

OBRAS
DE
PALAFOX

8

G-E 494

